

Tao

Los Tres Tesoros Vol.I

OSHO

Charlas acerca de fragmentos del
Tao Te Ching de Lao Tse

Compártelo

MA GYAN DARSHANA

osho_library@gruposyahoo.com

Capítulo 1

Del Tao Absoluto
11 de Junio de 1975

*El Tao que puede decirse
No es el Tao absoluto.*

Del surgimiento de los opuestos relativos.

*Cuando todos en la Tierra
reconocen la belleza como belleza,
surge (el reconocimiento de) la fealdad.
Cuando todos en la Tierra
reconocen lo bueno como bueno,
surge (el reconocimiento de) el mal.*

*Por lo tanto:
Ser y no-ser
son interdependientes en el crecimiento;
lo difícil y lo fácil
son interdependientes en la ejecución;
lo corto y lo largo
son interdependientes en el contraste;
lo alto y lo bajo
son interdependientes en la posición.
los tonos y la voz
son interdependientes en la armonía;
delante y detrás
son interdependientes en la compañía.*

Por lo tanto, el Sabio:

*Administra los asuntos sin actuar.
Predica la doctrina sin utilizar palabras.*

*Todas las cosas se desarrollan por sí mismas;
pero él no se aparta de ellas;
Les da vida, más no toma posesión de ellas.
Actúa, pero no se apropia.
Realiza, pero no reclama méritos.*

*Como no exige méritos,
el mérito no puede serle arrebatado.*

Del Tao Absoluto

Hablo de Mahavira como parte de mi deber -mi corazón nunca está con él. Mahavira es demasiado matemático, no tiene la poesía de ser, no es un místico. Es grande, está iluminado, pero es como un vasto desierto: en él no puedes encontrar ni tan sólo un oasis. Pero como nací jaina, estoy en deuda. Hablo de él como parte de mi deber, pero mi corazón no está ahí. Hablo sólo desde la mente. Cuando hablo de Mahavira hablo como un forastero, porque él no está dentro de mí y yo no estoy dentro de él.

Lo mismo sucede con Moisés y Mahoma. No he hablado sobre ellos y no me apetece hablar de ellos. Si yo no hubiera nacido jaina tampoco habría hablado nunca de Mahavira. Mis discípulos mahometanos y mis discípulos judíos vienen a mí muchas veces y me dicen: "¿Por qué no hablas de Mahoma o de Moisés?" Es difícil explicárselo. Muchas veces, mirando sus caras, tomo la decisión de hablar; repaso una y otra vez las palabras de Moisés y de Mahoma, pero de nuevo lo pospongo. Ninguna campana suena en mi corazón. No tendría vida -si hablase sería algo muerto. Ni siquiera siento ningún deber hacia ellos como lo siento hacia Mahavira

Todos ellos pertenecen a la misma categoría: son demasiado calculadores, extremados; se pierden en el extremo opuesto. No son armonías, no son sinfonías, son notas sueltas. La nota aislada tiene belleza -una belleza austera- pero monótona. De vez en cuando está bien, pero si continúa, te aburrirás y querrás que pare. Las personalidades de Mahavira, Moisés y Mahoma son como notas aisladas: simples, austeras, incluso hermosas de vez en cuando. Pero si me encuentro con Mahavira, Moisés o Mahoma en el camino les presentaré mis respetos y escaparé.

Hablo sobre Krishna. Krishna es multidimensional, sobrehumano, milagroso, pero tiene más de mito que de hombre real; es tan extraordinario que no puede existir. Sobre esta tierra no pueden existir personas tan extraordinarias; sólo existen en forma de sueños, y los mitos no son sino sueños colectivos que la humanidad entera ha estado soñando, bellos, pero increíbles. Hablo sobre Krishna y disfruto con ello, pero disfruto como se disfruta de una bella historia, contándola. Pero eso no es muy significativo, simple chismorreos cósmico.

Hablo sobre Jesucristo. Siento una profunda simpatía hacia él. Me gustaría sufrir con él, y me gustaría llevar su cruz un rato a su lado. Pero nos mantenemos paralelos, nunca nos encontramos. ¡El es tan triste, está tan cargado -cargado con las miserias de toda la humanidad! No puede reír. Si vas con Jesús demasiado tiempo te volverás triste, perderás la risa. Le rodea la melancolía. Aprecio a Jesús pero no me gustaría ser como él. Puedo caminar con él un rato y compartir su carga, -pero luego tenemos que separarnos porque nuestros caminos son diferentes. Jesús es bueno, pero demasiado bueno, casi inhumanamente bueno.

Hablo sobre Zaratustra muy rara vez, pero le amo de la manera en que un amigo ama a otro amigo. Te puedes reír con él, no es un moralista, no es un puritano puede disfrutar de la vida y de todo lo que la vida ofrece. Es un buen amigo, se podría estar con él para siempre -pero es sólo un amigo. Y la amistad es buena pero no es suficiente.

Hablo sobre Buda -le amo. A través de siglos, de muchas vidas, le he amado. Buda es tremendamente bello, extraordinariamente bello, magnífico. Pero no está sobre la tierra, no camina sobre la tierra. Vuela en el cielo y no deja huellas, no puedes seguirle, no sabes nunca dónde está. Es como una nube. A veces te encuentras con él, pero eso es accidental. Y es tan refinado que no puede echar raíces en esta tierra, está destinado a algún cielo más elevado. En ese sentido Buda es unilateral. La tierra y el cielo no se encuentran en él. Es celestial pero le falta la parte terrenal; es como una llama, hermoso, pero no hay aceite, no hay recipiente. Puedes ver la llama, pero se eleva más y más, nada la sujeta a la tierra.

Le amo, hablo de él desde mi corazón, pero sin embargo, sigue habiendo una distancia. Siempre la hay en el fenómeno del amor. Te acercas más y más y más, pero incluso en la cercanía existe una distancia. Esa es la desgracia de todos los amantes.

De Lao Tse hablo de forma totalmente diferente. No me relaciono con él, porque incluso para estar relacionado se necesita una distancia. No le amo, porque

¿cómo puedes amarte a ti mismo? Cuando hablo de Lao Tse lo hago como si estuviera hablando de mí mismo, mi ser es totalmente uno con él; cuando hablo de Lao Tse es como si me estuviese mirando en un espejo -se refleja mi propia cara. Cuando hablo de Lao Tse estoy con él absolutamente. Incluso decir que "estoy con él absolutamente" no es verdad. Soy él, él es yo.

Los historiadores tienen dudas acerca de su existencia, pero yo no puedo dudar de su existencia porque ¿cómo voy a dudar de mi propia existencia? En el momento en que me hice posible, él se hizo verdadero para mí. Incluso si la Historia prueba que nunca existió, para mí no cambiaría nada, él debe haber existido porque yo existo. Yo soy la prueba. Durante los próximos días, cuando hable de Lao Tse, no estaré hablando de otra persona -hablaré de mí mismo. Es como si Lao Tse estuviese hablando pero con un nombre diferente, un nam-roop diferente, una encarnación diferente.

Lao Tse no es como Mahavira, no es absolutamente matemático; y sin embargo, es muy lógico en su locura, ¡Tiene una lógica loca! Cuando penetremos en sus dichos llegaremos a sentirlo, pero no es tan claro ni evidente. Tiene una lógica propia: la lógica del absurdo, la lógica de la paradoja, la lógica de un loco.

Lao Tse golpea fuerte. La lógica de Mahavira puede ser comprendida incluso por los ciegos, pero para comprender la lógica de Lao Tse tendrás que crearte ojos. Es una lógica muy sutil, no es la lógica ordinaria de los lógicos -es la lógica de una vida oculta, una vida muy sutil. Todo lo que dice es aparentemente absurdo, pero en lo profundo, existe una gran coherencia. Hay que penetrar en ello; uno debe cambiar su propia mente para comprender a Lao Tse. A Mahavira puedes comprenderle sin cambiar tu mente en absoluto; tal y como eres, puedes comprender a Mahavira porque él está en la misma línea. Por muy delante de ti que esté, incluso si ha alcanzado la meta, está en la misma línea, en el mismo sendero. Cuando intentas comprender a Lao Tse, él se pone a zigzaguear. A veces le ves yendo al Este y a veces yendo al Oeste, porque él dice que el Este es el Oeste y el Oeste es el Este, están juntos, son uno, él cree en la unidad de los opuestos. Y así es la vida. De forma que Lao Tse es sólo un portavoz de la vida. Si la vida es absurda, Lao Tse es absurdo; si la vida lleva consigo una lógica absurda, Lao Tse lleva consigo la misma lógica. Lao Tse simplemente refleja la vida. No le añade nada, y no elige nada de ella. Simplemente acepta, sea lo que sea.

Es sencillo ver la espiritualidad de Buda, muy sencillo; es tan extraordinaria que es imposible no reparar en ella. Pero es difícil ver la espiritualidad de Lao Tse porque él es tan ordinario, es como tú. Tu capacidad de comprensión tendrá que crecer. Si Buda pasa a tu lado, le reconocerás inmediatamente -ha pasado un ser humano superior. Tiene el encanto de un ser humano superior, así que es difícil no reparar en él.

Pero con Lao Tse... él puede ser tu vecino. Puede que le hayas estado pasando por alto porque es tan ordinario, tan extraordinariamente ordinario. Y esa es su belleza. Ser extraordinario es sencillo: sólo se necesita esfuerzo, refinamiento, hay que cultivarse. Es una profunda disciplina interna. Puedes hacerte muy, muy refinado, absolutamente extraterreno, pero ser ordinario es en realidad lo más extraordinario. Ningún esfuerzo servirá es necesario el no-esfuerzo. Ningún tipo de práctica servirá, ningún método, ningún medio servirá para nada, sólo la comprensión. Ni siquiera la meditación servirá. Para convertirte en un Buda, la meditación servirá. Para convertirte en un Lao Tse, ni siquiera la meditación servirá -sólo la comprensión. Sólo el comprender la vida tal como es y vivirla con coraje; no escaparse de ella, no ocultarse de ella, enfrentarla con coraje, sea lo que sea, buena o mala, divina o maligna, el cielo o el infierno.

Es muy difícil ser un Lao Tse o reconocer a un Lao Tse. De hecho, si puedes reconocer a un Lao Tse, ya eres un Lao Tse.

Para reconocer a un Buda no necesitas ser un Buda, pero para reconocer a Lao Tse necesitas ser un Lao Tse; si no, es imposible.

Se dice que Confucio fue a ver a Lao Tse. Lao Tse era un anciano, Confucio era más joven; Lao Tse era casi un desconocido, Confucio era conocido casi universalmente. Reyes y emperadores solían llamarle a sus cortes; los sabios solían pedirle consejo; era el hombre más sabio de la China en aquellos días. Pero con el tiempo, debió haber sentido que aunque su sabiduría podría ser útil para los demás, él no era feliz, no había logrado nada. Se había convertido en un experto, útil quizás para los demás, pero no para sí mismo. Así que comenzó una búsqueda secreta para encontrar a alguien que pudiese ayudarlo. Los sabios ordinarios no servían, porque ellos solían pedir su propio consejo. Los grandes eruditos no servían, porque ellos solían acudir a él para consultarle sus problemas. Tenía que haber alguien en algún sitio -la vida es amplia.

Así que lo intentó; comenzó una búsqueda secreta. Envío a sus discípulos para que encontrasen a alguien que pudiese ayudarlo, y volvieron con la información de que había un hombre cuyo nombre nadie sabía; se le conocía como "el viejo". Lao Tse significa "el viejo". Lao Tse no es su nombre, nadie sabe su nombre. Es un desconocido tal que nadie sabe cuándo nació. Nadie sabe quién fue su padre ni su madre. Había vivido durante noventa años, pero sólo los seres humanos más excepcionales se cruzaron con él, los muy excepcionales; los que tenían ojos y perspectivas diferentes con los cuales comprenderle. Sólo existía para

los más excepcionales. Un hombre tan ordinario, pero que sólo existía para las mentes más excepcionales.

Al oír las noticias de que existía un hombre al que llamaban "el viejo", Confucio fue a verle. Cuando estuvo ante Lao Tse pudo sentir que estaba ante un hombre de gran entendimiento, de gran integridad intelectual, de gran perspectiva lógica, un genio. Pudo sentir que había algo, pero no pudo precisar qué. Parecía que había algo, vagamente, misteriosamente; este hombre no era un hombre ordinario. Había algo oculto. Llevaba un tesoro.

Confucio preguntó "¿Qué opinas sobre la moral? ¿Cómo cultivar un buen carácter?". Confucio era un moralista y pensaba que cultivar un buen carácter era el logro más elevado.

Lao Tse se rió a carcajadas, y dijo: "La cuestión de la inmoralidad sólo surge si eres inmoral. Y sólo cuando no tienes carácter piensas en el carácter. Un hombre con carácter se olvida totalmente del hecho de que existe algo como el carácter. Y un hombre moral no sabe lo que significa la palabra "moral". ¡Así que no seas tonto! Y no intentes cultivarte. Simplemente sé natural".

Y este hombre tenía una energía tan tremenda que Confucio empezó a temblar. Se asustó -de la forma en que uno se asusta ante un abismo. No pudo soportarlo, y escapó. Cuando volvió con sus discípulos, que le esperaban fuera bajo un árbol, éstos no pudieron creerlo. Este hombre había estado con emperadores, los más grandes emperadores, y nunca le habían visto ni un ápice de nerviosismo.

Y ahora estaba temblando, sudor frío brotaba de todo su cuerpo. No podían creerlo; ¿qué había sucedido? ¿qué había hecho este Lao Tse a su maestro? Le preguntaron y él dijo: "Esperad un poco. Dejad que me tranquilice. Este hombre es peligroso".

Y luego les dijo sobre Lao Tse: "Conozco grandes animales como los elefantes, y sé cómo caminan. Y he oído de animales ocultos en el mar, y sé cómo nadan. Y conozco grandes pájaros que vuelan miles de millas por encima de la tierra, y sé cómo vuelan. Pero este hombre es un dragón. Nadie sabe cómo camina. Nadie sabe cómo vive. Nadie sabe cómo vuela. Nunca os acerquéis a él -es como un abismo. Es como la muerte".

Y esa es la definición de un maestro: un maestro es como la muerte. Si te acercas a él, si te acercas demasiado, te asustarás, te sacudirá un temblor. Serás poseído por un miedo desconocido, como si te fueras a morir. Se dice que Confucio nunca regresó a ver a ese anciano.

Lao Tse era ordinario en cierta forma. Y en otra forma, era el hombre más extraordinario. No era extraordinario al estilo de Buda, era extraordinario de una forma totalmente diferente. Su forma de ser extraordinario no era tan obvia -era un tesoro oculto. No era milagroso como Krishna, no hizo ningún milagro, pero todo su ser era un milagro -la forma en la que caminaba, su aspecto, su forma de ser. Todo su ser era un milagro.

No era triste como Jesús; podía reír, podía reír desde el vientre. Se dice que nació riéndose. Los niños nacen llorando, gimiendo, pero él se dice que nació riéndose, y yo siento que debe ser verdad. Un hombre como Lao Tse debe haber nacido riéndose, no es triste como Jesús -puede reír, reír tremendamente. Pero en lo profundo de su risa hay tristeza, compasión -tristeza por ti, por toda la existencia. Su risa no es superficial, Zaratustra se ríe, pero su risa es diferente, no hay tristeza en ella. Lao Tse es triste como Jesús y no es triste como Jesús; Lao Tse se ríe como Zaratustra y no se ríe como Zaratustra, su tristeza conlleva risa y su risa conlleva tristeza. El es el encuentro de los Opuestos. Es una armonía, una sinfonía.

Recuerda esto... No estoy haciendo comentarios acerca de él, no hay distancia entre él y yo. El os habla a través de mi -un cuerpo diferente, un nombre diferente, una encarnación diferente, pero el mismo espíritu.

Ahora veamos el Sutra:

*El Tao que puede decirse,
no es el Tao Absoluto.*

Permitidme primero que os cuente la historia de cómo llegaron a escribirse estos sutras, porque eso os ayudará a comprenderlos.

Lao Tse vivió noventa años -de hecho no hizo otra cosa que vivir. Vivió totalmente, sus discípulos le pidieron muchas veces que escribiera, pero él siempre decía: El Tao que puede decirse no es el Tao real. La verdad que se puede decir, se convierte inmediatamente en no verdad.

Así que ni decía ni escribía nada. ¿Qué hacían entonces los discípulos con él? Tan sólo estaban con él. Eso es *satsang* -estar con él. Vivían con él, se movían con él, simplemente se impregnaban de su ser. Estando a su lado intentaban estar abiertos a él; estando a su lado intentaban no pensar en nada; estando a su lado se volvieron más y más silenciosos, en ese silencio, él les llegaba, llegaba a ellos y llamaba a sus puertas.

Durante noventa años se negó a escribir o decir nada. Su actitud básica era que la verdad no puede decirse y que la verdad no puede enseñarse. En el

momento en que dices algo sobre la verdad, ya no es verdad: el mero decir la falsifica. No puedes enseñarla. A lo más, puedes indicarla, y esa indicación debería ser tu ser mismo, tu vida entera; no puede ser indicada con palabras. El estaba en contra del lenguaje.

Se dice que solía dar un paseo matutino todos los días, y que un vecino acostumbraba a seguirle. Sabiendo muy bien que Lao Tse no quería hablar, que era un hombre de absoluto silencio, el vecino siempre permanecía callado. Ni siquiera se permitía un "hola", ni siquiera hablar del tiempo. Decir "Qué bonita mañana" sería demasiada charlatanería. Lao Tse solía dar un largo paseo, de muchas millas, y el vecino le seguía. Fue así durante años, pero sucedió una vez que el vecino tenía un huésped y él también quiso ir, así que el vecino le llevó. El huésped no conocía a Lao Tse, no conocía su manera de ser, y empezó a sentirse sofocado, porque el anfitrión no hablaba y este Lao Tse tampoco. No podía comprender por qué estaban tan silenciosos -el silencio se hacía pesado para él.

Si no sabes estar en silencio el silencio se vuelve pesado. No te comunicas diciendo cosas. No, diciendo cosas te descargas. En realidad, la comunicación no es posible a través de las palabras; lo que es posible es lo opuesto: puedes evitar la comunicación. Hablando puedes crear una pantalla de palabras en torno a ti para que los demás no puedan conocer tu situación real. Te vistes con palabras.

Ese hombre empezó a sentirse desnudo, sofocado e incómodo; era embarazoso. Así que, cuando el sol estaba saliendo, dijo simplemente: "Qué bello sol. ¡Mirad...! Qué sol más bello está naciendo. Qué mañana tan hermosa". No dijo nada más. Pero nadie respondió, porque el vecino, el anfitrión, sabía que a Lao Tse no le gustaría. Y por supuesto, Lao Tse no dijo nada, no respondió. Cuando volvieron, Lao Tse dijo al vecino: "Desde mañana, no traigas a ese hombre. Es un charlatán". Y sólo había dicho eso: "Qué bello sol, o "Qué bella mañana". Y eso en dos o tres horas de paseo. Pero Lao Tse dijo: "No vuelvas a traer contigo a ese charlatán. Habla demasiado. Y habla inútilmente. Porque yo también tengo ojos, puedo ver que sale el sol y que es bello. ¿Qué necesidad hay de decirlo?".

Lao Tse vivió en silencio. Evitó siempre hablar sobre la verdad que había alcanzado y siempre rechazó la idea de que debía escribirla para las generaciones venideras. A la edad de noventa años dejó a sus discípulos, y con su adiós les dijo: "Me voy ahora hacia las montañas, hacia los Himalayas. Voy allí a prepararme para morir. Es bueno vivir con la gente, es bueno estar en el mundo mientras estás vivo, pero cuando estás muy cerca de la muerte es bueno entrar en la soledad total, para así ir hacia la fuente original con tu absoluta pureza y soledad, no contaminado por el mundo". Los discípulos se sintieron tristísimos, ¿pero qué podían hacer? Le siguieron durante unos pocos cientos de millas, pero Lao Tse fue persuadiéndolos para que regresaran. Y luego cruzó la frontera solo, y allí el guarda de la frontera lo aprisionó, porque también él era un discípulo. Y le dijo: "A no ser que escribas un libro, no te permitiré atravesar la frontera. Eso es lo que debes hacer por la humanidad. Escribe un libro. Esa es la deuda que tienes que pagar; si no, no te permitiré cruzar". Así que durante tres días Lao Tse estuvo prisionero de su propio discípulo.

Es hermoso. Es muy amoroso. Fue forzado -y es así como nació este librito, el libro de Lao Tse, "Tao Te Ching". Tuvo que escribirlo porque el discípulo no le dejaba pasar. Y como era el guarda y tenía autoridad, podía crear problemas, así que Lao Tse tuvo que escribir el libro. En tres días lo terminó.

Esta es la primera frase del libro:

*El Tao que puede decirse,
no es el Tao Absoluto.*

Lo primero que tiene que decir es que cualquier cosa que pueda ser dicha no puede ser verdad. Esta es la introducción del libro. Simplemente te pone alerta: ahora vendrán palabras, pero no te conviertas en una víctima de las palabras. Recuerda lo que no tiene palabras, recuerda lo que no puede ser comunicado a través del lenguaje, a través de las palabras. El Tao puede ser comunicado, pero sólo puede ser comunicado de ser a ser. Puede ser comunicado cuando estás con el maestro, sólo con el maestro, sin hacer nada, ni siquiera practicando algo. Sólo puede ser comunicado estando con el maestro.

¿Por qué no puede ser dicha la verdad? ¿Cuál es la dificultad? La verdad no puede ser dicha por muchas razones. La primera razón y la más básica es: la verdad siempre es comprendida en silencio.

Es comprendida cuando tu charla interna se ha detenido. Y lo que es comprendido en silencio ¿cómo puede ser dicho a través del sonido? Es una experiencia. No es un pensamiento. Si fuese un pensamiento se podría expresar, no habría ningún problema para ello. No importa lo complicado o complejo que pueda ser un pensamiento, se puede encontrar la forma de expresarlo. La teoría más compleja de Albert Einstein, la teoría de la relatividad, puede ser también expresada con un símbolo. No hay problema para ello. Puede que el que escucha no acierte a comprenderla, pero esa no es la cuestión -puede ser expresada. Cuando Einstein vivía, se decía que sólo doce personas, una docena en el mundo, le comprendía y comprendía lo que estaba diciendo. Pero incluso eso es suficiente. Incluso si sólo

una persona puede comprenderlo, ha sido expresado. E incluso si ni siquiera una sola persona puede comprenderlo ahora mismo, quizás haya una persona después de muchos siglos que pueda comprenderlo. También ha sido expresado. La posibilidad misma de que alguien pueda comprenderlo significa que ha sido expresado.

Pero la verdad no puede ser expresada, porque se alcanza a través del silencio, sin sonido, sin pensamiento. La alcanzas a través de la no-mente, la mente tiene que caer. ¿Y cómo puedes usar algo que, como condición necesaria, tiene que caer antes de que la verdad sea alcanzada? La mente no puede comprender, la mente no puede darse cuenta, ¿cómo puede la mente expresar? Recuérdalo como una norma: si la mente puede llegar, la mente puede expresar; si la mente no puede alcanzarlo, la mente no puede expresarlo. Todo el lenguaje es inútil. La verdad no puede ser expresada.

¿Entonces qué han estado haciendo todas las escrituras? ¿Entonces qué está haciendo Lao Tse? ¿Entonces qué están haciendo los Upanishads? Todos ellos intentan decir algo que no puede ser dicho, con la esperanza de que pueda surgir en ti un deseo de conocerlo. La verdad no puede ser dicha, pero el esfuerzo mismo de decirlo puede hacer surgir en el oyente un deseo de conocer lo que no puede ser expresado. Se puede provocar una sed. La sed está ahí, ya estás sediento, pero necesitas una pequeña provocación. ¿Cómo puede ser si no? No eres dichoso, no eres extático, tienes sed.

Tu corazón es un fuego llameante y buscas algo que pueda satisfacer tu sed; pero, al no encontrar el agua, al no encontrar la fuente, poco a poco has intentado suprimir la sed. Es lo único que puedes hacer, si no sería demasiado -no te permitiría vivir en absoluto. Así que reprimes la sed.

Un maestro como Lao Tse sabe perfectamente que la verdad no puede ser dicha, pero el esfuerzo mismo por decirlo provocará algo, traerá a la superficie la sed que has reprimido. Y una vez que la sed llega a la superficie, comienza una búsqueda, una investigación. Y él te ha movido.

*El Tao que puede decirse,
no es el Tao Absoluto.*

Como mucho puede ser relativo. Por ejemplo, podemos decir algo sobre la luz a un ciego, sabiendo muy bien que es imposible comunicarle algo sobre la luz porque no la ha experimentado. Sin embargo, se le puede decir algo sobre la luz -se le pueden decir teorías sobre la luz. Incluso un ciego puede convertirse en un experto de las teorías acerca de la luz, puede convertirse en un experto de la ciencia de la luz, no hay problema, pero no comprenderá lo que es la luz. Comprenderá de qué se compone la luz; comprenderá la física de la luz, la química de la luz; comprenderá la poesía de la luz, pero no comprenderá el "hecho" de la luz, lo que es. No comprenderá la experiencia de la luz. Así que todo lo que se le diga a un ciego sobre la luz será sólo relativo: es algo sobre la luz, no es la luz misma. La luz no puede ser comunicada. Se puede decir algo acerca de Dios, pero no se puede decir a Dios; se puede decir algo sobre el amor, pero no se puede decir el amor; ese "algo" es relativo. Es relativo al oyente y a su comprensión, su poder intelectual, su preparación, su deseo de comprender. Depende del maestro y es también relativo a él: su forma de expresión, sus trucos para comunicar. Pero sigue siendo relativo -relativo a muchas cosas, nunca puede convertirse en la experiencia absoluta. Esta es la primera razón por la que la verdad no puede ser expresada.

La segunda razón por la que la verdad no puede ser expresada es que es una experiencia.

Ninguna experiencia puede ser comunicada... y mucho menos la verdad. Si nunca has conocido el amor, cuando alguien diga algo sobre el amor, oirás la palabra pero no captarás el significado. Incluso si no la comprendes, puedes mirar en el diccionario y sabrás lo que significa. Pero el significado está en ti, el significado llega con la experiencia. Si has amado a alguien, entonces conoces el significado de la palabra "amor". El amor literal está en el diccionario, en el lenguaje, en la gramática. Pero el significado experimental, el significado existencial está en ti. Si has conocido la experiencia, inmediatamente la palabra "amor" deja de estar vacía; contiene algo. Y si yo digo algo, está vacío a no ser que tú le aportes tu experiencia; y cuando tu experiencia se le une, se vuelve significativo. De otra forma sigue vacío -palabras, palabras y palabras.

¿Cómo puede ser expresada la verdad si tú no la has experimentado? Incluso en la vida ordinaria, algo no experimentado no puede ser dicho, sólo serán expresadas las palabras. Te llegará el recipiente, lo oirás y pensarás que lo comprendes porque entiendes su significado literal, peroerrarás. El significado real, el significado auténtico, llega sólo con la experiencia existencial. Pero tienes que conocerlo, no hay otra forma, no hay atajo. la verdad no puede ser transferida. No puedes robarla, no puedes tomarla prestada, no puedes comprarla, no puedes atracarla, no puedes mendigarla -no hay forma. A no ser que la tengas, no puedes tenerla. ¿Y qué puede hacerse? la *única* forma -y lo recalco- la *única* forma es vivir con alguien que haya alcanzado la experiencia, con sólo estar en presencia de alguien que haya alcanzado la experiencia, algo misterioso te será transferido. No

con palabras -es un salto de energía, de la misma forma en que una llama salta de una vela encendida a otra apagada. Si acercas la vela apagada a la encendida, la llama puede saltar. Lo mismo sucede entre un maestro y un discípulo; hay una transmisión más allá de las escrituras -una transmisión de energía, no de lenguaje, una transmisión de vida, no de palabras.

*El Tao que puede decirse,
no es el Tao Absoluto.*

Recuerda esta condición. Entremos ahora en los sutras:

*Cuando todos en la tierra reconocen la belleza como belleza,
Surge la fealdad.
Cuando todos en la tierra reconocen lo bueno como bueno,
Surge el mal.*

Lao Tse es un anarquista absoluto. Dice: En el momento en que empiezas a pensar en el orden, surge el desorden. En el momento en que piensas en Dios, el Diablo ya está presente. Porque el pensamiento sólo puede ser de los opuestos; el pensamiento sólo puede ser de la dualidad; el pensamiento tiene una profunda dicotomía, es esquizofrénico, es un fenómeno de separación. Por eso se insiste tanto en: "Alcanza un estado de no pensamiento", porque sólo entonces serás uno. De otra forma seguirás siendo dos, estarás dividido, separado, esquizofrénico. En Occidente la esquizofrenia se ha ido haciendo más y más común, porque en lo profundo todas las religiones occidentales son esquizofrénicas, dividen. Dicen: Dios es bueno. ¿Y dónde ponen entonces todo el mal? Dios es sólo bueno y no puede ser malo, y hay tanto mal en esta vida -¿dónde pueden poner todo ese mal? Así se crea el diablo. En el momento en que creas un dios, inmediatamente creas un diablo. Debo decirlos -Lao Tse nunca habla de Dios, nunca. Ni siquiera una vez usa la palabra "dios". Porque una vez que usas la palabra "dios", el diablo entra inmediatamente por la misma puerta. Abre la puerta -ambos entran juntos. El pensamiento siempre funciona en opuestos.

*Cuando todos en la tierra reconocen la belleza como belleza,
Surge el reconocimiento de la fealdad.*

El mundo será bello cuando la gente se haya olvidado de la belleza, porque entonces no habrá fealdad. El mundo será moral cuando la gente se haya olvidado completamente de la palabra "moral", porque entonces no habrá inmoralidad. El mundo estará en orden cuando no haya nadie que lo fuerce, cuando no haya nadie intentando crear orden. Todos los que intentan crear orden son los enredadores -ellos crean el desorden.

Pero es difícil de comprender. Es difícil porque toda nuestra mente ha sido adiestrada, adiestrada por esos pensadores esquizofrénicos. Ellos dicen: Elige a Dios y rechaza al Diablo. Sé bueno, no seas malo. Y cuanto más intentas ser bueno, más sientes la maldad en tu interior.

¿Te has dado cuenta alguna vez de que los santos que intentan ser absolutamente virtuosos son demasiado conscientes de sus pecados? Lee entonces las "Confesiones" de Agustín. Si pasas toda la vida tratando de ser un santo, surge entonces el reconocimiento del pecado, cuanto más intentas ser un santo, más sientes que estás rodeado de pecados; intenta ser bueno y sentirás lo malo que eres; intenta ser amoroso y te encontrarás el odio, la ira, los celos, la posesividad; intenta ser bello, y te darás más y más cuenta de lo feo que eres. Abandona la dicotomía. Abandona la actitud esquizofrénica. Sé sencillo. Y cuando eres sencillo, no sabes quién eres -bello o feo.

Hay una historia Sufi. Un maestro iba viajando, y llegó a una posada a pasar la noche con sus discípulos. El posadero le dijo que tenía dos esposas, una hermosa, la otra fea. "Pero el problema es", dijo el posadero "que amo a la fea y odio a la guapa". El maestro preguntó: "¿Qué pasa? ¿Cuál es la razón?" El hombre dijo: "La guapa es demasiado consciente de su belleza, eso la hace fea...". Cuando estás demasiado consciente de tu belleza ciertamente te volverás feo. "... y la otra está demasiado consciente de su fealdad. Eso la hace hermosa". La que era guapa pensaba constantemente que era guapa -se había vuelto arrogante, muy orgullosa. ¿Cómo puedes ser bello con arrogancia? Arrogancia es fealdad. Ella se había vuelto muy egoísta. ¿Y has encontrado alguna vez algún ego que sea bello? ¿Cómo puede ser bello el ego? La otra, que era fea y consciente de su fealdad, se había vuelto humilde, y la humildad tiene una belleza propia. La humildad, sin ningún orgullo, sin nada de ego, crea belleza. Así que el hombre dijo: "Estoy confuso. Amo a la fea y odio a la guapa. Y te pido que soluciones el enigma. ¿Qué es lo que ocurre? ¿Por qué está sucediendo esto?".

El maestro llamó a todos sus discípulos y dijo: "Venid también, porque esto es realmente algo que hay que comprender". Y dijo exactamente lo que dice Lao Tse. El también dijo a sus discípulos: "No estés orgulloso de lo que sabes, si sabes que sabes, eres ignorante. Si sabes que no sabes, eres sabio. Un hombre

absolutamente sencillo no sabe ni lo uno ni lo otro, si sabe o si no sabe, vive sin consciencia de su personalidad.

Y me gustaría prolongar un poco más la historia. Se acaba aquí. Tal como la cuentan los sufis, se acaba aquí, pero a mí me gustaría darte un giro más profundo. Me gustaría contaros que después de la visita de ese maestro, yo también visité la posada, muchos años después, por supuesto. Y el hombre, el posadero, vino a mi y me dijo: "Tengo un enigma. Una vez vino a visitarme un maestro Sufi y yo le formulé este problema y él lo resolvió. Pero desde entonces todo ha cambiado. La mujer fea se ha vuelto orgullosa de su humildad, y ya no la amo. No sólo es feo su cuerpo, ahora su ser, todo su ser, se ha vuelto feo. Y la mujer guapa, al saber que la consciencia de que era bella estaba destruyendo su belleza, ha abandonado esa consciencia. Ahora la amo. No sólo es hermoso su cuerpo, su ser también se ha vuelto hermoso". Así que él me dijo: "Ahora dime qué es lo que pasa". Pero yo le dije: "Por favor, no digas nada. Si digo algo, la historia volverá a girar. ¡No digas nada!

La auto-consciencia es la enfermedad; de hecho, vivir sin auto-consciencia es realizarse. Eso es la iluminación: vivir sin auto-consciencia. Pero tú estás en una dicotomía, en un dilema, escogiendo entre dos cosas -¿cómo vas a vivir sin auto-consciencia? Siempre eliges: eliges ser bello, y la fealdad se convierte en tu sombra; eliges ser religioso, y la irreligiosidad se convierte en tu sombra; eliges ser santo, y el pecado se convierte en tu sombra. Elige -y tendrás dificultades, porque la elección misma ha dividido la vida. No elijas, vive en un estado de no-elección, deja que fluya la vida. A veces parece Dios, a veces parece el Diablo -ambos son bellos. No elijas. No intentes ser un santo porque si no tu santidad no será santidad real -el orgullo lo afeará todo. Así que digo que muchas veces los pecadores han alcanzado lo divino y los santos no han llegado. Porque los pecadores son siempre humildes; al pensar que son pecadores, no pueden exigir.

Os contaré otra historia. Sucedió una vez que un santo llamó a las puertas del Cielo, y a la vez, justo a su lado, llamó también un pecador. Y el santo conocía muy bien al pecador porque vivía en el mismo barrio, en la misma ciudad; y habían muerto el mismo día.

Se abrieron las puertas, el portero, San Pedro, ni siquiera miró al santo, pero dio la bienvenida al pecador. El santo se ofendió. No se esperaba que un pecador fuese bienvenido. Preguntó a San Pedro "¿Qué pasa? Me ofendes. Me insultas. ¿Por qué no me recibes bien, cuando al pecador se le ha recibido con tal bienvenida?". Dijo San Pedro: "Esa es la razón. Tú lo esperabas. El no. El se siente agradecido por haber venido al Cielo, mientras que tú sientes que te lo has ganado. El siente la gracia de Dios, pero tu piensas que es a causa de tus esfuerzos que lo has conseguido. Para ti es un logro, y todos los logros son del ego. El es humilde. No puede creer que haya venido al cielo".

Es posible que un pecador pueda llegar y que un santo yerre. Si el santo está demasiado lleno de su santidad, errará.

Lao Tse dice:

*Cuando todos en la tierra reconocen la belleza como belleza,
surge la fealdad.*

*Cuando todos en la Tierra reconocen lo bueno como bueno,
Surge el mal.*

Por lo tanto:

Ser y no-ser son interdependientes en el crecimiento.

Usa ambos -no elijas. La vida es una interdependencia. Usa también el pecado, existe con un propósito, si no, no existiría. Usa también la ira, existe con un propósito, si no, no existiría. En la vida nada existe sin un propósito. ¿Cómo puede existir algo sin ningún propósito? La vida no es un caos, es un cosmos significativo.

Ser y no-ser son Interdependientes en el crecimiento

-Así que sé y no seas a la vez-

*Lo difícil y lo fácil son Interdependientes en la ejecución;
Lo largo y lo corto son Interdependientes en el contraste;*

*Lo alto y lo bajo son interdependientes en la posición;
Los tonos y la voz son interdependiente, en la armonía;
Delante y detrás son interdependientes en la compañía.*

Lao Tse está diciendo que los opuestos no son realmente opuestos, sino complementarios. No los divides, la división es falsa; son uno, son interdependientes, ¿cómo puede existir el amor sin el odio? ¿Cómo puede existir la compasión sin la ira? ¿Cómo puede existir la vida sin la muerte? ¿Cómo puede

existir la felicidad sin la infelicidad? ¿Cómo es posible el cielo sin el infierno? El infierno no está en contra del cielo, son complementarios, existen juntos; de hecho, son dos aspectos de la misma moneda. No elijas. Disfruta con ambos. Permite que existan los dos. Crea una armonía entre los dos. No elijas. Entonces tu vida se convertirá en una sinfonía de los opuestos y esa es la vida más grande que es posible. Por un lado será la más ordinaria, y por otro la más extraordinaria. Por eso digo que Buda se mueve en el cielo, no tiene una parte terrestre, pero Lao Tse es ambos, es el cielo y la tierra juntos. Buda parece estar incompleto incluso en su perfección. Lao Tse está completo, es perfecto incluso en su estado incompleto.

¿Me comprendes? ¡Trata de cogerlo!

Buda está aún incompleto en su perfección, le falta la parte terrena. No es terreno, es como un fantasma, le falta la parte corporal; está desprovisto de cuerpo, es un árbol sin raíces. Tú eres raíces, pero sólo raíces, no han germinado, el árbol no ha llegado a florecer. Buda es sólo flores, y tú eres sólo raíces -Lao Tse es las dos cosas. Puede que no parezca tan perfecto como Buda, no puede parecerlo, porque lo otro siempre está ahí, ¿así que cómo puede ser perfecto? Pero él está completo y es total. Puede que no sea perfecto, pero es total.

Y hay que recordar siempre estas dos palabras:

No intentes ser perfecto, intenta ser total. Si intentas ser perfecto, seguirás a Buda, seguirás a Mahavira, seguirás a Jesús. Sólo si intentas ser total captarás la sensación de lo que significa estar cerca de Lao Tse y de lo que significa seguir el Tao.

El Tao es totalidad. La totalidad no es perfecta, es siempre imperfecta porque siempre está viva. La perfección está muerta -cualquier cosa que se hace perfecta está muerta. ¿Cómo va a vivir? ¿Cómo va a vivir si se ha vuelto perfecta? No necesita vivir. Ha negado la otra parte, y la vida existe a través de la tensión de los opuestos, el encuentro de los opuestos. Si niegas el opuesto puedes llegar a ser perfecto, pero no serás total, te perderás algo. A pesar de lo bellissimo que es Buda, se pierde algo. Lao Tse no es tan bello, no es tan perfecto; Lao Tse parece ordinario y Buda extraordinario, magnífico. Pero yo os digo que en Lao Tse existen miles de Budas. Lao Tse está profundamente enraizado en la tierra -está enraizado en la tierra, y está muy alto en el cielo; él es ambos, el cielo y la tierra, un encuentro de los opuestos.

Hay tres palabras que hay que recordar: una es dependencia, otra es independencia, la tercera es interdependencia.

Buda es independiente. Tú eres dependiente. Un marido depende de su esposa; un padre depende de su hijo; un individuo depende de la sociedad -miles de dependencias. Eres dependiente. Un Buda se yergue como una cima -independiente. Ha cortado todas las ataduras con el mundo, con su esposa, con su hijo, con su padre -con todo. Ha renunciado a todo -es un pilar de independencia. Tú eres una parte y Buda es una parte, la otra parte. Puede que tú seas feo, y él es bello, pero su belleza existe solamente a causa de tu fealdad; si tú desapareces Buda desaparecerá. Él parece sabio a causa de tu estupidez si tú te vuelves sabio, él ya no será sabio.

Lao Tse es el fenómeno de la interdependencia. La vida es interdependiente: no puedes ser dependiente, no puedes ser independiente -ambos son extremos. Justo en el medio, donde la vida es un equilibrio, está la interdependencia. Todo existe con todo lo demás, todo está conectado mutuamente -daña a una flor y estarás dañando a una estrella. Todo está interconectado, nada existe como una isla. Podría ser posible intentar vivir como una isla. Podría ser posible intentar vivir como una isla, pero no será un fenómeno terreno, será casi un mito, un sueño. Lao Tse cree en la interdependencia.

El dice: toma todo tal como es -no elijas.

Parece ser simple y sin embargo es lo más difícil, porque la mente siempre quiere elegir. La mente vive a través de la elección; si no eliges, la mente desaparece.

Así que el camino de Lao Tse para que desaparezca la mente es: no elijas. Por eso él nunca prescribe ninguna meditación, porque entonces no hace falta ninguna meditación. No elijas, vive la vida como viene -flota. No hagas ningún esfuerzo para llegar a ningún sitio: no vayas hacia una meta; disfruta el momento en su totalidad, y no te preocupes por el futuro o por el pasado. Entonces surge una sinfonía dentro de tu alma, lo más bajo y lo más elevado se unen en ti, y entonces, entonces tienes riqueza. Si sólo eres lo más elevado eres pobre, porque eres como una colina que no tiene valles; será una colina pobre. Los valles dan profundidad y misterio; en los valles reside la poesía misma. La cima es clara, aritmética, pero en el valle se mueven las sombras, los misterios, sin un valle una cima es pobre y sin cima un valle es pobre, porque entonces sólo hay oscuridad. El sol nunca lo visita, así que está húmedo, apagado y triste. La posibilidad más rica es ser una cima y un valle al mismo tiempo. Nietzsche dice en alguna parte...

Nietzsche tenía una de las mentes más penetrantes que alguna vez ha poseído un ser humano. A causa de esa capacidad de penetración se volvió loco; era demasiado; la mente era demasiado, no pudo contenerla.

... El dice: Un árbol que quiere alcanzar el cielo tiene que bajar a la tierra más profunda. Las raíces tienen que ir hasta el mismo infierno, a las profundidades; sólo

entonces pueden las ramas, la cima, alcanzar el cielo. El árbol tendrá que tocar a ambos, el cielo y el infierno, lo más elevado y lo más profundo. Y lo mismo sucede con el ser del hombre: de alguna forma tienes que reunir al Diablo y a lo Divino en el más profundo centro de tu ser. No tengas miedo del Diablo; de lo contrario tu Dios será un Dios más pobre. El Dios cristiano o el judío son muy pobres; el Dios cristiano o judío o mahometano no tienen sal; no tienen sabor porque les han retirado la sal -la sal se ha convertido en el Diablo. Tienen que hacerse uno. En la existencia existe una unidad orgánica entre los opuestos; ser y no-ser, difícil y fácil, largo y corto, alto y bajo.

*Los tonos y la voz son interdependientes en la armonía:
Delante y detrás son interdependientes en la compañía.*

*Por lo tanto, el Sabio:
Administra los asuntos sin actuar.*

Esto es lo que Lao Tse llama Wu Wei: el sabio administra los asuntos sin actuar. Hay tres posibilidades -una es actuar y olvidar la inacción. Serás un hombre del mundo. La segunda posibilidad es abandonar la acción, irte a los Himalayas, y permanecer inactivo. Serás un hombre del otro mundo. La tercera posibilidad es vivir en el mercado, pero no permitir que el mercado viva en ti: actuar sin ser activo, moverse pero sin moverse interiormente.

Os estoy hablando y dentro de mí hay silencio -estoy hablando y no hablando a la vez. Muévete y no te muevas. Actúa y no actúes. Si la inacción y la acción pueden encontrarse, entonces surge la armonía, aunque te conviertas en un bello fenómeno -pero no bello en contra de lo feo, sino bello incluyendo también la fealdad.

Acércate a un rosal. Mira la flor, y las espinas. Esas espinas no están en contra de la flor, la protegen. Son guardas alrededor de la flor, son medidas de seguridad. En una persona realmente bella, en una persona realmente armoniosa, nada queda rechazado. El rechazo va en contra de la existencia. Deberíamos absorberlo todo. Eso es el arte. Si rechazas, eso muestra que no eres un artista. Deberíamos absorber todo o usar todo: si hay una roca en el camino, no intentes rechazarla. Úsala como rampa de lanzamiento.

Por lo tanto, el sabio:

Administra los asuntos sin actuar.

No huye a los Himalayas. Se queda en el mundo y administra los asuntos, pero sin ninguna acción. No está activo en su interior, la acción se queda en el exterior, en el centro él sigue estando inactivo. Eso es lo que Lao Tse llama Wu Wei -encontrar el centro del ciclón. El ciclón está en el exterior pero en el centro nada se mueve, nada se agita.

Predica la doctrina sin utilizar palabras.

Aquí estoy, predicándoos una doctrina sin utilizar palabras.

Diréis que estoy utilizando palabra. No. Estoy predicando sin palabras, porque en lo profundo de mí no surge ninguna palabra. Es para vosotros, no para mí; la palabra es para vosotros, no es para mí. La utilizo, pero no soy utilizado por ella; no me llena. Cuando no os estoy hablando, no estoy hablando en absoluto. Nunca me hablo a mí mismo, no hay charla interna. Cuando no estoy hablando estoy en silencio, y cuando hablo no se perturba el silencio, el silencio permanece intacto.

*Predica la doctrina sin utilizar palabras.
Todas las cosas se desarrollan por sí mismas,
Pero él no se aparta de ellas;*

Nunca huye. Nunca rechaza. Nunca renuncia. Y ese es el significado de mi *sannyas*. La palabra *sannyas* significa renuncia, pero yo no predico la renuncia. Entonces ¿Por qué os llamo sannyasins? Os llamo sannyasins en el sentido de Lao Tse: renuncia y sin embargo no renuncias, permanece en el mundo pero, a la vez, fuera de él -este es el encuentro de los opuestos. Así que no os digo que vayáis, que lo abandonéis todo o que dejéis a vuestras familias. -No es necesario. Quedaos ahí, estad totalmente ahí, pero que en lo profundo algo permanezca por encima, trascendental -no olvidéis eso. Cuando estés con tu esposa, estate con tu esposa, y estate también contigo. Esa es la cuestión. Si te olvidas de ti mismo y estás tan sólo con tu esposa, eres un hombre del mundo. Entonces, tarde o temprano, escaparás, porque ello creará tanta infelicidad en tu vida que querrás irte y renunciar y marcharte a las montañas. Ambas cosas son extremos. Y la verdad nunca está en el extremo, la verdad abarca los extremos, está en ambos y en ninguno.

Todas las cosas se desarrollan por sí mismas,

*Pero él no se aparta de ellas;
Les da vida, pero no toma posesión de ellas.*

Ama a tus hijos, pero no los poseas. Ama a tu esposa y a tu esposo, pero no los poseas. No te das cuenta de que en el momento que posees, en lo profundo has sido poseído. En el momento en que posees, has sido poseído. El poseedor es el poseído.

No poseas. Porque la posesión trata de destruir el centro del otro, el otro no te lo permitirá. Y si intentas destruir el centro del otro, tu propio centro se destruirá en el mismo esfuerzo. Entonces sólo quedará el ciclón sin ningún centro. Estate en el mundo y, sin embargo no estés en él. Permite que algo en lo profundo de ti trascienda, permanezca flotando en el cielo -raíces en la tierra, ramas en el cielo.

*Les da vida, pero no toma posesión de ellas;
Actúa, pero no se apropia;
Realiza, pero no reclama méritos.*

El simplemente vive, como parte del Todo -¿cómo podría exigir algún prestigio? Simplemente vive como una parte de esta unidad orgánica, esta existencia, este "ser". El es parte de ello ¿así que cómo puede exigir? ¿Cómo podría una ola exigir nada? La ola es sólo una parte del océano.

*Actúa, pero no se apropia;
Realiza, pero no reclama méritos.*

Como no exige méritos. El mérito no puede serle arrebatado. Esta es la lógica absurda de Lao Tse. El es absolutamente lógico, pero tiene una lógica propia. Dice: Como no exige méritos, el mérito no puede serle arrebatado. Si exiges, la exigencia puede ser refutada; si no exiges, ¿cómo va la exigencia -que no ha sido formulada en absoluto- a ser refutada? Si intentas ser alguien en el mundo, puede que quede probado que no eres nadie. Quedará probado, porque todo el mundo está intentando ser alguien y todo el mundo es un competidor de esa pretensión. Pero si no exiges, sigues sin ser nadie ¿y cómo va a ser esto refutado? Siendo "nadie" te haces alguien, y nadie puede refutarlo y nadie puede competir con ello.

Si intentas vencer serás derrotado; pregúntaselo a los Alejandro, y a los Napoleones y a los Hitler. Si intentas vencer serás derrotado. Dice Lao Tse: No intentes vencer, entonces nadie puede derrotarte. Una lógica muy sutil, la lógica de la vida misma: no pidas, y tu petición se satisface plenamente; no trates de vencer, y tu victoria es absoluta; no intentes, simplemente sé, y todo lo que podrías intentar lograr llegará a ti por sí mismo, espontáneamente. Un hombre que no ha pedido nada, que no ha estado tratando de tener éxito en ninguna forma, que no ha estado luchando para satisfacer ninguna ambición, de pronto encuentra que todo se ha cumplido -la vida misma viene a él a compartir sus secretos, a compartir sus riquezas. Porque un hombre que permanece sin pretensiones se convierte en un vacío, la vida va derramando sus secretos y sus riquezas en ese vacío.

La vida aborrece algo vacío. Si te vacías todo te llegará espontáneamente. Intentando, fracasarás; no intentando, el éxito es absolutamente seguro.

No estoy diciendo que si quieres tener éxito no lo intentes.

No, no estoy diciendo eso. No es un resultado, es una consecuencia. Y tienes que comprender la diferencia entre un resultado y una consecuencia. Cuando escuchas a Lao Tse o a mí, comprenderás por supuesto la lógica de que si intentas vencer serás derrotado, porque hay millones de competidores. ¿Cómo puedes triunfar en este mundo competitivo? Nadie triunfa nunca. Todo el mundo fracasa. Y todo el mundo fracasa absolutamente, sin excepción. Y entonces Lao Tse dice que si no intentas triunfar, triunfarás. Y ahora tu mente se vuelve avariciosa, tu mente dice: "¡Eso es! Esa es la forma de triunfar. No tendré pretensiones, no seré ambicioso, y así podré satisfacer mi ambición". Esto es pedir un resultado. Sigues siendo el mismo

-no has entendido en absoluto a Lao Tse. Lao Tse está diciendo que si realmente permaneces sin exigencias, sin exigir ningún prestigio, fama, nombre, éxito, ambición, entonces, como consecuencia, el éxito y la victoria sucederán. Toda la existencia se

vierte en tu vacío y te llena. Es una consecuencia, no un resultado. Es un resultado si lo deseabas; es una consecuencia cuando ni siquiera pensabas en ello, cuando no había ningún deseo, ningún pensamiento acerca de ello, la consecuencia sucede como parte de la ley interna de la existencia. A esa ley se la llama

Tao.

*Como no exige méritos.
El mérito no puede serle arrebatado.*

Comprende a Lao Tse. Y comprende tu codicia interna. Porque la codicia puede decir... Sucede cada día, casi todos los días -la gente viene a mí y yo les

digo: "Medita, pero no pidas resultados". Ellos dicen: "Si no pedimos resultados, ¿se producirán?" Yo les digo: "Sí, se producirán. Pero no los pidas". Así que dicen "Muy bien". Y luego, después de unos días, vienen y dicen: "Hemos estado esperando y hasta ahora no se han producido".

No lo comprendiste. Puedes esperar un resultado, pero no puedes esperar una consecuencia, la consecuencia no tiene nada que ver contigo ni con tu espera. Es parte de la ley interna, sucede espontáneamente, ni siquiera necesitas esperar. Porque incluso en la espera hay deseo, y si hay deseo, la consecuencia nunca sucederá. No desees, y sucede. No pides, y se te da. Jesús dice: "Pedid y se os dará. Llamad y la puerta se abrirá". Lao Tse dice: "No pidáis y se os dará. No llaméis, y la puerta siempre ha estado abierta -¡mira!".

Y yo os digo que Lao Tse es el que más profundiza, jamás nadie ha ido más profundo. Lao Tse es la llave más grande. Si le comprendes, él es la llave maestra, entonces puedes abrir todas las cerraduras que existen en la vida y en la existencia. Trata de comprenderle. Y te será fácil si no pides ningún resultado de esa comprensión. Simplemente disfrútala. Disfruta el hecho de que estás viajando con este "viejo". Este viejo es hermoso -Pero no contra la fealdad; este viejo es sabio -pero no contra la estupidez; este viejo está iluminado -pero no contra la no-iluminación de las personas no iluminadas. Este "viejo" es total. En él existes tú y también los Budas. El es ambos. Y si puedes comprenderle, ya no queda nada por comprender. Puedes olvidarte de Mahaviras, Budas, Krishnas -Lao Tse solo es suficiente. El es la llave maestra.

Capítulo 2

Ser Común y Corriente

12 de Junio de 1975

Pregunta Primera

¿Me he equivocado de sitio? Tan sólo quiero ser ordinario y feliz. Quiero una mujer a la que amar, y que me ame; amigos con los que pasar el tiempo y disfrutar. No quiero la iluminación. ¿Me he equivocado de sitio viniendo aquí?

Siglos de educación errónea han confundido tu mente completamente acerca de la iluminación. La mera palabra parece de otro mundo, no de la Tierra; la mera palabra parece contener algo que sucede después de la muerte o a los que ya se han muerto. Esto es absolutamente erróneo.

Si quieres ser feliz no hay otro camino que la iluminación. Si quieres ser ordinario, jamás nadie ha sido ordinario sin la iluminación. Si quieres amar y ser amado es imposible sin la iluminación. Así que tendrás que comprender mi concepto de la iluminación. Es simplemente ser ordinario, sano, consciente, entero, total.

Todas las mentes buscan algo extraordinario. Eso es el "ego" -siempre tratando de ser alguien en particular, siempre con miedo a no ser nadie, siempre temeroso del vacío, siempre tratando de llenar el vacío interno con todo y cualquier cosa. Todos los seres humanos buscan lo extraordinario -y eso crea la infelicidad. No es posible. No ser nadie es tu naturaleza, no-ser es el elemento del que estás hecho. Lo intentes como lo intentes, nunca triunfarás, incluso los Alejandros fracasan. No puedes ser alguien, porque eso no es posible en la naturaleza de las cosas. Únicamente puedes no ser nadie. Pero no hay nada erróneo en no ser nadie; de hecho, en el momento en que lo aceptas, inmediatamente la dicha comienza a fluir de ti en todas las direcciones, porque la infelicidad desaparece. La infelicidad es la sombra del "ego" y la sombra de la mente ambiciosa. La infelicidad significa que estás haciendo algo imposible. Y como estás fracasando en ello, eres infeliz. Estás haciendo algo innatural, intentando hacerlo, y fracasando, así que te sientes frustrado, desdichado.

El infierno no es otra cosa que el resultado final de un esfuerzo imposible, innatural. El cielo no es otra cosa que ser natural.

No eres nadie. Has nacido como un "nadie" -sin nombre, sin forma- y morirás como un "nadie". El nombre y la forma está sólo en la superficie, pero en lo profundo eres un espacio enorme. Y es hermoso, porque si eres alguien. estarás limitado.

Es bueno que Dios no permita que nadie sea alguien: si eres alguien serás finito, limitado, serás un ser aprisionado. No, Dios no permite eso. Te da la libertad de ser "nadie" infinito, sin fin. Pero tú no estás listo. Para mí, la iluminación tiene todo que ver en este fenómeno: conocer, darse cuenta, aceptar el hecho de que no se es nadie. De pronto dejas de intentar lo imposible.

De pronto dejas de intentar elevarte tirando de los cordones de tus zapatos, comprendes lo absurdo que es -y dejas de hacerlo.

Entonces la risa se extiende por todo tu ser y de pronto estás en calma y sereno. El esfuerzo mismo de querer ser alguien está creando problemas.

Y cuando intentas ser alguien, no puedes amar. Una mente ambiciosa no puede amar. Es imposible. Porque primero tiene que satisfacer su ambición, y tendrá que sacrificarlo todo por ello. Continuará sacrificando el amor. Mira a la gente ambiciosa -si están tras el dinero, siempre pospondrán el amor. Mañana, cuando hayan acumulado mucho dinero, entonces se enamorarán, pero ahora mismo es imposible, ahora mismo no es práctico en absoluto, no se lo pueden permitir. El amor es una relajación y ellos están corriendo detrás de algo que conseguir -una meta. Quizás es el dinero, quizás el poder, el prestigio, la política. -Pero cómo van a conseguir amar ahora?. No pueden estar aquí y ahora -y el amor es un fenómeno de aquí y ahora. El amor sólo existe en el presente, la ambición existe en el futuro, así que el amor y la ambición nunca se encuentran.

No puedes amar. Y si no puedes amar, ¿cómo puedes ser por otra persona? El amor es una profunda comunión entre dos seres que están listos para entrar juntos, en este momento, no mañana- que están listos para ser totales en este momento, y olvidarse de todo el pasado y el futuro. El amor es el olvido del pasado y del futuro y la rememoración de este momento, este momento palpitante, este momento vivo. El amor es la verdad del momento.

La mente ambiciosa nunca está aquí, siempre está ocupada. ¿Cómo vas a amar a un hombre que siempre está corriendo? Siempre está en una carrera, en una competición, no tiene tiempo. O bien, piensa que en el futuro, cuando haya alcanzado la meta, cuando haya conseguido el poder que busca, las riquezas que desea, entonces se relajará y amará. Esto no sucederá porque nunca se alcanzará la meta.

La ambición nunca será satisfecha. No es su naturaleza el ser satisfecha. Puedes satisfacer una ambición, pero inmediatamente surgen de ella otras mil ambiciones -la ambición nunca se para, si la sigues, si la comprendes, puede detenerse ahora mismo. Pero si le das energía, -entonces ¿cómo puedes amar? Por eso las personas que intentan ser alguien son tan desdichadas -porque no están consiguiendo amor, porque no pueden amar.

El amor es un éxtasis: un éxtasis de una no-mente, un éxtasis del presente, un éxtasis de un estado sin ambición, un éxtasis de vacío. Donde están los amantes no hay nadie, tan sólo el amor existe. Cuando dos amantes se unen no son dos, aunque desde el exterior pueda parecerte que son dos. Pero la historia interna es totalmente diferente. No son dos, en el momento en que se encuentran, ese "ser dos" desaparece y sólo el amor existe y fluye. ¿Cómo puede ser eso posible a no ser que en tu interior seas un vacío, una nada, de forma que no haya barreras, nada entre ti tu amante? Si tú eres alguien, y tu amante o amado también es alguien, entonces no se están encontrando dos personas, sino cuatro: dos "nadies" que son reales y que están en un segundo plano, y dos "alguienes" que tienen egos falsos y que están estrechándose las manos, acariciándose, haciendo gestos de amor. Es una representación. Ridícula. Cuando se unen los amantes no hay nadie, y dos nadies no pueden ser dos. ¿Cómo pueden dos nadas ser dos? La nada no tiene línea de demarcación -una nada es una inmensidad. Dos nadas se hacen una, pero dos que son alguien siguen siendo dos.

Por eso el amor se convierte en un asunto tan feo -lo que vosotros llamáis amor, yo no. Vuestro amor es un asunto feo, el más feo. Tiene que serlo. Podría haber sido el fenómeno más bello del mundo, pero se ha convertido en el más feo. Los amantes están continuamente luchando, discutiendo, creando infelicidad para el otro. Cuando Sartre dice: "El otro es el infierno", está diciendo algo sobre vuestro amor: cuando estás solo, te sientes relajado, cuando estás con tu amante, surge una tensión. No puedes vivir solo, porque ese "nadie" que está en lo más profundo anhela algo: tiene sed, un hambre profunda. Así que no puedes estar solo. Tienes que ponerte a buscar una compañía. Pero en cuanto estáis juntos hay infelicidad -todas las relaciones crean infelicidad y nada más. A no ser que estés iluminado, el amor se vuelve conflicto, lucha. Uno se va acostumbrando a ello, lo que significa que uno va aletargándose, volviéndose insensible. Por eso todo el mundo parece tan muerto, tan rancio. Apesta. Todas las relaciones se han vuelto rancias, se han vuelto feas. Así que si realmente quieres amar y ser amado, no es posible tal como eres ahora mismo. Tienes que desaparecer. Tienes que irte para que quede una nada limpia, una nada fresca; sólo entonces puede florecer la flor del amor. Las semillas están ahí, pero el ego es como una roca y las semillas no pueden germinar en ella.

Y tú dices que quieres ser ordinario; y quieres amar; y quieres amigos, y quieres disfrutar. De eso es exactamente de lo que se trata la iluminación. Pero si acudes a los sacerdotes y a los predicadores, y a las religiones organizadas y a las iglesias, su iluminación es diferente. Ellos están en contra del estado ordinario, están en contra del amor; están en contra de la amistad; están en contra del gozo; están en contra de todo lo que tu naturaleza busca naturalmente. Son los grandes envenenadores.

Pero si has venido a mí, has venido a la persona adecuada -la persona adecuada en el sentido de que mi iluminación es de este mundo.

No estoy diciendo que no haya otro mundo, no estoy diciendo que la existencia terrena es la única existencia. No, no me malinterpretes, pero el otro depende de éste, el otro mundo depende de este mundo. Y el cielo depende de esta

tierra. Si quieres ir más alto tienes que estar enraizado más profundamente aquí en la tierra. Necesitas raíces en esta vida y entonces llegarán las flores en la otra vida. La otra vida no está en contra de esta vida; de hecho, la otra vida es sólo el florecimiento de esta vida.

Dios no está en contra del mundo, no está fuera; está en él, escondido en él. No necesitas estar en contra de este mundo para buscarle -si estás en contra nunca lo encontrarás. Dios está escondido aquí y ahora, tienes que buscar aquí, tienes que profundizar en esta existencia -es la única forma de encontrarle. Toda esta vida, toda esta existencia no es sino un templo, y él está escondido dentro de él. No te escapes de él. Yo no estoy en contra de esta vida; de hecho, no estoy en contra de nada. Estoy a favor de todo, porque si algo existe debe tener algún propósito. Dios no puede crear cosas que no tengan algún propósito -no está loco. La existencia está llena de propósito, de significado, si esta vida existe, eso significa que la otra vida no puede existir sin ella. Es su base.

Pero al venir a mi traes contigo tus ideas. Cuando vienes a mi y yo hablo de la iluminación, tú me comprendes en los términos en los que te han enseñado sobre la iluminación; cuando vienes a mí y hablo de renuncia, sannyas, tú entiendes otra cosa, no lo que estoy diciendo. Tengo que utilizar vuestro lenguaje. Y todas las palabras están contaminadas. Han sido utilizadas millones de veces por millones de personas, pero con distintas connotaciones, diferentes significados; y yo les estoy dando dimensiones de significado diferentes.

La iluminación, es un hombre que es totalmente consciente de su vacío interno y no lucha contra él, sino que lo disfruta, le produce éxtasis. A través del gozo de su propio vacío se vuelve accesible a los demás; los demás pueden disfrutar, los demás pueden venir a participar en su misterio, sus puertas están abiertas y él invita a entrar a sus amigos y amantes. Está listo para compartir, listo para dar; pero cuando das tu vacío nunca tienes miedo de dar porque no puedes agotar el vacío. Sigues dando, sigues dando, sigues dando -siempre está ahí, no puedes agotarlo. Sólo las cosas finitas pueden agotarse, por eso crean mezquindad -tienes miedo de dar. Un hombre que siente que es un vacío, ¿por qué iba a tener miedo de dar? Puede darse a sí mismo totalmente; y si esto no es posible, no es posible el amor. El amor es un fenómeno sagrado; el amor no es profano. Todo amor que merece este nombre es sagrado. Y cuando entras en el amor, entras en el mundo de la pureza y la inocencia; cuando amas entras en el templo de lo Divino.

¡Disfruta! No estoy a favor de la tristeza y las caras largas. No estoy aquí para haceros más desdichados -sois ya demasiado desdichados. No estoy aquí para daros más tristeza -estoy aquí para despertaros a la dicha de vuestro derecho innato, que está naturalmente disponible para vosotros.

Pero os habéis olvidado de cómo acercaros a ella. Y vais en direcciones equivocadas: la buscáis donde no está; la buscáis fuera y está dentro la buscáis lejos y está cerca, la buscáis en las estrellas lejanas, y está justo enfrente de vosotros.

En inglés hay dos palabras -una es "obvious" (obvio). Obvio significa "justo enfrente de ti". Viene de una raíz latina que significa "justo enfrente de ti". Y luego la otra palabra -"problem" (problema). Viene de una raíz griega que también significa justo enfrente de ti. La raíz de "obvio" y de "problema" es la misma. Lo obvio es el problema, lo que está justo enfrente de ti es el problema porque no puedes verlo. Tus ojos vagabundean en tierras lejanas. Lo obvio se ha convertido en problema. Y la iluminación es hacerse consciente de lo obvio; cuando te haces consciente de lo obvio, el problema desaparece. Vivir una vida sin problemas es vivir una vida iluminada.

Es una forma de ser -totalmente diferente: no tiene nada que ver con el logro, nada que ver con el aprendizaje, nada que ver con el esfuerzo, la práctica. Lo único que se necesita es estar un poco más alerta, para poder mirar, ver, observar lo que está enfrente de ti. La solución está más cerca, muchísimo más cerca de ti de lo que te puedas imaginar. No la busques lejos. Existe dentro de ti. Una vez que estás asentado en tu interior, centrado, enraizado, te doy toda la libertad -ve, y ama, ve y estate en el mundo. Ahora podrás disfrutarlo, podrás saborearlo, podrás penetrar en sus posibilidades más profundas. Y cuando entres en los reinos de la profundidad, siempre encontrarás allí lo Divino, en el amor, profundiza y encontrarás a Dios; en la comida, come bien y con atención, con consciencia y encontrarás a Dios. Los Upanishads dicen, *Annan Brahm*, la comida es Dios.

Y los Upanishads dicen que el sexo es un hermano, un hermano gemelo, de la suprema felicidad final. Un hermano gemelo de la suprema dicha final. ¡El sexo! Lo habéis condenado demasiado.

Puede que sea el peldaño más bajo de la escalera, pero pertenece a la escalera. Pertenece tanto el peldaño más elevado como el más bajo, de hecho, todo pertenece a Dios y es divino.

Esto es la iluminación -ser capaz de ver lo sagrado latiendo en todas las cosas. La religión no está en contra de nada, la religión es la búsqueda para encontrar lo sagrado en todas partes. Y está ahí, esperándote.

Has venido al sitio adecuado. Puede que tu mente quiera huir de aquí, porque esto va a ser la muerte para tu mente. Es el lugar adecuado para ti, pero no es un

buen lugar para la mente. Es absolutamente adecuado para tu ser; pero para tus ambiciones, tu ego, tu orgullo, tus estupideces, es el peor, el peor de los sitios que podrías encontrar en este planeta en estos momentos. Así que decide. Si quieres ser estúpido, huye. Entonces la mente seguirá engañándote, haciéndote creer que estás enamorado y disfrutando -pero tú sabrás que no estás disfrutando y sabrás que no estás enamorado. Entonces la mente seguirá haciéndote creer que estás siendo complaciente -pero no puedes ser complaciente. Ni siquiera existes para poder ser complaciente. Tú no existes. No tienes un ser integrado en ningún aspecto. Puedes vagabundear y engañarte a ti mismo, pero si realmente quieres ser amado por una mujer y una mujer a la que amar, y si quieres amigos, y si quieres gozar de la vida, yo te estoy dando las llaves para ello.

Pregunta Segunda

Dijiste que Lao Tse es para los buscadores más excepcionales. Entonces ¿cómo es que le llamas total?

El es para los buscadores más excepcionales porque es total. Pero la mente tiene miedo a la totalidad, la mente siempre está buscando la perfección. Es una perfeccionista.

Trata de comprender estas dos dimensiones: la dimensión de la perfección y la dimensión de la totalidad. Con la perfección el ego puede vivir perfectamente: de hecho, no puede existir sin la dimensión de la perfección. El ego siempre está intentando ser más y más perfecto, y cuando quieres ser perfecto tienes que elegir -no puedes ser total. Si quieres ser sabio, tienes que elegir: tienes que desprenderte de tu necedad y tienes que luchar contra la ignorancia. Y si quieres ser perfectamente sabio, tendrás que eliminar todas las posibilidades de necedad, de ignorancia, de locura.

Pero un hombre total es completamente diferente. El es sabio en su necedad; es necio en su sabiduría. Sabe que es ignorante -esa es su sabiduría. Los opuestos se encuentran en él. Dice Lao Tse: "Todo el mundo parece sabio, menos yo. Yo parezco un tonto". Todo el mundo intenta ser sabio, intenta ser erudito, intenta ser inteligente -eliminando, escondiendo, suprimiendo la necedad. Pero la necedad tiene una belleza propia si puede estar unida con la sabiduría. Entonces la sabiduría es total. Y los sabios más grandes en la dimensión de la totalidad son siempre necios también. Son tan simples y tan inocentes que parecen necios. A mucha gente Lao Tse les debía parecer tonto. Y lo era. Era las dos cosas. Y esa es la dificultad -porque la mente busca la perfección. ¿Quién irá a Lao Tse? Nadie quiere ser tonto y sabio. Y ni siquiera puedes comprender cómo alguien pueda ser las dos cosas. ¿Cómo se pueden ser las dos cosas a la vez?

Se cuenta que un místico sufi estaba viajando y llegó a una ciudad. Su lama había llegado hasta allí antes que él, su nombre era ya conocido. Así que la gente se reunió y dijo: "Predícanos algo". El místico dijo: Yo no soy solamente un sabio, soy también un necio. Os sentiréis confusos con mis enseñanzas, así que es mejor que me permitáis seguir callado". Pero cuanto más trataba de evitarlos, más insistían ellos, y más intrigados se sentían por su personalidad. Finalmente cedió y dijo: "De acuerdo. El viernes que viene, iré a la mezquita". Era un pueblo mahometano. Luego preguntó: "¿Y de qué queréis que hable?". Ellos dijeron: "De Dios, por supuesto". Y cuando llegó, estaba reunido todo el pueblo, porque había causado una gran sensación. Desde el púlpito preguntó: "¿Sabéis algo acerca de lo que voy a decir sobre Dios?". Por supuesto, los del pueblo replicaron: "No, no sabemos lo que vas a decir". Así que les dijo: "Entonces es inútil, porque si no lo sabéis en absoluto, no podréis comprender. Se necesita un poco de preparación, pero vosotros no estáis preparados en absoluto. Será inútil, así que no hablaré". Y se fue de la mezquita.

Los del pueblo no tenían ni idea de qué hacer y le persuadieron para que volviese el viernes siguiente. Llegó el viernes siguiente y preguntó lo mismo: "¿Sabéis de lo que voy a hablaros?". Esta vez los del pueblo estaban preparados y dijeron: "Sí, por supuesto". Así que él dijo: "Entonces no hay necesidad de hablar. Si ya lo sabéis -se acabó. ¿Por qué molestarme innecesariamente y perder vuestro tiempo?". Y se fue de la mezquita.

Los del pueblo estaban completamente desconcertados acerca de lo que hacer con este hombre, pero ahora su interés les estaba volviendo locos -¡ese hombre debía ocultar algo! Así que volvieron a persuadirle de algún modo. Fue, y de nuevo preguntó la misma cuestión: "¿Sabéis de lo que voy a hablar?". Ahora los del pueblo se habían vuelto aún más sabios y replicaron: "La mitad de nosotros sabemos, y la otra mitad no". El místico dijo: "Entonces no hay necesidad de que hable. Los que saben pueden decírselo a los que no saben".

Este es un hombre sabio y necio -parece necio, pero es muy sabio en su necedad; parece muy sabio, pero se comporta como un necio. Si comprendes la vida, cuanto más profundices, más profunda será la comprensión de que merece la pena elegirlo todo. Esto significa que no hay necesidad de elegir. La elección diseccionará el todo y lo que consigas será fragmentario y estará muerto. La sabiduría y la necedad van juntas en la vida; si las diseccionas, entonces la

sabiduría quedará separada y la necedad quedará separada, pero ambas quedarán muertas. El arte más grande de la vida es dejarlas crecer juntas en un equilibrio tal que tu sabiduría lleve una cierta cualidad de necedad y tu necedad lleve una cierta cualidad de sabiduría. Entonces eres total.

Esa es la razón por la que son escasos los buscadores que acudirán a Lao Tse. El parecerá absurdo, porque a veces se comportará como un sabio y a veces se comportará como un necio. Y no puedes contar con él, no es predecible, nadie sabe lo que hará el momento siguiente -él vive momento a momento. Con él no puedes hacer una doctrina porque no es sabio, es también un necio. Esa necedad te molestará. El es también siempre incoherente -en la superficie. Por supuesto, en lo profundo existe una coherencia, una coherencia absoluta: es tan coherente que su sabiduría y su necedad son también coherentes, pero para eso tendrás que profundizar más en este hombre. El conocimiento superficial no servirá, la simple familiaridad no servirá; necesitarás satsang, tendrás que estar en la profunda participación con su ser. Sólo entonces serás capaz de entender la totalidad.

Buda es sabio, Mahavira es sabio, no puedes encontrar ni una pizca de necedad en ellos. Ellos son la perfección y Lao Tse, Chuang Tse no, Lieh Tse no. Estos son contradictorios, paradójicos, pero es ahí donde radica su belleza. Buda es monótono, si comprendes a Buda hoy, has comprendido su ayer y también su mañana. El es coherente, claro, lógico, se mueve en línea, es lineal.

Pero Lao Tse zigzaguea, corre como un loco, comprenderás, cuando penetres en sus dichos, comprenderás que corre como un loco. Aunque sus afirmaciones no tienen sentido en la superficie, son las alocuciones más inteligentes. Pero para conocer su sentido, tendrás que cambiar completamente. Buda está en la superficie, lógico y racional, puedes comprenderle sin hacerte meditador, sin fluir en su ser. Se le puede comprender, pero a Lao Tse no. Esta totalidad... Lao Tse acepta este mundo y el otro, y los acepta totalmente. No se preocupa por el otro mundo porque sabe que el otro mundo crecerá de éste. Si va a crecer de éste ¿por qué preocuparse por él? Vive este mundo tan hermosamente como te sea posible, tan totalmente como te sea posible, y el otro surgirá de él naturalmente. Será un crecimiento natural.

Si te encuentras con Lao Tse, él te dejará perplejo. A veces dirá algo, otras veces dirá otra cosa, -afirmará algo en una frase en la siguiente lo contradecirá. Por eso sólo los buscadores muy excepcionales lo alcanzan, por eso no existe ninguna religión organizada para Lao Tse. No puede existir. Sólo los buscadores individuales pueden alcanzarle, porque una religión organizada tiene que ser perfecta, tiene que acomodarse a la mente, tiene que acomodarse a ti. Una religión organizada significa una religión que está más interesada en la multitud, más interesada en el populacho. Tiene que existir con la multitud y con el populacho.

Lao Tse puede permanecer sin contaminar, puro. No hace concesiones. Es total y su totalidad se vuelve incomprensible -por eso sólo lo alcanzan los buscadores excepcionales. Cuanto más total es una persona, más incomprensible se vuelve, porque se vuelve más como Dios.

Una persona así no está bien definida. No es como un jardín hecho por el hombre: es algo salvaje, un bosque, sin reglas, sin planes, sin planear, un crecimiento salvaje. Esa es la belleza. Por muy bello que sea un jardín plantado por el hombre, el hombre es demasiado evidente allí, la mano del hombre es demasiado evidente allí. Todo está planeado, cortado, plantado por el hombre -la simetría, y todo. Pero en un bosque salvaje no hay ninguna simetría, no ves ninguna lógica. Si Dios es el jardinero, debe de estar loco. ¿Por qué hacer que crezca un bosque tal? Buda es como un jardín, el jardín de un palacio real; Lao Tse es como un bosque salvaje. Te puedes perder en él. Sentirás miedo, y el peligro acechará a cada paso, y cada sombra te asustará terriblemente. Por eso dijo Confucio: "No te acerques a él. Nadie conoce sus maneras. O está loco, o es el más sabio de los hombres. Pero nadie sabe quién es".

Pregunta Tercera

*Tengo un fuerte deseo de fundirme con el universo, pero sigo separado, ansioso, sin hogar -¿por qué?
¿Qué es lo que me retiene y qué tengo que hacer?*

El deseo mismo te está reteniendo. El intenso deseo de fundirte en el universo te está manteniendo separado. Despréndete del deseo y se producirá la unión.

No puedes fundirte a través de un intenso deseo porque el deseo mismo te mantendrá separado. ¿Quién es ese que está deseando? ¿A quién pertenece ese intenso deseo? Un intenso deseo crea un intenso ego -y una supresión. ¿Y quién te dijo que estás separado y necesitas fundirte? Nunca has estado separado, así que por qué estás cazándote a ti mismo? Estás unido.

Observa la diferencia de punto de vista. Lao Tse dice: Estás fundido con la existencia, no estás separado. Nunca has estado separado y nunca podrás estarlo. ¿Cómo es esto posible? Existes en el océano de lo Divino, o Tao, o como quieras llamarlo. ¿Cómo podrías estar separado? Así que para empezar la idea de que estás separado es errónea, y entonces, de esa primera idea equivocada surge otra: que

tienes que fundirte. Y si tratas de fundirte permanecerás separado. Mira, observa y ve: nunca has estado separado. ¿Quién respira en ti? ¿Pensas que tú? ¿Quién vive en ti? ¿Pensas que tú? ¿Quién nace en ti? ¿Tienes idea? Eso nace de ti, eso que vive en ti, eso que respira en ti, es la totalidad. Y este "cómo fundirse" es sólo un pensamiento: entonces nunca podrás fundirte. Observa simplemente cómo son las cosas. Ya estás fundido.

Se dice que cuando Lin Chi se acercó a su maestro, llorando y gimiendo, con lágrimas fluyendo de sus ojos, y preguntó cómo convertirse en un Buda, el maestro le golpeó duramente en la cara, le dio un buen sopapo, el se quedó perplejo y dijo: "¿Qué haces? ¿He preguntado algo equivocado?" El maestro dijo: "Sí. Eso es lo más equivocado que se puede preguntar. Pregunta de nuevo y te pegaré más fuerte. ¡Qué tonto! Eres un Buda y preguntas cómo convertirte en un Buda".

Una vez que caes en la trampa de cómo convertirte en un Buda, te pierdes toda la cuestión, durante millones de vidas. Tú siempre has sido un Buda.

Sucedió en la propia vida de Buda, en su vida pasada, que oyó hablar de un hombre que se había convertido en Buda. Así que acudió a él y se postró a sus pies. Pero entonces quedó completamente sorprendido, porque cuando tocó los pies del Buda, el Buda tocó los suyos inmediatamente. Así que le dijo: "Esto me confunde. Yo toco tus pies porque soy un hombre ignorante, inquiriendo y buscando. ¿Pero por qué tocas tú los míos? Tú ya estás iluminado". El Buda se rió y le dijo: "Puede que tu no lo sepas. Ya veo que aún no sabes quién eres. Pero yo te conozco bien. Una vez que me di cuenta de quién era yo, me di cuenta de lo que es la existencia entera. Porque tú aún no eres consciente de ello. Te llevará un poco de tiempo darte cuenta de quién eres tú".

El estado de Buda no es un logro. Es sólo reconocer quién eres, es solo una rememoración. Así que no me preguntes cómo fundirte. Y si tienes un intenso deseo de fundirte, entonces cuanto más intenso sea el deseo, más difícil te resultará fundirte. El deseo es la barrera. Así que por favor abandona el deseo y simplemente mira a tu alrededor. ¿Quién eres tú? Dios existe, tú no. Tú eres un concepto falso, una idea, una burbuja en la cabeza, una burbuja de aire, nada más. Y si hay un deseo demasiado intenso, no sucede nada excepto que el aire se calienta, te conviertes en una burbuja de aire caliente. Eso es todo. Enfríate un poco y simplemente mira a tu alrededor. Siempre has estado en el océano, nunca has estado en otro sitio. No puedes estarlo. Porque no existe nada más, no hay otro espacio que Dios o el Tao. Así que cuanto antes te des cuenta de la tontería del deseo de fundirte, mejor. Tú ya eres eso que estás buscando.

Este es el mensaje de todos los seres que despertaron: tú ya eres eso que estás buscando. Tú ya eres la meta. Nunca has salido de casa.

Hay una historia muy bella -que parece un poco profana. Sólo los Budistas Zen pueden hacer eso: amaban tanto a su maestro, amaban tanto a Buda, que incluso se podían permitir ser profanos. La historia trata de un mono que acudió a Buda. El mono representa al hombre, el mono quiere decir la mente, la mente es un mono. Charles Darwin llegó a saberlo muy, muy tardíamente, pero siempre hemos estado conscientes de que el hombre debe proceder del mono, porque aún es como un mono. Observa la mente, su charla continua, y luego observa un mono en un árbol. Sentirás la similitud.

Un mono acudió a Buda; y no era un mono ordinario. Era un rey, un rey de los monos -lo que quiere decir que era un mono absolutamente. Y dijo a Buda: "Me gustaría convertirme en un Buda". Buda le dijo: "Nunca he oído de nadie que se haya en un Buda siendo aún un mono". El mono dijo: "conoces mis poderes, yo no soy un mono ordinario". Ningún mono piensa que es ordinario, todos los monos piensan que son extraordinarios: esto forma parte del ser mono.

El mono dijo: "Yo no soy un mono ordinario. ¿De qué me estás hablando? Yo soy el rey de los monos". Así que Buda le preguntó ¿Qué poderes excepcionales o extraordinarios tienes? ¿Puedes mostrármelos?" El mono dijo: "Puedo saltar hasta el mismísimo fin del mundo". Había estado saltando por los árboles. Sabía saltar. Así que Buda le dijo: "Muy bien. Sube a la palma de mi mano y salta al otro fin del mundo". El mono lo intentó una y otra vez, y era realmente un mono muy poderoso, un mono muy fuerte, fue como una flecha, y fue una y otra y otra vez. Y la historia dice que pasaron meses, años. Y entonces el mono llegó al mismísimo fin del mundo. Se rió y dijo: "¡Mira el mismísimo fin!". Y miró hacia abajo. Era un abismo y había cinco columnas para marcar el límite, ahora tenía que regresar. ¿Pero cómo probaría que había estado en estas cinco columnas? ¡Así que orinó al lado de la columna -era un mono- para marcarlo! Pasaron los años y regresó. Cuando llegó a Buda, le dijo: "He estado en el mismísimo fin del mundo y he dejado una señal". Pero Buda dijo: "Mira a tu alrededor". No se había movido en absoluto. Estas cinco columnas eran los dedos de Buda. Y apestaban...

La mente es un mono con los ojos cerrados, soñando. Nunca has ido a ningún sitio, siempre has estado aquí y ahora -porque nada más existe. Abre los ojos. Abre los ojos y mira a tu alrededor. Y de pronto te reirás. Siempre has estado enraizado en el supremo ser, no hay necesidad de que te fundas. Lo único que necesitas es volverte consciente de dónde estás, de quién eres. Y pon de lado esa estupidez del deseo intenso: el deseo es una barrera, y el deseo intenso es, por supuesto, una barrera mayor.

El deseo nubla la mente, el deseo te rodea de humo, pone una pantalla de humo a tu alrededor. Y entonces no puedes ver lo que es la realidad.

Pregunta Cuarta

Has hablado de la armonía de los opuestos. Yo siento que el odio mata al amor, y que la ira mata a la compasión; los extremos luchan en mi interior. ¿Cómo puedo encontrar la armonía?

Estás completamente equivocado. Si el odio matase al amor, y la ira matase a la compasión, entonces no habría ninguna posibilidad -no habría ninguna posibilidad de que existiese el amor o de que existiese la compasión. Entonces estarías atrapado, entonces no podrías salir de ello. Has vivido con odio durante millones de vidas -esto habría matado ya a la compasión. Pero mira... el amor sigue ahí. El odio viene y va pero el amor sobrevive; la ira viene y va pero la compasión sobrevive, el odio no ha podido matar al amor; la noche no ha podido matar al día; la oscuridad no ha sido capaz de asesinar a la luz. No, todavía sobreviven.

Así que lo primero que hay que comprender es que no los han matado. Esto es una cosa. 'Y la segunda sólo será posible más adelante, cuando ames realmente. Tú no has amado realmente, ese es el problema, no el odio -el odio no es el problema. Tú no has amado realmente. La oscuridad no es el problema -no tienes luz. Si hubiese luz, la oscuridad desaparecería. No has amado. Fantaseas, imaginas, sueñas, pero no has amado. Ama. Pero no estoy diciendo que con sólo amar el odio desaparecerá inmediatamente. No. El odio luchará, el odio peleará. Todo el mundo quiere sobrevivir. Cuanto más ames, más fuerte vendrá el odio. Pero te sorprenderá descubrir que el odio viene y va, pero no mata al amor; por el contrario, hace que el amor sea más fuerte, porque el amor también puede absorber al odio. Si amas a una persona, en algunos momentos puede que la odies, pero eso no destruye el amor; por el contrario, le aporta riqueza.

¿Qué es el odio en realidad? Es la tendencia a alejarse. ¿Qué es el amor? Es la tendencia a acercarse. El odio es la tendencia a separarse, la tendencia al divorcio; el amor es la tendencia al matrimonio, a estar cerca, a acercarse más, a hacerse uno. El odio es volverse dos, independientes; el amor es volverse uno, interdependientes. Siempre que odias, te alejas de tu amante, de tu amado, pero en la vida ordinaria es necesario alejarse para regresar de nuevo. Es como cuando comes -tienes hambre y comes. El hambre se va porque has comido. Cuando amas a una persona es como la comida. El amor es comida -muy sutil, espiritual, pero comida. Nutre. Cuando amas a una persona, el hambre se calma y te sientes saciado, entonces comienza de pronto el movimiento para alejarte y te separas. Pero entonces te sentirás hambriento de nuevo y querrías estar más cerca, aproximarte más, amar, caer el uno en el otro. Comes, y durante cuatro, cinco, seis horas te olvidas de la comida; no te quedas sentado en la cocina, no te quedas sentado en el comedor. Te vas, y seis horas después, de pronto comienza a regresar el hambre.

El amor tiene dos caras. El hambre y la saciedad. Tú confundes el hambre con el odio. Una vez que comprendes que no hay odio sino una situación para crear el hambre, entonces el odio se vuelve parte del amor y entonces enriquece al amor; entonces la ira se vuelve parte de la compasión y enriquece a la compasión. Una compasión sin posibilidad de ira será impotente, no tendrá energía -una compasión con posibilidad de ira, tiene fortaleza, vigor. Un amor sin posibilidad de odio, se volverá rancio, entonces el matrimonio parecerá una prisión, no puedes alejarte, pero un amor con odio tiene libertad -nunca se vuelve rancio.

Según mi matemática de la vida, los divorcios suceden porque cada día los vais posponiendo. Entonces el divorcio va acumulándose y llega un día en el que el matrimonio ha sido matado totalmente por él. Si me comprendes, te sugeriría que no esperes divorciarte, vuélvete a casar cada día. Debería ser un ritmo, como el día y la noche, el hambre y la saciedad, el verano el invierno, la vida y la muerte. Debería ser así. Por la mañana amas. Por la tarde odias. Cuando amas, amas realmente, amas cuando odias, odias realmente; y de pronto encuentras su belleza. La belleza está en la totalidad. Un odio es bello, tan bello como el amor total; una ira total es bella, tan bella como la compasión total. La belleza está en la totalidad. La ira sola se vuelve fea, el odio solo se vuelve feo -es sólo un valle sin colina, sin la cima. Pero con la cima, el valle se convierte en un bello paisaje -desde la cima el valle se vuelve precioso, desde el valle la cima se vuelve preciosa. Te mueves. El río de tu vida se mueve entre estas dos orillas. Y poco a poco, cuanto más vayas comprendiendo las matemáticas de la vida, dejarás de pensar que el odio está en contra del amor. Es complementario. Y dejarás de pensar que la ira está en contra de la compasión. Es complementaria. Entonces no pensarás que el descanso está en contra del trabajo -es complementario- o que la noche está en contra del día -es complementaria. Forman un todo perfecto.

Como no has amado, tienes miedo del odio -tienes miedo porque tu amor no es lo suficientemente fuerte, y el odio podría destruirlo. No estás seguro de si realmente amas o no, por eso tienes miedo al odio y a la ira: sabes que podrían

echar por tierra toda la casa porque no estás seguro de si la casa existe realmente o si es sólo una imaginación, una casa imaginaria, Si es imaginación, el odio la destruirá; pero si es real, el odio la hará más fuerte. Después de la tormenta desciende el silencio. Después del odio los amantes están frescos de nuevo para caer el uno en el otro -completamente frescos, como si de nuevo se estuviesen encontrando por primera vez. Se encuentran una y otra vez, por vez primera una y otra vez.

Los amantes siempre están encontrándose por primera vez. Si te encuentras por segunda vez, el amor ya se está volviendo viejo, rancio. Se está volviendo aburrido. Los amantes que se enamoran siempre cada día, se mantienen frescos, jóvenes; miras a tu mujer y ni siquiera puedes reconocerla, nunca la has visto antes -es tan nueva. Miras a tu hombre y parece un extraño. Te enamoras de nuevo.

El odio no destruye el amor, sólo destruye su ranciedad. Es una limpieza. Si lo comprendes, le estarás agradecido; y si puedes estarle agradecido, has comprendido. Ahora nada puede destruir tu amor; ahora estás realmente enraizado por primera vez: ahora puedes absorber la tormenta y fortalecerte con ella, enriquecerte con ella.

No mires a la vida como una dualidad. No mires a la vida como un conflicto. No lo es. Yo lo sé -no lo es. Yo lo he experimentado -no lo es. Es una totalidad, una pieza, y todas las cosas encajan en ella. Sólo tienes que descubrir cómo dejar que encajen, cómo permitirles encajar. Permíteles que encajen unas en otras. Es una bella totalidad.

Y si me preguntas, si existiese la posibilidad de un mundo sin odio, yo no lo elegiría; sería un mundo absolutamente aburrido, estaría muerto. Puede que fuese dulce, pero sería demasiado dulce -anhelarías la sal. Si fuese posible un mundo sin ira, yo no lo elegiría, porque la compasión sola, sin ira, no tendría vida. El opuesto aporta la tensión, el opuesto aporta el temple. Cuando el hierro ordinario pasa a través del fuego se convierte en acero; sin fuego no puede convertirse en acero. Y cuanto más alta sea la temperatura, mejor será el temple, la fuerza del acero. Si tu compasión puede pasar a través de la ira, entonces cuanto más alta sea la temperatura de tu ira, mejor será el temple y la fuerza de la compasión.

Buda es compasivo. Es un guerrero. Desciende de la raza *Kshatriya*, es un samurai. Debe haber tenido una vida llena de ira -y luego, de pronto, la compasión. Mahavira proviene de un clan *Kshatriya*. De hecho, esto parece absurdo, pero tiene una cierta coherencia: todos los grandes profetas antes de la no violencia provenían de una raza *Kshatriya*, ningún Brahmán ha predicado la no-violencia. Sólo sabemos de un Brahmán, que es conocido como uno de los *avatars*, Parusharam. El era el hombre más violento que el mundo jamás ha visto -¡un Brahmán! ¡el más violento! Los veinticuatro *teerthankaras* de los jainas son todos *Kshatriyas*. Buda es un *Kshatriya*. Todos ellos hablan de la no-violencia, de la compasión, pero han vivido la violencia, conocen lo que es la violencia, la han atravesado. Incluso si un Brahmán trata de ser no-violento, su no-violencia puede ser profunda. Sólo un *Kshatriya*, un guerrero, que ha vivido a través del fuego, tiene una compasión sólida, o la posibilidad de ella.

Así que recuerda, si los extremos luchan dentro de tu corazón, no elijas. Permite que ambos estén allí. Sé una gran casa, ten suficiente espacio en tu interior, no digas: "Tendré sólo compasión, no ira; tendré sólo amor, no odio". Así te empobrecerás. Ten mucho espacio y deja que ambos estén allí.

Y no hay necesidad de crear una lucha entre ellos, porque no hay lucha. La lucha viene de la mente, de las enseñanzas, la educación, el condicionamiento. El mundo entero sigue diciéndote: "Ama. No odies". ¿Pero cómo puedes amar sin odiar? dice Jesús: "Ama a tus enemigos", y yo os digo: "Odia a tus amantes también", entonces se convierten en un todo completo. De otra forma el dicho de Jesús está incompleto. Jesús dice: "Ama a tus enemigos". El dice: "Ámales también". Pero falta la otra parte. Yo os digo: Odia a tus amigos y odia a tus amantes también, y no tengas miedo. Entonces poco a poco verás que no hay diferencia entre el enemigo y el amigo; porque odias y amas al enemigo, y amas y odias al amigo. Será sólo cuestión de que la moneda esté con la cara hacia arriba o hacia abajo.

Cuando el amigo es el enemigo y el enemigo es el amigo, las distinciones simplemente desaparecen.

No crees una lucha en tu interior, permite que ambos estén allí, ambos serán necesarios -con los dos tendrás dos alas, y entonces podrás volar.

Pregunta Quinta

Puede que Lao Tse sea magnífico, puede que sea la cima misma de la verdad, pero su misma altura le hace inútil para gente ordinaria como nosotros. ¿No puede decirse, por otra parte, que Mahavira y Moisés y Mahoma son mucho más prácticos y útiles?

Lo son. Son mucho más prácticos, mucho más útiles. Pero son útiles porque no te cambian completamente; hacen concesiones, no te transforman totalmente.

Parecen útiles y son prácticos, eso es cierto. Mahoma o Moisés son absolutamente prácticos porque encajan en tu mente. Por eso parecen prácticos. Todo lo que tú crees que es práctico, ellos también lo consideran práctico.

Lao Tse es totalmente diferente de tu mente y esa es la posibilidad de transformación. Con Mahoma no te transformarás. Puedes hacerte mahometano, puedes convertirte en un buen hombre, incluso puedes hacerte virtuoso, pero permanecerás en el mismo sendero -la dimensión no cambiará. Con Mahavira seguirás siendo el mismo -mejor, pero el mismo, modificado pero el mismo, refinado, pintado, renovado, pero el mismo. Con Lao Tse serás destruido completamente y renacerás. El es la muerte y la resurrección.

Trata de comprender por qué es así. Puedes comprender a Mahavira, porque su cálculo es de tu mente -su lógica no está más allá de ti. Por eso parece práctico. Y no es una coincidencia que todos sus seguidores se hicieran hombres de negocios -gente calculadora, matemática, práctica. No es una coincidencia que todos los jainas se hicieran hombres de negocios: son más matemáticos, más listos, más calculadores. Y no es una coincidencia que los judíos sean los hombres más calculadores de la Tierra, los más listos, la comunidad más calculadora. Jainas y judíos son casi lo mismo -los jainas son los judíos de la India.

¿Por qué es esto así? Moisés es práctico. Mahavira también es práctico.

Recuerdo una anécdota que pertenece al principio mismo del mundo.

Cuando Dios había formulado finalmente sus Diez Mandamientos, se dirigió a todas las diferentes razas y tribus de la tierra y les preguntó si querían sus mandamientos. Los árabes fueron muy cautelosos y preguntaron: "¿Qué dicen esos mandamientos?" "Bueno", dijo Dios, "uno de ellos dice, no robarás". "Pero eso no está bien", replicaron los árabes, "No podemos aceptarlos, porque nos ganamos la vida saqueando viajeros".

Entonces Dios preguntó a los franceses si tomarían sus mandamientos, pero ellos también quisieron saber lo que mandaban. Cuando Dios llegó a "No cometerás adulterio", los franceses le pararon y sacudieron la cabeza con tristeza: "No creemos que estos mandamientos -especialmente ese- sean adecuados para nosotros".

Dios ofreció sus mandamientos a mucha otra gente, pero todos los rechazaron por ser inadecuados a su estilo de vida particular. Finalmente, desesperado, Dios se dirigió a los Judíos. Moisés preguntó: "¿Cuánto cuestan?" Dios contestó: "Son completamente gratis. Muy bien. dijo Moisés. "En ese caso los tomaremos todos y podrías darnos dos copias?"

Calculadores, matemáticos, listos, inteligentes -los Judíos son sólo el dos por ciento de la población del mundo, pero consiguen el dieciocho por ciento de los Premios Nobel ¡El dos por ciento de la población y el dieciocho por ciento de los Premios Nobel! Es un fenómeno muy, muy difícil. El dos por ciento de la población pero casi dirigen el mundo entero, y se les rechaza en todas partes, se les condena en todas partes. Pero son tan prácticos y tan listos. Las tres personas que han guiado este siglo entero eran todos judíos: Marx, Freud, Einstein. Las tres personas que han guiado al mundo entero -todos ellos eran judíos.

¿Por qué sucede así? Muy simple. Son prácticos. Lao Tse no es práctico. De hecho, Lao Tse alaba la falta de sentido práctico.

Hay una historia: Lao Tse estaba viajando con sus discípulos y llegaron a un bosque en el que cientos de carpinteros estaban talando los árboles, porque se estaba construyendo un gran palacio. Y habían cortado casi todo el bosque, excepto un árbol que se erguía allí, un gran árbol con miles de ramas. Era tan grande que diez mil personas podían sentarse bajo su sombra. Lao Tse pidió a sus discípulos que fueran a preguntar por qué no habían cortado aún este árbol, cuando habían cortado ya todo el bosque, y, había quedado desierto. Los discípulos fueron y preguntaron a los carpinteros: "¿Por qué, no habéis cortado este árbol? Los carpinteros dijeron: "Este árbol es absolutamente inútil. No se puede hacer nada con él porque todas las ramas tienen demasiados nudos. No hay nada recto. No se pueden hacer columnas con él, no se pueden hacer muebles. No puedes usarlo como combustible, porque el humo es muy peligroso para los ojos. Te quedarías casi ciego. Este árbol es absolutamente inútil. Esa es la razón".

Volvieron. Lao Tse se rió y les dijo: "Sed como este árbol. Si queréis sobrevivir en este mundo, sed como este árbol -absolutamente inútiles. Entonces nadie os hará daño. Si eres recto te cortarán y te convertirán en un mueble en casa de alguien. Si eres bello te venderán en el mercado, te convertirán en una mercancía. Sé como este árbol, absolutamente inútil, entonces nadie puede dañarte. Y crecerás grande y amplio, y miles de personas encontrarán sombra debajo de ti".

Lao Tse pasaba por una ciudad. Todos los muchachos de la ciudad eran forzados a alistarse en el ejército. Y entonces se cruzaron con un jorobado. Lao Tse dijo: "Id y preguntad ¿por qué han dejado a este hombre y no le han alistado en el ejército?". El jorobado dijo: "¿Cómo me van a alistar? Ya veis, soy un jorobado. Soy inútil. Los discípulos volvieron y Lao Tse les dijo: "Recordad. Sed como este jorobado. Entonces no os alistarán para asesinar o ser asesinados. Sed Inútiles".

Lao Tse tiene una lógica completamente diferente a tu mente. El dice: "Sé el último. Muévete en el mundo como si no estuvieras. No seas conocido. No intentes

ser el primero; si no, te echarán. No seas competitivo, no intentes probar tu valía. No es necesario. Permanece inútil y disfruta".

Por supuesto que Lao Tse no es práctico. Pero, si le comprendes, descubrirás que es el más práctico en un nivel más profundo, en las profundidades -porque la vida es disfrutar y celebrar. La vida no es convertirse en algo utilitario. La vida se parece más a la poesía que a una mercancía en el mercado; debería ser como una poesía, una canción, una danza, una flor al lado del camino, floreciendo para nadie en particular, enviando su fragancia a los vientos, sin ninguna dirección, sin ser nadie en particular, tan sólo disfrutando siendo ella misma.

Lao Tse dice: Si intentas ser muy listo, si intentas ser muy útil, te utilizarán. Si intentas ser muy práctico, te enjazarán en algún sitio u otro porque el mundo no puede dejar en paz al hombre práctico. Lao Tse dice: "Abandona todas esas ideas, si quieres ser un poema, un éxtasis, entonces olvídate de la utilidad. Permanece fiel a ti mismo. Sé tú mismo. Los hippies tienen un dicho: "Vete a lo tuyo". Lao Tse es el primer hippie del mundo. El dice: Sé, tú mismo y vete a lo tuyo, y no te preocupes de nada más. No estás aquí para que te vendan. Así que no pienses en la utilidad, piensa tan sólo en tu dicha. Sé dichoso. Y si algo fluye desde tu dicha, está bien -compártelo, pero no te fuerces a ti mismo a ser algo utilitario. Porque es así como sucede el suicidio. Uno se mata a sí mismo. No seas suicida.

Todos los guías del mundo serán más prácticos que Lao Tse, por eso son tan atractivos. Por eso tienen grandes organizaciones: los cristianos -casi la mitad del mundo se ha hecho cristiana-, los mahometanos, los hindúes, los Jainistas, los sikhs -todos ellos son prácticos. Lao Tse está solo, a distancia. Lao Tse está solo en la existencia.

Pero Lao Tse es excepcional y único. Si puedes comprenderlo tú también puedes volverte excepcional, único. Y el camino es ser ordinario -entonces te vuelves extraordinario; el camino es ser el último, y entonces de pronto encuentras que eres el primero, el camino es no exigir, no reclamar el prestigio, y entonces nadie puede quitártelo; el camino es existir como un no ser, como un "nadie", y entonces, de forma sutil y misteriosa, tú y solo tú te haces alguien -alguien con quien toda la existencia se siente bendecida, por quien toda la existencia se siente bendecida, alguien con quien toda la existencia celebra.

Capítulo 3

Del Carácter del Tao

13 de Junio de 1975

*El Tao es una vasija vacía,
y su uso es inagotable.
Insondable.*

DEL ESPIRITU DEL VALLE.

*El espíritu del Valle nunca muere.
Se le llama la Mística Femenina.
La Puerta de la Mística Femenina
Es la raíz del Cielo y de la Tierra.*

*Continuamente, continuamente.
Parece permanecer.
Recorre a ella
Y te sirve con soltura.*

DEL CARACTER DEL TAO

El mundo de Lao Tse es totalmente diferente a los mundos de la filosofía, la religión, la ética. Ni siquiera es una forma de vida.

Lao Tse no está enseñando algo -él es ese algo. No es un predicador -es una presencia. No tiene ninguna doctrina para ti -sólo se tiene a sí mismo para ofrecer y compartir.

Si él hubiese sido un filósofo, las cosas habrían sido fáciles, le habrías podido entender; pero él es un misterio porque no es una filosofía. -Ni siquiera es una anti-filosofía, porque ambas dependen de la lógica, y él es absurdo. Las filosofías dependen de la lógica, pero las anti-filosofías también dependen de la lógica -de forma que también las anti-filosofías no son otra cosa que filosofías.

Nagarjuna, un gran anti-filósofo, sigue siendo un filósofo, porque habla y argumenta y discute igual que cualquier filósofo. Habla en contra de la filosofía, razona en contra de la filosofía, pero los razonamientos son los mismos. Y la lógica es una puta.

Existe una historia de Lieh Tse, uno de los discípulos más grandes de Lao Tse, nos cuenta... Lao Tse, Chuang Tse y Lieh Tse -son los tres pilares mundo del Tao. Lao Tse habla en máximas, ni siquiera elabora. Pero Lieh Tse y Chuang Tse, al ser discípulos de Lao Tse, no pueden argumentar, así que dicen parábolas, historias, analogías. Hay que recordar continuamente esa palabra: el Tao no puede ser explicado, sólo se pueden dar analogías -indicaciones. El Tao no se puede discutir, sólo puede ser mostrado, así que se necesita un corazón profundamente abierto. No es cuestión de mente en absoluto.

Lieh Tse cuenta la historia de que una vez en su pueblo sucedió que el hombre más rico del pueblo estaba cruzando el río y el río se desbordó. De pronto se levantó una gran tormenta y justo en medio del río la barca zozobró. El barquero escapó de alguna forma, pero no pudo salvar al rico y se ahogó. Se hizo una gran búsqueda. Un pescador encontró el cuerpo -el cuerpo muerto- pero pidió un precio fantástico por él, y no lo entregaba por menos. La familia no quería dar tanto por un cuerpo muerto, así que acudieron a un lógico, a un abogado, un asesor jurídico, para preguntarle qué hacer. ¿Se podía hacer algo? El abogado dijo: "No se preocupen. Primero páguenme mis honorarios y luego les mostraré la forma". Así que el abogado cobró sus honorarios luego les dijo: "Esperen. No puede vender el cuerpo a nadie más; tendrá que ceder porque nadie le comprará ese cuerpo -así que simplemente esperen".

Pasaron dos, tres días -la familia siguió el consejo. El pescador estaba preocupado porque el cuerpo apestaba, y empezó a sentir que ahora era mejor ceder y aceptar lo que le diesen, porque se había convertido en un problema y sintió también que nadie más le compraría el cuerpo. ¿Cómo se podría llegar a un acuerdo? Pero antes de decidir nada, él también acudió al asesor jurídico, el mismo hombre. Este le dijo: "Primero deme mis honorarios y le daré el consejo". Tomó sus honorarios y dijo: "¡espere! La familia no puede comprar el cuerpo en ningún otro sitio -tendrán que ceder", la lógica es una puta, una prostituta. Puede estar a favor, puede estar en contra. -No pertenece a nadie. Así que la lógica puede estar a favor de la filosofía o, puede estar en contra de la filosofía.

Lao Tse no es un anti-filósofo porque no es un lógico en absoluto. Buda es anti-filósofo: argumenta contra ella. Nagarjuna es anti-filósofo: argumenta contra ella. Pero Lao Tse no. El no argumenta en absoluto, simplemente afirma. No trata de convencerte -no, no Lao Tse. Todos los demás parecen estar tratando de convencerte de una forma u otra, pero no Lao Tse. El simplemente afirma y no le preocupa si te ha convencido o no.

Pero su poder de seducción es grande. El seduce. Persuade. Sin intentar convencerte, te convence en lo profundo del corazón y no puedes refutarle porque no da argumentos. Esa es la belleza y ese es su poder. El simplemente afirma un hecho: no busca conversos, no está dispuesto a hacerte un seguidor. No. Incluso si tú estás listo, él no te aceptará.

Pero seduce. Su seducción es muy sutil e indirecta. Su seducción es no-agresiva. Su seducción es femenina.

Hay dos tipos de seducción. Cuando un hombre seduce a una mujer, es agresivo, lo intenta de muchas formas, toma la iniciativa, tiende una trampa; hace todos los esfuerzos que puede hacer. Pero la mujer seduce de forma totalmente diferente. Ella no toma la iniciativa; no tiende ninguna trampa, no persigue al hombre; de hecho, simula que no está muy interesada. El hombre puede fracasar, pero la mujer nunca fracasa -esa es la seducción femenina. Su trampa es muy sutil; y no puedes salirte de ella porque no tiene aberturas. Y sin cazarte, te caza, ella te persigue en tus sueños -nunca llama a tu puerta, pero te persigue en tus sueños; nunca muestra ningún interés, pero se convierte en la más profunda fantasía de tu ser. Ese es el truco femenino.

Y Lao Tse es un gran creyente en la mente femenina. Ya nos encontraremos con ello.

Así que recuerda... el mundo de Lao Tse no es el de la lógica sino el de la analogía. La lógica es evidente, directa -o tienes que ser convencido, o tienes que convencer a los oponentes; o tienes que seguirla, convertirte en seguidor, o te conviertes en el enemigo. Tienes que elegir. Con la lógica, tu mente tiene que estar activa. Es fácil, no tiene ninguna dificultad, todo el mundo discute. Más o menos, todo el mundo es un lógico; bueno o malo, todo el mundo es un filósofo.

Pero si quieres comprender a Lao Tse, esa forma vieja no servirá, tendrás que poner tu lógica de lado. Porque él no te está cazando como un lógico, no está razonando contra ti -si tu razones contra él, resultará ridículo, porque él no ha discutido en absoluto. El simplemente te da una analogía.

¿Qué es analogía? Si yo tengo una cierta experiencia que tú no tienes, ¿cómo te la voy a describir? La única forma es la analogía. Si tu tienes alguna experiencia que no es exactamente la misma que tengo yo, pero existe alguna similitud, entonces puedo decir que es como la experiencia que tú tienes -no exactamente como ella, no exactamente la misma, pero existe una pequeña similitud, si es comprendida, se convierta en el puente.

Por eso, los que han llegado al éxtasis supremo dicen que es como dos amantes en un profundo abrazo, es como dos amantes en un profundo orgasmo, es como cuando el acto sexual llega a su cima.

Esto es una analogía. No están diciendo qué es esto. No. No están diciendo nada parecido. Están simplemente diciendo que en tu experiencia no hay otra cosa que pueda servir de puente.

Jesús dice, "Dios es amor". Esto es una analogía. En tu vida, lo más elevado es el amor, en el ser de Dios lo más bajo es el amor. Cuando lo más bajo de lo Divino y lo más elevado de lo humano se encuentran, esa es la frontera. Lo más alto de la humanidad puede alcanzar el amor, pero el amor es lo más bajo para lo Divino; sólo los pies de lo Divino. Pero desde allí, si se encuentran los pies, puedes encontrar a Dios entero. Por eso dice Jesús, "el Amor es Dios". No es que el amor sea Dios, pero en tu campo de experiencia no existe otra cosa a través de la cual pueda hacerse una analogía.

Así que no te tomes a Lao Tse verbal y literalmente- todas estas son analogías. Si dice, "El espíritu del valle", eso es una analogía. Está diciendo algo que no es exactamente sobre el valle, porque el valle lo conoces, pero a través del valle te está transmitiendo una sensación de algo que no conoces, te está llevando a lo que no conoces. Analogía significa referencia a lo conocido para explicar lo desconocido. Así que cuando él dice, "El espíritu del valle", se refiere a muchas cosas.

Una analogía es siempre muy significativa: la lógica es siempre estrecha. La analogía es ancha e infinita, cuanto más buscas en ella, más puedes encontrar a través de ella. La lógica es agotable, la analogía nunca. Por eso hay libros como el "Tao-te Ching" o el Bhagavad Gita" o el "Sermón de la Montaña" de Jesús, que puedes seguir leyendo y leyendo y leyendo y son inagotables. Como son analogías, puedes seguir encontrando más y más. Cuanto más creces más puedes ver en ellos; cuanto más puedes ver en ellos más creces; cuanto más creces, más puedes ver de nuevo. Así que estos libros no son libros, tienen vida propia: son un fenómeno vivo. Y no puedes leerlos una vez y haber terminado con ellos, no, ese no es el camino. Puedes leer una vez un libro lógico y terminar con él, haberlo comprendido y tirarlo a la basura. Pero un libro de analogía es poesía: cambia con tu humor, cambia con tu visión, cambia con tu crecimiento, te da visiones diferentes según los diferentes estados de tu mente. La analogía sigue siendo la misma.

Por ejemplo, "El Amor es Dios". Un hombre que no ha conocido otra cosa que el sexo y piensa que el sexo es el amor... En Occidente esto está sucediendo demasiado. Ahora, para referirse al acto sexual dicen "hacer el amor"; pero este "hacer el amor" es absolutamente tonto -tú no puedes hacer el amor, el amor no es un acto. El sexo es un acto pero el amor no es un acto, es un estado de ser -puedes estar en él pero no puedes hacerlo, caes en él, no es un esfuerzo. El sexo puede ser hecho, pero no el amor. Una prostituta puede darte sexo, no amor -¿cómo puedes hacer el amor a cambio de dinero? ¡Imposible! ¿Cómo puedes hacer el amor por dinero? Viene por sí mismo. Tiene sus propios caminos misteriosos y no puedes controlarlo, sólo puedes ser controlado por él. No puedes poseerlo, sólo puedes ser poseído por él. Puedes hacer el sexo, el amor no. Puedes hacer el sexo, pero no puedes hacer el amor -sólo puedes estar enamorado. ...Así que un hombre o una mujer que hayan pensado que el sexo es el amor, y que el acto sexual es el acto del amor, cuando Jesús diga, "El amor es Dios", ellos pensarán -y, por supuesto, no pueden pensar de otra forma porque esa es su analogía- que el sexo es Dios.

En Suecia están haciendo ahora una película sobre la vida amorosa de Jesús, porque creen que un hombre que dice, "El amor es Dios", debe querer decir que el sexo es Dios. Y esta película va a ser uno de los actos más profanos, el menos sagrado que es posible, porque en la película están tratando de presentar a Jesús haciendo en amor en el sentido que ellos le dan -haciendo actos sexuales. Ningún país está dispuesto a permitirles hacer la película, pero la harán. Ahora es muy difícil detenerles. Para ellos, la vida amorosa de Jesús significa sólo su vida sexual. Cada uno comprende una analogía desde su punto de vista.

Una analogía sólo puede darte lo que tú puedas poner en ella. El sexo es un fenómeno local, físico; no hay nada malo en él, pero no es total. Se vuelve total cuando amas a una persona en su totalidad, no sólo sexualmente, no sólo corporalmente -no es que el cuerpo se niegue a ello, pero la atracción es más grande que la atracción corporal, que es sólo un círculo más pequeño dentro de ella- no sólo físicamente, sino también espiritualmente. Un hombre que ha amado, no sólo sexualmente sino totalmente, comprenderá "El amor es Dios" de forma diferente. La analogía será más profunda para él.

Si has conocido el amor que está más allá del sexo, en el que el sexo simplemente desaparezca y toda la energía sexual se convierte en éxtasis, si has conocido ese amor, entonces "El amor es Dios" tendrá un significado diferente para ti.

Así que la analogía depende de ti. Y un libro analógico como el de Lao Tse tienes que leerlo una y otra vez -es un trabajo para toda la vida. No puedes simplemente leerlo en edición barata y tirarlo. Es un tesoro que hay que llevar; es un trabajo para toda la vida; entrar en la analogía es una disciplina para toda la vida. La lógica es superficial. Puedes comprender a Aristóteles, no cuesta mucho, pero cuando llegas a Lao Tse... La primera vez puedes incluso pasar por alto que

hay algo, pero poco a poco Lao Tse te cazará. Su atracción es femenina, poco a poco se agarrará a tu ser -sólo tienes que permitirselo. En la lógica tienes que luchar; en la analogía tienes que estar abierto, tienes que permitirle entrar, sólo entonces puede florecer la analogía. Así que sólo puedes comprender a Lao Tse en una actitud de profunda simpatía y reverencia, en profunda fe y constancia. No hay otra forma.

Si vas a Lao Tse a través de la mente, nunca llegarás a él; darás vueltas y vueltas y más vueltas pero nunca tocarás su ser. Ve a él a través del corazón. La analogía es para el corazón; la lógica es para la mente.

Lao Tse tiene más de poeta. Recuerda eso. Con un poeta no discutes -escuchas la poesía, absorbes la poesía, la mascas, le permites entrar en tu ser, le permites hacerse parte de tu sangre y, tus huesos, la digieres. Olvidas las palabras y olvidas la poesía completamente, pero la fragancia se hace parte de ti. Puede que no recuerdes lo que cantaba el poeta, pero has retenido la canción: su sabor, su fragancia, su significado, ha entrado en ti. Estás preñado.

Sólo puedes comprender a Lao Tse si te quedas preñado de él. Permíteselo. Abre las puertas, porque él ni siquiera llamará, no es agresivo.

No intentará discutir porque no cree en los razonamientos. No es un ser mental en absoluto, es un ser totalmente del corazón. Y es sencillo, sus analogías son las de un aldeano, pero están vivas, son radiantes, vitales. Si le permites entrar, te transformarás de pronto -con tan sólo una comprensión, una comprensión del corazón, quedarás transformado por él.

Lo segundo que hay que recordar es que Lao Tse no es un hombre religioso en el sentido ordinario, no es un teólogo. No es un hombre religioso en absoluto de la forma en la que tú entiendes la palabra. Nunca fue a un templo, nunca adoró, porque descubrió que toda la existencia es el templo y que la totalidad de la vida es la adoración. No es un ser fragmentario, no divide la vida, su vida es un río indiviso.

Tú divides: vas a la iglesia una hora a la semana. El domingo es el día religioso y poco a poco la religión se convierte en un asunto del domingo -los seis días de trabajo no son tocados por ella. ¡Eres muy astuto! El domingo es fiesta. El domingo es el día religioso -entonces no trabajas. Puedes ser honesto fácilmente cuando no estás trabajando; puedes ser honesto fácilmente cuando no estás en la tienda; puedes ser honesto fácilmente cuando estás descansando al sol; puedes ser honesto fácilmente cuando estás escuchando el sermón de la iglesia. Eso no es nada, no hay problema. Los seis días de trabajo, ellos crean el verdadero problema -entonces no puedes ser religioso. Así que es un truco. el domingo es el truco para evitar la religión. Has hecho compartimentos herméticos en tu vida, y la religión tiene su lugar propio los domingos. Y entonces, entonces eres libre durante seis días para ser tan irreligioso como te sea posible. Los hindúes tienen sus propias formas, los mahometanos tienen sus propias formas, los cristianos tienen sus propias formas para evitar la religión.

Y esas personas a las que llamas religiosas -están todas evitando. Van al templo y rezan. Míralos cuando rezan, mira sus caras. Parecen tan bellos. Pero cuando salen de la iglesia o del templo, ya no son los mismos. Son diferentes.

Tolstoi ha escrito una pequeña historia; no es realmente una historia, es realidad, es un incidente que sucedió. Tolstoi entró un día en la iglesia, por la mañana temprano. Estaba oscuro y, Tolstoi se sorprendió de encontrar que el hombre más rico de la ciudad estaba rezando y confesándose ante Dios y diciendo que era un pecador. Por supuesto, Tolstoi se interesó. Y el hombre estaba diciendo sus pecados, cómo había engañado a su esposa y había sido infiel, y cómo había tenido relaciones amorosas y enredos con otras mujeres, esposas de otros hombres. Tolstoi se intrigó, se acercó más y más. Y el rico estaba relatando con mucho entusiasmo, confesando a Dios: Soy un pecador y si no me perdonas estoy perdido; he estado explotando y robando a la gente; soy un pecador y no sé cómo cambiar si no descende tu gracia -no tengo ninguna posibilidad. Y le caían las lágrimas.

Entonces, de pronto, se dio cuenta de que había alguien más. Miró. Le reconoció -para entonces ya amanecía- y se enfadó muchísimo y le dijo a Tolstoi: "¡Recuerda! Estas cosas se las he dicho a Dios, no a ti. Y si se las dices a alguien te llevaré a los tribunales por difamarme. Así que recuerda, nunca has oído estas cosas. Era un diálogo personal entre yo y Dios y no me di cuenta de que tú estabas aquí".

Una cara ante Dios y otra cara totalmente diferente ante, el mundo... La religión es un comportamiento -hermético. Este es el truco para evitarla; ese es el camino para ser religioso sin ser religioso en absoluto -un engaño.

Lao Tse no es religioso en absoluto. Es un hombre sencillo, ni siquiera se da cuenta de que es religioso. ¿Cómo puede un hombre religioso darse cuenta de que es religioso? Para él, la religión es como respirar. Sólo te das cuenta de que respiras cuando algo va mal, cuando se hace difícil respirar, cuando tienes asma o algún tipo de problema respiratorio. Si no, nunca lo sabes, nunca te das cuenta de que respiras. Simplemente respiras, es tan natural.

Lao Tse es religioso naturalmente, ni siquiera se da cuenta de ello. No es como vuestros santos, que practican la religión. No. El no practica. Ha permitido

que la totalidad le posea. La vive, pero no la practica para él, la religión no es una disciplina, es una profunda comprensión; no es algo impuesto desde el exterior, es algo que fluye desde el interior. No hay ni un ápice de distancia entre él y la religión.

El no es religioso en el sentido en que tú lo entiendes. No es un santo porque nunca ha practicado la santidad. No la ha forzado; no es su carácter. Un hombre realmente religioso no tiene un carácter religioso -no puede tenerlo, porque el carácter es una estratagema de lo irreligioso. Intenta comprenderlo: cultivas un carácter porque tienes miedo a tu ser; cultivas la moral porque tienes miedo de la inmoralidad interna; te fuerzas a ti mismo a llevar un cierto tipo de vida porque sabes que si vives espontáneamente y naturalmente, te convertirás en un pecador, no en un santo. Tienes miedo a tu ser, así que impones un carácter que te rodea. El carácter es una armadura. Te protege de los demás y te protege a ti mismo, es la fortificación en la que te mueves. Dices la verdad no porque hayas llegado a conocer su bendición, dices la verdad porque te han enseñado que, si no lo haces, irás al infierno.

Vuestros teólogos han intentado representar a vuestro Dios como el más grande de los sádicos -arrojando gente al infierno, al fuego ardiente, al aceite hirviendo. Ese Dios parece un sádico, parece el más grande de los torturadores. Necesita un buen tratamiento psicológico.

Tienes miedo del infierno, y ambicionas el cielo -la zanahoria del cielo cuelga delante de ti continuamente. Y tu carácter es sólo una estratagema entre el cielo y el infierno: una protección contra el infierno y un esfuerzo para satisfacer una ambición, el cielo ¿Cómo vas a ser religioso si tienes tanto miedo y eres tan ambicioso?

Un hombre religioso no es ambicioso en absoluto. La ambición es lo primero que se va de un hombre religioso, porque la ambición significa estar en el futuro, y un hombre religioso siempre está aquí y ahora, existe en el presente, no tiene futuro por el que preocuparse.

Y no tiene miedo de ningún tipo. Vive tan totalmente que ¿cómo va a tener miedo? El miedo llega porque vives fragmentariamente, porque no has vivido en absoluto. Por eso tienes miedo.

Intenta comprenderlo: un hombre tiene miedo a la muerte ¿por que? ¿Sabes que la muerte es mala? ¿Cómo puedes saberlo a no ser que mueras? -Sabes que la muerte va a ser peor que la vida? ¿Cómo puedes saberlo? Puede -que sea mejor que la vida. ¿Por qué tienes miedo a la muerte sin saber? Cómo se puede tener miedo a lo desconocido? Parece imposible. Sólo puedes tener miedo a lo conocido. ¿Cómo puedes tener miedo a lo desconocido, a lo que no te es familiar, que no conoces en absoluto? No, no tienes miedo a la muerte. Has situado tu miedo equivocadamente en la muerte. En realidad, tienes miedo a la muerte porque no has sido capaz de vivir -el miedo tiene que ver con la vida no vivida. Tienes miedo de que no has sido capaz de vivir, de amar, y la muerte se acerca, y acabará con todo. Ya no existirás, y no has sido capaz de amar.

Eres como un árbol que no ha florecido, y el leñador se acerca, así que el árbol se asusta, sin saber lo que va a suceder. El miedo no viene de la muerte, el miedo viene de algo que no ha sucedido. El árbol sabe muy bien que no han llegado los frutos, que no han llegado las flores, que no ha florecido. El árbol aún no ha conocido la primavera: no ha bailado con los vientos; no ha amado y no ha vivido. La vida no vivida crea el miedo... y el leñador se acerca.

Cuando llegue, no habrá futuro. Muerte significa no futuro. El pasado se ha ido, no hay futuro, y el presente es tan estrecho. El miedo te invade. tiemblas.

El miedo siempre es lo no vivido -si vives totalmente no tienes miedo de nada. Si la muerte llega a mí ahora mismo, estoy listo. He vivido. Todo está completo, nada está incompleto. La muerte no puede destruir, si algo estuviese incompleto, entonces me gustaría que la muerte esperase un poco, pero todo está completo. He tomado mi baño esta mañana, os he hablado. todo lo que tenía que suceder, ha sucedido. Estoy completamente dispuesto. Si viene la muerte, estoy dispuesto, ni siquiera miraré hacia atrás una sola vez, porque no hay nada que mirar. Todo está completo. Y siempre que algo está completo te liberas de ello, con una vida vivida realmente, uno queda libre de ella; con una vida no vivida, nunca puedes quedar libre de ella. Puedes irte a las cuevas, a los Himalayas, al Tíbet -puedes irte a cualquier sitio, pero nunca serás libre, y siempre tendrás miedo.

El miedo y la libertad no pueden existir juntos. Cuando llega la libertad -y la libertad llega sólo cuando has vivido, florecido, y todo está completo y acabado -¿entonces para qué vas a anhelar vivir más tiempo? No necesitas ni un solo momento. Entonces desaparece el miedo.

Tu religión está basada en el miedo. No es religión en realidad, es seudo-religión, es falsa, es sólo un engaño. Lao Tse no es religioso en el sentido en que tú eres religioso o sientes que otras personas son religiosas. Lao Tse es religioso de forma totalmente diferente. Su cualidad es diferente: es sencillo, vive inocentemente momento a momento, y tampoco habla de Dios -porque ¿de qué sirve? Dios no es una palabra. ¿Cómo puedes hablar de él? Lao Tse lo vive, no habla de él. Lo disfruta, lo celebra, no es un fenómeno cerebral. Lao Tse danza. Lo

bebe. Lo vive. Así que ¿para qué hablar de Dios? He observado que la gente siempre habla de cosas que no conoce.

Hay una historia Sufi: un gran rey solía acudir a un fakir, un mendigo místico. Pero estaba sorprendido porque siempre que iba, el místico hablaba del dinero, el reino, la política, y él estaba allí para hablar de Dios, la meditación, la religión. Así que un día le dijo: "Perdóname, pero no logro comprenderlo. Vengo aquí para hablar sobre Dios, la religión, la meditación, el samadhi. Pero esto es ridículo. Yo, un hombre del mundo, vengo a hablar del samadhi, la iluminación, y tú, un hombre religioso -supuestamente religioso, porque ahora empiezo a desconfiar, tú, siempre que vengo, hablas del reino y la política y el dinero y miles de cosas, pero siempre del mundo. ¿Cómo lo explicas?" El fakir se rió y dijo: "No hay nada que explicar. Es muy sencillo. Tú hablas de cosas que no conoces. Yo hablo de lo que no conozco. Es muy simple. ¿Por qué debería hablar de Dios? Lo conozco. ¿Por qué desearías tú hablar del reino? Eres rey. Lo conoces".

Lao Tse no habla de Dios, ni siquiera lo menciona, ni una sola vez. ¿Se ha olvidado de él? ¿Está en contra suya? No. Lo vive tan totalmente que incluso recordar sería un sacrilegio. Hablar de Dios sería hablar de un fenómeno tan profundo, que sería una traición.

Hablar sobre Dios, os digo, sería una traición. Es un fenómeno tan íntimo; es algo entre él y la totalidad. Igual que los amantes que no quieren hablar de su amor. Puedes estar seguro de que la gente que habla de su amor no tiene vida amorosa. El amor es un fenómeno tan íntimo que nadie quiere hablar de él. Los poetas hablan de él porque no lo conocen. Siguen escribiendo poemas, es su fantasía -no lo han conocido. Los amantes guardan silencio. Los amantes no hablan del amor en absoluto. No hay nada de lo que hablar -ellos lo conocen. Y conociéndolo, saben también que no se puede hablar de él; que sería una traición.

Lao Tse es religioso de forma totalmente diferente.

Ahora, trata de entrar en este sutra conmigo:

*El Tao es una vasija vacía,
Y su uso es inagotable.
Insondable.*

El vacío es una de las palabras clave de Lao Tse, habla de lo vacío una y otra vez. Vacío significa espacio; vacío significa amplitud, vacío significa inagotabilidad.

Vives en una casa, pero tu concepto de una casa son las paredes; el concepto de Lao Tse de una casa es el espacio interno, no las paredes. Dice: "Las paredes no son la casa. ¿Cómo vas a vivir en las paredes? Vives en el vacío, no en las paredes -lo hueco. Esa es la verdadera casa". Pero cuando tú piensas en la casa, piensas en la estructura que rodea al vacío. Por eso te parecen distintos un palacio y una choza. Pero no a Lao Tse -porque el vacío es el mismo. Si miras las paredes, entonces, por supuesto, una choza es una choza y un palacio es un palacio. Pero si miras la cavidad interior, que es la verdadera casa ya que sólo lo que está vacío puede albergarte, no las paredes, entonces no existe diferencia entre una choza y un palacio. No existe un vacío rico y un vacío pobre: todos los vacíos son lo mismo, son iguales. Pero hay paredes ricas y paredes pobres.

Una vez que comprendas esto, muchas cosas se harán posibles, porque esta es una analogía con infinito potencial y significado. Cuando miras a una persona, ¿miras el cuerpo? Entonces estás mirando las paredes. Ese no es el verdadero hombre -el verdadero hombre está en el vacío interior. Un cuerpo puede ser bello, feo, enfermo, sano, joven, viejo, pero el vacío interior siempre es el mismo. Y entonces no miras los cuerpos, entonces miras el vacío que hay dentro.

Lao Tse encuentra la analogía en todas partes. Vas al mercado a comprar una vasija de barro, o una vasija de oro. La vasija de oro se diferencia de la vasija de barro, sus paredes se diferencian, pero el vacío es el mismo.

Y cuando un pobre va al pozo y un rico va al pozo -el rico con una vasija de oro y el pobre con una vasija de barro -van con el mismo vacío. Llenan la misma agua y cuando llenan sus vasijas, no son las paredes lo que usan, sino la cavidad interior, el vacío interior.

Lao Tse dice: "Mira lo interno, no mires lo externo. La cavidad interna es tu ser, la cavidad interna, el vacío interno es tu ser". Eso significa que tu ser es un no-ser, porque la palabra "ser" te da la sensación de que hay algo dentro. No. No hay nadie dentro -todo ese "ser alguien" está en el exterior, dentro está el "nadie" vacío. Todo el ego está sólo en la superficie, dentro hay un estado de no ego. ¿Quién está dentro? Cuando lo sepas te reirás; dirás que la pregunta está fuera de lugar.

No hay nadie, exactamente nada -por eso eres amplio; por eso eres de la cualidad del Brahma; por eso no puedes encontrar a Dios en ningún sitio. Porque Él es la cavidad de la totalidad, y tú sigues buscando el cuerpo: unos buscan a Krishna, otros buscan a Cristo, otros buscan a Mahavira -todos buscan cuerpos. Nadie está buscando la cavidad, si no ¿a dónde necesitas ir? Te rodea el espacio por todas partes. Esto es Dios -el espacio: el espacio en el que naces, el espacio en el que vives, el espacio en el que te disolverás.

Un pez nace en el mar, el pez vive en el mar, el pez muere y se disuelve en el mar. El pez no es otra cosa que agua de mar.

Exactamente lo mismo eres tú. El vacío está por todo alrededor y el mismo vacío está dentro. ¿Cómo podría haber dos tipos de vacío? Imposible. El vacío siempre es el mismo. En un pecador existe el mismo vacío que en un santo: el pecador tiene la etiqueta, en el exterior, de ser un pecador, y el santo tiene la etiqueta, en el exterior, de ser un santo. Estás demasiado apegado a las paredes y no ves que las paredes no son significativas. ¿Por qué llamas santo a un hombre? Porque hace algo que tú llamas bueno. ¿Por qué llamas pecador a un hombre? Porque hace algo que llamas malo. Pero todo hacer es externo, todas las acciones son externas, son sólo pinturas en las paredes. ¿Pero y el vacío interno? ¿Puede volverse impuro el vacío interno a través de tus actos? ¿Puedes volver impuro el vacío? ¿Puedes hacer puro el vacío? El vacío es simplemente vacío. ¿Cómo vas a hacerlo puro o impuro? El vacío permanece intacto. Si me cortas con una espada, cortas mi cuerpo, pero no a mí, porque "mí" significa el vacío interno. Si hago algo, lo hago con las paredes, pero el vacío interno no es un hacedor. Recuerda esta analogía. Es la palabra clave en Lao Tse.

*El Tao es una vasija vacía,
Y su uso es inagotable.
Insondable.*

Si el Tao o Dios no estuviesen vacíos, su uso no podría ser inagotable, entonces se agotarían algún día. Y si Dios es agotable, ¿cómo le vas a llamar "dios"? Entonces algún día estará muerto, se habrá agotado. Pero en vuestras mentes ha sido creado el concepto de Dios como una persona sentada en alguna parte de los cielos y controlando. No está controlando. No es una persona. De hecho no es un "él", y tampoco es una "ella".

Todas nuestras palabras son inapropiadas porque el Tao es una cavidad amplia, un espacio amplio, vacío. En tu mente surgirá la lógica inmediatamente: ¿entonces, cómo hay cosas? Pregunta a los físicos. Ahora han llegado a la misma comprensión que Lao Tse. Ahora dicen que cuando penetramos más y más en la materia, la materia desaparece. Finalmente desaparece por completo. Dentro es un vacío. Ahora dicen que no saben. Estaban buscando la sustancia de la materia, se esforzaron buscando mucho, pero ahora se les ha escapado completamente, ha desaparecido de su visión -no pueden ver a dónde ha ido. Primero la buscaron en las moléculas, luego profundizaron más hasta los átomos, luego dividieron el átomo y profundizaron más hasta los electrones. Ahora la materia ha desaparecido completamente. Nada. La materia está vacía. Incluso estas paredes de piedra están vacías. Por eso los hindúes llaman ilusión al mundo de la materia: parece muy sólido y sustancial, pero en el interior todo está vacío.

Siempre que estás en silencio, sentado con los ojos cerrados observando el interior, sentirás un vacío. No te asustes. Los físicos estaban persiguiendo la materia y han llegado al vacío; y las personas que han sido auténticos buscadores de una dimensión espiritual, también han llegado al vacío. Pero te asustas. Si la materia está vacía no importa, pero si tú también estás vacío, un bambú hueco sin otra cosa dentro que vacío, te asustas. Si te asustas, te aferrarás a las paredes, y en el análisis final la pared también está vacía.

Esta existencia es un gran vacío, y esa es su belleza.

Por la noche, te vas a dormir y surgen los sueños, de la nada: sueños hermosos, sueños feos, pesadillas que te asustan terriblemente. Los sueños surgen de la nada y parecen tan reales, son auténticamente reales, pero cuando tus ojos se abren por la mañana, no puedes encontrarlos en ninguna parte. ¿De dónde vinieron? ¿De dónde surgieron? ¿Y a dónde han ido ahora? Nunca piensas en el fenómeno del sueño. Si puede suceder por la noche, ¿por qué no por el día?

Uno de los discípulos de Lao Tse, Chuang Tse, soñó una noche que se había convertido en mariposa, revoloteando, volando entre las flores. Y a la mañana siguiente cuando se despertó estaba muy triste. Sus discípulos le preguntaron: "¿Qué pasa, Maestro? Nunca te hemos visto tan triste. ¿Qué ha sucedido?" El dijo: "Estoy en un apuro. Estoy en un dilema tal que ahora parece que no puede ser resuelto". Los discípulos dijeron: "Nunca hemos visto un problema que no puedas resolver; dínos cuál es el problema". Chuang Tse dijo: "Esta noche he soñado que me había convertido en mariposa, volando por el jardín, yendo de flor en flor". Los discípulos se rieron. Dijeron: "¡Es un sueño, Maestro!" Chuang Tse dijo: "Esperad, dejadme contaros toda la historia. Ahora estoy despierto y me siento confuso. Ha surgido una duda. Si Chuang Tse puede soñar que puede convertirse en mariposa, ¿por qué no puede ser al revés? Una mariposa podría soñar que se ha convertido en Chuang Tse. "Así que, ¿quién es quién?". ¿Soy una mariposa soñando que me he convertido en Chuang Tse? Porque si puede suceder que puedes convertirte en mariposa en un sueño, ¿entonces cuál es el problema? Una mariposa que esté durmiendo esta mañana, descansando, puede soñar que eres tú. ¿Así que cómo sabes quién eres? Si Chuang Tse puede convertirse en mariposa, ¿por qué no puede una mariposa convertirse en Chuang Tse? No parece haber ninguna imposibilidad para ello.

Los sueños nocturnos salen de la nada, y parecen reales; por el día, los sueños salen de la nada y parecen reales. La única diferencia entre la noche y el día es esta: el sueño nocturno es privado y el sueño diurno es público. Esa es la única diferencia. En el sueño nocturno, no puedes invitar a tus amigos a estar allí -es privado. En el sueño diurno puedes invitar a tus amigos -es público, la casa en la que vives por el día es pública. Si existe la posibilidad del sueño privado entonces hay una posibilidad del sueño público. Estamos aquí. Si nos dormimos todos, habrá tantos sueños como personas hay aquí. Privados. Ningún sueño de nadie entrará en el sueño de nadie, no chocará con nadie, y todo el mundo se olvidará de los demás. Cada uno vivirá en su sueño y en su propia realidad onírica. Luego os despertáis. Me miráis y yo os estoy hablando. Este es un sueño público, estáis todos soñando juntos. Esa es la única diferencia. Existe la posibilidad de un despertar más grande -cuando despiertas también del sueño público. Eso es la iluminación -de pronto todo el mundo es *maya*. Eso es lo que dice Lao Tse.

*El Tao es una vasija vacía,
Y su uso es inagotable.
Insondable.*

Es un gran vacío y todo surge de él, y vuelve a él, se repliega a él. Y es inagotable porque no tiene límites.

Puede que no sepas que el concepto de cero fue inventado, descubierto, en India, porque la India se dio cuenta de que todo sale de la nada, cero, y todo vuelve a la nada, a cero. El viaje completo es de cero a cero. Así la India acuñó el concepto de cero, *sunyam*. Y esa es la base de todas las matemáticas -el cero es la base de todas las matemáticas. Si quitas el cero, toda la estructura de las matemáticas se derrumba. Todo el juego comienza con cero -añades un cero a la cifra uno, entonces el valor de cero es nueve, porque el uno se convierte automáticamente en diez, el nueve ha salido del cero inmediatamente. Añades dos ceros a uno, el valor es noventa y nueve, inmediatamente el uno se ha convertido en cien -la estructura va construyéndose desde el cero. Así que, si me preguntas, el cero es la raíz de todas las matemáticas y de toda la ciencia; no puedes concebir un Einstein sin el concepto del cero. No, no es posible. Todas las computadoras se pararían inmediatamente si abandonas el concepto del cero, porque no pueden funcionar sin el cero. El cero parece ser lo más sustancial del mundo. ¿Y qué es el cero? Un cero es simplemente cero, nada -es inagotable. Puedes sacar de él tantas cosas como quieras. Puede convertirse en nueve, puede convertirse en noventa y nueve, puede convertirse en novecientos noventa y nueve. Sigues y sigues y puede convertirse en cualquier cosa que quieras-, no tiene fondo, es insondable. No puedes desentrañarlo. El uno es limitado, tiene limitaciones, tiene un valor fijo; el dos es limitado -las nueve cifras son limitadas, sólo el cero es un fenómeno ¡limitado. De hecho, las nueve cifras no pueden funcionar sin él, salen de él, crecen en él. Esta existencia entera sale del cero, del vacío.

¿Por qué este énfasis en el vacío? No es una doctrina filosófica, recuerda, es simplemente una analogía -Lao Tse está tratando de mostrarte algo. Está tratando de mostrarte que a no ser que te vuelvas vacío, sufrirás, porque el vacío es tu realidad. Y con la irrealidad sufrirás.

Y ese es el significado de la meditación, volverse vacío, estar en el vacío interior sin ni siquiera un pensamiento revoloteando -ningún contenido, sólo espacio. De repente todo el sufrimiento ha desaparecido, porque el sufrimiento existe en los pensamientos; la muerte ha desaparecido, porque la muerte existe en los pensamientos; el pasado ha desaparecido, porque todo el lastre se lleva a través de los pensamientos; la ambición desaparece, porque ¿cómo vas a ser ambicioso sin pensamientos? ¿Cómo vas a estar loco sin pensamientos? ¿Has visto alguna vez a un loco que no tenga pensamientos? De hecho, un loco es un loco porque tiene demasiados pensamientos y no puede mantenerlos unidos; son toda una multitud y son demasiados para soportarlos. Un loco es un gran pensador. Ese es su problema. Piensa demasiado, y piensa en muchas dimensiones a la vez; en su carro, los caballos están enganchados en todas las direcciones, de forma que él va en todas las direcciones y no puede parar porque no es. Esta tan dividido, es tan fragmentario, que no es.

Solo un vacío no puede ser dividido. ¿Puedes dividir un vacío? Todo puede ser dividido -cualquier cosa que es sustancial puede ser dividida. El yo puede ser dividido, sólo el no-yo no puede ser dividido; por eso, cuando Buda alcanzó su iluminación suprema, acuñó una palabra que fue su invención: la palabra *anatta*. Nunca había existido antes de él. *Anatta* significa no-yo. *Anatta* significa *anatma*. *Anatta* significa que no eres. *Anatta* significa no es, tú no eres. *Anatta* significa nada, vacío.

La analogía es para indicar ciertas cosas: vuélvete vacío, sé vacío. Pero toda la enseñanza, todo el condicionamiento de la sociedad está en contra de ello. En Occidente dicen que si estás vacío te convertirás en un sitio del diablo. Una mente vacía es un sitio del diablo. Esto es estúpido, extremadamente estúpido, porque una mente vacía nunca puede ser un sitio del diablo. Si esta realmente vacía, de pronto solo Dios está y nada más, porque Dios es vacío. El Diablo está lleno de

pensamientos, nunca está vacío, el diablo tiene mente, pero Dios no la tiene. Te puedes convertir en un sitio del Diablo -¡cuanto más piensas más lo eres! Si no piensas en absoluto. ¿Cómo te vas a convertir en un sitio del Diablo? El Diablo no puede entrar en un vacío, tendrá miedo de la muerte -porque entrar en el vacío es morir. Sólo puede entrar en ti si tienes muchos pensamientos, entonces puede esconderse en la multitud, entonces puede también convertirse en un pensamiento dentro de ti.

Una mente vacía es la mente de Dios -es no-mente. Vuélvete vacío, como un bambú hueco. Muévete como un vacío, vive como un vacío, haz lo que tengas que hacer, pero hazlo como si estuvieras vacío dentro. Entonces los karmas no te tocarán en absoluto, entonces tus acciones no se convertirán en lastre para ti: entonces no te enredarás, porque un vacío no puede enredarse.

El Espíritu del Valle nunca muere

El Espíritu del Valle es el espíritu del vacío. ¿Qué es el valle? Es vacío. Vete a las colinas, encontrarás dos cosas: cimas, llenas de rocas, llenas, y valles, vacíos. El Espíritu del Valle es el espíritu del vacío. Las cimas van y vienen, pero los valles permanecen -no puedes destruir la nada. Algo siempre puede ser destruido: si eres algo tendrás que nacer y morir una y otra vez. Si no eres nada, entonces ¿cómo vas a ser destruido? ¿Cómo vas a ser creado? Simplemente desapareces del mundo de las formas y vas al de las no-formas; un valle significa el mundo de lo sin forma.

*El Espíritu del Valle nunca muere,
Se le llama la Mística Femenina.*

Todas estas son analogías. Una mujer es un valle, un hombre es una cima un hombre entra en la mujer, la mujer simplemente permite: un hombre es una agresión, una mujer es una receptividad: un hombre intenta hacer, una mujer simplemente espera que las cosas sucedan.

Se le llama la Mística Femenina.

Hay que comprender estas palabras -la Mística Femenina. Para Lao Tse es lo supremo, porque Lao Tse siente que la naturaleza de la existencia es más como una mujer que como un hombre.

Porque el hombre sale de la mujer y la mujer sale de la mujer. Incluso podemos descartar al hombre, pero no a la mujer. La mujer parece ser un elemento básico y el hombre es algo que crece de ese elemento; la mujer parece ser más elemental, más natural, el hombre tiene algo innatural. Si preguntas a los biólogos, dicen que el hombre tiene un profundo desequilibrio en su biología, y que la mujer es simétrica, equilibrada. Por eso parece más bella y redondeada; el hombre tiene esquinas, la mujer no tiene esquinas. Una mujer es un fenómeno más equilibrado, por eso nunca trata de inventar algo o de crear algo, de hacer algo o de estar activa, trajinando. No, ella nunca trajina. El hombre siempre está trajinando, tiene que hacer algo para probar que es; no puede simplemente aceptarse a sí mismo. No puede simplemente ser y disfrutar. Tiene que ir a la luna, o tiene que ir a la cima del Everest, se convierte en un aventurero, en un científico -tiene que hacer algo. Hay un profundo desequilibrio, no puede simplemente sentarse y ser. Una mujer disfruta siendo y es feliz con las cosas pequeñas, no anhela la luna. Todas las mujeres piensan: Qué tontería. ¿Por qué vais a la Luna?".

Si preguntas a las esposas de los astronautas, simplemente no pueden creerlo. ¿Por qué? ¿Por qué ponerse en peligro de morir innecesariamente? ¿Qué hay de malo en estar aquí?

El hombre es un vagabundo, un gitano. Si el mundo se dejase a los hombres no habría casas, sólo tiendas de campaña como mucho. Y estaría de un lado para otro, no puede quedarse en un sitio. Algo en lo profundo de él le fuerza a moverse. No está equilibrado, y este desequilibrio es su locura. Mira a la mujer. Está equilibrada. Sus necesidades son pequeñas: alguien a quien amar, alguien que la ame, comida, cobijo, un poco de calidez alrededor, un hogar -se acabó. Y no se preocupa por nada: ninguna mujer ha creado ninguna ciencia; ninguna mujer ha fundado ninguna religión. La gente viene a mí y me pregunta: "¿Por qué todas las religiones han sido creadas por hombres?" Porque el hombre está tenso, tiene que hacer algo. Si se frustra con este mundo, empieza a hacer algo con el otro mundo, pero tiene que hacer algo. Nunca está aquí y ahora, no puede estar aquí y ahora.

Lao Tse tiene esta analogía, que la naturaleza de la existencia es más femenina, es más equilibrada. Mira a los árboles, mira a los pájaros cantando, mira a los ríos fluyendo, mira a todo tu alrededor y observa -encontrarás más femeneidad por todas partes. Todo parece perfecto en este momento. Los árboles no están preocupados por el futuro, los pájaros no están preocupados por el futuro, los ríos están simplemente moviéndose tan perezosamente, tan silenciosamente -como si no se moviesen en absoluto. Nada parece tener prisa.

Por eso sucede todos los días que el hombre está tocando la bocina en la calle y la mujer continúa diciendo desde la ventana: "Ya voy. Es sólo un minuto". Las mujeres no tienen sentido del tiempo, tienen relojes pero son de adorno. No son relojes realmente. No tienen ningún sentido del tiempo porque no tienen prisa. El sentido del tiempo surge de la prisa y de la apresuración -todo está temblando y todo está en juego, un minuto tarde y lo has perdido todo. Y si preguntas al hombre: "¿A dónde vas?" se encogerá de hombros, tan sólo iba al cine; pero apretaba la bocina como si se fuese a perder algo grande, una experiencia vital. Y la mujer continúa diciendo...

Incluso oí una vez a una mujer haciéndolo. Yo estaba sentado en el coche con el marido, y realmente se nos estaba haciendo tarde, y el marido estaba muy preocupado. En realidad no necesitaba preocuparse, no tendría que haberse preocupado, porque era mi cita, no la suya. Se me estaba haciendo tarde a mí. Pero él tocaba la bocina y estaba muy preocupado, y sudando y echando pestes de su esposa. Y la esposa -había dicho dos o tres veces que venía, pero su maquillaje no estaba completo. Nunca está completo. Ella viene siempre de alguna forma, pero está incompleto, se podía haber hecho mucho más. Está tan a gusto con el espejo, consigo misma, está tan a gusto porque ese es su mundo. Entonces la esposa se enfadó, miró desde la ventana, y dijo: "Te lo he dicho mil veces que voy en un minuto. "Mil veces". Ni siquiera puedes decir: "Ya voy" mil veces en un minuto.

Ningún sentido del tiempo. El mundo se mueve sin ningún sentido del tiempo. Los relojes no existen para los árboles y los ríos y las montañas -es un mundo sin tiempo.

El hombre existe con tiempo, con preocupación, y en lo profundo la preocupación parece ser sexual, la preocupación de conseguir un orgasmo sexual. Siempre que un hombre hace el amor a una mujer, está preocupado sobre si será capaz de hacerlo o no, preocupado sobre si será capaz de satisfacer a la mujer o no; preocupado sobre si podrá probar que es un hombre o no. Hay una preocupación, un temblor interno, una cierta prisa por probar algo, y por eso yerra. Hay una eyaculación, pero orgasmo, no. El orgasmo es un fenómeno diferente: sólo sucede cuando no estás preocupado; sólo sucede cuando no vas detrás de un objetivo; sólo sucede cuando no vas buscando algo; sucede en una profunda relajación; sucede sólo cuando tú no tienes el control, sino la naturaleza. Cuando la naturaleza toma el control todo tu cuerpo late con un gozo desconocido. Entonces cada célula de tu cuerpo celebra un éxtasis total, entonces es divino.

Pero el hombre está preocupado, y esa preocupación sexual es la causa de todas las preocupaciones, porque está intentando probarse a sí mismo por todas partes.

No hay ninguna necesidad de que te pruebes. Eres. Eres perfecto. Ninguna mujer se preocupa por probarse; da por supuesto que es perfecta, vive de forma muy relajada. Muchos maridos vienen a mi y su queja es siempre que sus esposas son perezosas.

No son perezosas. ¡Están disfrutando! Pase lo que pase, no tienen prisa. Pero, en comparación, parecen perezosas.

Lao Tse dice que la naturaleza de la existencia se parece más a la mujer, es más femenina. Y la analogía es hermosa. No está diciendo que la existencia es femenina -recuerda esto. Esto no es lógica, no está intentando probar que la existencia es femenina, no está a favor del movimiento de liberación. No. Simplemente está dando una analogía.

Un hombre también puede ser femenino: Buda es femenino, Lao Tse es femenino, Jesús es femenino. Entonces, vive, vive en el momento, sin prisa, sin prisa disfruta el momento.

Jesús dice a sus discípulos: "Mirad los lirios del campo. Qué bellos son. Incluso Salomón en toda su gloria no era tan bello". Pero, ¿cuál es el secreto de los lirios? Están floreciendo aquí y ahora, no les preocupa lo que sucederá en el momento siguiente, el momento siguiente aún no ha entrado en su consciencia.

Un hombre puede vivir una existencia femenina -entonces, se transforma en un místico. Esa es la única forma. Así que todos los místicos se vuelven femeninos en cierta forma: y ellos son los verdaderos hombres religiosos, no los fundadores de la religión. Recuerda, esta es la diferencia... Buda no es el fundador del Budismo. No. Sus discípulos son los fundadores. Jesús no es el fundador del cristianismo. No. Sus apóstoles fueron los fundadores. Mahavira no es el fundador del jainismo. Su discípulo Gautani, que era erudito y un gran pundit, lo fue. Estos son los hombres.

El propio Jesús es femenino. En India, para mostrar esto, nunca hemos pintado *avataras*, *teerthankaras*, Budas, con barbas y bigotes. No. Esto es solo para mostrar que son femeninos. ¿Has visto alguna vez a Rama con bigote? ¿A Krishna con barba? No es que les faltaran hormonas en algún sitio, no eran el tercer sexo. Eran hombres, y tenían barba. Pero esto es sólo una analogía. Hemos dejado las barbas para mostrar que se han vuelto femeninos, que la Mística Femenina se ha encarnado. Existieron sin ninguna prisa, no existieron como un hombre tenso, sino como una mujer no tensa, a su alrededor puedes sentir la calidez femenina. La redondez de un Buda.

*El Espíritu del Valle nunca muere.
Se le llama la Mística Femenina.
La Puerta de la Mística Femenina.
Es la raíz del Cielo y de la Tierra.
La Puerta de la Mística Femenina
Es la raíz del Cielo y de la Tierra.*

Si puedes encontrar la llave para abrir la puerta de la Mística Femenina, has abierto la puerta de la existencia. Todo el mundo tiene que entrar por esa puerta sin tensión, equilibrado, satisfecho, contento -ese es el secreto del ser femenino. Cuando digo esto hay dos posibilidades de malinterpretación: las mujeres pueden malinterpretar y pensar que no tienen nada que hacer: los hombres pueden malinterpretar y pensar que este Lao Tse no es para ellos. No. Es para ambos. Pero recuerda... las mujeres no son mujeres puras, ellas mismas han perdido la Mística Femenina, tienen que ganarla de nuevo. Por supuesto, a ellas les resultará más fácil ganarla que a los hombres, porque los hombres se han alejado más, pero no pienses que si eres un hombre Lao Tse no es para ti -es particularmente para ti, de otra forma, te alejarás más y más de la existencia y del éxtasis de la vida. Todo el mundo tiene que volver a la madre: esa es la Mística Femenina.

Has nacido del útero de la Madre, y tienes que volver a encontrar el útero de nuevo en la existencia. Si puedes encontrar el útero de nuevo en la existencia, la misma calidez, la misma vida, el mismo amor, el mismo cuidado en la existencia, entonces la existencia se convierte en tu hogar, tu madre.

Los hindúes, al llamar "madre" a su dios -la madre Kali están mejor que los cristianos y los mahometanos y los indios, que siguen llamando "padre" a su dios. Esas tres religiones están orientadas hacia el hombre, por eso han sido tan violentas. Los mahometanos y los cristianos han matado a tantas personas, que han sido una catástrofe en la tierra. Han sido asesinos. En el nombre de la religión, sólo han estado matando y nada más. Eso es una religión orientada hacia el hombre.

El budismo no ha matado, el jainismo no ha matado, el hinduismo no ha matado, porque están más y más inclinadas hacia la mística femenina. Y no te puedes quejar de Lao Tse en absoluto, con él no existe ninguna religión organizada. Una vez que la religión se vuelve organizada, la violencia entra en ella. Una organización será violenta, tiene que luchar para abrirse camino; está destinada a convertirse en hombre. La organización es masculina, la religión es femenina.

He oído una anécdota: Unos discípulos del Diablo llegaron muy preocupados y tristes y le dijeron: "¿Por qué estás ahí sentado? Todo nuestro negocio está en peligro. Otro hombre se ha convertido en Buda, se ha iluminado. Tenemos que hacer algo porque si no transformará a la gente, y nuestro mundo se quedará desierto y ¿quién vendrá al infierno? Haz algo inmediatamente. No hay tiempo que perder. De nuevo un hombre se ha convertido en un Buda". El Diablo dijo: "No os preocupéis. Yo trabajo a través de los discípulos. Ya he enviado algunos, algunos discípulos están en camino. Le rodearán y crearán una organización. Y entonces ya no hay necesidad de preocuparse, porque la organización hará todo lo que nosotros no podemos hacer, y siempre lo hacen mejor. Lo he aprendido a través de la historia. Crearé una iglesia, pero no estaré involucrado en ella en absoluto. De hecho, ellos lo hacen por sí solos, yo simplemente les animo y ayudo. Una vez que haya un Papa, se habrán olvidado de Cristo; una vez que haya una iglesia, el Buda está muerto y asesinado. Una religión siempre se apoya en el cadáver de un Buda".

Estas son analogías. Las mujeres pueden llegar a su Mística Femenina fácilmente; esa es la razón por la que las mujeres se sienten más atraídas hacia la religión. Ellas no crean la religión, pero más mujeres, casi cuatro veces más que hombres, se interesan por la religión. Entre los discípulos de Mahavira cuarenta mil eran mujeres y diez mil, hombres; y la proporción fue la misma entre los discípulos de Buda. Vete a cualquier iglesia o cualquier templo y, cuenta -siempre encontrarás cuatro mujeres por cada hombre, y ese hombre puede que haya ido tan sólo porque ha ido su esposa, puede que él no esté realmente allí.

Las mujeres pueden entrar en armonía más fácilmente porque son madres, están más cerca de la naturaleza. El hombre encontrará un poco más difícil regresar, tiene enredos, compromisos, inversiones en su ansiedad y tensión; incluso si va, creará ansiedad en torno a la religión.

Esta es mi observación diaria: cuando las mujeres vienen a mí, si se entregan, se entregan totalmente. Si meditan es absoluto, meditan totalmente. Entonces simplemente empiezan a crecer.

Cuando los hombres vienen a mí, si se entregan, no pueden entregarse totalmente, siempre dejan a salvo una parte. Y cuando te entregas a medias, no es entrega en absoluto. Luego meditan, pero la meditación se convierte en ansiedad, y vienen y dicen: "Ahora esta meditación está creando ansiedad. No puedo dormir. Estoy pensando en ella constantemente ¿cómo va a suceder?, ¿cómo me las voy a arreglar?".

No es algo a hacer. No puedes arreglártelas. Tienes que estar en un estado de dejar hacer, en un gran dejar hacer. Es difícil para el hombre porque está tan

disciplinado para la ansiedad, tan entrenado para estar tenso. Desde la misma infancia, la sociedad fuerza a los hombres a convertirse en "hombres", agresivos, violentos, siempre tratando de alcanzar algo, intentando conseguir algo, ambiciosos. Si empiezan a jugar con muñecas, los padres les dicen: "¿Por qué? ¿Qué estas haciendo? ¿Eres un mariquita? Eso es para las chicas, no para los chicos, el hogar es para las chicas; jugar con muñecas es para las chicas, no para los chicos. Los chicos tienen que salir, y luchar para abrirse camino en la vida. Tienen que luchar -eso es para ellos.

Si el hogar es para las chicas, entonces, el "sentirse en casa", también será para las chicas. Entonces los hombres nunca están "en casa: y meditación es "sentirse en casa".

*Continuamente, continuamente
parece permanecer.
Recorre a ella
Y le sirve con soltura*

La Mística Femenina, el Espíritu del Valle, el vacío.

*Continuamente. continuamente.
Parece permanecer
siempre está ahí
Recorre a ella
Y le sirve con soltura.*

Y te hace total, te llena de calma, te hace sentir en casa. La relajación llega a ti. No mires la existencia como una lucha, sino como un placer; no mires la existencia como una guerra, un conflicto, sino como una celebración -Y la celebración es infinita; infinitas son las posibilidades de gozo -gozo sobre gozo.

*Continuamente, continuamente
Parece permanecer.
Recorre a ella
Y te sirve con soltura.*

Capítulo 4

Vacío

13 de Junio de 1975

Pregunta Primera

¿Sabes quién soy?

No señor, en absoluto. Porque no eres. Eres un vacío *-anatta*. No señor. En la superficie puede que seas alguien, pero yo no estoy interesado en tu superficie. En tu centro más profundo eres simplemente una "nadiedad", ni siquiera un nadie "nadiedad". ¿Cómo voy a conocerte? Pero eso es hermoso, porque si te puedo conocer, te he definido, te he limitado con mi conocimiento. Si te puedo conocer, te conviertes inmediatamente en un objeto, ya no eres una consciencia. Si te pueden conocer no puedes ser infinito, y lo eres -infinito en tu vacío. ¿Cómo voy a conocerte? Ni siquiera tú mismo puedes conocerte. El autoconocimiento no existe. Cuando llegas a darte cuenta de que es un conocimiento del *no-yo*, cuando llegas a asentarte en ello, de pronto te das cuenta de que el conocedor y lo conocido han desaparecido -sólo hay vacío, un gran espacio, sin principio, sin fin, un infinito. Eso es lo que eres. ¿Cómo vas a ser conocido?

No hay posibilidad de conocimiento. Y es bueno que no se te pueda conocer, porque si no, la ciencia te conocería, y una vez conocido eres un objeto, una cosa. Entonces se ha perdido el misterio. Por eso digo una y otra vez que la ciencia nunca será capaz de conocer el centro más profundo del ser, porque el centro interno es un no-ser. Eres como una cebolla -sigue pelando las capas. Sigue pelando las capas, y hay otra nueva capa, luego otra, luego otra, y luego, ya no hay cebolla -queda un vacío en las manos. Eso eres tú.

Pero este vacío no es negativo, así que no me malinterpretes. La mera palabra "vacío" suena como la ausencia de algo. No, no lo es. Es una presencia de algo infinito. No es una ausencia, no es negativa, no es como la oscuridad; es un fenómeno positivo. Eres un no-yo. Hay que recordar esta positividad, porque la palabra "vacío" puede darte una idea equivocada, puedes pensar que está simplemente vacío. No estoy diciendo que haya un vacío de algo, no estoy diciendo que haya una ausencia de algo. No. Es vacío, es el propio vacío, es el vacío mismo. Se está usando el vacío como un término positivo, y cuando es positivo es totalmente diferente.

Solo has conocido el vacío de una forma negativa. Si entras en una habitación y no hay muebles, dices que la habitación está vacía, que no hay nada. Sales de ella y si te pregunto lo que has visto en la habitación. dirás: "Está vacía. Ni muebles, ni cuadros en las paredes. Nada, vacía". Entraste en la habitación pero solo viste la parte negativa. La habitación está llena de espacio, tú no lo encontraste: una habitación es vacío, una habitación significa espacio. Puedes meter algo, puedes meter muebles, porque hay espacio, hay vacío, hay sitio. No lo has visto de esa forma. Si no, habrías venido y me habrías dicho que la habitación está completa, que no hay nada, que sólo existe el vacío, que la habitación está lista para recibir cualquier cosa -tiene espacio. Entonces has mirado el vacío positivo.

Mira el cielo. *El cielo* es un vacío positivo cuando no hay nubes. Si miras el cielo como una ausencia de nubes, entonces estás mirándolo desde un punto de vista negativo. Si lo miras como presencia de espacio, un vacío azul, y de ese vacío azul ha surgido todo, entonces no puede ser negativo, es lo más positivo del mundo, la base misma del ser. El no-ser es la base misma del ser. Todo ha surgido de él y poco a poco todo regresa a él. Naces de él y morirás en él.

¿Cómo voy a conocerte? El conocimiento se convertirá en una definición y tú eres indefinible. No, no te conozco. No me conozco a mi mismo.

Me gustaría contarte una anécdota: me encanta, y la he dicho muchísimas veces. Millones de veces, pero cada vez que vuelvo a recordarla es tan nueva y tan fresca.

Bodidharma fue a China. Bodidharma era el hombre que llevaba el vacío de Buda en las manos. Llevó el budismo esencial a China para permitir que el más grande de los fenómenos sucediese allí. Gracias a Bodidharma, todo el punto de vista de Lao Tse -la forma de vida "Lao Tseniana- y la comprensión de Buda se encontraron, y nació una de las cosas más bellas, nada igual existe en ninguna parte del mundo: el Zen. El Zen es un encuentro, un cruce entre Buda y Lao Tse, y Bodidharma fue la comadrona que llevó la semilla al útero de Lao Tse.

Cuando llegó a China era un místico muy famoso, su nombre era conocido en todo Oriente. Cuando llegó a China, el Emperador mismo fue a recibirle a la frontera, y le hizo algunas preguntas. Le preguntó: "He hecho muchos templos budistas -miles. ¿Qué punya, qué virtud he ganado?" Si le hubiese dicho lo mismo a cualquier otro monje budista ordinario, le habría replicado: "Señor, has ganado infinita virtud -tienes el cielo absolutamente asegurado, garantizado". Pero le preguntó a la persona inadecuada. Bodidharma dijo: "¿Virtud? ¡Ninguna! Por el contrario, has acumulado muchos pecados". El Emperador se quedó perplejo, no podía creerlo. Dijo: "¿Por qué? ¿Qué estás diciendo? He hecho muchos templos de Buda. He publicado y distribuido los dichos de Buda a millones de personas. Cada día alimento a miles de monjes budistas, ¿y tú dices que he acumulado muchos pecados? ¿Qué quieres decir?" Bodidharma dijo: "La mera idea de que has acumulado virtud es pecado, está llena de ego. Tienes asegurado el infierno, Emperador. Caerás en el séptimo infierno -el primero no será suficiente".

El Emperador no podía creerlo. También sintió un poco de ira. Y dijo: "Tengo que hacerte una pregunta. ¿Qué hay dentro de mí? ¿Qué es lo que soy". Es la misma pregunta que has preguntado tú: "¿Sabes, quién soy?" Bodidharma dijo: "Un gran vacío, una nada". Ahora el Emperador se enfadó muchísimo. Lleno de ira preguntó a Bodidharma: "¿Entonces quién eres tu? ¿Quién está aquí enfrente de mí?". Bodidharma dijo: "No lo sé, Señor".

No lo sé. ¿Cómo vas a conocer el vacío? Puedes serlo, pero no puedes conocerlo. Conocer significa que estás separado de ello; para conocer se necesita distancia. ¿Cómo vas a conocerte a ti mismo? Si te conoces, entonces estás dividido en dos, el conocedor y el conocido. Y por supuesto, el conocido nunca puedes ser tú, sólo el conocedor, de forma que cualquier cosa que conoces, nunca puede ser tú, el conocedor. El conocedor es irreducible, no puede ser conocido. ¿Cómo vas a ponerte a ti mismo enfrente de ti mismo? No puedes, eso es imposible. Y si puedes, entonces es otra cosa lo que está enfrente de ti, no tú -tú siempre estás detrás. El conocedor. Siempre el conocedor. Siempre el conocedor, nunca el conocido.

No me conozco a mí mismo... y esto es autoconocimiento. Parece contradictorio, paradójico, pero así es como es. No se puede hacer nada al respecto, esta es la naturaleza de las cosas. Por eso, un hombre con autoconocimiento nunca asegurará que sabe. ¿Porque quién asegurará? Se vuelve como un ignorante. Dice que sólo sabe que no sabe.

Entra en tu interior. Un día llegarás a este vacío, al hueco del eje de la rueda. El hueco del eje está vacío, pero sostiene a toda la rueda en él; el hueco del eje está vacío, pero sin el hueco del eje la rueda desaparecerá, caerá en pedazos. Tú sólo has conocido la rueda. Hasta ahora, esa es tu personalidad, tu *nam-roop*, tu nombre y forma, la rueda que has conocido. Si profundizas más, un día llegarás al hueco del eje: eso es *anatta*, no-yo, vacío. Pero recuerda de nuevo: no es negativo, no es vacío en el sentido de estar vacío de algo. Es el vacío mismo. Es lo más positivo de la existencia. Es la existencia misma. Los hindúes lo han llamado *satchitanand*: *sat* -es; *chit* -es consciencia; *anand* -es gozo. Recuerda, no es gozoso: si no, no sería vacío. Es gozo, no gozoso. No estarás lleno de gozo: de

pronto descubrirás que eres gozo. El vacío tiene la naturaleza del gozo, tiene la naturaleza de la existencia, tiene la naturaleza de la consciencia. No es que la consciencia lo llene: no es como una lámpara que arde en una habitación de forma que la luz llena la habitación. No. Puedes apagar la lámpara y la luz se va, pero no puedes "apagar" la consciencia porque es la naturaleza misma de ese vacío interno -no está llenándolo. No puedes destruir el vacío. ¿Cómo vas a destruirlo? Puedes destruirlo todo en el mundo, pero no puedes destruir el vacío. Por eso no puedes ser asesinado, no puedes ser matado. No existe la posibilidad, porque no eres. La espada puede matar a la rueda, ¿pero el hueco del eje? El hueco del eje quedará intacto. No puede ser destruido porque, para empezar, no existía.

"Ser es la naturaleza del vacío interno; la consciencia es la naturaleza del vacío interno; el gozo es la naturaleza del vacío interno. Ese es el miedo que siente la gente cuando entran en meditación. Cuando entran en meditación se asustan, empiezan a temblar. Surge un profundo temblor interno. Surge una profunda ansiedad y angustia. ¿Por qué debería ser así? Te estás acercando a un estado de dicha, te estás acercando a un estado de consciencia alerta, despierta, te estás acercando a la existencia. ¿Por qué le temes a la muerte? Le temes porque no sabes estar vacío, sólo sabes estar lleno, no sabes estar vacío. No sabes morir, morir en cuanto a la personalidad, permanecer en el vacío interno. No sabes. Cuando entras en ti, y los pensamientos comienzan a alejarse de ti, de pronto te posee el miedo. ¿A dónde vas? Te sientes como si estuvieras desapareciendo, te sientes como si estuvieras muriendo, te agarra una especie de no-existencia. Es como si estuvieras al borde de un abismo y miras hacia abajo y no tiene fin. Y empiezas a temblar y a sudar por cada poro de tu cuerpo. Te has encontrado con la muerte.

Si te escapabas de este punto nunca podrás meditar, por eso necesitas un maestro. Cuando empiezas a asustarte, él puede persuadirte para que no tengas miedo, puede ayudarte: Mírame. He pasado por ello y aún soy. Me he vuelto vacío y aún soy. Y soy más que tú, más que toda la existencia junta. Necesitas a alguien a quien poder mirar, en cuyos ojos puedas vislumbrar el mismo vacío al que tú estás llegando en tu interior. Y sin embargo, puedas ver que él es, y es total y absolutamente. Así que no tengas miedo; su ser te da valor, su presencia te da valor. De hecho, un maestro no hace nada. Es un agente catalizador; su mera presencia es suficiente. Y cuando caigas en ese vacío te echarás a reír y dirás: No hay muerte. Estaba asustado sin ninguna necesidad, sin ninguna base. Atravesando la muerte, te vuelves inmortal.

Al menos esto puedo decirte: eres un no-yo. Conviértete en un no-yo. Y un no-yo no está vacío en ningún sentido negativo, es la positividad más grande.

Pregunta Segunda

Dijiste que abarcas todos los opuestos, que no niegas el pecador o el odio en ti. Una vez dijiste en otra charla que no niegas el Diablo en t, que eres total. Sin embargo, esto me confunde. Todo lo que siempre he sentido de ti son enormes extensiones de amor y compasión y un sentimiento de absoluta bondad.

¿Cuándo y dónde está tu Diablo y tu odio?

Cuando eres ambos, el Diablo es absorbido por lo divino, porque es una parte de ello. De hecho, ésta es la aritmética interna. Si vives una vida parcial serás el Diablo, porque el diablo no es sino una parte que quiere ser el todo. Una parte, pretendiendo que es el todo -eso es lo diabólico. Si la aceptas, es absorbida por el todo; si luchas con ella, entonces estarás luchando contigo mismo y siempre permanecerás dividido. El diablo puede existir en la división, no puede existir cuando estás entero y eres total. Existe en la división. Cuando estás dividido se mete en las grietas, echa raíces en las grietas, entre las dos partes. Cuando lo aceptas todo, la vida entera tal como es, sin negación, sin renuncia, sin poner nombre a las cosas -esto es malo y eso es bueno- cuando aceptas la vida como es, sea como sea, no importa cuál sea el caso, cuando la aceptas en su totalidad, el diablo desaparece. Es absorbido por Dios, es absorbido por lo divino.

El Diablo es Divino en la palabra misma también. "Diablo" proviene de la misma raíz que "Divino" -ambas vienen de la raíz sánscrita "dev". El diablo es Divino. Ese es el significado básico del término. Las cosas se han ido un poco por el mal camino, pero el Diablo es Divino y hay que hacerle volver. Y luchando no puedes hacerle volver. Luchando se aleja más y más, y siempre te faltará una parte. Esa parte que falta no te permitirá estar en paz. Tiene que ser llamada de vuelta a casa, tiene que ser absorbida en el todo.

Si lo aceptas todo, de pronto florece el amor, el odio desaparece. Así que cuando digo que aceptes el odio, no estoy diciendo que seas odioso; en realidad estoy cortando la raíz misma de lo odioso. Cuando digo "acepta", en esa aceptación corto la raíz misma. Nunca volverás a ser odioso si aceptas; y si no aceptas seguirás siendo odioso, y a tu amor le faltará algo. Hay que comprender esto profundamente, porque no es un problema metafísico, es existencial. Es un problema que todo el mundo tiene dentro.

Odias a alguien. Cuando odias, ¿qué sucede dentro? ¿Qué es el odio? ¿Qué quieres hacerle a la otra persona? Quieres matarla, destruirla. Quieres arrojarla lejos, tan lejos como sea posible. -No quieres verla, no quieres que esté cerca de ti, y te gustaría que desapareciese, que no existiese más -por eso te gustaría matarla y destruirla. Cuando amas a una persona ¿qué quieres hacerle? Quieres que esté siempre y siempre viva, que nunca muera, que siempre esté al lado, cerca, disponible. Te gustaría protegerla, cuidarla, y no puedes creer que tu amor será destruido por nada. Te gustaría que tu amante o amado fuese inmortal.

Mira ambos fenómenos. Son opuestos. ¿Pero no puedes sentir que son dos aspectos de la misma moneda? El amor es creativo, el odio es destructivo. ¿Pero has observado? -no hay creación posible sin destrucción; ninguna destrucción es significativa a no ser que sea para la creación. Así que: puedes destruir si vas a crear, entonces no hay problema. Puedes demoler una casa si vas a crear una casa mejor -nadie dirá que eres destructivo- puedes destruir una sociedad si es posible una sociedad mejor; puedes destruir una moral por una moral mejor. Nadie dirá que eres destructivo, porque estás destruyendo para crear; y no hay creación posible sin destrucción. La destrucción es absorbida por la creación. Entonces es hermosa, entonces es parte del proceso creativo. Pero tú destruyes. Destruyes una sociedad sin ninguna idea de lo que vas a hacer después, sin ninguna idea creativa en la mente. Simplemente disfrutas con la destrucción.

Demueles una casa, destruyes algo, y si alguien te pregunta, "¿Porqué estás haciéndolo?", entonces dices simplemente, "Me gusta destruir". Entonces estás loco, algo ha ido mal en ti -la destrucción se ha vuelto entera en sí misma, está intentando pretender que es el todo. Cuando la destrucción pretende que es el todo, entonces es el Diablo; cuando la destrucción es parte de un todo más grande, entonces es Divina.

Cuando amas a una persona, muchas, muchas veces tendrás que odiarla también, pero entonces es parte del amor. Un padre ama a su hijo, pero muchas veces también estará enfadado, pegará y golpeará al niño. Pero un niño nunca está ofendido por la ira, nunca. Un niño se ofende cuando está sencillamente enfadado, sin causa, cuando eres destructivo sin causa alguna. Cuando un niño no puede comprender por qué, entonces no puede perdonarte. Si puede comprender por qué -ha roto un reloj- puede comprender que el padre le pegará, y lo acepta. De hecho, si el padre no le pega, cargará con la culpabilidad y eso es muy destructivo; tendrá continuamente miedo a que un día u otro se sepa que ha roto un precioso reloj o algo, y la culpabilidad estará allí y habrá una herida. Quiere que se aclare, quiere que se acabe, y la única forma en que se puede acabar es que el padre se enfade -y ahora todo está en equilibrio. Hizo algo mal, el padre se enfadó, es castigado. Se acabó. Está limpio, ahora puede moverse sin lastre.

En Occidente, a causa de los sicólogos de este siglo, se han dado muchas cosas absurdas en la relación entre padres e hijos. Y una de las cosas absurdas que han enseñado es: nunca te enfades con tu hijo, nunca le pegues, nunca le odies. A causa de esta enseñanza, los padres se han asustado. Es algo nuevo. Los hijos siempre han tenido miedo de los padres. Pero ahora en América los padres tienen miedo de los hijos. Tienen miedo de que algo pueda ir mal psicológicamente Y entonces sus hijos se vuelven locos o esquizofrénicos o divididos o neuróticos o sicóticos -algo puede suceder en el futuro, y ellos serán los responsables. ¿Así que qué está pasando? Un padre, si ama al hijo, siente la ira -pero ¿qué hace? Reprime la ira. Y un niño nunca puede perdonar eso, porque cuando el padre reprime la ira, la ira se vuelve fría.

Intenta comprenderlo. Siempre que la ira es fría es del Diablo; siempre que la ira es caliente es de Dios. Una ira caliente es hermosa, está viva; una ira fría es mortal, venenosa.

Cuando un padre está realmente caliente, sudando, con la cara roja, y pega al niño, el niño sabe que el padre le ama, si no, ¿por qué molestarse tanto? Cuando un padre es frío, sarcástico, no está enfadado, pero muestra su ira en forma sutil, de forma fría: la manera de moverse, la manera de entrar en casa, la forma en que mira al niño o en que no mira al niño -esta frialdad muestra que el padre no le ama, no le ama lo suficiente para estar enfadado acaloradamente.

Y eso ha creado la distancia generacional en Occidente. Sólo eso.

Los hijos han avanzado solos, y los padres han permanecido en una emoción fría y muerta, prisioneros. Han aparecido distancias enormes. No hay comunicación. Un padre no puede hablar al hijo porque teme que si habla -se comunica realmente, se acalora- vendrá la ira. Así que es mejor no hablar, evitar la situación. No te comuniques.

Lo mismo ha sucedido entre esposas y maridos en Occidente, y ahora está sucediendo en Oriente. Porque de hecho, Oriente está desapareciendo; para el final de este siglo, el mundo entero será Occidente. No habrá Oriente, sólo existirá en los libros de historia, en los museos; será una nostalgia. Oriente está desapareciendo -estará en la geografía, pero en la consciencia humana no tendrá lugar.

¿Qué está sucediendo en Occidente? Lo mismo -si amas a tu esposa, ¿cómo vas a odiarla? Si amas a tu esposa, ¿cómo vas a pegarle? Si ella te ama, te ama las veinticuatro horas del día, constantemente. Estás pidiendo cosas imposibles.

Todo es un ritmo en la vida. Sólo en la muerte son las cosas absolutas y no hay ritmo. En la vida hay un ritmo -viene el día luego la noche, Dice Heráclito: "Dios es verano e invierno, día noche, hambre y saciedad, vida y muerte". La vida es un ritmo, un fenómeno que vibra constantemente entre dos polaridades. No puedes amar a una persona las veinticuatro horas del día: si lo intentas el amor se morirá. Puedes amar a una persona intensamente durante unos pocos momentos, luego tienes que irte porque tienes que relajarte. Si no, el amor se convertirá en una fiebre tal, en un estado febril tal que ¿cómo vas a permanecer en él las veinticuatro horas del día? Al día tiene que seguirle la noche, un descanso, una relajación. El amor es excitación. No puedes permanecer excitado para siempre. Tienes que amar y tienes que odiar a la misma persona, y no hay nada malo en el odio si amas. Recuerda, eso es lo que hay que recordar: si amas, entonces no hay nada que sea malo. El amor lo santifica todo, incluso el odio. El amor lo purifica todo, incluso el odio, el amor hace que todo sea sagrado, incluso el odio. Amas a tu esposa y luego la odias, ella te ama y luego te odia. Esto hace que la vida sea un ritmo. No es una monotonía muerta. Hay cambios de humor, cambios de estación. Y el cambio es bueno, porque el cambio es un fenómeno vivo; de otra forma, si alguien te ama, te ama y te ama, incluso el amor se convertirá en aburrimiento. Y nadie puede amar así, un amor de veinticuatro horas al día sólo puede ser simulado.

Intenta comprender esto, entonces puedes simular las veinticuatro horas del día; pero entonces será falso. Sólo una flor de plástico no se marchitará, sólo una flor de plástico no morirá. Si estás realmente vivo, morirás también; eso es parte de la vida. Si realmente amas a una persona, te enfadarás también, eso forma parte de ello y no tiene nada de malo. Sólo se convierte en pecado cuando se convierte en el todo. Si está rodeado por el amor, si la isla del odio está rodeada por el océano del amor, es hermosa; da tensión al amor, da relajación al amor, da ritmo al amor. Hace que la vida sea un todo armonioso. Piensa tan sólo en un mundo en el que el sol nunca se pone y tienes que estar despierto las veinticuatro horas del día -en tres semanas os volveríais todos locos. Y eso es lo que ha sucedido en el amor -os habéis vuelto todos locos, simulando, simulando, caras falsas, máscaras, hipocresía, mostrando lo que no hay...

El problema real es que cuando estás enfadado y no lo muestras, poco a poco el mecanismo de la represión se enraiza tan profundamente que todo se vuelve falso. No sentirás amor y lo mostrarás, no sentirás compasión y la mostrarás -entonces tu vida no es auténtica, no es sincera. Una vida sincera es como un río. Cambia, se mueve. A veces es verano, y el río ha desaparecido completamente, sólo queda un fondo seco; y a veces es la estación de las lluvias y el río está inundado, y rompe todas las orillas, fluye por todas partes y se hace oceánico.

Intenta tan sólo ver que en la vida hay un ritmo de polaridades y la humanidad está capturada en la trampa porque habéis decidido permanecer en un polo. No podéis permanecer allí, así que os iréis para adentro, y en la superficie intentaréis posar. Entonces la vida se vuelve venenosa. Entonces todo entra en todo lo demás. En tu amor está escondido el odio, porque cuando había odio intentaste sonreír y posar; ahora está en tu sangre y cuando amas está mezclado en él. El hombre es ahora un fenómeno adulterado, impuro. Y esto ha sucedido a causa de las enseñanzas equivocadas de vuestras mal llamadas religiones moralistas. Todos ellos han intentado hacerte vivir en un polo. A ese polo lo llaman Dios, compasión, amor -todo lo que es bueno, todo es santurrón. Al otro polo lo llaman Diablo, todo lo que es malo.

Lao Tse o yo no estamos a favor de esta división, esta dicotomía, esta esquizofrenia. Estamos a favor de los dos polos. Y entonces sucede una transformación repentina; la destrucción se hace parte de la creación -lo es- y el odio se hace parte del amor. El amor es más grande que el odio, la creación es más grande que la destrucción, la vida es más grande que la muerte. La muerte debería ser una parte de ella, y si la muerte es parte de ella, es hermosa. Recuerda esto, y entonces, poco a poco, verás que incluso tu odio ha cogido el color del amor; tu destrucción ha tomado la forma de la construcción, la creación, la creatividad; tu ira tiene compasión.

Jesús estaba enfadado. Los cristianos no han sido capaces de resolver este enigma hasta ahora, porque no pueden pensar cómo Jesús podía estar enfadado. El tiene que estar sonriendo siempre como un político. ¿Cómo va a estar enfadado? Estaba enfadado. Estaba mortalmente enfadado. Entró en el templo de Jerusalén, y estaba tan enfadado que atacó, atacó físicamente, a los cambistas de dinero. En realidad, debía haber estado tremendamente enfadado porque estaba solo y perturbó a muchos cambistas de dinero, los echó fuera, con mesas y todo, los expulsó del templo, solo. Cuando un hombre está realmente enfadado tiene la fuerza de cientos.

Puede que tú también lo hayas sentido. Cuando estás enfadado puedes tirar una gran roca fácilmente, cuando no estás enfadado ni siquiera puedes moverla. La ira es energía, energía concentrada, la ira es una profunda concentración en el ser, hacia un solo punto; se olvida toda la existencia, todas las energías están dirigidas hacia ese punto.

Jesús debe haber sido hermoso en ese momento. Los cristianos ocultan el hecho, intentan evitar la historia -¿Jesús, enfadado? ¿El hombre que dice que si alguien te pega en una mejilla le muestres la otra -enfadado? ¿Este hombre, enfadado? Parece contradictorio. El hombre que dice que si alguien te arrebatara tu abrigo, dale también tu camisa. ¿Este hombre, enfadado? No encaja.

Pero yo os digo que sólo este hombre puede estar enfadado, porque su ira será parte de la compasión; sólo este hombre puede estar realmente enfadado, porque él sabe lo que es la compasión. Ha conocido un polo, conoce también el otro polo, y puede moverse, está vivo, no está muerto. No es algo fijo, no es una cosa -es un movimiento vivo, puede ir al otro polo. La vida late en él. Y fue por compasión que expulsó a aquellos cambistas de dinero del templo. Estaba enfadado por compasión. Era tan compasivo que a veces siento que su compasión es más profunda que la de Mahavira y la de Buda, porque es tan verdadera y está tan viva. Mahavira y Buda se parecen más a figuras de cera -fijas. Quizás es a causa de las descripciones de sus discípulos, quizás no han sido registradas las historias reales. Porque en India, la concepción de que un hombre iluminado no puede enfadarse es muy antigua. En Jerusalén no era así. El Dios judío también puede enfadarse, así que no hay miedo acerca de un hombre iluminado enfadándose. Ningún miedo. Para los judíos, incluso Dios puede enfadarse. El se comportaba de una forma muy humana. El dios judío se comporta de forma humana, pero se espera que los seres humanos jainas y budistas se comporten siempre como un Dios muerto. Quizás es por eso que los discípulos que redactaron las vidas de Buda y Mahavira, quizás eligieron algunas partes y dejaron otras fuera. Parece que fue así. Hay bases para decirlo.

Hay dos sectas de jainas, dos sectas de seguidores de Mahavira: Swetambaras y Digambaras. En su historia de la vida de Mahavira, los Digambaras dicen que nunca se casó, que siempre fue un absoluto *brahmachari*, un célibe, desde la misma infancia. Los Swetambaras dicen que se casó y no sólo que se casó, que tuvo una hija. Así que, ¿de qué se trata? ¿Por qué dicen los Digambaras que no se casó? Tienen miedo de que el matrimonio es un fenómeno demasiado humano. ¿Mahavira enamorándose de una mujer? ¡No! eso no encaja en su concepto de un *teerthankara* -Mahavira no sólo enamorándose de una mujer y casándose, sino haciendo el amor con una mujer, porque nació una hija, ellos no pueden concebir a Mahavira en una postura de contacto sexual. ¡Imposible! Simplemente han abandonado todo el asunto porque es peligroso. Mahavira nunca se casó.

La historia de los Swetambaras parece más verdadera. ¿Por qué digo esto? Porque si no fuese así ni siquiera los Swetambaras la habrían añadido. Si no fuese así, ya que se casó y le nació una hija, los Swetambaras no lo habrían inventado; están tan en contra de las normas, no lo inventarían. Así que la única posibilidad es que los Digambaras abandonaron la idea. Y más tarde los Digambaras abandonaron toda la idea de la vida de Mahavira -una vida es una vida, tendrá que tener en ella las dos polaridades. Así que los Digambaras dicen que la historia real de su vida ha desaparecido, porque el hombre en esta era no es capaz de comprenderla. Así que las escrituras originales han desaparecido, se han perdido -no hay historia de la vida de Mahavira. Y de esta forma niegan completamente su vida. Ahora se puede hacer un ideal con él, es una figura de cera, no un hombre real, no una biografía humana, no una biología humana.

Los Digambaras dicen que nunca sudó. ¿Cómo va a sudar Mahavira? Son los debiluchos humanos ordinarios los que sudan. ¿Cómo va a sudar Mahavira? Nunca sudó.

Parece tonto, parece ciego, pero es así como se amañan las cosas y luego tratamos de hacer ideales con ellas. Ideales falsos -luego se crean personalidades falsas en torno a ellos.

Los cristianos no pudieron hacerlo. No eran tan listos. No sabían que más tarde iba a ser difícil. La vida de Jesús parece ser más real, más histórica, pero luego hay problemas. Para mí no hay problema. Para mí es así como tenían que ser las cosas. Sólo un Jesús puede estar realmente enfadado, pero su ira está causada por la compasión. Vosotros pensáis: "¿Cómo puede estar enfadado si tiene compasión?". Y yo digo: Sólo puede estar enfadado porque tiene compasión. La compasión cubre la ira -y entonces cambia la cualidad misma de la ira, porque se convierte en una parte vital de la compasión. Una vez que absorbes ambas, tienes una diferente cualidad de ser. El odio se hace parte del amor, la ira parte de la compasión.

No intentes elegir. Más bien, permanece sin elegir y crea una armonía, conviértete en una armonía. No crees ningún conflicto dentro de ti -seas lo que seas, eres bello, tienes todos los ingredientes para crear una armonía. Si desechas algo, más tarde te arrepentirás, porque esa parte desechada será necesaria algún día. Algún día la echarás de menos y entonces verás que era necesaria. Tenía que estar ahí, y tu la desechaste. No deseches nada. Usa todo lo que Dios te ha dado. Haz una armonía con ello. La armonía debería ser la meta.

Pregunta Tercera:

Dijiste que con sólo estar en presencia de un maestro iluminado habrá una transformación. Antes de venir a ti me sentía más o menos independiente. Desde que estoy contigo parece que me he vuelto totalmente dependiente de ti. Tú eres la luz de mi vida. Cuando pienso que te vas me entra pánico. ¿Es esto una fase natural que pasará por sí misma, o es algo equivocado?

Es una fase natural si permites que pase. Si te aferras a ella, entonces algo va mal.

Hay tres pasos en el crecimiento espiritual -pasos o fases. Pueden variar con cada individuo pero siempre hay tres. Una es la independencia. Ese es un estado egoísta; quieres ser independiente de todo. Es falso, no es posible porque no eres independiente, no puedes serlo.

Eres una parte de este enorme todo, de este cosmos. ¿Cómo vas a ser independiente? Tienes que depender de millones, de millones de cosas. Tienes que depender del sol para la luz, del sol para vivir, tienes que depender del aire, del oxígeno para vivir, tienes que depender de los árboles para la comida. ¿Cómo vas a ser independiente? No puedes. Ese es un esfuerzo egoísta y está destinado a fracasar.

Cuando la independencia fracasa, de pronto surge la dependencia; te vas al otro polo porque no sabes estar en el medio y crear una armonía, así que te vas al otro polo. Entonces te vuelves dependiente. Entonces te llega el miedo de que si el objeto de tu dependencia se pierde, ¿qué será de tí? Entonces hay pánico.

Pero este es un segundo paso. La independencia es falsa, la dependencia también es falsa.

Entonces queda el tercer punto que hay que conseguir, lo que yo llamo la armonía -esa es la interdependencia. Es un sentimiento de la interdependencia -dependes del todo, pero no sólo eso, el todo depende de ti.

Me acuerdo de un místico judío, un místico hassid, Josi ah, que solía decir a Dios en todas las oraciones: "Sé, mi Señor, que dependo de ti, pero tú también tienes que saber que dependes de mí. Sé que sin ti no puedo ser, pero permíteme recordarte que sin mí tu tampoco puedes ser".

¿Cómo va a existir un Dios sin tí? Imposible.

Los científicos dicen que las plantas, los árboles, toda la vegetación de la tierra, depende del sol, sin él no pueden existir. Pero ahora han empezado a sospechar que como este es un tráfico en una sola dirección, debe haber algo que está equivocado en algún sitio. Porque en la vida siempre hay tráfico en las dos direcciones, nunca en una sola dirección. Si las plantas dependen del sol, de alguna forma el sol debe depender de las plantas, porque es un mutuo dar y tomar. Han empezado a sospechar, -tarde o temprano descubrirán cómo el sol depende de las plantas.

Todo depende de todo lo demás. Te sientes feliz cuando miras una flor, una rosa -tu felicidad ha sido creada por la rosa. Ahora, los científicos han probado que cuando eres feliz, la rosa también se siente feliz. Depende de ti, espera que vayas, y si no vas, es como un amante, se siente muy triste. No, es un hecho científico, no es poesía. Ahora ha sido absolutamente probado que cuando un amante se acerca a un rosal, todo el rosal se emociona, celebra, depende de ti. Ahora dicen que si amas al rosal, crecerá más rápido, dará flores más grandes porque hay alguien que lo cuida y le ama y le ve. Y alguien le espera. ¿Cómo va a traicionarte el rosal? Tiene que producir flores más grandes. Si nadie le ama, si nadie se preocupa, y el jardín está abandonado, sólo vienen los sirvientes y riegan las plantas sin ninguna atención, ¿entonces para qué, para quién iba a intentar el rosal traer flores grandes? Entonces flores pequeñas servirán; incluso no traer flores no hará daño. ¿Para quién florecer? ¿Para quién resplandecer? El rosal depende de ti.

Nunca pases al lado de un árbol sin decir "Hola" en tu corazón; nunca pases al lado de un árbol sin mirarlo con profundo cuidado e interés. No cuesta nada. Y recuerda: si puedes hacer feliz a un árbol, el árbol te hará feliz.

Puedes probar el experimento, es sencillo -no son necesarios grandes instrumentos científicos. Es un experimento sencillo.

Eliges una planta, un árbol en el jardín de tu casa o en un jardín público. Vete todos los días al árbol, háblale, hazte su amigo.

Es difícil persuadir al árbol, porque el ser humano ha estado tratando tan mal a los árboles que han cogido miedo a todos los seres humanos. En el momento en que apareces, todos los árboles dicen: Viene un humano -el animal más peligroso de la tierra. Puede hacerte daño sin causa alguna. Ningún animal lo hace. Si una vaca tiene hambre, comerá hierba, pero el hombre puede sentarse sencillamente y arrancarla, sin ninguna razón en absoluto. No tiene hambre, no va a comérsela. ¿Por qué estás arrancándola? ¿Por qué estás destruyendo? La destrucción interna de la mente, la destructiva mente interna, va siendo destructiva. Pasas al lado de un árbol, arrancas una rama -y luego la tiras. ¿Estás completamente dormido? Si no es por comida; e incluso entonces... Toda la tradición en todas las sociedades primitivas, el viejo saber tradicional en Méjico, en las primitivas tribus aborígenes en la India, en Tailandia, en muchos países, dice: Acércate a un árbol. Si necesitas algo, pídeselo. Si necesitas unas pocas hojas, cinco hojas para tu adoración, pídeselas al árbol, obtén su permiso, y arranca las hojas tan cuidadosamente como

te sea posible, no hieras al árbol. Entonces el árbol siempre está dispuesto a dar y no quedarán atrás sentimientos heridos. Y dale las gracias al árbol: "Me diste cinco hojas cuando las necesité; siempre que necesites algo, no seas tímido, dímelo".

Acércate a un árbol, háblale al árbol, toca el árbol, abraza al árbol, siente al árbol, siéntate a su lado, deja que el árbol te sienta, que eres un hombre bueno y que no tienes ganas de herir. Poco a poco surge la amistad y empezarás a sentir que cuando llegas la cualidad del árbol cambia inmediatamente. Lo sentirás. En la corteza del árbol sentirás una tremenda energía que se mueve cuando tu llegas; cuando tocas, el árbol se pone contento como un niño, como un amado; cuando te sientas al lado del árbol, sentirás muchas cosas. Y pronto serás capaz de sentir que si estás triste y vas al árbol, tu tristeza desaparecerá con sólo la presencia del árbol. Sólo entonces serás capaz de comprender que eres interdependiente -puedes hacer feliz al árbol y el árbol puede hacerte feliz. Y la vida entera es interdependiente. A esta interdependencia yo la llamo Dios, Lao Tse la llama Tao.

A toda esta interdependencia yo la llamo Dios. Dios no es una persona que esté en algún sitio, toda esta interdependencia es Dios, Tao, Brahma. Los Vedas la llaman rit, la ley. Llámala como te guste llamarla, pero esta interdependencia es todo. Y si a mi lado puedes aprender interdependencia, lo has aprendido todo.

Primero se irá tu independencia -eso no es muy difícil, porque independiente te sientes tan agobiado que siempre estás dispuesto a dejar la carga. Eso es muy fácil, porque si arrojas la carga a otra persona, te sientes bien, sin lastre, sin peso. Entonces viene el miedo: "Si este hombre se va del mundo, si deja el cuerpo ¿qué sucederá entonces?" Tienes miedo, te entra pánico. No te aferres a ello. Esta es una fase -igual que la primera era una fase, ésta también es una fase, esto es el otro polo de la primera fase. Intenta sentir más y más la interdependencia.

Os estoy hablando aquí. Si no estuviérais aquí y estuviesen otras personas, si incluso una sola persona diferente estuviese aquí, yo no habría dicho lo mismo. Sería imposible, porque yo no tengo mente para hablar, estoy simplemente respondiéndoo. Vosotros creáis la situación, estáis aquí -y yo hablo. Si alguien que no está presente aquí hoy lo hubiese estado, yo no habría dicho lo mismo. Habría sido imposible, porque su presencia habría creado una situación diferente. No estoy hablando en el vacío, os estoy hablando a vosotros. Y no estoy hablando desde la mente, porque cuando hablas desde la mente no te preocupa quién está ahí, tienes ciertas cosas que decir y las dices.

Tuve un profesor que era realmente un filósofo. Y estaba tan loco -como lo están los filósofos- que durante años nadie se apuntó a su asignatura. Era demasiado excéntrico. Era imposible aprobar en su asignatura porque él daba o un diez o un cero. Con él no había término medio; o sí o no. Era absolutamente aristotélico -solía decir: "O tienes razón o estás equivocado -no hay nadie en el medio". Así que los estudiantes tenían miedo. Pero a mí me gustaba este hombre, realmente merecía la pena observarlo, y la única manera de observarlo era apuntarse a su asignatura. Así que yo era el único estudiante.

Y así era él. El primer día me dijo: "Recuerda, puedo comenzar con la campana de la universidad, pero no puedo parar. A no ser que acabe lo que estoy diciendo, no puedo parar. Así que las clases comenzarán con la campana, pero nunca acabarán con la campana. A veces hablaré sólo veinte minutos y habré terminado, a veces hablaré durante dos o tres horas. Así que si te sientes muy harto o aburrido, o si quieres ir al baño o cualquier cosa, vete, pero no me molestes. Puedes irte y puedes venir, pero ven y vete de tal forma que yo no sea molestado y pueda continuar".

Yo era el único estudiante y lo probé el primer día. Tenía curiosidad por ver si él realmente iba a hacerlo. ¿Lo decía en serio? Lo decía en serio. Cuando me fui de la habitación, él continuó; cuando volví todavía seguía. Estuve con él dos años. A veces yo me iba durante horas, porque tengo el hábito de dormir. Después de las once y media me resultaba difícil no dormir, así que a las once y media me iba a mi habitación del albergue y dormía durante una hora, luego volvía y él aún estaba hablando. Estaba completamente loco. Era realmente un filósofo.

Yo no os estoy hablando así. Yo no soy un filósofo en absoluto. Os estoy hablando. Es una interdependencia: sois tan responsables de lo que digo como yo, porque vosotros lo provocáis. Vosotros y yo, son sólo dos polaridades. Entre nosotros se crea algo, eso es lo que está sucediendo. Cuando os estoy hablando no es que yo os esté hablando, ni que vosotros estéis escuchándome, sino que nos estamos hablando. "Nos estamos hablando" -esto es interdependencia.

Vosotros habláis a través de mí, yo escucho a través de vosotros -esto es interdependencia.

Has abandonado la independencia, ahora abandona también la dependencia, hazte interdependiente. Y esto es sólo un aprendizaje aquí, deja que tu interdependencia se extienda a la existencia entera -siéntete interdependiente en todas partes. Lo eres, esa es la realidad. La dependencia es falsa; la independencia es falsa,- sólo la interdependencia es verdadera, sólo Dios es verdadero. Dios es la interdependencia.

Pregunta Cuarta:

Según tú, las mujeres están más cerca del todo que los hombres. ¿Cómo es que tan pocas mujeres alcanzan la iluminación entonces?

No tan pocas. Exactamente el mismo número de mujeres alcanza la iluminación que de hombres, pero ellas no arman tanto jaleo sobre ello como los hombres. Eso es todo. No lo anuncian tanto como los hombres. Ellas lo disfrutan. Así es la mujer, el ser femenino. El hombre disfruta hablando de su iluminación más que de la iluminación misma. Está interesado en cuánta gente ha llegado a saber que se ha iluminado. A las mujeres no les preocupa. No les preocupa en absoluto. Si ha sucedido, lo disfrutan, lo nutren en lo profundo de sí. Se convierte en un embarazo. Viven con ello y no hablan de ello. Por eso no se conocen muchos nombres. Sólo se conocen unos pocos nombres, y son de las mujeres que tenían alguna cualidad de hombre en ellas, por eso se conocen. Si no, no habrían sido conocidas.

En Cachemira, había una mujer que se llamaba Lalla. En Cachemira tienen un proverbio: "Sólo conocemos dos nombres -Alá y Lalla". Lalla era una mujer excepcional, una Buda, pero no debe haber sido muy femenina; debe haber tenido un poco más de mente masculina que de mente femenina. Vivió toda su vida desnuda. Es la única mujer en todo el mundo que lo ha hecho. Muchos hombres han vivido desnudos: Mahavira, Diógenes, todos los *teerthankaras jainas*, y miles de otros, pero sólo una mujer. Parece muy poco femenino, porque la esencia de la mente femenina es ocultar, no mostrar, ocultarse en la cueva interna. Se conoce a Lalla como mujer iluminada, pero a muy pocas otras mujeres se las conoce como iluminadas. Una mujer, Maitreyi, es conocida en los días de los Upanishads, pero debe haber sido un tipo muy masculino. Se dice que el rey Jartak había convocado un gran debate entre todas las personas instruidas de su reino para decidir la pregunta suprema: "¿Qué es la realidad?" Iba a ser una gran discusión, y todas las personas instruidas, todos los pundits del país se reunieron. Iba a haber un gran premio para el vencedor -mil vacas, las mejores del país, con los cuernos cubiertos de oro y joyas alrededor de sus cuellos. Estaban fuera del palacio -mil vacas. Y el que ganase el debate se llevaría las vacas. Vino Yagyawalkya - uno de los grandes eruditos de aquellos días- y por aquel entonces él no podía haber estado iluminado. Más tarde se convirtió en un sabio iluminado. Vino con sus discípulos - era un gran profesor- y era tan arrogante -como lo son los eruditos- que dijo a sus discípulos: "Coged estas vacas, yo decidiré el asunto más tarde, pero primero coged estas vacas, porque hace demasiado calor y las vacas están sufriendo con ello". Debió haber sido muy arrogante para estar tan seguro.

Sólo la ignorancia está tan segura. La sabiduría siempre duda, porque es tan amplia -¿y cómo decidir la naturaleza última de la realidad? ¿Quién puede decidirla?

Todos los demás eruditos se ofendieron pero no pudieron decir nada, porque sabían que no podían derrotar a este hombre con razonamientos, en el razonamiento era magnífico. Y razonó, y los venció a todos. Pero había una mujer sentada allí; era la única mujer, y no había dicho nada. Era Maitreyi. Se levantó al final, cuando el debate casi se había terminado y él iba a ser declarado el vencedor, y ella dijo: "Espera, tengo unas pocas preguntas que hacerte". Entonces le hizo preguntas sencillas; pero en realidad, las preguntas sencillas no pueden ser respondidas.

Ella preguntó: "¿Sobre qué se apoya esta tierra? ¿Quién está sosteniendo esta tierra?". La antigua tradición India dice que la tierra está siendo sostenida por ocho elefantes, grandes elefantes blancos. Yagyawalkya pudo repetir que la antigua tradición es que la tierra está sostenida por ocho elefantes. "¿Eres absolutamente ¡letrada, no sabes ni eso?". La mujer preguntó: "Entonces, ¿quién sostiene a esos elefantes?". Ahora Jagyawalkya entrevió problemas. Así que dijo: "Brahma, Dios". Y estaba pensando: "Ahora ella se detendrá". Pero ella dijo: "Entonces me gustaría preguntarte, ¿quién está sosteniendo a tu Dios, qué?" Jagyawalkya se enfadó, dijo: "¡Mujer! ¡Basta! Si no, caerá tu cabeza. ¡Te mataré!

Esta mujer se iluminó más tarde, pero debe de haber sido de tipo muy masculino. Ella debatió e incluso metió en problemas a Jagyawalkya, y aunque permaneció en silencio no fue derrotada -cualquiera puede verlo. De hecho Jagyawalkya fue derrotado. Si yo hubiese sido el Juez, ella habría ganado y se le habrían dado las vacas -porque no es un razonamiento decir que caerá tu cabeza. Esto no es un razonamiento. La ira no es un razonamiento, la violencia no es un razonamiento; así puedes mantener callado a alguien, pero no has ganado el debate.

Esta mujer se iluminó, pero debe haber sido de un tipo masculino.

Si no, ninguna mujer se preocupa en discutir cosas así. Una vez pregunté a Mulla Nasrudín: "¿Cómo van las cosas entre tu esposa y tú?, nunca veo discusiones". El dijo: "El primer día decidimos una cosa y la hemos estado siguiendo, así que todo va muy bien, muy bien". Yo le dije: "Cuéntame, porque viene a mí mucha gente pidiéndome consejo sobre problemas, y así podré sugerírselo". El dijo: "Es una ley muy sencilla. Hemos decidido que en las cuestiones supremas, las cuestiones finales, los grandes problemas, mi opinión será definitiva, y en las cosas pequeñas, las cosas insignificantes, su opinión será definitiva". Así que le dije: "Es una decisión muy buena. ¿Entonces, qué problemas

llamáis insignificantes y qué problemas llamáis grandes?" El dijo: "Por ejemplo, qué película deberíamos ir a ver; qué tipo de comida deberíamos comer; qué tipo de restaurante deberíamos visitar; a dónde deberíamos enviar a nuestros niños, a qué colegio o qué universidad; qué tipo de educación deberíamos darles; qué tipo de ropa deberíamos comprar; qué tipo de casa y coche -todas estas son cosas insignificantes. Ella decide". Así que yo pregunté: "Entonces, ¿cuáles son los grandes problemas?" El dijo: "Si Dios existe o no. ¡Los grandes problemas los decido yo!". Las mujeres no están nunca realmente interesadas en grandes problemas porque en lo profundo saben que son tonterías. Tú puedes decidir si Dios existe o no, o cuántos ángeles pueden hallar en la punta de un alfiler -tú puedes decidir.

Y Nasrudín me dijo: "Este arreglo ha sido tan bueno que no ha surgido ni una sola discusión -yo siempre decido los grandes problemas, ella siempre decide los pequeños problemas. Y las cosas van muy bien". Poco a poco todo marido llega a saber que sólo es libre para decidir los problemas metafísicos, del otro mundo. Ninguna mujer está interesada en escribir escrituras, ellas nunca han escrito ninguna. Pero eso no significa que las mujeres no se hayan iluminado -el mismo número de ellas lo han hecho. La vida sigue una proporción. Tenía que ser así, si no se hubiera perdido el equilibrio. La vida sigue una proporción completamente.

Me gustaría decirte una cosa que puede aclarártelo más aún. Por cada cien chicas, nacen ciento quince chicos. Y esto ha sido un problema para los biólogos. ¿Por qué sucede esto? Por cada cien chicas nacen siempre ciento quince chicos, pero cuando llega la edad del matrimonio, han muerto quince chicos. Así que la proporción sigue siendo la misma, aunque los chicos sean más débiles que las chicas y sobrevivan más chicas. Así que la naturaleza tiene un equilibrio. Desde el principio hay quince chicos extra, sobrantes; porque morirán. Así que cuando llega el momento de casarse, si sólo hubiesen nacido cien chicos, entonces sólo quedarían ochenta u ochenta y cinco chicos. Y veinte chicas se quedarían sin marido. Ese no es un buen arreglo.

Nacen ciento quince chicos para que cuando llegue la edad del matrimonio el número sea el mismo. ¿Cómo arregla esto la naturaleza, con qué método, cómo hace esta proporción?, no puede ser resuelto.

Y luego surgió otro problema en las dos guerras mundiales, porque en las guerras la proporción se vuelve muy desproporcionada. Después de la Primera Guerra Mundial, y después de cada guerra, nacen más niños que nunca. Eso es algo. En la guerra muere mucha gente, así que la naturaleza tiene que hacer arreglos inmediatamente: alguna fuerza desconocida, alguna fuerza inconsciente sigue trabajando. Después de la guerra nacen muchos niños, pero eso no es demasiado difícil de comprender porque se puede explicar de muchas formas. Quizás los soldados vuelven a casa demasiado hambrientos de sexo, así que hacen más el amor. Esa puede ser la causa. Pero si eso fuese lo único, se podría haber explicado -pero nacen más chicos y menos chicas. En las guerras mueren los hombres, y las mujeres permanecen -así que la proporción ordinaria de cien por cada ciento quince cambia, y por cada cien chicas nacen casi trescientos chicos.

Hay un equilibrio sutil en alguna parte. De hecho, por cada hombre existe una mujer y por cada mujer existe un hombre -son partes de un todo. Siempre que un hombre se ilumina, también una mujer tiene que hacerlo. Porque si un hombre es liberado de la existencia, no regresará. No entrará más en el útero, en el mundo, así que en algún sitio una mujer tiene que ser liberada de la esclavitud. Esta es mi interpretación: tantos hombres como mujeres, el mismo número, se han iluminado, pero no se conoce a las mujeres porque no arman jaleo con ello. Ellas lo disfrutan.

La última Pregunta:

Siempre dices: Espera y ve. Espera, lo puedo comprender. ¿Pero cómo ver?

No necesitas preocuparte por eso. Simplemente espera, y el ver vendrá a ti. No hay necesidad de preocuparse por ello. La espera te da visión. Cuando digo: "Espera y ve", no quiero decir que tienes que hacer ambas cosas, quiero decir simplemente "Espera y verás". De hecho, "¡Espera!" Y la visión vendrá a ti. La espera crea visión. La paciencia crea la posibilidad. La paciencia absoluta crea la posibilidad absoluta de ver. En las mentes tensas, impacientes, los ojos están nublados, llenos de humo, no pueden ver. Cuando esperas silenciosamente, poco a poco las nubes desaparecen de *los ojos*, porque las crea la impaciencia. Cuando esperas pacientemente desaparecen. Entonces la visión se vuelve clara, se consigue una claridad. Puedes ver. "Espera y ve". Cuando digo esto no quiero decir que tengas que hacer ambas; quiero decir "Espera y verás. La visión vendrá por sí misma, espontáneamente. Tú simplemente espera". ¿Me comprendes?

Si puedes esperar, eso significa que has abandonado la mente que quiere alcanzar, la mente que quiere conseguir; has abandonado la mente que desea. Sólo entonces puedes esperar. Esperar significa que ahora estás aquí y ahora, sólo momento es suficiente, este momento es todo -y de pronto *los ojos* están claros.

Ninguna nube ronda entonces tus ojos. No hay humo. La llama arde sin humo. Y ves.

Capítulo 5

Del Peligro del Éxito Arrogante

15 de Junio de 1975

*Estira el arco hasta el máximo,
Y desearás haberte detenido a tiempo.
Templa una espada hasta afilarla al máximo,
Y su filo no durará mucho.
Cuando el oro y el jade llenen tu sala,
No podrás mantenerlos seguros.
Estar orgulloso de la riqueza y el honor
Es sembrar las semillas de la propia caída.
Retírate cuando tu trabajo está hecho,
Así es el camino del cielo.*

La lógica va hasta el extremo mismo -la vida, nunca. Así es como la lógica se pierde la vida. La lógica tiende a alcanzar una conclusión -la vida nunca concluye.

La vida no tiene conclusión. Sigue, sigue y sigue sin ninguna conclusión: existe sin ningún principio y sin ningún fin, está siempre en el medio, está siempre en el presente, es un proceso en curso. Es así como una mente lógica se va muriendo poco a poco; es así como la lógica se convierte en su propia caída. No concluyas. Vive sin conclusiones. Esa es la única forma de vivir, porque sólo entonces vives en el medio, y el medio es el equilibrio. La vida es un equilibrio entre opuestos, nunca llega a un fin. El equilibrio sigue y sigue, es eterno. Un hombre con discernimiento nunca llega a ninguna conclusión, no puede. Si la vida misma no es conclusiva, ¿cómo va a ser conclusivo un hombre sabio? Si pides a Lao Tse alguna respuesta concluyente, se reirá. Dirá: Eres tonto. El que vive según la vida, y la nota más básica cuando vives de acuerdo a la vida es el equilibrio. Nunca te vayas a un opuesto, no te aferres a una polaridad, porque entonces perderás el equilibrio.

He oído que sucedió una vez que un gran rey tenía que decidir algo en contra de su corazón. Dos de sus ministros habían cometido algún delito y él amaba mucho a esos ministros. Incluso si habían cometido el delito, él quería perdonarles, los amaba tanto, pero eso iba en contra de la ley del país y no hubiese sido un gran precedente. Así que había que castigarles. La ley del país decía que para un delito así el único castigo era la muerte.

¿Qué podía hacer? Era difícil, pero encontró una salida. Dijo: "Tienen que ser condenados a muerte, pero les daré una oportunidad más de vivir. Se pondrá una cuerda tirante entre dos colinas, y si pueden caminar sobre ella y sobrevivir, les perdonaré".

Era casi imposible. Era imposible porque ellos nunca habían caminado sobre ninguna cuerda floja, y mucho menos sobre una entre dos colinas, sobre un gran valle, con la muerte por todas partes.

Caminar sobre una cuerda floja es un gran arte, hay que aprenderlo, es una gran disciplina, y ellos ni siquiera habían soñado en su vida que tendrían que convertirse en equilibristas. Uno de ellos no pudo dormir. Durante toda la noche rezó a Dios para que le ayudase. Ni siquiera pudo tomar el té por la mañana. Cuando llegó al lugar en que iba a suceder este prodigio, toda la capital se había reunido.

El otro, sabiendo muy bien que no sabía nada acerca de caminar en la cuerda floja, que no había nada que hacer, y que era casi seguro que iba a morir, decidió dormir bien. Durmió. Por la mañana tomó su té habitual y caminó pausadamente hacia el lugar. El otro estaba temblando, febril, pero él estaba tranquilo y calmado sabiendo muy bien que iba a sucederle la muerte -y cuando es seguro ¿para qué molestarse? Muere tranquilamente.

Empezó a caminar sobre la cuerda, y ¡maravilla de maravillas, caminó! ¡Nadie podía creerlo! Algunos equilibristas habían venido a mirar y ni siquiera ellos podían creerlo -era difícil incluso para ellos. La distancia era demasiado grande y el peligro era excesivo. Un mal paso, inclinándose un poco demasiado hacia la izquierda, o hacia la derecha... y te has ido; un pequeño desequilibrio, y la muerte te espera en cada paso. Pero el hombre caminó, y caminó muy pausadamente, tan pausadamente como si estuviese dando un paseo matutino.

Llegó a la otra colina. El primer hombre estaba temblando, sudando, y gritó al otro desde su sitio: "Por favor, dime ¿cómo has caminado, para que yo también pueda hacerlo?". El otro hombre le gritó: "Difícil, porque no sé cómo. Sólo sé una cosa: así es como he caminado toda mi vida. No soy equilibrista, pero ahora sé que

lo soy, porque es así como he vivido toda mi vida -equilibrado, sin ir nunca al extremo; o, si me inclino hacia la izquierda, inmediatamente lo equilibrio inclinándome hacia la derecha. No he hecho otra cosa. Pero esto no te ayudará, porque no es algo que se pueda aprender de repente. Si vives así, esta destreza te llega.

Recuerda la palabra "destreza". La enfatizo. La religión es una destreza, un "tranquillo", no es una ciencia; si no, se podría enseñar, se podría explicar muy fácilmente, podría teorizarse acerca de ella, no habría problemas con ella. Incluso el problema más grande de la ciencia puede resolverse, si no hoy, entonces mañana, pero puede ser resuelto a través del intelecto, mediante un esfuerzo intelectual. Y algún día, cuando esté resuelto, no queda resuelto sólo para el que lo ha resuelto; queda resuelto para todos.

Einstein resolvió el problema de la relatividad: ahora ya no hay necesidad de que otro lo resuelva, está resuelto para todos. Sólo tienes que comprenderlo, eso es todo. No necesitas entrar en el enorme esfuerzo de resolverlo. Está resuelto. La ciencia es un fenómeno público; cuando alguien resuelve algo, está resuelto para todos; cuando alguien inventa algo, está inventado para todos. Es un fenómeno de masas.

Pero en religión, incluso habiéndose dado miles de Lao Tse, nada se ha resuelto. Tienes que conocerlo una y otra vez por ti mismo. La ciencia crea escrituras, teorías, pero la religión no puede crear escrituras y teorías. Es una experiencia vivida. No puedes reducirla a teoría, es demasiado sutil para eso, demasiado delicada para eso. La teoría es muy tosca, basta; la experiencia es muy sutil. Cualquier equilibrista puede hacer una teoría del equilibrismo, pero con sólo comprender la teoría -puedes comprender la teoría perfectamente, puedes hacer un examen y sacar un diez- ¿crees que podrás caminar sobre esa cuerda floja simplemente porque has comprendido su base teórica? No, no servirá.

N. del T.: En el original, Bhagwan emplea la palabra *-knack*, que alude a un tipo especial de destreza, aprendida de una forma muy particular. Por ejemplo aprender a andar en bicicleta es un *-knack*": tienes que cogerte el truco.

No es una ciencia. Y yo os digo: ni siquiera es un arte -porque el arte puede ser imitado y la destreza, el tranquilo, nunca puede ser imitado. El arte es algo que haces fuera de ti: pintas un cuadro, haces poemas, bailas, haces algo que es visible, que puede ser imitado. Incluso Picasso puede ser imitado.

Pero la religión nunca puede ser imitada no es nada externo, es algo interno. Puedes imitar a Picasso, a Miguel Ángel, ¿pero cómo vas a imitar a Lao Tse? Sientes que hay algo, pero es algo escurridizo. Sabes que sabe algo, pero no puedes precisarlo con seguridad, no puedes explicarlo. Es una destreza, un tranquilo.

¿Qué es entonces, una destreza? Una destreza llega cuando haces muchas cosas a través de la prueba y el error -fracasando y levantándote, extraviándote y regresando. Miles de experimentos vividos, y de pronto un día tienes la destreza, le has cogido el truco. Una destreza es la esencia de muchos errores y equivocaciones de la prueba y el error. Algo crece en ti, y una vez que lo sabes puedes olvidarlo, lo tienes siempre, no necesitas recordarlo. Si necesitas recordarlo, todavía no es una destreza, es algo de la mente. Si es una destreza, entra en la sangre, en los huesos, en la médula misma, en el ser mismo, y entonces te puedes olvidar de ello. Lao Tse no tiene que recordar cómo tiene que caminar, cómo tiene que ser. No es una disciplina. Una vez que lo sabes, lo sabes. Puedes olvidarlo y simplemente sacarlo de la mente, pero aún lo seguirás y lo seguirás sin pensar en ello. Una destreza no es ni ciencia ni arte, es una experiencia vivida. Y este es el arte más grande o la ciencia más grande -es la ciencia de la vida o el arte de la vida.

Tienes que caminar en la vida -y ver cómo te caes; tienes que observarte a ti mismo -y observar cómo te vas por mal camino. Y la mente insistirá en ir hasta el mismo extremo, así que siempre que sientas un desequilibrio, equilíbralo inmediatamente yéndote al opuesto.

La mente es o derechista -se mueve hacia la derecha: entonces nunca se mueve hacia la izquierda; o bien la mente es izquierdista -entonces se mueve hacia la izquierda y nunca va hacia la derecha. Y he encontrado un fenómeno muy extraño: a veces la mente se vuelve "centrista", permanece en el medio. pero es tan fanática respecto al medio como las otras lo son respecto a la derecha o a la izquierda. Este hombre tampoco está en el medio, porque un hombre que está en el medio nunca es fanático: sólo los extremistas son fanáticos, se aferran a una posición determinada. El medio no es una posición, es una recuperación constante del equilibrio.

Intenta comprender. Este es el sentimiento más lleno de significado que el Tao pueda darte. El medio no es un estado fijo, es un movimiento que cambia constantemente. Así que no puedes estar en el medio como el que está en la izquierda o en la derecha. No te puedes aferrar al medio. El que quiere estar en el medio tendrá que inclinarse continuamente hacia la derecha y la izquierda; a veces verás que es un izquierdista, y a veces verás: "¡Ahora, mira! Se ha convertido en un derechista". Tiene que caminar como un equilibrista. Sólo entre estos dos extremos, equilibrándose constantemente, continuamente, está el medio.

El medio es una situación viva, no es un punto fijo y muerto que consigues para siempre. No. Tienes que conseguirlo momento a momento, una y otra y otra vez. Observa a un equilibrista -es una experiencia.

En mi infancia, siempre que oía que había un equilibrista en mi pueblo o en los pueblos vecinos o en cualquier sitio, corría para mirarle, porque desde el principio sentí que él sabía algo que era muy, muy significativo para la vida.

¿Qué hace? No está en el medio estáticamente; si no, se caería. Nunca está estático, ni un solo momento, es dinámico, cambiando continuamente, un flujo, pero el flujo tiene un centro que equilibra. A veces se va a la izquierda, a veces a la derecha; es muy contradictorio, no es coherente. Si le pides coherencia, se caerá y morirá. Si dices: "Mantente en una situación, en una posición. Si eres derechista, sé derechista; si eres izquierdista, sé izquierdista; o si has elegido el medio como tu posición, entonces estate en el medio. ¿Pero qué estás haciendo? Te estás moviendo constantemente". Te matarás, porque cualquier posición estática mata. Ser estático es morir, y morir inútilmente: ser estático es perderse la vida. No, no puede permanecer en el medio, no puede permanecer en el medio -para permanecer en el medio tiene que moverse y equilibrarse constantemente. La vida está cambiando a cada momento, ¿cómo vas tú a permanecer fijo?

Todo está cambiando a cada momento. Nada está estático. Dice Heráclito: "No puedes bañarte dos veces en el mismo río".

Cuando vas a entrar en el río por segunda vez, el río ha cambiado. Y no sólo ha cambiado el río, tú has cambiado. ¿Cómo vas a entrar dos veces en el mismo río? Ni el río ni tú siguen siendo los mismos. Nada permanece igual. Es una ilusión el que nada cambie. El flujo es realidad. En un mundo cambiante, en un mundo tan vivo, que vibra con vida, si te aferras a una posición estás muerto, estás buscando el suicidio.

Es por eso que todos los que han llegado y concluido están muertos. Si has concluido que eres hindú, estás muerto. Si has concluido que eres mahometano, estás muerto. Porque a veces un hindú necesita inclinarse hacia el mahometano para equilibrarse, y a veces un mahometano necesita ser hindú para equilibrarse.

El equilibrio es la vida.

Si has decidido que eres comunista, estás muerto. Para seguir vivo, incluso el comunista necesita inclinarse hacia el capitalismo -y el capitalista tiene que inclinarse hacia el comunismo. La vida no está tan claramente definida como el pensar; el pensamiento es muy lineal. La vida es enloquecedora.

He oído una anécdota; no está escrita por un taoísta, pero la anécdota es taoísta -sabiéndolo o no, el hombre que la ha escrito ha introducido el taoísmo en ella. Es una anécdota alemana.

Sucedió una vez que un pollito estaba sentado en el gallinero, totalmente como un Buda, sin una sola preocupación en el mundo. Entonces apareció un hombre de repente. El pollito se asustó y huyó. Cuando volvió, el hombre se había ido, pero había un poco de maíz delante del gallinero. El pollito empezó a pensar, a darle vueltas. Una curiosidad científica llegó a su mente. ¿De dónde había venido este maíz?

Luego, al día siguiente, el hombre apareció de nuevo. El pollito huyó otra vez; volvió, el hombre se había ido, pero otra vez había maíz. Ciertamente había alguna relación entre el hombre y el maíz. Pero era demasiado pronto para que un pensador científico llegase a una conclusión. No quiso comprometerse a una teoría tan pronto, con tanta precipitación. Así que esperó, el pollito debía ser realmente un científico. Esperó y esperó, y, esperó y todos los días sucedió lo mismo.

Entonces, poco a poco se materializó en su pequeña mente la teoría de que había una relación de causa y efecto: siempre que aparecía el hombre, aparecía el maíz. Observó novecientas noventa y nueve veces. Ahora era absolutamente seguro -había una relación de causa y efecto. Cuando aparecía el hombre, aparecía el maíz. El hombre era la causa, el maíz era el efecto.

Novecientas noventa y nueve veces era suficiente. El pollito concluyó que había una relación necesaria. Había experimentado, mirado y observado lo suficiente, ahora podía decir que esto sucedía sin excepción. Así que debía ser una ley. Se sintió muy feliz y esperó al hombre. Este apareció por milésima vez.

El pollo se acercó al hombre para agradecerle su amabilidad -y éste le retorció el pescuezo.

La vida es así. No tiene relación de causa y efecto. Incluso si algo aparece novecientas noventa y nueve veces, no saques conclusiones, la milésima vez puede ser la excepción.

Y esto no es sólo una historia. Ahora está surgiendo y tomando fuerza en círculos científicos la filosofía de la incertidumbre. Después de Heisenberg, la ciencia no es tan segura como solía ser antes. Ahora dicen que todo es incierto y que la seguridad es sólo aproximadamente segura, no absolutamente segura. Novecientas noventa y nueve veces, muy bien -pero entonces viene la excepción. Incluso la ciencia está sacudida. Tiene que estarlo, porque también trata con la vida. La vida no puede ser reducida a una relación científica de causa y efecto. La vida sigue siendo misteriosa.

Para permanecer en el medio, si te mantienes en el medio, errarás. Este es el misterio de la vida. Para permanecer en el medio tienes que estar moviéndote

constantemente a la izquierda y la derecha. Sólo entonces puedes permanecer, porque el medio no es un punto fijo. El medio, de hecho, no es nada que esté fuera de ti, el medio es algo que está dentro de ti, un equilibrio, una música, una armonía.

Lao Tse dice: Cuidado con el extremo. No te vayas al extremo; si no, te caerás. En el extremo todo se convierte en su opuesto.

Si estás enamorado las veinticuatro horas del día, y extremas las cosas como lo hacen los amantes -todo se destruirá. Tú mismo destruirás el amor, porque es demasiado, se vuelve insoportable.

No puedes amar las veinticuatro horas. Amar las veinticuatro horas es como comer durante las veinticuatro horas. El amor es alimento. No deberías irte al extremo, de otra forma el alimento se convierte en veneno. Así es como las cosas se convierten en su opuesto. La comida nutre, pero si comes demasiado, se convierte en veneno, mata. Eso que era nutritivo se convierte en veneno y en asesino. El amor es la nutrición; pero ama demasiado, exagéralo, y mata. Entonces sólo queda el odio. Con cualquier cosa que hagas en demasía encontrarás que ha sucedido lo opuesto a ella.

Persigue demasiado el dinero y al final encontrarás que eres un mendigo, que estás vacío. Has perdido toda una vida y su quid. Te perdiste todas las riquezas que la vida podía haberte dado, porque perseguías demasiado las riquezas. Persigue la felicidad y vete al extremo y serás el hombre más desgraciado del mundo. Para ser feliz es necesario no perseguir demasiado la felicidad. A veces hay que olvidarse de ella; a veces incluso hay que disfrutar la infelicidad. Estoy diciendo que para ser feliz a veces también hay que disfrutar la infelicidad. Es también parte de la vida y es hermosa. Así que mantén el equilibrio. Si te estás riendo las veinticuatro horas, tu risa se volverá neurótica. Ya no será risa -te volverás loco. Para que la risa siga siendo viva y sana, las lágrimas son también necesarias. No puedes reírte las veinticuatro horas.

Mira a los niños, porque ellos son seres puros y reflejan las cosas con absoluta claridad; son como espejos. En los pueblos, si un niño se ríe demasiado las madres dicen: "No te rías demasiado, si no, llorarás". Hay algo de sabiduría en ello. Si un niño se ríe demasiado está destinado a llorar. Puedes verlo -se ríe, se ríe, se ríe, y de pronto se pone a llorar. La risa llegó al extremo y se convirtió en llanto.

No puedes ser infeliz las veinticuatro horas; la infelicidad es una relajación. No puedes ser feliz las veinticuatro horas, la felicidad es una relajación. Es caminar en la cuerda floja -y el hombre es tonto porque es demasiado lógico.

Vives en el mundo como un gristha, como un dueño de casa.

Vives las veinticuatro horas en el mundo, y ni siquiera durante una hora de las veinticuatro estás fuera de él, en meditación, en oración, aislado, solo, simplemente disfrutando de ti mismo, sin preocuparte por el mundo y las cosas mundanas -no. Luego un día te hartarás de ello. Tiene que ser así, va a suceder: si eres como el dueño de la casa las veinticuatro horas, un día te hartarás, has llegado al extremo. Entonces renunciarás y huirás a los Himalayas.

He observado a la gente que huye a los Himalayas -son perfectos dueños de casa. Perfectos, digo. Hicieron demasiado, lo exageraron; y cuando exageras, tiene que nacer el otro extremo. Se venga. Un hombre que estaba demasiado en el mundo, simplemente acumulando riquezas, dinero, una cuenta bancaria, de pronto se siente frustrado. Se reía demasiado, ahora caen las lágrimas. Así que escapa. Renuncia, se convierte en *sannyasin*, se va a los Himalayas, se muda a las cuevas. ¿Qué le ha sucedido a este hombre? ¿Crees que es una revolución? No es nada de eso. Es sólo un fenómeno natural, sólo un fenómeno natural. Estaba demasiado en el mundo, ahora tiene que convertirse en lo opuesto. Y ahora intentará las veinticuatro horas ser un *sannyasin* -de nuevo la misma tontería. Un día está destinado a volver nuevamente al mercado. Intentó ser dueño de casa las veinticuatro horas -y no pudo; ahora está haciendo la misma estupidez de nuevo, está intentando ser un *sannyasin*, las veinticuatro horas.

La vida es un ritmo. Inspiras, expiras. No puedes seguir sólo inspirando, inspirando, inspirando, te morirás. No puedes seguir expirando, expirando, expirando, te morirás.

Tienes que inspirar y expirar y tienes que mantener un equilibrio. La misma cantidad de respiración que entra tiene que salir -entonces estás sano. La vida del mundo es inspiración y la vida de un *sannyasin* es expiración -ambas tienen que estar juntas.

La gente viene a mi y me pregunta: "¿Qué tipo de *sannyasins* estás creando? Nunca lo habíamos oído. ¿Qué tipo de *sannyas* es este? viven en sus casas, hacen sus negocios, van a la oficina, trabajan en la fábrica, tienen esposa e hijos. ¿Qué tipo de *sannyas* es este? Nunca habíamos oído de algo así". No, nunca lo habíais oído. Pero este es el único *sannyas* que es correcto, este es el único *sannyas* que es equilibrado, este es el único *sannyas* que tiene una armonía de inspiración y expiración.

Y la mayor posibilidad de alcanzar cimas de gozo sólo es posible cuando la inspiración y la expiración están completamente equilibradas, cuando no te inclinas demasiado a ningún lado, entonces de pronto estás más allá de ambos.

Lao Tse dice:

*Estira el arco hasta el máximo
y desearás haberte detenido a tiempo.*

... porque el arco se romperá. Estira el arco hasta el máximo -podría haberte servido durante mucho tiempo, si hubieras estado un poco alerta. Nunca estires el arco hasta el máximo, porque lo máximo es siempre la muerte. La vida no quiere nada perfecto, porque con la perfección se detiene la evolución.

La perfección es la muerte; la imperfección es la vida. La vida ama la imperfección. Vuélvete perfecto y eres útil -la vida te tirará al cubo de la basura, ya no eres necesario. Permanece imperfecto, y estarás vivo y la vida te apoyará desde todos los lados, es por eso que para Lao Tse o para mí, la meta no es la perfección, sino la totalidad.

Puedes ser total sin ser perfecto y puedes ser perfecto sin ser total. De hecho, sólo puedes ser perfecto si no eres total.

Porque la perfección elegirá la derecha o la izquierda, y entonces te conviertes en un perfecto derechista, o te conviertes en un perfecto izquierdista, o te conviertes en un perfecto centrista. Pero la perfección significa que estás fijo; la perfección significa que ningún cambio se mueve dentro de ti; la perfección significa que ahora estás congelado, sin fluir -y la perfección es siempre parcial.

Los hombres más grandes nunca han sido perfectos, han sido totales. Totales significa que lo tienen todo en ellos, pero no sólo la suma total de todo, son más que esa suma total. Lo tienen todo en ellos, y entonces surge una armonía que está más allá, más allá de todo lo que tienen. No son solo un total aritmético, son un total artístico. Un poema es más que todas las palabras que hay en él -tiene que serlo; si no, sería simplemente palabras. Una pintura es más que todos los colores que hay, en ella -tiene que serlo, si no, ¿qué tipo de pintura es ésa?

Sucedió una vez que un americano quería tener un retrato pintado por Picasso. Sabía que pediría un precio fantástico, pero él podía darlo, tenía suficiente. Así que no decidieron el precio de antemano. Se lo pidió, y Picasso hizo el retrato. Cuando estuvo listo, Picasso pidió un precio realmente fantástico. Incluso el americano no podía creer que por un retrato tan pequeño, un pequeño trozo de lienzo con unos pocos colores sobre él. Picasso pidiese diez mil dólares. El americano dijo: "Me parece un poco demasiado, incluso para mí. ¿Qué hay en él para que cueste diez mil dólares? Picasso dijo: "¿Qué ve usted?" El dijo: "Veo un trozo de lienzo y unos pocos colores". Picasso dijo: "Muy bien. Traiga diez mil dólares o lo que quiera. El dijo: "Le traeré cinco mil dólares". Cuando trajo los cinco mil dólares, Picasso le dio, no el retrato, sino un trozo de lienzo y varios tubos de colores. Y dijo: "Tómelo. Esto es todo lo que quería. Un retrato es más que un trozo de lienzo, más que unos pocos colores. Es una armonía".

Y cuando Picasso pinta algo es una gran armonía. El precio no es por el color y el lienzo, el precio es por la armonía que él ha aportado a los colores y al lienzo.

Cuando un hombre es total, es todo -izquierda, derecha, centro- y todas las demás posiciones entre medio. Es todo, la gama entera. Es un arco iris. Toda la gama de los colores está en él, pero él es más que esa gama -es la armonía de todos ellos. Esa armonía es un fenómeno que cambia constantemente; tienes que lograrla una y otra vez. Esa es su belleza, porque entonces nunca es vieja, nunca es aburrida, nunca es lisa, nunca está rancia. A cada momento surge de la nada; a cada momento está fresca como el rocío de la mañana.

Está siempre fresca. Un Lao Tse vive en un frescor constante, un constante verdor. Si hubiese logrado algo, logrado para siempre, garantizado, entonces ese algo se habría vuelto rancio. Entonces se almacenaría polvo sobre ello, entonces el pasado se almacenaría sobre ello y tarde o temprano uno se aburriría de ello y desearía deshacerse de ello. Incluso la iluminación, si no la estás ganando una y otra vez, se convertirá en un fenómeno aburrido. Te sentirás igual -harto de ella.

*Estira el arco hasta el máximo
Y desearás haberte detenido a tiempo.*

No estires un arco al máximo. Si te estás riendo, es mejor sonreír que reír, porque una sonrisa nunca trae lágrimas, sólo la risa. O si te ríes, mantén un equilibrio. No vayas hasta el extremo mismo. Permanece en tierra llana; de otra forma, tarde o temprano serás arrojado al otro extremo y entonces sufrirás. Cuando seas feliz, mantén el control, no seas demasiado feliz. No hay necesidad. Sonríe con la felicidad, no te rías; mantente en calma con ella, entonces la felicidad puede durar mucho tiempo. Si se conoce su "truco", puede durar para siempre.

Una sonrisa puede durar para siempre, pero no la risa. Así que encontrarás a un Buda sonriendo, pero no riendo.

El conoce el arte de mantener el equilibrio. Ama, nútrete con ello, nutre al otro con ello, siente éxtasis, pero no te vuelvas loco; de otra forma, tarde o temprano lo acabarás todo. Tarde o temprano todo se volverá odio. Los amantes pueden convertirse en enemigos muy fácilmente; de hecho, ¿cómo puedes hacer un enemigo a no ser que primero le hagas amigo? Y cuanto más profunda sea la

amistad, más profunda será la enemistad, si llega alguna vez. No puedes crear un enemigo sin crear primero amistad. La amistad parece ser el primer requisito.

Si entras demasiado en ella, si te acercas demasiado, crearás enemistad. Nunca te acerques demasiado, mantén siempre un poco de distancia. Kahlil Gibran, en su maravilloso libro "El Profeta", dice que los amantes deberían ser como columnas de un templo -sosteniendo el mismo techo, pero no demasiado cerca uno del otro. Como columnas... Si se acercan demasiado, el templo entero caerá. Si se alejan demasiado, también entonces caerá el templo entero. No pueden acercarse demasiado y no pueden alejarse demasiado. Deberían ser como columnas de un templo, sosteniendo el mismo techo.

Eso es el arte, el truco, si quieres que tu amor sea eterno, no te acerques demasiado, porque si te acercas demasiado, surge la necesidad de alejarse. Si os acercáis demasiado, traspasáis la libertad del otro -y todo el mundo necesita un espacio propio. El amor es bello cuando coexiste con tu espacio; si empieza a invadir tu espacio, entonces se vuelve venenoso. Y los amantes siempre se comportan de forma tonta y estúpida. Cuando están enamorados no escuchan nada: intentan acercarse demasiado y entonces destruyen su amor. Si hubiesen sido un poco más sabios, no se habrían acercado tanto y entonces habrían permanecido cerca para siempre.

Bernard Shaw ha dicho en algún sitio que para cuando un hombre se vuelve sabio en el amor, su vida se ha ido. La gente muy vieja se vuelve muy sabia en el amor, pero entonces la posibilidad del amor se ha ido. Y él dice: "Siempre me pregunto ¿por qué Dios malgasta la juventud con la gente joven? Debería dársela a los viejos, que son más sabios, que han vivido, conocido y alcanzado un equilibrio -pero Dios sigue malgastando la juventud en los jóvenes".

Esta debería ser la regla de oro en todo: mantén siempre el equilibrio. Un ser desequilibrado no puede existir en la vida; la vida no permite el desequilibrio. Cuanto más equilibrado eres, más te da la vida; cuanto menos equilibrado eres, menos te puede dar la vida. Te conviertes en un mendigo de motu proprio.

*Estira el arco hasta el máximo
Y desearás haberte detenido a tiempo.*

Hace sólo unos días estuve leyendo a un poeta alemán. En su introducción escribe que Hitler debería haber leído esta frase de Lao Tse:

*Estira el arco hasta el máximo
Y desearás haberte detenido a tiempo.*

Hitler tenía éxito, pero no conocía a Lao Tse. Gente como Hitler nunca le conocen. Ahora Indira ha estirado el arco en demasía. No triunfes demasiado; si no, fracasas. Has oído el proverbio, que nada fracasa como el fracaso; eso no es verdad. Os diré el proverbio correcto: Nada fracasa como el éxito.

Si sigues teniendo éxito, estás destinado a fracasar, todo tiene un límite. Si sigues teniendo éxito, de pronto llega un momento y -flop, todo se va más allá de tu control. Toma todo con medida. Si estás triunfando, no tengas prisa, y no vayas hasta el mismísimo fin, porque después del triunfo no queda nada, sólo el fracaso.

Toma siempre todo en dosis homeopáticas. La alopátia es buena, pero las dosis alopáticas no son buenas. Y estate alerta. ¿Te estás yendo al límite de algo? Si te estás yendo al límite mismo, de hecho te estás yendo al opuesto.

*Estira el arco hasta el máximo
Y desearás haberte detenido a tiempo.*

...porque lo romperás.

*Templa una espada hasta afilarla al máximo
Y su filo no durará mucho*

Sólo el equilibrio dura, nada más; y el equilibrio es lo más difícil de la existencia, de la vida, porque requiere de una tremenda sabiduría.

Sucedió que el discípulo de Lao Tse, Chuang Tse, vivió en una ciudad durante muchos años; luego, un día, dijo a sus discípulos que se iba. Ellos dijeron: "¿Pero qué ha sucedido para que te vayas? No lo entendemos. ¿Por qué tienes que irte a otra ciudad? Todo está bien, todo está establecido, es cómodo. De hecho, ahora has logrado que todo sea cómodo; ahora te vas otra vez. ¿Qué ha sucedido?"

Chuang Tse dijo: "Ahora la gente ha empezado a conocerme, mi fama se extiende. Y cuando hay fama uno debería estar alerta, porque pronto esa misma gente me difamará. Debería dejar esta ciudad antes de que empiecen a difamarme".

Llega un momento en que la fama se convierte en difamación, en el que el éxito se convierte en fracaso -recuerda siempre permanecer en el medio. Es necesario una alerta constante, si no la tendencia de la mente es a pensar que cuando estás triunfando, ¿por qué no triunfar un poco más? La mente dice: Cuando

estás triunfando ¿por qué no intentar un poco más? El camino es claro y nadie obstaculiza tu avance, así que ¿por qué no intentar un poco más? La mente sigue; es obsesiva. Cualquier cosa que consigue, se vuelve obsesiva respecto a ello. Está loca por el éxito, tiene éxito-manía, entonces va obsesivamente tras el éxito -hasta que fracasa. A no ser que fracase no se tomará un descanso. Sigue, sigue y sigue.

Intenta comprender la naturaleza de la mente. Es obsesiva. Si haces algo, la mente sigue haciéndolo las veinticuatro horas, no te dará un descanso. Es como un demonio. No te permitirá descansar, y descansar es necesario. Haz, pero no hagas demasiado; si no, la misma energía se convertirá en deshacer.

*Templa una espada hasta afilarla al máximo
Y su filo no durará mucho.
Cuando el oro y el jade llenan tu sala
no podrás mantenerlos seguros.*

Cuando todo es demasiado, está destinado a ser arrebatado. Sucedió una vez que un seguidor de Lao Tse fue hecho juez. El primer caso que llegó ante él en la corte fue el de un ladrón que había confesado haber robado. El caso estaba claro -el ladrón había confesado, las cosas habían sido encontradas- pero el seguidor de Lao Tse asumió un enfoque y una actitud muy, muy extraños con respecto al caso. Envío al ladrón a prisión por seis meses, y también mandó a prisión al hombre al que había robado. Por supuesto, el rico no podía creerlo. ¡Qué tontería! Le habían robado sus cosas... ¿por qué le estaban sentenciando? El discípulo de Lao Tse dijo: "Has acumulado demasiado. Si voy a la raíz misma del problema, tú has provocado a este hombre para que robe. En todo el pueblo la gente es pobre, casi se muere de hambre, y tú sigues apilando riquezas. Todo tiene un límite. Si buscas el auténtico criminal, entonces tú eres el auténtico criminal. Tú empezaste todo esto primero. Este ladrón es sólo una víctima. Sé que no pudo controlarse; esa es su falta, pero tú acumulaste demasiado, y cuando las riquezas se acumulan demasiado en un hombre, la sociedad no puede seguir siendo moral, *no puede* seguir siendo moral. Abundarán los ladrones, sucederán robos, sucederán asesinatos, sucederán todo tipo de inmoralidades. Tienen que suceder".

Nadie escuchó. El juez fue destituido. El emperador dijo: "Esto es demasiado. Este hombre es peligroso. Algún día me cogerá -porque si busca raíces aún más profundas, me encontrará. Hay que destituir a este hombre".

Pero hay que oír a Lao Tse. El toca el mismísimo nervio de toda la enfermedad: si almacenas demasiado, será robado, no estará seguro.

Permanece en los límites, permanece equilibrado. Demasiada pobreza es mala, demasiada riqueza es mala -demasiado es malo. En realidad, para Lao Tse, "demasiado" es el único pecado. No hagas demasiado, no exageres, y entonces la vida es un flujo. La vida es moral.

*Estar orgulloso de la riqueza y el honor
Es sembrar las semillas de la propia caída.*

Sucede todos los días, pero estás ciego, no puedes ver. Sucede todos los días, en todas partes. Todos los días ves a los políticos en este país, en todos los países, que están demasiado llenos de ego, demasiado llenos de su propio ego. Entonces empieza la reacción. Entonces alguien les tira un zapato y alguien les tira una piedra y entonces la gente empieza a no respetarles. Hay que crear un equilibrio. Si sientes que tu ego es supremo, entonces alguien vendrá de algún sitio para bajarte a tu talla real. Es necesaria otra persona porque tú no pudiste mantener el control de ti mismo. La vida siempre crea el equilibrio, porque el desequilibrio es un estado de cosas enfermo. Si los políticos están demasiado llenos de ego y piden demasiado respeto, pronto llegará la falta de respeto. Pronto habrá rebelión, pronto habrá revolución, pronto todo será destruido. Todos los códigos de moralidad, respeto, educación, serán destruidos.

Los políticos no deberían pedir demasiado respeto; deberían permanecer un poco más abajo, dentro de los límites. Entonces nadie, nadie se molestaría en tirarles piedras. ¿Por qué? No habría cuestión. En la antigüedad, los ricos nunca mostraban sus riquezas, vivían tan normalmente como todos los demás. Incluso los reyes y emperadores solían acudir a mendigos como Buda y Mahavira, para presentar sus respetos. Siempre se les honraba, Había un equilibrio. Ahora el equilibrio se ha perdido completamente. Ningún político se molesta en presentar sus respetos a nadie; se vuelve supremo cuando está en el poder, traspasa el límite. Entonces hay que bajarle y surge alguien, en otro sitio. Es un simple equilibrio.

Recuerda siempre que la vida nunca es injusta. Si parece

injusta, entonces debes haber hecho algo mal. En alguna parte debes haberte ido más allá del equilibrio; entonces la vida parece ser injusta; si no, nunca lo es. Siempre que sientas la injusticia, es mejor que te mires a ti mismo: debes haber hecho algo mal y has sido castigado. De hecho, la gente ha pensado durante milenios que los pecados son castigados, pero yo os digo que los pecados no son castigados. Los pecados son el castigo. Cuando dices: "Los pecados son castigados", tienes tiempo de esperar. Quizás serás castigado en la próxima vida. ¿Así que a quién le importa? Ya veremos en la próxima vida. Puedes posponer. Pero yo os digo que los pecados son el castigo. No son castigados alguna vez en el futuro.

Los pecados llevan el castigo en sí mismos; el castigo es intrínseco a cada pecado. No es un resultado en alguna parte del futuro; no es que siembres hoy y coseches mañana. No. No hay intervalo temporal. Pecas y eres castigado de inmediato, el castigo ha empezado inmediatamente. Pecas aquí e inmediatamente el castigo comienza aquí -te sientes feo y te sientes triste y te sientes culpable y confuso, y surge un caos en tu interior, y no eres feliz, estás en el infierno. El infierno no está en algún momento futuro, ni tampoco el cielo. Cada acto trae su propio cielo o infierno. Permanece en equilibrio y estás en el cielo; desequilibrate y se crea un infierno. Nadie más está creándolo para ti.

Lao Tse no tiene Dios, Dios personal, para castigar a nadie. Es simplemente el Tao. El Tao es sólo una ley, una ley universal. Si vas de acuerdo a ella eres feliz, si vas en contra de ella te vuelves infeliz. De hecho, la infelicidad es un síntoma, igual que la felicidad es un síntoma -un síntoma de cómo te mueves. ¿Según el Tao o en contra del Tao? cuando te mueves según el Tao eres feliz, dichoso, celebras. Cada momento es una alegría, un deleite. La vida parece poesía. A cada momento ves que algo florece, crece; a cada momento ves mil cosas de las que estar agradecido. Estás bendecido. La vida es una bendición si sigues, te mueves, según la ley.

La ley es de equilibrio. Si vas en contra de ella, si eres contrario a la ley, de pronto pierdes el equilibrio. Entonces desaparece la felicidad. Te vuelves infeliz, te vuelves triste, sufres. Se ha creado un infierno. El infierno es sólo un síntoma. No intentes luchar con él. Tan sólo trata de comprender dónde has ido en contra de la ley, eso es todo -y luego vuelve, recobra el equilibrio. Siempre que estés triste, no intentes cambiar la tristeza, no intentes hacer nada con ella. La tristeza es sintomática. Simplemente muestra que en alguna parte has ido en contra de la ley. Encuentra el equilibrio de nuevo. Quizás necesitas un giro. Quizás necesitas apoyarte un poco más hacia la derecha o la izquierda para recobrar de nuevo el equilibrio. Y esto hay que hacerlo continuamente.

La gente viene a mi y dice: "Si meditamos y triunfamos, ¿permanecerán el silencio y la paz para siempre jamás?" Están haciendo una pregunta estúpida. Entonces la meditación sería algo muerto: como una piedra, no como una flor. Y la meditación no es como una piedra, ni siquiera como una flor de plástico, es un loto auténtico. Florece. Cambia. Se abre con el sol, se cierra por la noche. Hay un auténtico equilibrio continuamente, tienes que encontrar el equilibrio a cada momento. La meditación no es algo que haces una vez y ya está. Es algo similar a respirar, a la circulación de la sangre. No es que una vez que la sangre ha circulado se acabó, que una vez que respiras ya no hay más necesidad de ello. No, tienes que respirar y tienes que seguir meditando, lo necesitarás a cada momento.

Poco a poco se volverá natural, eso es correcto. Poco a poco irás menos y menos en contra de la ley, y cuando encuentres el truco, la destreza, apenas des un paso en contra de la ley, verás el infierno y te volverás atrás, volverás al sendero, no irás por el mal camino.

*Estar orgulloso de la riqueza y el honor
Es sembrar las semillas de la propia caída.
Retírate cuando tu trabajo esté hecho.
Así es el camino del cielo.
Retírate cuando tu trabajo esté hecho.*

Cuando veas que un trabajo te ha dado equilibrio, que has conseguido felicidad, no pidas más; cuando te sientas bien, no pidas más; cuando te rodee el bienestar, no pidas más. Retírate, disfrútalo. Deléitate con ello. Baila con ello. No pidas más. La mente siempre pide más. La mente dice: "Muy bien, esto es bueno, siento un cierto bienestar, pero es posible más. Así que primero tendría que conseguir ese más". Entonces te pierdes lo que ya era posible; lo que ya era real, te lo pierdes. Y si escuchas a esta mente que sigue para tener más y más y más, te llevará al fin, al extremo, y de pronto caerás en el infierno, y sufrirás y serás infeliz.

Cualquier cosa que ganes, ten el criterio de que si te sientes bien, si tienes una buena sensación, si te sientes gozoso, silencioso, en paz, si te rodea un cierto deleite, la vida se ha convertido en una canción en este momento. Entonces cántala y no pidas más. Máscala, absórbela. No pidas más. Retírate. Ese es el significado de retirarse. Ahora no hagas esfuerzos adicionales, has ganado suficiente. Ahora déjalo ser, disfrútalo. ¡Vívelo! entonces verás que una dimensión diferente llega a tu ser.

Hay dos dimensiones. Una es horizontal. Más, más, más -esa es la dimensión horizontal. Te mueves en una línea. Estás en el punto A y quieres estar en el punto B. Cuando estás en el punto B, quieres estar en el punto C. Pronto llegarás a XYZ. Y a partir de Z es el infierno. Z es la puerta del infierno. Pero no puedes detenerte, la mente sigue. La mente dice: "Mira, estás en C, y D es posible. Así que para qué perder el tiempo en C, vete a D. Luego E se hace posible, así que vete a E". No hay tiempo para disfrutar, no hay tiempo para celebrar, no hay tiempo para retirarse y ser. Estás haciendo, haciendo; nunca siendo. Ser significa que C es suficiente, ahora disfrútalo. Te has ganado tu pan de hoy. Ahora retírate. Pero la mente dice: "¿Y la caja fuerte en el Banco? Todavía está a medio llenar. Tienes que llenarla completamente".

En India lo llaman círculo vicioso del noventa y nueve, Tienen una historia. Un barbero pobre era muy feliz, tremendamente feliz, como sólo puede serlo a veces la gente pobre. No tenía nada de qué preocuparse. Era el barbero del rey; solía masajearle, arreglarle el cabello, servirle cada día. Incluso el rey le tenía envidia y siempre le preguntaba: "¿Cuál es el secreto de tu felicidad? Siempre estás rebosante de alegría. No parece caminar sobre la tierra, parece estar volando. ¿Cuál es tu secreto?". El barbero pobre dijo: "No lo sé. En realidad nunca antes había oído esa palabra, secreto. ¿Qué quieres decir? Simplemente soy feliz. Me gano el pan y luego me retiro. Eso es todo".

Debe haber sido un "Lao Tseniano".

Entonces el rey preguntó a su visir, su primer ministro, que era un hombre de conocimiento, un hombre muy, muy erudito. Le preguntó: "Tú debes saber el secreto de este barbero. Yo soy un gran rey y no soy tan feliz; pero ese hombre tan pobre, sin tener nada, es muy feliz". El primer ministro dijo: "No sabe nada acerca del círculo vicioso del noventa y nueve". El rey dijo: «¿Qué es eso?». El visir se rió y dijo: "Tú estás en él, pero no lo sabes. Haremos una cosa. Esta noche arrojaremos una bolsa con noventa y nueve rupias al interior de su casa". Al día siguiente el barbero estaba en el infierno; de hecho, no durmió en toda la noche. Contó las rupias de la bolsa una y otra vez -noventa y nueve. Y estaba tan entusiasmado -¿cómo vas a dormir estando tan entusiasmado? El corazón le palpitaba, la sangre circulaba; debía tener una alta presión sanguínea, una excitación. Se revolvía y revolvía. Se levantaba otra vez, tocaba las rupias de oro, las contaba de nuevo. Nunca había tenido la experiencia de contar rupias, y noventa y nueve era el problema -porque cuando tienes noventa y nueve quieres que sean cien.

Así que planeaba qué hacer al día siguiente para conseguir una rupia; una rupia de oro era algo difícil de conseguir. Sólo consiguió algunas pausas, que en aquellos días eran suficientes. ¿Cómo conseguir una rupia? Una rupia, una rupia de oro, significaba casi un mes de trabajo. ¿Qué hacer? Lo planeó de muchas formas -era un hombre pobre, no sabía mucho acerca del dinero. Sólo pudo pensar una cosa, que ayunaría un día y comería otro. Así, poco a poco, podría acumular una rupia, porque cien rupias estaría bien. La mente es estúpida, tiene que completar las cosas. La mente es una perfeccionista. ¿Noventa y nueve? Se ha creado la obsesión. Tienen que ser cien.

Estaba triste. Al día siguiente llegó muy triste y preocupado, no volaba en el cielo, estaba muy sobre la tierra. No sólo estaba muy sobre la tierra, sino que un gran lastre, como una piedra, colgaba de su cuello. El rey le preguntó: "¿Qué te pasa? Pareces muy preocupado". El no dijo nada, porque no quería hablar de la bolsa.

Pero cada día la situación empeoraba más y más. No podía dar bien los masajes porque no tenía energía, a causa del ayuno. Así que el rey le dijo: "¿Qué estas haciendo? Ahora no parece tener nada de energía, y parece tan triste y desgraciado. ¿Qué ha sucedido?". Así que un día tuvo que contárselo al rey porque el rey insistió: "Dímelo, puedo ayudarte. Dime qué pasa". El dijo: "ahora soy una víctima del círculo vicioso del noventa y nueve".

Cuando tienes noventa y nueve, hay un círculo vicioso -quieres que sean cien. Esta es la línea horizontal. Y no pienses que cuando sean cien, el asunto se detendrá. Nunca se detiene. La mente no sabe dónde parar. No conoce el detenerse. Por eso cae. Sigue sin detenerse en ningún sitio, de A a B, de B a C, y sigue y sigue hasta que en Z cae en el infierno.

Luego hay otra forma de vida. La vertical -no horizontal. No vas de A a B, de B a C. No, no te mueves en línea, en el mismo plano, al mismo nivel, no. Vas de A a A1, a A2, a A3 en línea vertical, en profundidad. Entrás en la profundidad de A. Cualquier cosa que sea en el momento, entras profundamente en ello -no vas de este momento al siguiente, sino que entras tan profundamente como puedes en este mismo momento. Entonces, incluso un momento se convierte en eternidad, y tu felicidad crece y no conoce límites, y tu gozo crece y no conoce límites. Y nunca hay un desequilibrio, siempre estás equilibrado. Una mente vertical siempre está en equilibrio, porque una mente vertical ya no es una mente.

Todo el esfuerzo de la meditación es darte una mente vertical. Una mente vertical significa virtualmente una no-mente. Entonces te mueves de A a A1, A2, A3, en profundidad. O verticalmente, en altura. Cuando llega B, de nuevo vas de B, a B2, B3. Nunca te caes de ningún sitio porque siempre entras en la profundidad. Eso es el retiro, te has ganado el pan de hoy, ahora te retiras.

Pero tú no sabes retirarte: sigues ganándote el pan también en tus sueños. Te acuestas y haces planes para mañana y nadie sabe si el mañana vendrá o no. De hecho, nunca viene. Siempre es hoy. Estás haciendo planes para el futuro, sin saber que la muerte destruirá todo futuro. Sé sabio. Permanece en el momento. Vívelo tan totalmente como puedas y entonces no conocerás ninguna muerte. Un hombre que no está preocupado por el mañana no conoce ninguna muerte. Se vuelve inmortal, porque la muerte es mañana, la vida es hoy.

La muerte está en el futuro, la vida siempre está en el presente -este es el significado del retiro. Si queréis que traduzca esta palabra, "retiro", lo llamaré *sannyas*. No te retiras al final de tu vida, te retiras todos los días, te retiras a cada momento. Cuando has disfrutado un momento, eso es retiro, es a través del retiro, es *sannyas*. Cuando vuelvas de la oficina a tu casa, deja la oficina en la oficina. No la lleses en tu cabeza, si no, tendrás dolor de cabeza, tendrás que tenerlo. ¡Una cosa tan grande, la oficina, la llevas en tu cabeza! ¡Es pesada! ¡Todo el mercado en tu cabeza es pesado! Falibhai va al mercado de valores. El sabe. Puedes llevar el mercado de valores en tu cabeza. Entonces es locura. Pero él nunca lo hace; ha aprendido a retirarse de él.

Retirarse todos los días, retirarse a cada momento... La mera palabra "retiro" no nos parece buena, porque da la sensación de vejez, invalidez. Después de los sesenta y cinco, cuando se acerca la muerte, uno se retira. No, la palabra "retiro" es muy hermosa, es el significado de *sannyas*. Retiro significa descanso. El trabajo está hecho, ahora retírate, disfrútalo.

No pospongas el disfrutar, ese es el significado de la palabra, retiro".
Disfruta aquí y ahora.

*Retírate cuando tu trabajo esté hecho.
Así es el camino del Cielo.*

Eso es el Tao. Nunca vayas al extremo, trabaja siempre dentro de los límites. Permanece en los límites, dentro de los límites; esa es la disciplina de un *sannyasin*. Permanece siempre en el medio, permanece siempre dentro de los límites, permanece siempre satisfecho, no anhelando más y más y más.

Abandona la línea horizontal y entra en la vertical. Retírate. Y estarás lleno, conocerás la más grande plenitud que la vida pueda darte. Ese es un momento profundo de total equilibrio, de tranquilidad. Lo hemos llamado iluminación, liberación, *moksha*, *nirvana* -o llámalo como tú quieras.

Capítulo 6

No Hay Significado

16 de Junio de 1975

Pregunta Primera

Has dicho que todo gesto de un maestro es significativo, y que a menudo la respuesta se da más en lo que no se dice que en lo que se dice. Pero a menudo, cuando me miras y siento que hay un mensaje, no sé cómo identificar el mensaje sin usar mi mente. E incluso cuando uso mi mente no estoy seguro.

No se puede usar la mente. En cuanto usas la mente, has errado la cuestión. El silencio debe ser comprendido en silencio, un mensaje sin palabras debe ser comprendido sin palabras. Si tratas de comprenderlo a través de las palabras y a través de la mente, te lo perderás, lo malinterpretarás. Entonces ha entrado tu propia mente, y lo interpretarás y no será puro, no será el mismo. Y si preguntas, "¿Qué hacer entonces?", formulas una pregunta equivocada, porque la pregunta de "¿cómo?" surge en la mente. No es cuestión de "¿cómo?" Estate en silencio. No hagas nada, no intentes interpretarlo, no intentes interferir con él de ninguna forma -deja que se extienda por todo tu ser. Puede que no seas capaz de identificarlo ahora mismo, porque es más amplio que la mente y todas las identificaciones son de la mente. Puede que no puedas saber exactamente lo que es, pero no hay necesidad; puede que no puedas descifrar su significado, pero no hay necesidad. Permite que el mensaje que no tiene palabras alcance tu centro que no tiene palabras. Es un contacto profundo, y el contacto es el significado; es una penetración profunda, y la penetración es el significado.

Pasas al lado de un rosal y miras la rosa. ¿Cuál es el significado? Si empiezas a pensar acerca de la rosa, la mente entra y la rosa se ha perdido; entonces la mente crea un muro de palabras, pensamientos, conceptos, y ni siquiera puedes ver allí la rosa. No intentes encontrar el significado. El significado y la constante obsesión con el significado es una enfermedad de la mente. ¿Cuál es el significado de un rosal? No hay significado. Florece sin ningún significado para justificarse a sí mismo, porque está justificado en su ser. Simplemente déjale ser, y sé con él. Permite que la rosa te penetre, permite que la rosa extienda su fragancia a tu alrededor, y en tu interior, y de pronto algo se moverá dentro de tu ser -algo ha surgido. La rosa te ha hecho algo. Puede que no seas capaz de saber lo que ha

hecho la rosa, pero te sentirás más feliz, dichoso; sentirás que ha habido un contacto con lo desconocido, sentirás que se te ha dado una oportunidad de mirar a lo desconocido; sentirás que la rosa se ha convertido en una ventana, y que se ha abierto un cielo enorme -ha habido una grieta en el muro de tu mente, y ha entrado un rayo de luz. No te preocupes por el significado.

Cuando te mire, simplemente mírame. Cuando te esté dando mi ser, dame tu ser. Estate disponible, permite que haya un contacto. No es una comunicación, es una comunión. No estoy comunicando un mensaje determinado que pueda ser descifrado o decodificado. No. Me estoy dando a mí mismo a ti en ese gesto. Es más grande que cualquier significado que se le pueda dar -y tú también eres más grande. Si sucede el contacto, sentirás que los límites se han disuelto -por un momento no estabas allí, por un momento estabas poseído por mí, y no sólo por mí, sino que, a través de mí, por la totalidad. Así que siempre que te mire, siempre que quiera penetrar en tus ojos, siempre que llame a tu puerta, a tu corazón, abre las puertas.

No intentes crear un significado, porque encontrando un significado te perderás el significado -el contacto es el significado, un profundo abrazo interno es el significado.

Pregunta Segunda:

Mi mente está en un estado de tal confusión que es imposible permanecer en el medio. ¿No sería mejor seguir a la mente, en todos sus extremos para poder experimentar así todo su absurdo?

La primera parte de la pregunta:

Mi mente está en un estado de tal confusión que es imposible permanecer en el medio.

No estoy diciendo que deberías permanecer en el medio -si tratas de permanecer en el medio nunca estarás en el medio. El medio es el equilibrio. No puedes intentar estar ahí. Tendrás que inclinarte a la izquierda, tendrás que inclinarte a la derecha. No te aferres a ninguna posición. Sé libre. Y entre apoyarte a la izquierda y apoyarte a la derecha, en alguna parte surge en ti un punto sutil. No está fuera de ti. Si vas a mirar fuera, verás izquierda y derecha, pero no medio.

Es como el tiempo. El espacio y el tiempo están juntos. Intenta comprender: si miras al reloj hay pasado y hay futuro, no hay presente. Tu reloj nunca dice lo que es el presente. No puede decirlo. Porque apenas lo dice, ya es pasado. Así que las manecillas del reloj se mueven del pasado al futuro -no hay presente en tu reloj. No puede haberlo. El presente no forma parte del tiempo. Habéis aprendido en vuestras escuelas y vuestras universidades que el presente es parte del tiempo. Eso es absurdo. El presente no es parte del tiempo. Has oído repetir tantas veces que el tiempo está dividido en tres -pasado, presente y futuro- que se ha convertido en un condicionamiento de tu mente. No. El tiempo sólo tiene dos divisiones: pasado y futuro. ¿Entonces dónde está el presente? El presente está en ti. Si miras fuera, encontrarás el pasado y el futuro; si miras dentro encontrarás el presente, y siempre el presente. No hay pasado y no hay futuro. No puede haberlos.

Si entras en tu interior, entras en la eternidad del presente; si miras hacia fuera, entras en el pasado o entras en el futuro.

Y lo mismo sucede con el espacio -en el espacio hay o izquierda o derecha. Si te inclinas hacia la izquierda, es fuera; si te inclinas hacia la derecha, también es fuera. Pero si logras un equilibrio entre las dos, de pronto estás dentro. El punto medio está dentro de ti, no es parte del espacio exterior. De hecho, el presente y el medio están juntos: siempre que estás en el presente estás en el medio, siempre que estás en el medio estás en el presente.

El medio no es una posición dentro de ti, es un fenómeno interno, igual que el presente. Así que cuando yo o Lao Tse decimos: "Sé equilibrado", no estamos diciendo que hagas del equilibrio un fenómeno estático en tu vida. No puedes ser estático, tendrás que mantenerlo continuamente, moviéndote a la izquierda y a la derecha. En ese movimiento a veces pasarás por el punto más interno de tu ser y de pronto estarás en el medio. Y de pronto encontrarás una implosión -no una explosión-, implosión. Algo dentro implota, y de pronto ya no eres el mismo. Siempre que pasas por la posición del medio interno ya no eres el mismo -te vuelves intensamente vivo, te vuelves intensamente inocente, te vuelves intensamente puro y sagrado. En ese momento no existe oscuridad para ti, ni pecado, ni culpa. Eres divino, eres un dios. Pero no puedes encontrar ese equilibrio de una vez para siempre. No. La vida es siempre un constante equilibrarse, una continuidad. Un continuum. No puedes convertirlo en una mercancía que compraste una vez y ahora está siempre ahí en tu casa. No. Si eres consciente lo perderás una y otra vez. Esta es la primera parte de tu pregunta. El medio no es un punto fijo en el exterior: puedes alcanzarlo moviéndote a izquierda y derecha, u obteniendo un

equilibrio entre los opuestos momento a momento -odio en el amor, ira en la compasión.

Sigue equilibrándote entre los opuestos y poco a poco llegarás a sentir la destreza, el tranquilo; sucede en alguna parte entre el odio y el amor. Digo "en alguna parte" porque no puedes calcular el punto, es un fenómeno tan vivo que no puedes localizarlo con precisión. Es como mariposas volando en el jardín -si coges una mariposa y la clavas con un alfiler, está muerta. Puedes clavarla con un alfiler, pero ya no es una mariposa: la vida la ha abandonado. El equilibrio interno es como la mariposa, no puedes clavarlo con un alfiler. Pero eso es indefinible, escurridizo. Dice Lao Tse: "El Tao que puede ser dicho ya no es Tao. La verdad que puede ser pronunciada ya se ha vuelto no verdad". Las escrituras Indias dicen que "Eso" no puede ser conocido a través de escrituras: *Nayam alma pravachanen labia*, puedes comprender "Eso" mediante ninguna comunicación verbal. "Eso" es escurridizo porque está tan vivo. Para cuando la alcanzas, la mariposa se ha ido. Vete a ver. Entra en el jardín. Te acercas más y más y la mariposa se está preparando para irse. Cuando estás casi a punto de cogerla, se ha ido de la flor, ya está en otro árbol. No puedes sujetarla. Si puedes, está muerta.

Justo ayer estuve leyendo a uno de los poetas más perspicaces de occidente. Wallace Stevens. En una de sus máximas dice: "Aristóteles es un esqueleto". Me gustó. La lógica es un esqueleto. La lógica es siempre de lo muerto, de la muerte. No pertenece a la vida. Cualquier cosa fija está siempre muerta -por eso digo que el matrimonio es una mariposa clavada con un alfiler y el amor es un fenómeno vivo.

Puedes definir el matrimonio. No puedes definir el amor. Incluso los tribunales pueden decidir lo que es y lo que no es el matrimonio, pero nadie puede decidir lo que es el amor. El matrimonio es legal; el amor trasciende toda legalidad -algo de lo desconocido penetra en el amor, en el fenómeno del amor.

El equilibrio interno no puede ser sujetado con un alfiler, tendrás que encontrarle el truco. Y puedes encontrarlo. Si yo puedo encontrarlo, ¿por qué no tú?, -si Lao Tse puede encontrarlo ¿por qué no tú? Si sólo un hombre encuentra el equilibrio interno, la tranquilidad interna, la calmada vocecilla interna, la destreza interna "que sobrepasa toda comprensión", entonces todo ser humano, se vuelve capaz de ello. En Lao Tse está tu futuro, tu posibilidad. Tú también puedes hacerlo.

Tú dices:

Mi mente está en un estado de tal confusión que es imposible permanecer en el medio.

No intentes permanecer en el medio, olvídate del medio. Tan sólo intenta estar equilibrado. Entra en los opuestos pero permanece siempre alerta, para así poder encontrar algún día el equilibrio entre los dos. Y estás haciéndolo, sólo se necesita consciencia. Justo un momento antes eras feliz, luego en otro momento eres desgraciado. Te has ido al opuesto. Debes haber pasado por el medio. ¿Cómo te vas a ir al opuesto sin pasar por el medio? Quizás pasaste por él durante sólo una décima de segundo esa no es la cuestión, pasaste por allá. Si hubieses estado un poco alerta, habrías sabido dónde estaba el medio. Justo ahora estás tan silencioso, luego pasa un solo minuto y toda tu mente empieza a charlar. Debes haber pasado por el medio en alguna parte.

Cuando muere un hombre, está vivo justo un instante antes, luego está muerto. Si está alerta, encontrará el medio que está más allá de la muerte y la vida, que es inmortal. Pero no está alerta. Has muerto muchas veces; de hecho, millones de veces; has pasado por el medio, pero no estás alerta. Y todos los días pasas por el medio muchas veces, miles de veces: compasión e ira, sentirte tan bien y de repente tan mal. Un hombre se siente tan santo por la mañana. Mira a la gente orando cerca del Ganges o en un templo -mira sus caras, tan bellas. Las caras más feas se vuelven bellas cuando hay oración. Y luego mírales en el mercado -incluso la cara más bella se vuelve fea. Del templo al mercado debe haber habido un punto medio, deben haber pasado por él en alguna parte, pero no estaban conscientes.

Así que ¿qué es lo que hay que hacer? No intentes estar en el medio. No estoy diciendo que deberías intentar un poco de ira y un poco de compasión a la vez. No. No estoy diciendo que intentes estar en el medio -te volverás loco. Estoy diciendo: Ve de un opuesto a otro, pero ve tan alerta que puedas encontrar un punto medio dentro de ti. En el momento en que encuentras el punto medio te conviertes, por primera vez, en el amo de tu vida. Hasta ahora solo has sido un esclavo, hasta ahora has estado profundamente dormido; pero ahora, por primera vez, has despertado.

Y la segunda parte de la pregunta:

¿No sería mejor seguir a la mente en todos sus extremos para poder experimentar todo su absurdo?

Nunca nadie ha sido nunca capaz de experimentar todo el absurdo de la mente, nadie. Es infinito. No serás capaz de experimentarlo por entero, porque es muy creativa, sigue creando nuevos absurdos. Habéis estado durante tanto tiempo en esta existencia y aún no habéis sido capaces de experimentar todo su absurdo. No estás aquí en el planeta Tierra por primera vez, has estado aquí antes. Puedo ver vuestras caras ancianas escondidas detrás de vuestra piel fresca. Sois ancianos.

Había un profesor en la India en los tiempos de Buda que se llamaba Prabuddhkatyan. Era un profesor excepcional. Siempre llamaba a sus discípulos "ancianos". Incluso si un niño iba a ver a Prabudhkatyan, él decía: ¿Qué tal estás, anciano?".

Sois todos tan viejos, más viejos que la Tierra. La Tierra no es muy vieja; es muy joven; de hecho, adolescente. Pero vosotros sois más viejos que la Tierra, habéis estado en otros planetas, sois más viejos que el sol, habéis estado aquí desde que la existencia lo estuvo. De otra forma no sois posibles -no podéis aparecer de repente. ¿Cómo vais a suceder tan de repente? Habéis estado aquí todo el tiempo.

Uno de los psicólogos americanos más importantes, William James, estaba escribiendo un libro que se convirtió en un hito muy importante en la historia de Psicología y de la religión. El libro se llama "*Variedades de la Experiencia Religiosa*". James viajó por todo el mundo para recoger material para el libro. Se han escrito muchos libros sobre la religión desde entonces, pero ninguno ha alcanzado esa cima. William James trabajó duro en él. Vino también a la India, tenía que venir. Si estás escribiendo un libro sobre la religión, la India se hace imprescindible. Vino a la India y fue a ver a un sabio en los Himalayas. No da su nombre; de hecho, los sabios no tienen nombre, así que no hay necesidad. Fue a ver al sabio y le hizo una pregunta. Había estado leyendo una escritura India en la que se decía que la Tierra se apoya sobre ocho elefantes blancos. Estaba perplejo -era un lógico- así que dijo al sabio: "Esto parece absurdo. ¿Sobre qué se apoyan esos ocho elefantes? ¿Como se sostienen?" El sabio dijo: "Sobre ocho elefantes blancos más grandes". William James dijo: "Pero eso no resuelve el problema. ¿Sobre qué se apoyan esos ocho elefantes más grandes?" El sabio rió y dijo: "Elefantes sobre elefantes, elefantes sobre elefantes, hasta el fondo. Puedes seguir preguntando", dijo, "y te seguiré respondiendo lo mismo -hasta la base".

Así que William James pensó que se podía hacer la pregunta una vez más: "¿Y sobre qué se apoya esa base?" El sabio dijo: "Por supuesto, ocho elefantes más grandes".

Sigue y sigue -Por supuesto; tiene que ser así. Si vas hacia atrás te encontrarás a ti mismo una y otra vez. De otra forma, ¿cómo podrías estar aquí? Te apoyas en tu vida pasada, así es como estás aquí. Y tu vida pasada se apoya en otra vida pasada, así es como estabas en tu vida pasada. Y esto sigue, sigue y no puedes preguntar: "¿Cómo vine por primera vez?". Nunca viniste por primera vez, porque estabas incluso antes. Incluso antes de la primera vez, te apoyabas en una vida pasada -elefantes sobre elefantes, elefantes sobre elefantes. Los hindúes son realmente bellos. Crean historias absurdas, pero esas historias tienen profundos significados y significación. Sólo estás aquí porque todo el pasado, no tu pasado -todo el pasado de la existencia- te sostiene. Eres todo el pasado, y sin embargo, no has sido capaz de agotar todos los absurdos. ¿Piensas que será posible alguna vez agotar todos los absurdos de la mente? No, nadie ha sido capaz. Si permaneces inconsciente, ni siquiera millones de vidas son suficientes; si te vuelves consciente, incluso un día es suficiente si te vuelves consciente, incluso un solo instante es suficiente para ver el absurdo de la mente. Y si sigues durmiendo y roncando -así es como has sido en el pasado, así es como puedes ser en el futuro.

No durmiendo nunca agotarás los absurdos de la mente. No tengas esperanzas. Es un caso desesperado. No se puede hacer. Es imposible. Vuélvete alerta. Ya es hora; en realidad, ya se está haciendo tarde. Vuélvete alerta, y de pronto verás. Porque los absurdos no se pueden agotar experimentando, sólo pueden ser agotados experimentando con consciencia. Con la experiencia sola no serás capaz de agotarlos.

Amas a una mujer pero la relación se vuelve rancia, y todo va mal. Entonces empiezas a pensar en otra mujer. La mente dice: "Esta mujer no es buena para ti, pero existe la que sí lo es. Intenta encontrarla. Te colgaste de una mujer que no era la apropiada. Por eso ha surgido el problema". El problema no ha surgido a causa de esta mujer. Recuerda. Si estás alerta verás que el problema ha surgido a causa del deseo, no a causa de esta mujer. Entonces la mente dice: "Deja a esta mujer, divórciate, cambia a otra". Pero con otra sucede lo mismo; la mente dice de nuevo: "Encuentra otra". Y sigues, sigues y sigues. Y la mente siempre confiará en que alguien aparecerá algún día y todo irá bien, y estarás en el cielo.

No ha sucedido, no va a suceder. Si no, no sería necesaria la religión, no sería necesario el yoga, no sería necesario el Tao; sino, poco a poco todo el mundo llegaría a la vida apropiada -pero nunca sucede. Y la esperanza sigue venciendo a la experiencia. Y sigues confiando hasta el mismísimo fin que algún día, de alguna forma, todo irá bien.

La esperanza es la base de todos los absurdos, y la experiencia es tal que con ignorancia y una mente dormida no hay esperanza. Está alerta.

Sucedió que cuando Alejandro venía hacia la India se encontró con Diógenes en el camino. Diógenes era un ser excepcional. Si Diógenes se hubiese encontrado con Lao Tse, se habrían sentado los dos y se habrían reído, reído y reído. Son de la misma cualidad.

Cuando Alejandro pasaba, oyó que Diógenes estaba cerca, así que fue a verle. Incluso Alejandro quedó impresionado por este hombre, incluso Alejandro se sintió insignificante ante él. Era un fakir desnudo, no tenía nada, pero su ser era tal, tan magnético, tan poderoso, que Alejandro quedó impresionado, muy impresionado. De hecho, se dice que nunca nadie volvió a impresionarlo después de eso. Le preguntó su secreto: "¿Cómo te has vuelto tan poderoso sin tener nada? Yo soy un conquistador del mundo, casi he conquistado el mundo entero, sólo queda un poco más. Pronto acabaré. Pero tú estás desnudo y no tienes nada. ¿Cuál es el secreto de tu felicidad?". Se cuenta que Diógenes dijo: "Renuncié a la esperanza. Ese es el secreto. Y te digo que tú también renuncies a la esperanza, de otra forma siempre sufrirás". Alejandro dijo: "Vendré a ti para aprender el secreto, pero no ahora. Estoy en camino. He conquistado medio mundo, más de medio mundo, pero queda una parte, Tengo que convertirme en el conquistador del mundo, entonces vendré". Diógenes dijo: "Nadie ha sido jamás el conquistador del mundo. Siempre queda una u otra cosa por hacer. El sueño nunca está completo y el deseo nunca está satisfecho. Si realmente me comprendes, y si realmente puedes ver que soy feliz sin molestarme en conquistar el mundo entero, entonces tú también puedes ser feliz sin ello". Lógicamente, intelectualmente, Alejandro lo comprendió, pero dijo: "Vendré más tarde. Este no es el momento adecuado para mí". Cuando se despedía de Diógenes, éste le dijo: "Recuerda, morirás antes de haber conquistado el mundo; todo el mundo ha muerto y tú no puedes ser una excepción".

Y sucedió. Alejandro nunca volvió a casa. Al volver de la India murió en el camino. Debió haber recordado a Diógenes, ese fakir desnudo, en sus últimos momentos.

Y luego ha habido otra historia, que no puedo garantizar. Existe la historia de que el mismo día en que murió Alejandro, murió también Diógenes, y se encontraron camino del otro mundo, atravesando el río que fluye entre este mundo y el otro. Se encontraron en el río. Diógenes empezó a reírse a carcajadas y dijo: "Mira, ¿te acuerdas, tonto? Has muerto, y has muerto en la mitad, y la victoria no estaba completa".

Para guardar las apariencias, Alejandro también intentó reírse, pero no pudo. Para guardar las apariencias dijo: "Sí, es extraño, el encuentro de un emperador y de un mendigo desnudo en este río. Puede que no haya sucedido antes, puede que no suceda de nuevo". Diógenes se rió aun más ruidosamente y dijo: "Tienes razón, pero no comprendes quién es el emperador y quién es el mendigo. Quién es el emperador y quién es el mendigo, eso no lo sabes exactamente. Ahí estás equivocado, en lo demás tienes razón. Este es un encuentro de un emperador y un mendigo, pero yo soy el emperador y tú eres el mendigo. Estabas mendigando todo el mundo, eres el mayor mendigo que ha existido, y mira lo que ha sucedido a tu imperio... Y yo viví como un emperador".

Ahora incluso Alejandro estaba desnudo, porque hay que dejarlo todo en esta orilla, y se sentía muy tímido e incómodo y turbado, pero Diógenes no estaba turbado. Dijo: "Sabiendo muy bien que uno tiene que desnudarse algún día, tiré mis ropas yo mismo. Y ahora mira qué turbado te sientes ante Dios. Yo estaré riéndome, y tú te sentirás culpable y turbado y todo lo demás. Todo está mal con respecto a ti".

No hay posibilidad de agotar los absurdos, ni siquiera los Alejandros los agotan nunca. Si quieres agotarlos, la única forma es volverte consciente. Cuanto más consciente eres, más absurdos parecen los absurdos. Cuando parecen absurdos, cuando los ves como absurdos, simplemente te detienes. No los haces más. No es necesario renunciar a nada en el mundo –sólo hay que estar consciente, y las cosas inútiles, sin sentido, caen por sí mismas, espontáneamente.

Pregunta Tercera:

Todas las religiones degeneran en instituciones moralistas. Tú alabas a Lao Tse porque ninguna religión pudo crecer de su camino. ¿Cómo podemos los que te amamos evitar tal degeneración institucional de tu inspiración?

Si empiezas a evitar, ya has empezado a crearla. No te preocupes por ello. Si va a suceder, va a suceder y si no va a suceder, no va a suceder. No te preocupes por ello, porque si empiezas a preguntarte cómo evitarlo, ya has empezado a dar por sentado que va a existir. Ya te has vuelto autoconsciente respecto a ello y eso ayudará a crearlo.

Buda se esforzó mucho para asegurarse de que su religión seguiría siendo un fenómeno vivo y no una institución muerta. Se esforzó mucho -pero fracasó. Cuanto más lo intentaba, más intentaba la gente crear una institución en torno a él.

Krishnamurti se está esforzando mucho -y fracasará, porque esta es la ley. ¿Por qué te esfuerzas tanto?, en lo profundo debes de tener miedo de que va a

suceder. Y si incluso Krishnamurti piensa que va a suceder, va a suceder. Os he hablado muchas veces de la ley del efecto contrario. Esta es una ley psicológica muy profunda: haz algo y sucede justo lo contrario. Esa es toda la enseñanza de Lao Tse. Dice: "Habla acerca del orden y habrá desorden; intenta que la gente sea moral y habrá inmoralidad; intenta que la gente sea buena y será mala".

Y todos sabéis que esto sucede. Si intentas que tu hijo sea santo, crearás en él la primera revuelta contra ti. Irá contra ti; hará exactamente lo que no querías que hiciera.

Nunca sucedió con Lao Tse porque a él nunca le preocupó. Si sucede, está bien, ¿qué puedes hacer? Cuando me haya ido, me habré ido. Lo que suceda no es de mi incumbencia. Así que no te preocupes por ello. Si sucede, tenía que suceder. Si no sucede, bien; si sucede, eso también está bien. ¿Quiénes somos para responsabilizarnos del futuro? ¿Quiénes somos para decidir el futuro? No, no puede hacerse. Simplemente abandona toda la idea. No te preocupes. Abandona la idea completamente, no te preocupes, no intentes crearlo y no intentes evitarlo. Mientras yo esté aquí, estate conmigo, celebra conmigo, deléitate en mi, déjame ayudarte, permíteme. Eso es todo. Cuando me haya ido y tú te hayas ido, lo que suceda... ¿Cómo vamos a decidirlo y por qué tendríamos que preocuparnos por ello? Mientras estemos aquí deberíamos usar la oportunidad, la puerta que se ha abierto, el sendero que se ha vuelto visible para vosotros; andad por él, caminar sobre él, y si la gente crea una institución de él o no lo hace, ellos tienen que decidirlo. Ahora mismo no se puede hacer nada al respecto.

Nunca crees ninguna preocupación por el futuro, porque tu preocupación misma creará el efecto contrario. Si viajas en tren, mira alrededor. ¿Te has dado cuenta?, puedes decir quién viaja sin billete- a causa de la ley del efecto contrario. Está constantemente preocupado por el revisor, parece asustado, parece preocupado. Cada vez que alguien entra en el compartimento, parece sobresaltado. Puedes ver simplemente quién ha venido sin billete -está creando sus propias dificultades.

Y a veces sucede que has comprado un billete y se te ha caído del bolsillo pero no te has dado cuenta, no sabes que no tienes el billete. Entonces caminas y te sientes como si lo tuvieras. Nadie puede juzgar, nadie puede cogerte; el revisor ni siquiera se te acercará. Sabe que debes tener el billete. La gente siempre se sorprende de que cuando tienen el billete nadie viene a comprobarlo, y cuando no tienen el billete, de repente viene el revisor, porque se ha dado cuenta de esta pequeña ley -que puedes juzgar quién es culpable sin ninguna dificultad. No puede comportarse de forma natural, crea su propia vibración innatural un torno a él, e inmediatamente el revisor se le acerca.

¡No te preocupes! Estás aquí y el fenómeno está vivo ahora mismo, vibrando, hablándote, penetrándote, ayudándote. Simplemente deléitate en ello. Y si te deleitas en ello y si tú mismo te conviertes en un fenómeno de luz en tu interior, otros se deleitarán en ti.

Una religión viva está viva porque la gente está aún iluminada en ella, la gente está aún consciente en ella. Si os volvéis conscientes conmigo podéis ayudar a otros a estar conscientes con vosotros. Es una reacción en cadena. Una vez que desaparece la consciencia, la cadena desaparece y surge una grieta, un intervalo en el que nadie está alerta, nadie está despierto -entonces la religión está muerta. Entonces se convierte en una secta -Hindú, Mahometana, Jaina entonces se convierte en una iglesia; entonces llegan los rituales, tan sólo gestos muertos.

Pero no se puede hacer nada al respecto; o, más bien, sólo se puede hacer una cosa al respecto, y es esta: no te preocupes porque puedes perder el tiempo pensando en ello. Simplemente víveme y permíteme vivir en ti. Y pronto será posible que a través de tu vela encendida se puedan encender otras velas. Crea cadenas, y ellas avanzarán solas.

Y nunca pienses en el mañana. El futuro no es de interés en absoluto, sólo el presente lo es.

Pregunta Cuarta:

Dices que soy vacío. Desde que estoy aquí estoy empezando a sentir mi propio centro. ¿Cómo existe el vacío en el centro?

Existe. No puedo explicarte cómo, o por qué. Es un hecho simple. Igual que la ciencia dice que H₂O es agua -dos partes de hidrógeno, una parte de oxígeno; dos átomos de hidrógeno, un átomo de oxígeno, y la combinación es agua. No puedes preguntar por qué. ¿Por qué no tres partes de hidrógeno, una parte de oxígeno? ¿Por qué no cuatro partes de oxígeno, una parte de hidrógeno? ¿Por qué H₂O? ¿por qué no de otra forma? La ciencia se encogerá de hombros, dirá: "No lo sabemos. Es como es". Sí, tu ser interno es un vacío y, sin embargo, existe un centro. ¿Has visto algún ciclón? En la India, en verano, hay ciclones, remolinos de aire. Ve a ver cuando se haya ido el remolino: ha movido todas las partículas de polvo que había alrededor, pero justo en el centro no hay alteración. Incluso en un remolino existe un centro, incluso en un ciclón existe un centro, incluso en un vacío existe un centro.

Uno se encuentra con ello, es un hecho de la existencia, no tiene cómo.

Un chico pequeño caminaba por un jardín con D.H. Lawrence, y de pronto preguntó: "¿Por qué son verdes los árboles?" D.H. Lawrence dijo: "Los árboles son verdes porque son verdes.

No se puede decir nada más. Todas las explicaciones son inútiles, porque puedes decir que es por esto, que es por aquello -pero eso también te lleva de vuelta a la misma pregunta: ¿Por qué? Es absurdo que exista un centro en el vacío -es ilógico, es irracional. Pero la vida es irracional y hay que aceptar la vida. No hay que forzar a la vida en ninguna forma a que acepte tu lógica o razón.

Sucede todos los días en la ciencia. Cuando Einstein dijo por primera vez que todo es relativo, que incluso el tiempo es relativo, todo el viejo mundo de la ciencia se alteró. La gente empezó a preguntar: "¿Por qué? ¿Cómo?". Einstein dijo que hay una cosa muy absurda -si un viajero va de viaje al espacio infinito en un vehículo que se mueve más rápido que la luz -la luz se mueve a ciento ochenta y seis mil millas por segundo-, si un vehículo se mueve más rápido que la luz, o incluso igual que la luz, y si tu hijo se va de viaje al espacio, y regresa después de veinticinco años, seguirá teniendo la misma edad. Si se fue con veinticinco años, seguirá teniendo veinticinco años. Sus amigos tendrán ya cincuenta años aquí en la tierra, pero él tendrá aún la misma edad. Es absurdo. La gente empezó a preguntar: "¿Cuál es la lógica?". Einstein dijo: "No puedo decir cuál es la lógica, pero es así".

A una velocidad tan tremenda no puedes envejecer. Es como el agua comportándose a cien grados. Eso es todo. A una velocidad tan tremenda no puedes envejecer, permanecerás igual. Y aún más absurdo: si se puede duplicar la velocidad, regresarás más joven que cuando te fuiste. Si te fuiste con veinticinco años, y regresas después de diez años, tendrás diez años. Irás hacia atrás en el tiempo. -Porque, dijo Einstein, "el envejecer depende de la velocidad, de la velocidad de la Tierra. La Tierra se mueve a una velocidad determinada y de esa velocidad depende tu envejecimiento". Es imposible de creer, porque contradice toda lógica.

Luego los físicos penetraron en la materia y de pronto un día encontraron que no hay materia. Así que tuvieron que decir que la materia está compuesta de vacío, tuvieron que decir que la materia no es otra cosa que vacío denso. Esto parece ilógico. ¿Cómo va a ser denso un vacío? ¿Cómo va a estar creado de vacío denso esta columna? Pero ahora la física dice que es así. Y la naturaleza y la existencia no siguen nuestra lógica, tienen sus propios caminos y, no podemos imponerle nuestra lógica; nuestra lógica tiene que seguir sus caminos. Lo mismo sucede con el espacio interno -la lógica, por supuesto, dice: ¿Cómo va a tener un centro el vacío? Lógicamente, no puede. Cuando yo llegué a ese centro por primera vez, también surgió en mí la misma pregunta: ¿Cómo va a tener un centro el vacío?

Para tener un centro se necesita algo -y está ahí, pero no escucha a nuestra lógica, así que acéptalo, y no crees ningún problema lógico en tu mente, porque eso no va a ayudar. La vida es ilógica. Estás aquí. ¿Tienes alguna lógica para decir por qué estás aquí? Si no estuvieras aquí, -podrías preguntar ¿por qué no estabas aquí? Las cosas simplemente son. Nada se puede exigir, nada se puede plantear, nada se puede proyectar, nada se puede pedir. Cuando creces en la consciencia de que las cosas simplemente son, entonces surge una profunda aceptación. Entonces, incluso si son ¡lógicas, las aceptas, no luchas, flotas, ni siquiera nadas; simplemente estás en un estado de dejarte ir.

Y poco a poco se revelan más y más misterios; por eso la religión dice que la vida es un misterio, no un problema. Un problema puede ser resuelto, pero un misterio nunca puede ser resuelto. Cuanto más lo resuelves, más misterioso se vuelve; cuanto más lo conoces, más sientes que hay que conocerlo; cuanto más te acercas, más sientes que estás lejos.

Los Upanishads dicen que Dios está lejos y cerca a la vez. ¿Por qué? Porque cuanto más cerca vas, más lejos sientes que está. Casi lo tocas pero te sientes lejos; casi lo penetras, casi estás en su corazón, pero aún el misterio no está resuelto. Por el contrario, el misterio se ha vuelto más misterioso y esa es su belleza. Piensa en un mundo en el que todos los misterios estuviesen resueltos ¡qué aburrido sería! Piensa en un mundo que fuese absolutamente lógico, racional, matemático ¡qué aburrido y monótono sería! Entonces no habría posibilidad de poesía, no habría posibilidad de romance, no habría posibilidad de amor, y no habría posibilidad alguna de ninguna meditación.

Meditación es entrar en el misterio; amor es llamar a la misma puerta de forma diferente; oración es también permitir el misterio, y no luchar contra él con la mente.

Todo es hermoso porque todo es misterioso y no puedes llegar a su fondo. Analiza si quieres analizar, pero todos los análisis crearán más problemas, más misterios; la respuesta, la respuesta final, no se puede encontrar. Y es bueno que no se pueda encontrar. Si se encuentra, ¿entonces qué? Entonces se ha perdido todo significado e importancia.

Yo no soy un filósofo, ni en lo más mínimo; soy un poeta como mucho. Miro la vida y acepto su "factualidad": si dos y dos hacen cuatro, bien. Si dos y dos hacen cinco, bien; si dos y dos hacen tres, bien.

Y esto es lo que significa para mí ser religioso -decir: "Sí, es así".

Pregunta Quinta:

¿Es el gurú de Carlos Castaneda, Don Juan, un maestro iluminado?

Si existiese alguien como Don Juan, estaría iluminado, sería como un Buda o un Lao Tse -pero no existe nadie como Don Juan. Los libros de Carlos Castaneda son noventa y nueve por ciento ficción -bellos, artísticos, pero ficción. Igual que hay ficciones científicas, hay también ficciones espirituales. Hay ficciones espirituales de tercera clase y de primera clase: si las quieres de tercera clase, entonces lee a Lobsang Rampa; si las quieres de primera clase, entonces lee a Carlos Castaneda. El es un gran maestro de la ficción.

Pero digo noventa y nueve por ciento ficción, porque hay un uno por ciento de verdad, escondida aquí y allá; tendrás que encontrarla. E incluso es bueno leerlo como ficción. No te molestes con la ficción de Rampa, porque es basura creada por una mente mediocre para mentes mediocres. Pero merece la pena leer a Carlos Castaneda. Cuando digo ficción no quiero decir que no lo leas, quiero decir que lo leas cuidadosamente, porque hay un uno por ciento de verdad. Tendrás que leerlo muy cuidadosamente, pero no te lo tragues completamente porque es noventa y nueve por ciento ficción.

Puede ayudar a tu crecimiento -puede crear un deseo de crecer, por eso digo que es hermoso. Pero también puede entorpecer el crecimiento si te lo tomas como su valor superficial.

Este hombre, Carlos Castaneda, es realmente hábil, muy listo. Tal ingenio raramente sucede. Porque es muy fácil crear ciencia ficción, no se necesita mucha imaginación, pero crear ficción espiritual es muy difícil -se necesita una mente muy artística e imaginativa. Porque ¿cómo te puedes imaginar cosas que no conoces? Por eso digo que hay un uno por ciento de verdad. Sobre ese uno por ciento de verdad ha sido capaz de crear un gran edificio; sobre ese uno por ciento de verdad ha sido capaz de proyectar mucha imaginación; sobre esa pizca de verdad ha hecho toda una casa, un bello lugar, un cuento de hadas. Pero ese uno por ciento de verdad está ahí; si no, sería imposible. Así que debe haber un uno por ciento de Don Juan por alguna parte. Carlos debe haber conocido a alguien; quizás su nombre era Don Juan, quizás no, eso no es esencial, eso no importa. Carlos se ha encontrado con un ser superior a él mismo, se ha encontrado con un ser que sabe algunos secretos. Quizás no los ha hecho realidad, quizás los ha robado, quizás tan sólo los ha tomado prestados de otra persona, pero Carlos Castaneda ha conocido a alguien que de alguna forma tiene algunos hechos sobre la vida espiritual, y ha sido capaz de crear imaginación en torno a ello. La imaginación se hace posible si usas drogas como ayuda. Muy fácil, porque las drogas no son otra cosa que ayuda para la imaginación.

Carlos ha conocido a algún ser que sabe algo y luego, mediante drogas, LSD y otras, ha inyectado esa pequeña verdad en mundos imaginarios. Entonces se ha creado toda su ficción.

Es un viaje de droga, pero un buen experimento en sí mismo. Y cuando digo todas estas cosas no estoy condenando a Carlos; en realidad, he llegado a amar a este hombre. Su ficción es un vuelo excepcional de la imaginación; y es cien por cien ficción, entonces Carlos mismo es un ser excepcional. Si no ha conocido a nadie en absoluto, entonces él debe tener ese uno por ciento de realidad en sí mismo; de otra forma sería imposible. Tienes que construir una casa sobre una base, incluso una casa imaginaria necesita al menos una base en la realidad. Puedes hacer una casa de naipes, pero al menos necesitas el suelo, el suelo sólido. Eso al menos es verdad. Así que léelo, porque tendrás que leerlo. Cada era tiene sus propias ficciones, romances; hay que pasar por ellos. Tendrás que leerlo. No puedes escapar de Carlos Castaneda.

Pero recuerda que sólo hay un uno por ciento de verdad. Y tienes que encontrarlo. Si has leído libros de Gurdjieff, particularmente "Todo y Todas las Cosas", entonces puedes volverte ingenioso para encontrar la verdad, para separar la paja del trigo. Si no has leído "*Todo y Todas las Cosas*", es un buen comienzo. Primero deberías leer "*Todo y Todas las Cosas*" de George Gurdjieff y luego puedes leer los libros de Carlos Castaneda. Es un adiestramiento muy difícil leer a Gurdjieff, de hecho, no hay en el mundo más que unas pocas decenas de personas que hayan leído su libro "*Todo y Todas las Cosas*" completamente -es difícil. Es un libro de mil páginas y Gurdjieff es un maestro en ocultar cosas, sigue diciendo cosas irrelevantes, cosas inútiles, contando cuentos dentro de cuentos, cientos de páginas -Y luego una línea de verdad. Pero merece la pena buscarla, es un diamante. Cien páginas de basura, pero luego viene un diamante. Merece la pena.

Si puedes encontrar los diamantes de Gurdjieff, será un gran adiestramiento para ti. Y luego puedes encontrar lo que es verdad y lo que no es verdad en Carlos Castaneda; de otra forma, te convertirás en la víctima de una ficción. Y creo que particularmente muchos americanos andan rondando México en busca de Don Juan. Tontos.

Pregunta Sexta:

Como Tilopa y Bodidharma, ¿crees que tendrás que irle de la India para encontrar un sucesor adecuado?

¡Tontos! ¿Es que no veis que ya me he ido de la India?
Ya no estoy aquí en la India.

Pregunta Sexta

Chinmaya ha estado haciéndome esta pregunta continuamente durante muchos días y yo la he evitado. Pero ahora es el momento. Ha estado preguntando:

¿Son calvos todos los maestros iluminados?

Y ya no puedo evitarla más, porque en el esfuerzo para quedarse calvo se ha afeitado la cabeza.

No existe ninguna relación, así que no intentes quedarte calvo.

Los calvos son muy listos; crean rumores sobre sí mismos. Un rumor que han creado por todo el mundo es que son potencialmente más sexuales que nadie. Por supuesto, los calvos no son tan sexualmente atractivos, así que tienen que crear rumores en torno a ellos. Por todo el mundo, en todos los países, existe el rumor de que los calvos son más sexuales, más potentes sexualmente que nadie.

Esto es un truco. ¡Y crear ahora otro rumor de que los calvos son los únicos que se iluminan sería demasiado!

Capítulo 7

De la Utilidad de No-Ser

17 de Junio de 1975

Treinta rayos se unen en torno al cubo de una rueda;

De su no-ser (pérdida de su individualidad).

Surge la utilidad de la rueda.

Moldea arcilla para formar una vasija;

De su no-ser (en el hueco de la vasija).

Surge la utilidad de la vasija.

Abre puertas y ventanas de la casa (pared).

De su no-ser (espacio vacío)

Surge la utilidad de la casa.

Por lo tanto sacamos provecho de la existencia de las cosas.

Y somos servidos por la no-existencia de las cosas.

El centro más profundo del ser es no-ser; la base del "ser" es la nada. Y cuando digo nada no quiero decir "nada" -sólo quiero decir no-cosa.

La forma existe sobre la base de lo sin forma -la forma surge de lo sin forma, igual que las olas salen del mar, y luego cae, se disuelve de nuevo en lo sin forma. El nombre surge de lo sin nombre, se repliega, regresa a la fuente original, y se hace sin nombre de nuevo. La vida surge de la muerte y vuelve otra vez a la muerte. Lo básico que hay que recordar es que estos opuestos no son opuestos, son complementarios. La muerte no está en contra de la vida, la no-existencia no está en contra de la existencia, el no-ser no está en contra del ser. Son dos polaridades del mismo fenómeno que trasciende toda comprensión.

A veces se expresa como ser y a veces como no-ser, pero es lo mismo lo que se expresa en ambos. Esto hay que comprenderlo lo más profundamente que se pueda, porque todo tu *sadhana*, todo tu esfuerzo hacia la comprensión suprema, dependerá de ello. A no ser que estés dispuesto a convertirte en un no-ser, nunca serás auténticamente real. Parece una paradoja. Jesús dice a sus discípulos: "A no ser que os perdáis a vosotros mismos, no os ganaréis. Si te aferras a ti mismo serás destruido, si no te aferras, serás salvado". Está diciendo que sólo si entras en el no-ser se salvará el ser.

En la India existe una parábola muy antigua y muy hermosa en los Upanishads. A un gran sabio, Udalak, le preguntó su hijo, Svetketu: "Padre, ¿quién soy? ¿Qué existe en mí? Lo intento e intento, medito y medito, pero no puedo encontrarlo". Svetketu era un niño pequeño, pero hizo una pregunta muy, muy difícil. Si la pregunta la hubiese hecho otra persona, Udalak podría haberla contestado fácilmente, ¿pero cómo ayudar a comprender a un niño? Estaba preguntando el mayor problema que existe. Udalak tuvo que crear una estratagema. Le dijo: "Vete allí, a lo lejos, donde ves ese árbol, y trae uno de sus frutos". El niño corrió y trajo un pequeño fruto del árbol. El padre dijo: "Ahora córtalo. ¿Qué ves dentro?". El niño dijo: "Millones de semillitas". El padre dijo: "Ahora elige una semilla y rómpela. ¿Qué ves dentro de ella?" El niño dijo: "La nada". El padre dijo: "De esa nada surge este gran árbol, justo en el centro de la semilla existe la nada. La rompes -no hay nada- y, de esa nada surge el ser de

este gran árbol. Lo mismo sucede contigo Svetketu". Y nació una de las frases más grandes que alguna vez ha pronunciado un ser humano, "Tat-twan-asi, Svetketu" -Eso eres tú, tú eres eso, Svetketu". Tú también eres esa nada que existe justo en el corazón de la semilla. A no ser que encuentres este no-ser dentro de ti, no alcanzarás la verdad auténtica. Entonces puede que entres en teorías, puedes filosofar, pero no lo harás en realidad.

El muchacho meditó sobre la nada se volvió muy silencioso. Contemplaba, disfrutaba esta nada, la sintió muy profundamente. Pero luego surgió de nuevo una pregunta y después de unos días acudió otra vez a su padre. Le dijo: "Puedo sentir, pero las cosas aún no están muy claras, son vagas, como si estuviese rodeado de neblina. Puedo ver que todo nace de la nada, ¿pero cómo se mezcla la nada con lo que es? ¿Cómo se mezcla el "ser" con la nada? ¿Cómo se mezcla el ser con el no-ser? Son paradójicos".

El padre estaba nuevamente en dificultades -siempre que los niños hacen preguntas es muy difícil responderles. Casi el noventa y nueve por ciento de las respuestas que los adultos dan a los niños son falsas, tan sólo son estratagemas para quedar bien. Engaños. Pero Udalak no quería engañar a su hijo, porque su curiosidad no era sólo curiosidad, era una búsqueda profunda. Estaba realmente inquieto. Puede que su cuerpo fuese el de un niño, pero su alma era anciana. Debió haber luchado en el pasado, debió haberse esforzado por penetrar en el misterio. No estaba sólo curioso -estaba realmente interesado. No era sólo una pregunta ambulante en la mente, estaba profundamente enraizada.

El padre dijo: "Trae un vaso de agua". El niño trajo el vaso de agua. Entonces el padre dijo: "Ahora trae un poco de azúcar". Trajo el azúcar, y el padre dijo: "Mézclalas". El azúcar se disolvió en el agua, y entonces el padre dijo: "¿Puedes ahora separar el azúcar del agua?". El chico dijo: "Ahora es imposible. Ni siquiera puedo ver dónde ha ido el azúcar". El padre dijo: "Inténtalo". El chico lo observó pero no pudo ver el azúcar, se había disuelto, se había convertido en agua. Entonces el padre dijo: "Pruébala". El chico la probó: estaba dulce. Y el padre dijo: "Mira. es así". Puede que no seas capaz de decidir qué es el ser y qué es el no-ser, pero se encuentran mutuamente como el azúcar y el agua. Puedes probarlo y puedes saber que este agua contiene azúcar, pero no puedes separarlos. De hecho, nadie ha podido separarlos nunca, porque no están separados".

El agua y el azúcar pueden estar separadas -eso fue sólo un truco para que el niño comprendiese -pero el no ser y el ser no están separados, la vida y la muerte no pueden ser separadas. Es imposible. No están separados, ¿cómo vas a separarlos? Siempre existen juntos; en realidad, decir que existen juntos es decirlo mal, porque la palabra "juntos" lleva el concepto de la dualidad. No son dos, son uno. Sólo parecen ser dos.

¿De dónde has venido? ¿Has reflexionado alguna vez sobre este problema tan básico ¿de dónde has venido? Nada. ¿A dónde te diriges, a dónde vas? Nada. De la nada a la nada... Y justo entre dos nadas surge el ser, el río del ser fluye entre dos orillas de nada. Ser es bello, pero no ser es también bello; la vida es buena, pero la muerte también es bella -porque la vida no puede existir sin la muerte. Normalmente pensamos que la muerte está en contra de la vida, que destruye. No, estáis equivocados. Sin la muerte, la vida no puede existir ni un solo instante. Se apoya en ella. Es su base misma. Puedes vivir porque puedes morir.

La vida y la muerte no son dos cosas, sino dos alas, dos alas del mismo fenómeno. La ciencia siempre ha pensado que la religión habla en paradojas, que es irracional, ilógica; pero en los últimos años, en la ciencia, particularmente en la física, ha surgido un fenómeno que puede ayudar mucho a comprender este encuentro del ser y no-ser. El fenómeno se llama agujero negro. La ciencia ha llegado a sentir de alguna forma que en el espacio existen unos pocos espacios que son agujeros, agujeros negros, no-ser. Al principio era difícil concebirlo, pero, poco a poco, el concepto se está haciendo más y más claro; porque la ciencia también siente que todas las cosas existen con su opuesto. ¿Cómo puede existir la existencia de la no-existencia? La vida existe con la muerte, el amor existe con el odio, la compasión con la ira ¿cómo va a existir la existencia por sí sola, sin que la no-existencia se halle implicada en ella de alguna forma? Tiene que estar ahí. Buscaron, y ahora un hombre ha ganado un Premio Nobel por el descubrimiento de los agujeros negros. Los agujeros negros son agujeros no-existenciales en el espacio, en los que nada existe, ni siquiera espacio. Y son fenómenos muy peligrosos, porque si algo entra en un agujero negro, simplemente desaparece, porque el agujero negro lo convierte todo en no existencia.

El descubrimiento del agujero negro ha resuelto muchos misterios. Hace sólo unos pocos años sucedió en América que un aeroplano perteneciente al ejército volaba en el cielo. Había comunicación con el avión, pero de pronto la comunicación se detuvo. Así que otro avión fue enviado a buscar al primero. ¿Qué había sucedido? Pero exactamente después del mismo intervalo de tiempo, después de media hora, se perdió la comunicación con el segundo avión.

Ahora era peligroso. Así que enviaron un grupo de tres aviones en la misma dirección para encontrar los dos últimos. Después de exactamente media hora, aquellos tres aviones se perdieron también, se cortó la comunicación. Y nunca se ha oído nada de aquellos cinco aviones y lo que les sucedió. No dejaron traza

alguna. Si se hubieran caído, habrían sido encontrados, porque no pudieron seguir volando para siempre jamás.

¿Qué sucedió? Ahora se sospecha que de pronto se encontraron con un agujero negro, y simplemente entraron en él y desaparecieron. Un agujero negro significa el poder de la no-existencia, el poder del no-ser. Si eres capturado en él, simplemente desaparece todo, no queda traza alguna, porque la materia se convierte en in-materia, te "in-materializas". Has oído la palabra materialización; has oído sobre los milagros, que ha habido gente que puede materializar cosas de la nada. Pero no has oído la palabra "inmaterialización", que las cosas pueden simplemente entrar en la "in-materia", simplemente desaparecer.

Ha sucedido muchas veces. Una vez un barco que llevaba setecientas personas sencillamente desapareció -¡un barco tan grande! Cuando pasó por el último puerto todo estaba bien, pero nunca llegó al puerto siguiente, y la distancia no era mucha, era muy corta. Incluso si el barco se hubiese hundido, con setecientas personas a bordo, alguien debería haber sobrevivido. Y si nadie hubiese sobrevivido, entonces, al menos el esqueleto del barco habría sido encontrado; pero nunca se ha encontrado nada. Sencillamente desapareció. Debió haber encontrado un agujero negro flotante.

Esto está sucediendo todos los días, pero cuando las cosas suceden todos los días te olvidas de ellas. De pronto muere un hombre. ¿Qué ha sucedido? Ha entrado en un agujero negro. Justo un minuto antes estaba bien, respirando, hablando, vivo, consciente, y un segundo después no queda nada, sólo un cuerpo deteriorándose. ¿Qué ha sucedido? Algo ha ido a la no-existencia. La muerte es un agujero negro.

Los científicos dicen que las estrellas también nacen y mueren -viven millones de años, pero esa no es la cuestión. Nacen ¿de dónde vienen? Ahora mismo, muchas estrellas están naciendo, igual que están naciendo muchos niños en las salas de maternidad. Muchas estrellas están naciendo. Vienen de la nada. Antes no había materia, era un espacio enorme; luego de pronto se forma una nebulosa -humo que surge de la nada. El humo comienza a acumularse, a condensarse, comienza a hacerse más y más sólido. Esto lleva millones de años, igual que lleva nueve meses para que nazca un niño. Lleva millones de años que la nada llegue a condensarse y se convierta en una estrella. Luego durante millones de años la estrella permanece viva. Y luego muere. Luego de nuevo se dispersa poco a poco, se vuelve menos y menos sólida, se convierte en vapor, humo: durante millones de años permanece en su lecho de muerte y luego un día la estrella ha desaparecido. El lugar donde una vez estaba la estrella será ahora un agujero negro. Se ha vuelto no existencial. Ahora, si te encuentras con este agujero negro serás simplemente absorbido. Cuando el agujero negro absorbe toda una estrella, es un fenómeno enorme.

Nuestro sol es una estrella mediocre. Es sesenta mil veces más grande que la tierra, y morirá un día. Los científicos dicen que, parece que puede estar vivo alrededor de cuatro mil años más, porque ya está viejo, enfermo, hay que hospitalizarlo. Pero no existe ningún hospital para estrellas, así que se está muriendo. Le llevará cuatro mil años y luego, un día, ya no existirá. Primero desaparecerá la luz, luego desaparecerá la materia, y luego se convertirá en un agujero negro, y el espacio donde una vez estaba el sol y ya no está ahora, será un remolino de nada. Si la tierra queda capturada en él, se acabó. En un solo instante te aplastará -la nada de la nada.

Y hay estrellas más grandes, la nuestra es una estrella mediocre. En la existencia existen millones de soles grandes, muchos de ellos ya han muerto. En los viajes espaciales, ir a la luna no es nada -una vez que salgamos del sistema solar, entonces habrá problemas. Porque entonces tu nave espacial puede encontrarse con cualquier agujero negro, y no puedes saberlo de antemano. Tu nave será simplemente absorbida y nunca se volverá a oír de ella. Estos agujeros negros son la otra parte de la existencia. Son no-existencia, y tienen que ser así porque la existencia tiene que ser equilibrada por la no-existencia.

Lao Tse cree tremendamente en la no-existencia. Es el primero en llevar la utilidad de la no-existencia a su gloria suprema. Por supuesto, no conocía los agujeros negros; si no, habría hablado de ellos. Era un hombre sencillo, vivía en un pueblo, vivía la vida sencilla de un campesino -rudo, no muy cultivado y civilizado. Estaba en contra de la civilización, estaba a favor de la naturaleza. Sólo tiene símiles sencillos: la rueda. Dice: El cubo de la rueda, el centro de la rueda, está vacío, pero toda la rueda depende de él.

Se le llama cubo de la rueda -¿por qué? Porque es como el centro que existe en el hombre. Los japoneses dicen que justo al lado del ombligo existe un punto llamado *hara*. El *hara* es el agujero negro de tu cuerpo. Japón ha descubierto, siguiendo la idea de Lao Tse, que en alguna parte del cuerpo, la muerte debe de tener un hogar. La muerte no viene del exterior, no es un accidente como piensa la gente. La gente dice: "Viene la muerte".

No, la muerte no viene, la muerte crece dentro de ti; no es que en alguna parte del sendero de la vida te encuentres de pronto con la muerte. Si fuese así, entonces se podrían haber concebido métodos para evitar la muerte, para engañarla, para no ir al sitio en el que la muerte te espera, para desviarla o enviar

a otro en vez de ti. Cabría tal posibilidad si la muerte fuese un fenómeno externo, que sucediese desde el exterior. Pero llevas la muerte dentro de ti como una semilla. Entra en la existencia cuando tú entras en la existencia; en realidad, existía incluso antes que tú. Tú has salido de ella.

La muerte debe tener una localización en alguna parte del cuerpo, así que los japoneses buscaron en el cuerpo para descubrir dónde existe en agujero negro. Está justo debajo del ombligo. Cinco centímetros debajo del ombligo existe el punto de la muerte. Es un punto muy sutil. Debes haber oído la palabra *harakiri*; la palabra viene de *hara*. *Hara* quiere decir el agujero negro dentro del cuerpo; y *harakiri* significa suicidio, usar ese agujero negro. Los japoneses se han vuelto muy eficientes en matarse a sí mismos; nadie puede suicidarse tan fácilmente como los japoneses, porque han encontrado el punto exacto de la muerte.

Con un pequeño cuchillo penetran el *hara* y ni siquiera sale una sola gota de sangre. El suicidio es sin sangre, no se siente ningún dolor en absoluto, ningún sufrimiento -la vida sencillamente desaparece. Han tocado directamente el agujero negro en el cuerpo, en el punto de la muerte. Si te cortas el cuello morirás, pero habrá sufrimiento, porque desde la garganta al *hara* hay una buena distancia -la muerte tendrá que viajar esa distancia. De forma que si se corta la cabeza de alguien, el cuerpo sigue vivo durante unos minutos, sigue temblando y palpitando, porque no has penetrado el *hara* directamente. Los japoneses se pueden suicidar tan fácil y silenciosamente porque cuando ves un hombre que se ha hecho el *harakiri*, que se ha suicidado, no verás ningún signo de la muerte en su cara; su cara permanecerá tan viva como siempre. Simplemente ha desaparecido en el agujero negro, sin lucha alguna.

Ese *hara* en el cuerpo es no-ser. Es una ausencia, es una nada. Y la totalidad de la práctica taoísta es estar alerta del *hara*. Han creado un tipo diferente de respiración para ello: la llaman respiración del vientre. No puedes encontrar a un hombre más silencioso que un taoísta que haya estado haciendo respiración del vientre y se haya armonizado con ella.

Tú respiras desde el pecho. Todo el mundo respira desde el pecho, que es una respiración superficial, quizás es a causa del miedo a la muerte que no respiras desde el vientre, porque cuando respiras desde el vientre, la respiración profundiza hasta el *hara*. Entonces tocas la muerte. Temeroso de la muerte, practicas la respiración superficial. Recuerda, siempre que tengas miedo, tu respiración se volverá superficial. Siempre que te coja el miedo no serás capaz de respirar profundamente -inmediatamente la respiración se volverá superficial. Todo temor es básicamente un miedo a la muerte; puede que no te des cuenta de ello conscientemente, pero tu cuerpo sabe dónde está la muerte y no irá por ese camino. Todo tu cuerpo es sabio, más sabio que tu mente -tiene que serlo, porque la mente es una recién llegada y el cuerpo ha existido más tiempo que la mente, ha pasado por millones de vidas, vidas sin mente, y ha acumulado mucha sabiduría. Siempre que tienes miedo detienes la respiración o respiras muy superficialmente, temeroso de acercarte a la muerte.

La respiración profunda absorberá la muerte a la vida, la respiración profunda creará un puente entre la vida y la muerte, y el miedo desaparece. Si puedes respirar profundamente por el vientre, entonces el miedo desaparecerá completamente. Por eso los japoneses pueden suicidarse más fácilmente que nadie en el mundo. Parece un juego. Pueden suicidarse por cosas tan sencillas que nadie puede comprender qué necesidad había. Pero ellos saben que la vida y la muerte no están separadas, que son una. La muerte también es vida, es la otra cara de la misma moneda. Es descanso.

Si respiras profundamente, sentirás que el descanso fluye por todo tu cuerpo -una relajación, un estado no tenso. ¿Has observado alguna vez respirar a un niño? Respira desde el vientre. Observa y lo verás. Así quería Lao Tse que respirase todo el mundo. Ese es el yoga taoísta: como en un niño, el vientre sube y baja, y el pecho permanece absolutamente inafectado, como si no tuviera nada que ver con la respiración -y no tiene nada que ver con la respiración.

Pero hay muchos problemas: el miedo a la muerte -no puedes respirar profundamente porque el *hara* está allí. Y justo al lado del *hara* está el punto de la vida, al que llamáis centro del sexo -eso también da miedo. Si respiras profundamente, entonces surge el sexo. Así que la gente que le ha cogido miedo al sexo no puede respirar profundamente. Si respiras profundamente, sentirás de inmediato que el sexo ha vuelto a la vida de nuevo, empieza a fluir en tus venas y en tu sangre. Y por supuesto, así es como debería ser. El centro de la vida tenía que estar justo al lado del centro de la muerte. *Hara*, el centro de la muerte, y el sexo, el centro de la vida, están tan juntos, tan cerca, que casi se tocan -dos caras de la misma moneda. Por eso la gente tiene miedo también en el sexo, porque la muerte empieza a latir con el sexo. Una experiencia realmente sexual es también una experiencia de la muerte. Mueres. Por eso la gente tiene tanto miedo al sexo, tanto miedo a las mujeres; no he conocido a mucha gente que no tenga miedo a las mujeres. Miedo... La mujer te ha dado el nacimiento, ella debe llevar también tu muerte.

Mira la concepción de Kali, la madre Kali, de los hindúes. Ella es a la vez la vida y la muerte, la que da y la que toma. Una mujer hermosa, pero negra, negra

como la muerte; una mujer hermosa, pero muy peligrosa. Tan peligrosa que baila sobre el cuerpo de su propio marido, casi matándolo. Shiva está tumbado y ella baila sobre su cuerpo, casi aplastándolo. Y lleva una guirnalda de calaveras, y en una de sus manos tiene una cabeza cortada, recién cortada, con sangre goteando de ella. En Occidente no pueden comprender por qué una madre debería ser tan peligrosa, por qué una mujer hermosa debería ser representada de forma tan peligrosa, terrible y horrible. Los hindúes saben más. Han penetrado en el misterio de la vida mejor que nadie. Saben que el sexo y la muerte están tan cerca, tan cerca, que son casi uno. Cuando el centro sexual empieza a latir y extender sus alas por tu cuerpo, el centro de la muerte también comienza a latir. Por eso el orgasmo se ha vuelto tan sólo una palabra. No alcanzas el orgasmo en el sexo. No puedes. A no ser que aceptes la muerte no puedes alcanzar el orgasmo, porque el orgasmo significa perder todo control, el orgasmo significa perder toda la mente, el orgasmo significa que el cuerpo entero, todas las fibras y todas las células del cuerpo, laten en éxtasis, el cuerpo entero celebra en un gozo desconocido; y la mente ya no es el controlador y el manipulador.

El hombre sólo puede alcanzar el orgasmo local, que no es otra cosa que eyaculación, no es un orgasmo en absoluto. Pero si el orgasmo se apodera de ti, entonces tú ya no estás allí -eres poseído por la vida y la muerte. El miedo se apodera de ti. Durante miles de años las mujeres no han alcanzado el orgasmo. Incluso ahora, en India, no creo que ni siquiera el dos por ciento de las mujeres alcance el orgasmo. Sólo en los últimos años el hombre se ha dado cuenta de que también las mujeres pueden alcanzar el orgasmo -había sido reprimido. Porque si la mujer alcanza el orgasmo se volverá tan loca que se convertirá en Kali. Estará tan loca de éxtasis que puede que empiece a bailar sobre tu pecho y ya no será ella misma. Será otra cosa, una fuerza natural, un remolino, una tormenta; reirá y llorará y nadie sabe qué sucederá; y el vecindario entero sabrá que una mujer ha alcanzado un orgasmo.

El sexo es un asunto tan privado. Lo hemos hecho algo tan escondido y secreto, en la oscuridad. la pareja ni siquiera se ven el uno al otro, y la mujer ha sido adiestrada para permanecer absolutamente pasiva, sin moverse, por miedo a que una vez que conozca la belleza de volverse completamente loca, entonces ella será incontrolable. Será imposible para ningún hombre satisfacer a una mujer porque la mujer puede alcanzar orgasmos múltiples y un hombre sólo puede alcanzar uno. Una mujer puede alcanzar en pocos minutos al menos seis orgasmos -de seis a sesenta. Será imposible para cualquier hombre satisfacer a una mujer: como ella es tan natural, se volverá tan loca que es mejor hacer que se reprima.

El sexo ha sido reprimido como parte de la muerte. Sólo dos cosas se han reprimido en el mundo: el sexo y la muerte. Ha sido mi observación que siempre que una cultura reprime el sexo, no reprime tanto la muerte, porque no hay necesidad -la sola supresión del sexo bastará; y siempre que una cultura reprime, oculta la muerte, no se molesta en suprimir el sexo, no es necesario; porque la sola represión de la muerte bastará. Si reprimes una, ambas son suprimidas, porque las dos están juntas -hay que liberar a las dos. Entonces vives tremendamente, pero siempre vives al borde de la muerte. Te conviertes en un ser, pero siempre miras el no-ser, que es su belleza y también su horror. En realidad, todas las cosas naturales y hermosas son también terribles.

Dios no es sólo hermoso, Dios es también terrible. No es sólo un misterio, no es sólo "mysterium", también es "tremendum"; no es sólo vida, también es muerte. Cuando suprimes tu propio ser o tu no-ser derribas los puentes; entonces no puedes llegar a la existencia. Sé como la existencia, sólo entonces hay un puente; entonces estás conectado y unido a ella.

En Occidente, después de Freud, han permitido un poco más de libertad al sexo, pero ahora se han vuelto más supresores de la muerte. En Occidente nadie habla de la muerte. Es como si no sucediese. Incluso existen profesionales que trabajan en el cuerpo muerto para que parezca que está vivo -lo pintan, lo colorean. Si una mujer muere, le pintan la cara, utilizan lápiz de labios, ropas hermosas, un bello féretro, y la llevan como si hubiese entrado en un profundo sueño, no en la muerte.

Este es el miedo a la muerte, no quieres mirarla a la cara.

Los cementerios se construyen fuera de la ciudad y ponéis bellas losas de mármol para decorarlos. Decoráis la muerte para poder evitarla, para que no sea necesario hacerle frente -y la muerte es la fuente misma de la vida.

Usa la vida y usa también la muerte. Ese es el mensaje. Usa el ser, y usa también el no-ser. Y no tengas miedo a nada, porque, nada que sea tuyo te puede ser arrebatado; nada de lo que tienes te puede ser quitado. Y lo que no tienes, no lo tienes, ya ha sido arrebatado, no puedes llevarlo mucho tiempo. Si lo llevas, llevas simplemente un lastre.

Intenta comprender las afirmaciones de Lao Tse. Acerca de la utilidad del no-ser, dice:

*Treinta rayos se unen en torno al cubo de una rueda;
De su no-ser (pérdida de su individualidad).
Surge la utilidad de la rueda.*

Una rueda se mueve porque en el cubo, en el centro, hay vacío. Si no hay vacío en el centro, la rueda no se puede mover. Se mueve sobre el vacío.

*Moldea arcilla para formar una vasija,
De su no-ser (en el hueco de la vasija).
Surge la utilidad de la vasija.
Abre puertas y ventanas en la casa (pared).
De su no-ser (espacio vacío) surge la utilidad de la casa.
Por lo tanto, sacamos provecho de la existencia de las cosas.
Y somos servidos por la no-existencia de las cosas.*

Así es como uno puede hacerse total e íntegro; y para Lao Tse ser íntegro es ser sagrado. No hay otra santidad. No es cultivar un ritual religioso, ni siquiera es cultivar la moral, y no tiene nada que ver con el carácter. Santidad significa que una vida que es íntegra, una vida que no ha negado nada, una vida que no conoce ninguna negación, una vida que no ha dicho "No" a nada, una vida que acepta, que acepta los opuestos, una vida que no elige: Una vida sin elección es sagrada.

"Sagrado," (holy) viene de la misma raíz que "Íntegro" (whole). Si eres íntegro eres santo; y si eres íntegro, eso significa que eres vida y muerte a la vez. No ocultas el hecho de la muerte, no intentas ocultar tu oquedad, tu vacío interno, no intentas llenarlo con basura. Simplemente disfrutas de la pureza del vacío. No es nada tan puro como el vacío, nada puede serlo -porque siempre que hay algo, entra la impureza. Sólo el vacío puede ser absolutamente puro. Pero tenemos tanto miedo al vacío. La gente viene a mí y dice: "Es tan difícil estar solo, porque uno empieza a sentir el propio vacío". Entonces buscas amigos, entonces buscas amantes, y todo el esfuerzo está condenado desde el mismo principio; porque un hombre que tiene miedo de su vacío no puede amar realmente. En lo profundo hay miedo. ¿Cómo va a amar? Cuando va y simula que está enamorado de alguien tan sólo está tratando de escaparse de sí mismo, de su propio vacío; está tratando de olvidar que en alguna parte de su interior hay vacío y nada; está tratando de llenar ese vacío con la presencia de alguien y el otro está también haciendo lo mismo.

De forma que el noventa y nueve por ciento de las relaciones amorosas en esta tierra son falsas, y tarde o temprano llegas a darte cuenta de que han sido un engaño; los amantes llegan a darse cuenta de que han sido defraudados, engañados. Pero piensan que el otro les ha engañado, nunca piensan que ellos también le han hecho lo mismo al otro. Y no comprenden el sufrimiento de los seres humanos y su estupidez; si comprendieran su propia estupidez, lo que estaban haciendo, serían capaces de sentir compasión por todos. Cuando no puedes estar solo, silencioso, eso significa que tienes miedo de tu soledad y quieres llenarla con alguien. Simulas. La otra persona también está haciendo lo mismo contigo, no puede estar sola. Así que dos personas que no pueden estar solas, intentan estar juntas; esto será ahora algo desdichado, un infierno.

Si no puedes amarte a ti mismo en tu soledad, ¿cómo va a amarte la otra persona? ¿Cómo puedes esperar que alguien te ame si tú no puedes amarte a ti mismo? Si estás tan harto de tu soledad, tarde o temprano el otro también se hartará de tu soledad. No puedes llenarla, es algo que no puede ser llenado.

Es algo que existe como parte de tu ser -no puedes llenarlo, tiene que permanecer vacío. Permanecerá vacío. Todos los esfuerzos para llenarlo fracasan. Así que lo primero es entrar en sintonía con este vacío, permitirlo, vivirlo. No lo suprimas y no te escapes, siéntelo y disfrútalo -y poco a poco comprenderás su belleza. Una vez que conoces la belleza de tu soledad, se convierte en otro tipo de soledad. Entonces ya no está vacía, entonces ya no es una nada. Entonces es una pureza -es tan pura que no tiene forma.

Recuerda siempre la diferencia entre la soledad y el aislamiento. El aislamiento es como una herida; el aislamiento significa que echas de menos a otra persona; el aislamiento significa que piensas constantemente en otra persona, que anhelas constantemente a otra persona. La otra persona está en tu fantasía, en tu mente, en tus sueños. La otra persona no es real, es imaginaria, pero está ahí, y como no es real, te sientes aislado. Cuando empiezas a sentir tu soledad, la otra persona se ha ido completamente de tu mente -ya no oscurece tus sueños, ya no afecta a tu pureza. Entonces eres feliz contigo mismo, estás extático contigo mismo, disfrutas contigo mismo. Ahora, por primera vez, estás en armonía con tu ser y con tu no-ser. Eres íntegro. Ahora puedes enamorarte. Ahora puede fluir el amor. Pero ahora el amor será un compartir, no un escape. Ahora puedes ir y compartir tu ser y también tu no-ser, puedes compartir tu integridad.

Ahora puedes dejar que cualquiera que esté abierto se una a tu apertura, ahora os podéis convertir en compañeros en el viaje eterno. Este amor no será posesivo, porque estáis listos para estar solos en cualquier momento. En realidad, os hace felices el estar solos, os hace felices el estar juntos -no eligen. Las dos cosas están bien. Sea cual sea el caso, os sientes felices. Ahora tu felicidad no puede ser destruida; el otro puede disfrutarla y compartirla, pero no puede destruirla.

Puedes compartirla y puedes distribuirla y puedes dársela a todo el mundo; tienes tanta que puedes bendecir a todo el mundo con ella. Y sigue creciendo:

cuanto más das, más la descubres en ti. Ahora no eres un avaro, ahora tu ser no está constreñido, no estás cerrado, no tienes miedo. Puedes dar, puedes compartir, porque conoces también tu no-ser. Ahora no tienes miedo de ser un no-ser; ahora sabes definitivamente que es parte de tu ser y la belleza de tu ser; es tu espacio interno en el que puedes moverte, el santuario interno, el auténtico templo. El templo existe en ti.

Si buscas en tu cuerpo, existe al lado del ombligo. Por eso los hindúes se volvieron contempladores del ombligo.

Los occidentales se ríen. Siempre que alguien medita dicen: "¿Te has vuelto un contemplador de tu ombligo?". Los hindúes conocen el punto de la muerte en el cuerpo, que los japoneses llaman hara: ellos lo llaman el templo del cuerpo. Cierran los ojos y llevan su consciencia al templo del cuerpo. Tu cuerpo es un templo porque te lleva. Desde ese templo profundizas más hasta que encuentras tu no-ser -ese es un templo más grande del ser. El cuerpo se convierte en la puerta y cuando llegas a tu santuario interno, sobre el trono, rodeado del no-ser, está lo Divino. Ese es el centro del no-ser.

Justo el otro día alguien preguntó que ¿cómo es posible que el vacío interno tenga un centro? Si. Sólo tiene un centro; no tiene circunferencia -hay centro por todas partes y circunferencia por ninguna.

Esto es lógico porque la lógica misma es ¡lógica y no tiene nada que ver con la vida. La vida tiene su propia lógica, y la base de la lógica de la vida es que los opuestos no son opuestos, son complementarios. El vacío tiene un centro. En una rueda, hay vacío en el centro, el cubo -la rueda es materia, el cubo es no-materia. Pero cuando entras en ti sucede lo contrario: el cubo es el ser y la rueda el no-ser. El no-ser es el aura de tu ser, la luz de tu ser, el espacio de tu ser, el territorio de tu ser. Y es hermoso porque está absolutamente vacío; es puro porque está absolutamente vacío -no le tengas miedo. Al principio parece ser la muerte; pero si se lo permites, se convierte en resurrección. Después de cada muerte interna hay una resurrección.

Ese es el significado de la historia de la resurrección en la vida de Jesús. No es que resucitase físicamente, sino que atravesó la muerte, la cruz, y llegó a la vida más profunda. Tienes que pasar por el vacío, o llevar la cruz, y llegó a la vida más profunda. Nadie más puede llevar esa cruz por ti, tienes que llevarla tú mismo; y a no ser que lo hagas, a no ser que pases por el vacío, no alcanzarás el centro más profundo. En ese centro más profundo ya no eres un individuo, te has convertido en Dios mismo.

Los hindúes dicen: *Aham Brahmasmi*, los hindúes dicen: "Soy Dios mismo". Este dicho viene de los que han alcanzado el punto más profundo, los que han pasado la parte del no-ser y han llegado al santuario donde Dios es y tú no eres. Pero tú tratas de escapar de él, no sabes cómo usarlo. Si estás vacío y no tienes nada que hacer, empiezas a hacer algo: pones la radio o la televisión, examinas el periódico, lees una novela, vas a un hotel, o te vas al club -haces muchas cosas. Puedes hacer cualquier cosa que se te ocurra, pero no puedes no hacer nada -y la gente tiene la idea de que si no puedes hacer algo importante, entonces haz algo irrelevante, pero no te quedes sentado sin hacer nada.

Siéntete vacío. Con tan sólo sentirse vacío, uno llega al más grande encuentro de la vida -uno se encuentra con su propia muerte. Si puedes pasar por eso, si puedes pasar por eso danzando, feliz, disfrutándolo, si puedes nutrirte incluso del vacío, entonces nada puede destruirte. Has alcanzado lo eterno, lo indestructible, lo inmortal.

Por eso insisto siempre en la meditación de danza. No es sólo una danza externa, lo externo no es otra cosa que una preparación para lo interno. Si danzas externamente y continúas danzando externamente, poco a poco surge una danza interna.

Y entonces puedes danzar internamente e ir hacia el centro más profundo, el mismísimo centro del ser. Recuerda... La muerte sólo puede ser atravesada con la danza, a la muerte sólo puedes ponerla de tu lado con una profunda risa, uno sólo puede llevar su cruz con felicidad, con gozo, con éxtasis.

Si estás triste, se convertirá en un lastre tal, tu propio vacío se convertirá en un lastre tal que querrás escaparte de él. Así que te sales y entras en el mundo.

Aprende a danzar externamente, como preparación, como disciplina, para que la danza interna se haga posible. Es un estado de ánimo, un clima -la danza es un clima, no tiene nada que ver con la actividad de danzar. Es un clima, un borboteo interno de gozo, una pulsación de gozo interno. Esa parte que es difícilísima de atravesar para ti, sólo puede ser atravesada en ese bote. De otra forma te escapas. En el momento en que te enfrentas con tu vacío interno, te escapas, te asustas terriblemente. Por eso tanta gente nunca piensa en sí misma. Piensan en el mundo entero, se preocupan por el mundo entero, pero nunca piensan en sí mismos, porque ese punto parece tocar una herida interna. Tienen miedo.

No tengas miedo. La existencia de las cosas es buena, puedes sacarle provecho, pero no es suficiente. A no ser que aprendas cómo hacer que el vacío también te sirva, no has aprendido el arte, el arte total. Si sólo sabes vivir, sólo conoces la mitad del arte; si también sabes morir, entonces conoces el arte entero -Y el arte entero te hará íntegro.

Recuerda, a menos que mueras, no puedes renacer. Tal como eres tienes que atravesar la muerte. Te aferras demasiado a la vida, no servirá; la muerte vendrá.

Pero la muerte viene de dos formas. Una forma, la forma usual en que viene, es como enemiga -te aferras a la vida, así que luchas con la muerte, te resistes a ella, haces todo lo que puedes hacer por evitarla. ¿Pero cómo vas a evitarla? El día en que naciste la muerte se hizo segura; todo nacimiento lleva la semilla de la muerte. De hecho, en la vida no hay nada seguro excepto eso. Todas las cosas son, como mucho, probables, pero la muerte es segura. Sucederá. Puedes evitarla, puedes posponerla un poco, pero eso no cambia la situación. Sucederá. Una forma de enfrentar la muerte es como enemiga, que es la forma en que la enfrenta el noventa y nueve por ciento de la gente y así se la pierden. A causa de su enemistad no pueden usarla, no pueden sacarle provecho, no pueden servirse de la muerte.

Hay otra forma -aceptar la muerte como una amiga, aceptarla como una parte muy profunda de tu ser, disfrutarla, darle la bienvenida, estar listo para ella, y cuando llegue, abrazarla. De pronto, la cualidad de la muerte cambia. Ya no es muerte, se convierte en una puerta. Ya no te destruye; por el contrario, ella te sirve, porque te conduce a la inmortalidad.

Muere. Tendrás que morir, pero muere con elegancia. No estoy diciendo que deberías morir como un estoico, no estoy diciendo que deberías morir como un hombre muy controlado. No, estoy diciendo que mueras con gracia, con belleza, como si viniese un amigo, que llama a tu puerta, y eres feliz. Abraza al amigo e invítale a pasar, porque ¡le has estado esperando durante tanto tiempo!

Si puedes amar la muerte te vuelves inmortal; si puedes comprender el no-ser, entonces tu ser se convierte en la base misma del ser total, en la base misma de Dios. Si puedes amar el no-ser, entonces nada puede destruirte, has trascendido el tiempo y el espacio. Entonces te has hecho uno con la totalidad, y esto es ser santo -volverse íntegro es ser santo, sagrado.

Capítulo 8

Alcanzando La Indiferencia Absoluta

18 de Junio de 1975

Pregunta Primera

Últimamente has hablado mucho del silencio y el vacío internos. Tras dos años de ser tu discípulo, particularmente durante las meditaciones en el ashram, mi mente parece estar más que nunca fuera de control y funcionando como un computador que se ha vuelto loco. Intento ser un testigo de todo el absurdo, ¡pero el monstruo sigue y sigue!

Deja que el monstruo siga y siga y no te preocupes. La preocupación misma es el problema, no el monstruo.

El mundo entero sigue y sigue: los ríos siguen fluyendo, las nubes siguen moviéndose en el cielo, los pájaros siguen charlando en los árboles. ¿Por qué estás tan en contra de la mente? Déjala también que siga y siga -tú despreocúpate.

Ser testigo no es un esfuerzo. Cuando no te inmiscuyes surge el testigo. Sé indiferente a la mente, y en el clima de la indiferencia surge el testigo. La mera idea de que tienes que detener la mente es errónea, de que tienes que calmarla es errónea; de que tienes que hacer algo sobre este proceso que sigue y sigue es errónea. No se requiere que hagas nada. Si haces algo no servirá, ayudará al problema pero no a ti. Por eso, cuando meditas sientes que la mente se vuelve más loca, y cuando no meditas no está tan loca. Cuando estás meditando estás demasiado inmiscuido con la mente, estás intentándolo todo para calmarla. ¿Quién eres tú? ¿Y por qué deberías preocuparte por la mente, qué tiene de malo? Permite los pensamientos, deja que se mueran como nubes.

Cuando eres indiferente, de pronto estás observando. Con nada más que hacer, ¿qué vas a hacer? Sólo puedes observar, sólo puedes observar, sólo puedes ser testigo -y al ser testigo, la mente se detiene. No es que tú la pares. Nadie ha sido nunca capaz de parar la mente, porque el que la para también es parte de la mente. Y la idea de la meditación es parte de la mente -la idea de que si consigues el silencio alcanzarás lo supremo es parte de la mente. ¡Así que no seas estúpido! La mente no puede silenciar a la mente. ¿Quién está haciendo esta pregunta, tú o la mente?

No eres consciente de ti mismo en absoluto; estos son trucos de la mente. Lo único que es posible, que se puede hacer, es ser indiferente y dejar que la mente siga. Cuando eres indiferente, de pronto surge una distancia entre tú y la mente. Aún la escuchas, porque llama continuamente a tus puertas, pero ahora eres indiferente. Ahora en tu interior no estás preocupado de si sigue o se para, no eliges. Le dices a la mente: "Si quieres seguir, sigue: si quieres pararte, te puedes parar. No es de mi incumbencia". Es necesario este desinterés. En este clima de desinterés e indiferencia surge el testigo. De pronto ves que la mente nunca te

perteneció: es un computador, es un mecanismo, y tú estás absolutamente separado de ella.

Abandona todos los esfuerzos para calmarla, y tan sólo permanece pasivo, mirando cualquier cosa que pase. No des dirección a la mente, no digas: "Sé así". No seas un guía de la mente y no seas un controlador. Toda la existencia sigue y nada te perturba. Así que ¿por qué debería perturbarte esta mente, un pequeño computador, un pequeño mecanismo? Disfrútalo, si puedes. Si no puedes, entonces sé indiferente. Y entonces de pronto, un día encontrarás que algo que estaba profundamente dormido en tu interior, se está despertando; una nueva energía está brotando en ti -una distancia de la mente. Y poco a poco, la mente continuará, pero lejos, lejos, lejos. Aún sigue parlotando, pero tú sabes que está parlotando en algún sitio lejano, cerca de una estrella; ni siquiera puedes entender u oír lo que dice. Y esa distancia sigue y sigue y sigue haciéndose más grande, hasta que de pronto un día no puedes descubrir dónde se ha ido la mente.

Este silencio es cualitativamente diferente al silencio que puedes practicar. El silencio real llega espontáneamente, no es algo que se practique. Si lo practicas, puedes crear un silencio falso. La mente es tan tramposa: puede darte una falsa noción de silencio, pero eso también pertenece a la mente.

Así que no te esfuerces por calmarla. Más bien, siéntate a un lado, a un lado del camino, y deja que pase el tráfico. Obsérvalo, míralo, con ojos de despreocupación, de indiferencia, y lo que has estado deseando sucederá -pero no por el deseo. El deseo no te permitirá ser indiferente. Buda ha usado la palabra *upeksha* que significa indiferencia absoluta; y dice que nunca puedes volverte meditativo a no ser que hayas alcanzado la *upeksha*, la indiferencia. Ese es el terreno. En ese terreno germinan las semillas de la meditación -no hay otro camino.

Pregunta Segunda

Durante miles de años los maestros iluminados han estado ayudando a sus discípulos a usar menos las palabras y más el silencio. Lao Tse habló lo mínimo. Pero tú pareces ser la persona que ha hablado más que nadie sobre la tierra. ¿Por qué es así?

Ellos lo intentaron y fracasaron con vosotros. Así que pensé: lo intentaré al revés.

Pregunta Tercera

Se dice que todo el conocimiento del cielo y de la tierra está contenido en los sesenta y cuatro hexagramas de I Ching. ¿Es así? Si lo es, ¿cómo utilizarlo?

Todo el conocimiento del cielo y de la tierra está contenido en todas las cosas, no sólo en los sesenta y cuatro hexagramas del I Ching. Incluso una piedrecilla del camino contiene todo el conocimiento del cielo y de la tierra; en una hojita de hierba está contenido todo el conocimiento del cielo y de la tierra.

En todas las cosas -porque cada parte de la existencia lleva la totalidad en ella. Incluso una gota del mar es todo el mar -todo el conocimiento, todo el ser del mar está contenido en la gota. Es mar. Puede que no sea el mar, pero es mar.

Tú también contiene la totalidad. Así que no hay necesidad de acudir al I Ching y los hexagramas; más bien entra en tu interior, porque finalmente el I Ching no puede decirte nada, finalmente tú serás el que interpretes. Si lees las cartas del Tarot del I Ching o usas otros métodos, ¿quién interpretará? Tú serás el intérprete. Así que al final todo depende de ti. A no ser que estés despierto, ningún I Ching te ayudará. Y si estás despierto, todo es un hexagrama y todo es el I Ching. Así que no pierdas el tiempo con otras cosas. Despierta. Cuando estés despierto verás el universo entero escrito por todas partes, en cada hoja de hierba encontrarás la firma de lo Divino. Y si puedes comprender una hoja de hierba, lo has comprendido todo, raíces y todo.

Así que no te engañes a ti mismo. La gente se engaña a sí misma en millones de formas. Pierden su tiempo de millones de formas, confiando en que de alguna manera pueden entrar en el templo por alguna puerta trasera. No existe ninguna. No hay puerta trasera del templo, sólo la puerta delantera. Encontrarás muchas puertas traseras, pero no te conducirán al santuario interno. Caerás en las redes de un charlatán o de algún otro. En la existencia no existen puertas traseras, porque la existencia no cree en ocultar cosas. ¡Mira! Todo está tan abierto, el secreto está tan abierto. Nada está escondido, todo está abierto, sólo necesitas ojos para verlo, consciencia para verlo, inteligencia para disfrutarlo. Todo es un secreto abierto por todas partes, nada está oculto, desde el mismo principio. La existencia está abierta, sólo tú estás cerrado. Y una mente cerrada trabaja con el I Ching -¿qué lograrás con ello? Tu propio reflejo, te verás a ti mismo en él, tu propio inconsciente se reflejará en él.

Estos métodos son sólo espejos. Reflejan tu propio inconsciente. No son gran cosa. Nunca te dan nada nuevo, simplemente te reflejan. Pero no te conoces a ti

mismo, por eso piensas que has ganado algo nuevo, que con ellos has obtenido algún nuevo conocimiento.

He oído que cuando el dictador ruso Khrushchev fue a París, fue a ver una exposición de pintura moderna. Era un hombre inculto y de ninguna forma estético, no tenía ningún sentido de la belleza. Era, en realidad, vulgar. Pero le invitaron y tuvo que ir. Había grandes pinturas en la exposición. Khrushchev miró una de ellas y dijo: "No comprendo. Es feo". El hombre que le estaba mostrando la exposición, un gran crítico de arte, le dijo: es Picasso, y es una de las cosas más bellas que han sucedido en este siglo, pero necesita comprensión. No es tan ordinario que cualquiera pueda comprenderlo. Tiene usted que elevar su nivel de sentido estético, su sensibilidad, sólo entonces podrá ver lo que es.

Siguieron. Khrushchev no se sintió bien. Nunca se había imaginado que esto podría suceder. De hecho, en Rusia nunca habría sucedido. Ningún crítico, ningún artista habría tenido valor para decirle que le faltaba comprensión. Entonces, a la siguiente pintura en la que se detuvo, la miró profundamente durante unos instantes y dijo: "Creo que esto también es Picasso". El crítico dijo: "Lo siento, señor, esto es sólo un espejo. Se está mirando a sí mismo en él.

Era un hombre feo -puede que le pareciese Picasso- una pintura de Picasso, una distorsión.

En el I Ching encontrarás un espejo. Si un Buda lee el I Ching será totalmente diferente, porque el espejo mostrará a Buda. Si Lao Tse lee el I Ching, mostrará a Lao Tse. Si tú lo lees, por supuesto te verás a ti mismo. Tú sólo puedes ver tu cara.

Así que no te molestes. Conviértete en Buda, entonces merecerá la pena mirar el espejo. Pero ningún Buda se molesta en mirar el espejo. Este es el enigma. Ningún Buda se molesta en mirar el espejo porque en lo profundo conoce su ser tan bien, tan intensamente, que no es necesario un espejo para conocerlo. Tú necesitas un espejo -pero entonces el espejo simplemente te muestra a ti mismo. Y sigues engañándote a ti mismo. Leerás lo que quieras leer, y pondrás la responsabilidad en el I Ching.

Una vez, Mulla Nasrudín no fue a la oficina. Vino a verme por la noche y estaba muy feliz porque había estado durmiendo en la cama todo el día sin ninguna preocupación en el mundo. Le pregunté: "Nasrudín, ¿por qué te has tomado vacación hoy?" El dijo: "No lo pude evitar. Tiré una moneda por la mañana para ver si iba a la oficina o no -si salía cara tenía que ir, si salía cruz podía disfrutar una vacación". Así que le pregunté: "¿Salió cruz y disfrutaste una vacación?" El dijo: "Sí, pero tuve que tirarla diez veces, entonces salió cruz".

Esto es lo que sucede. I Ching, cartas del Tarot, lo que sea: esto es lo que sucede. Lo que quieras hacer, hazlo. ¿Pero por qué poner la responsabilidad en el pobre I Ching? ¡Sé responsable! Estos son sólo trucos.

Sí, digo que todo está contenido en todo, incluso en el I Ching. Todo el universo está contenido en todas las cosas; ninguna otra alternativa es posible. Así es la existencia, en cada parte está contenido el total, está contenido el todo. Donde quiera que vas, entras en el todo, pero, cómo lo lees depende de tu comprensión.

Así que no estoy interesado en I Ching, estoy interesado en ti y en tu comprensión. Trata de crecer en ella. No pierdas el tiempo con cualquier otra cosa. La vida es realmente corta y hay mucho que hacer. No pierdas el tiempo en tonterías.

Pregunta Cuarta

¿Tienen el crecimiento, la espiritualidad algún significado en el Tao?

Ninguno en absoluto -porque el Tao es lo que está pasando ahora mismo. El Tao es el presente. El crecimiento introduce el futuro, la mera idea del crecimiento, introduce el futuro, y entonces todo se distorsiona no es que no crezcas en el Tao, de hecho, solo creces en el Tao. Pero la idea de crecimiento es completamente ajena al mundo de Tao. Ellos no hablan de crecimiento: sólo hablan de cómo ser, no de cómo crecer.

Si sabes como ser, esa es la única forma de crecer. Si sabes como ser en este momento, estás en el sendero del crecimiento. No necesitas pensar en ello, viene por sí mismo, espontáneamente. Igual que un río encuentra su camino al mar sin consultar ninguna guía, sin preguntar a nadie por el camino hacia el océano. El río encuentra el camino. Sin tratar de encontrarlo, lo encuentra. Sigue avanzando, vive su vida momento a momento y finalmente llega al océano. Si este momento se vive bien y totalmente, el momento siguiente saldrá en ese momento. ¿De qué otro lugar puede venir? Crecerá por él mismo, no necesitas preocuparte por él. Si vives este momento con totalidad, el momento siguiente nacerá de él, y si has vivido este momento en forma total, entonces la posibilidad del momento siguiente ha nacido con él; también puede vivirse totalmente.

Si sabes cómo vivir totalmente, también vivirás el momento siguiente totalmente. Entonces cada momento se volverá más y más total y el crecimiento sucederá espontáneamente.

Pero si estás demasiado interesado en el crecimiento, te perderás este momento, y ese es el único momento en que uno puede crecer. Así que Lao Tse no habla acerca del crecimiento, porque sabe que la charla misma sobre el crecimiento se convertirá en un aplazamiento. Uno piensa: creceré mañana. Hoy no es el momento para mí. Hay que hacer muchas otras cosas, así que el crecimiento puede esperar un poco. No hay prisa. Entonces sigues postergando y sigues viviendo este momento de forma fragmentaria, parcial. Y el momento siguiente saldrá de él, y con cada momento te volverás más y más parcial, fragmentado, dividido, escindido. ¿Entonces quién crecerá y cómo?

Uno tiene que convertirse en eso que ya es. Uno tiene que conseguir eso con lo que ha nacido.

Tienes que convertirte en eso que es tu ser mismo, la base misma del ser -así que ahora mismo es el momento de trabajar. Este momento que pasa tiene que ser usado, tan intensamente, absorbido tan intensamente que entonces se convierte en crecimiento. El crecimiento no es un ideal del Tao, es un producto derivado.

Y con la espiritualidad el Tao no se implica en absoluto. Si preguntas a Lao Tse se reirá. Si hablas de espiritualidad puede que te dé un bofetón, puede que te eche, y te diga: "Vete a otro sitio. No me vengas con esas estupideces". ¿Por qué? Porque en el momento en que dices "espiritual" has dividido la vida en dos: lo material y lo espiritual -y él está por el total, el todo. En el momento en que dices "espiritual" has condenado algo de lo material, en el cuerpo, en el mundo. La mera palabra "espiritual" conlleva una condena, una división.

Puedes distinguir a la gente que piensa que es espiritual, porque en sus ojos puedes ver condena. No te acerques mucho a ellos, son venenosos; en su respiración misma hay peligro de infección. ¡Huye de ellos! Siempre que veas que se te acerca un hombre espiritual, corre todo lo rápido que puedas. Está enfermo, está profundamente neurótico, es un esquizofrénico, porque ha dividido la vida en dos; y la vida es un todo indiviso, no puede ser dividida.

La vida no es alma, la vida no es cuerpo, la vida es ambos. Tú no eres cuerpo y alma, eres "cuerpoalma". Ese "y" es peligroso, abandónalo. He visto gente que ha abandonado el "y" pero aún, cuando piensan en el "cuerpoalma" no pueden hacerlo una palabra, ponen un pequeño guión en vez del "y" entre los dos. Incluso ese guión es peligroso, abandona eso también. Haz del "cuerpoalma" una palabra. Es una. Haz de la "materia-mente" una; haz de este mundo y el otro mundo, uno; deja que tu Dios esté aquí abajo en tu materia, y deja que tu materia se eleve a las alturas y entre en tu Dios. ¿Cómo vas a hablar entonces de la espiritualidad?

En la India esta enfermedad es muy vieja, esta enfermedad de la espiritualidad. Viene gente a mí, gente espiritual, que a veces no me conoce bien, viene a mí por error. Hablan de la espiritualidad y en la misma frase hablan del materialismo de los demás. En la India es un tópico que Occidente es materialista y Oriente espiritual. Esto es una tontería. Es sólo una mente muy fanática, esquizofrénica, pero surge de la división entre el cuerpo y el alma. Entonces todo será dividido, entonces tu vida entera llevará siempre una división. Incluso el cuerpo es dividido en dos: el cuerpo superior es algo superior, por debajo del ombligo el cuerpo inferior es realmente inferior, -inferior como valoración.

Se divide el cuerpo y el alma, luego se divide también el cuerpo: la parte de abajo es de alguna forma sucia, la parte de arriba es santa, sagrada. De hecho, ¿dónde tiene tu cuerpo una división? ¿Puedes marcar un lugar a partir del cual el cuerpo se vuelva inferior? La sangre circula por todo el cuerpo, la misma sangre. El cuerpo entero es una red. ¿Cómo puedes dividirlo? Y a los que lo dividen díles: "Corta tu cuerpo inferior y vive con el superior". Entonces veremos. Morirán inmediatamente.

Eso es lo que le sucede a la gente espiritual, son gente muerta. Ha sido mi observación que, incluso los materialistas, están más vivos que vuestra gente espiritual, porque los materialistas sienten en lo profundo que algún día intentarán también volverse espiritualistas. No condenan. Por el contrario, sienten en su interior una auto-condena, una culpa, porque no acuden al templo sino a la prostituta; porque no rezan sino que van a una fiesta de canciones, una fiesta de baile. Saben que están 'haciendo algo equivocado, se sienten humillados. Así que tienen alguna posibilidad, porque el ego se siente herido. Pero la persona espiritual es una persona llena de ego -de hecho, el concepto de Dios ha sido creado por los más grandes egoístas del mundo- para condenar a los demás y preciarse a sí mismos.

Dios es total, pero el Dios de la mal llamada gente espiritual no es total. Su Dios es sólo una abstracción, un pensamiento, un puro pensamiento sin ninguna vida.

Lao Tse no es espiritual en ese sentido, y no permitirá ninguna espiritualidad a su alrededor. Él simplemente está en el todo; él simplemente está por la no división.

Yo también estoy por la no división. Cuando os inicio en *sannyas* no os estoy iniciando en la espiritualidad, os estoy iniciando en la vida de la totalidad -estoy

intentando hacerlos sagrados, no espirituales. Y recordad que con "sagrado" siempre quiero decir lo "entero", lo entero en el que vivirás una vida integrada -una vida orgánicamente integrada en el cuerpo, alma, mundo, Dios, mercado y meditación; una vida integrada en la que no existe división-, una energía fluente, no compartimentada. No quiero ningún compartimento hermético en tu ser, tu ser debería ser líquido. Deberías ser valiente, tan valiente que incluso el pecador pueda existir al lado del santo en ti, y el santo no tendrá miedo y el pecador no se sentirá condenado. Entonces tu pecador y tu santo se acercarán más y más hasta que un día se hacen uno. Entonces te has vuelto sagrado. Entonces no has negado nada, no eres "naoísta", has dicho "sí" a la totalidad de la vida como es, sin condiciones adjuntas. Has dicho "sí a la vida entera.

Para mí eso es un hombre religioso, y lo mismo para Lao Tse: él no se molesta por el crecimiento, el crecimiento seguirá su propio curso. Tú simplemente vive en el momento. El no se molesta por la espiritualidad -tú simplemente vive totalmente, y la espiritualidad se ocupará de sí misma, llegará. Es un florecimiento, no una disciplina.

Cuando uno es total, la vida florece. Ese florecimiento es la espiritualidad. La espiritualidad no es una actitud, no es una disciplina. Es el resultado de una vida vivida totalmente, alegremente, gozosamente: de una vida sin queja, de una vida vivida valerosamente, intensamente. Entonces sucede este florecimiento.

Pregunta Quinta

Hablaste del equilibrio, el punto de encuentro, la fusión de los opuestos pero parece ser un punto invisible en el tiempo. Entonces, ¿cómo puede ser conocido por el yo, que es tiempo?

Eres tiempo e intemporalidad a la vez, si no, no se puede alcanzar el equilibrio. Pero sólo has conocido parte de tu ser -esa parte del tiempo. Si conoces todo tu ser, conoces también la parte sin tiempo. Para el todo no existe el tiempo. Es un concepto relativo, sólo existe para la gente que no está completa, entera. Esto hay que entenderlo -es un punto delicado y muy complicado. El tiempo es uno de los problemas más obtusos.

Dice San Agustín: "Sé lo que es el tiempo cuando nadie me lo pregunta, pero cuando alguien me lo pregunta, no lo sé". Todo el mundo sabe lo que es el tiempo si nadie se lo pregunta, pero si alguien insiste en que lo definas, que expliques lo que es el tiempo, entonces estás perdido. Has estado usándolo, has estado hablando de él a cada momento, y tienes un sentimiento útil sobre el lo que es, pero cuando quieres ponerlo en palabras te sientes perdido. El tiempo es uno de los problemas más obtusos. Trata de comprender. El tiempo -eso es lo primero que hay que comprender- no es nada absoluto. Para el universo entero no hay tiempo porque no se puede mover de un punto a otro. Porque ambos puntos están en él. Lo contiene todo, el pasado, el presente, el futuro. Si no contiene ya el futuro, ¿cómo va a existir alguna vez el futuro? El todo no puede moverse en el tiempo, porque también contiene al tiempo, el tiempo es parte de su existencia. Por eso decimos que el todo vive en la eternidad: eternidad significa intemporalidad, en ella no hay tiempo. El pasado, el futuro, el presente: la eternidad los contiene a todos.

El tiempo existe para nosotros porque vivimos como partes: el espacio existe para nosotros porque vivimos como partes, son -fenómenos relativos. Para el todo, el espacio no existe, porque esta contenido en el todo. No puede ir a ningún otro sitio, porque no hay -otro sitio. Todo el espacio está en el todo.

A donde puede ir? Existe aquí y ahora, siempre existe aquí y ahora, nunca se ha dado de otra forma. Y tú eres ambos. Si vives una vida dividida, si vives una vida parcial, si vives medio dormido, casi dormido, entonces vives en el tiempo. Si vives una vida completamente despierta, de pronto vives en la eternidad, en la intemporalidad, te has convertido en el todo. Ahora no existe tiempo para ti.

Un místico alemán, Eckhart estaba en su lecho de muerte. Un discípulo, un hombre curioso, inquisitivo, un estudiante de filosofía, le preguntó: "Maestro, sé que estás muriéndote, pero me gustaría que respondieses una pregunta antes de abandonar el cuerpo; si no, me perseguirá toda mi vida". Eckhart abrió los ojos y dijo: "¿Cuál es la pregunta?" El hombre dijo: "Cuando mueras, ¿a dónde irás?". Eckhart dijo: "No hay necesidad de ir a ningún sitio".

Dijo: "No hay necesidad de ir a ningún sitio". No creo que la duda del hombre quedase satisfecha, pero se había dado una bella respuesta. Requiere de una profunda comprensión. Eckhart dijo: "No hay necesidad de ir a ningún sitio". Eso significa: ahora estoy en todas partes. ¿Dónde está la necesidad de ir a algún sitio?

A Buda le hicieron la misma pregunta una y otra vez: ¿Cuando muere un Buda, a dónde va? Buda siempre sonrió y no dijo nada. En el último momento, la pregunta fue formulada de nuevo, y Buda dijo: "Traed una pequeña vela". Trajeron la vela y Buda dijo: "Encendedla". La encendieron y entonces Buda dijo: "Acercádmela". Le acercaron la vela más y más y entonces, de repente, la apagó y dijo: "Yo os pregunto, ¿a dónde ha ido la luz de esta vela, a dónde ha ido la llama?". Los discípulos no supieron qué contestar. En sánscrito, la extinción de una llama se llama *nirvana*, así que Buda dijo: "Cuando Buda muere, desaparece, así.

Se hace uno con el todo. Así que es irrelevante a dónde va, porque ¿a dónde puede ir el todo?, ¿dónde se ha ido esta llama? Se ha hecho una con el todo. Ahora ya no existe, como una llama individual, la individualidad ha sido abandonada".

Por eso la palabra nirvana se volvió muy importante en la terminología budista. Significa "extinción de una llama", "total extinción de una llama". Permanece, porque todo lo que es, permanece, pero no puedes encontrarla. ¿Dónde encontraras una llama que no es? ¿Dónde encontrarás una llama que ya no es? Se pierde la individualidad, se pierde la forma. ¿Dónde la encontrarán? ¿Pero puedes decir que ya no existe? Existe, porque ¿cómo va a dejar de existir algo que existió? Desapareció, por supuesto; se hizo una con lo sin forma, por supuesto; se hizo una con el todo, por supuesto -pero existe. Ahora existe como el todo.

Tú tienes las dos posibilidades. Puedes vivir en el tiempo, entonces vives como mente. La mente es el tiempo, pero la mente divide la vida en pasado, presente y futuro. La mente es el factor divisor, es un gran analista, un gran diseccionador. Lo disecciona todo.

Puedes vivir la vida a través de la mente; entonces vives en el tiempo. Pero puedes vivir la vida directamente, puedes vivir la vida en forma inmediata, sin mente. Puedes poner la mente de lado; entonces vives la vida sin tiempo, eternamente. Entonces no hay pasado, entonces no hay futuro, entonces es sólo presente, y presente y presente.

Siempre está ahí. El pasado es ese presente que no puedes ver y el futuro es ese presente que aún no puedes ver. El pasado es ese presente que se ha ido más allá de ti, más allá de tu percepción, y el futuro es ese presente que aún no ha entrado en los límites de tu percepción.

Piensa en un pequeño ejemplo. Estás esperando a alguien bajo un árbol muy alto. Puedes mirar el camino, pero hay una limitación, puedes mirar unos doscientos metros hacia un lado, unos doscientos metros hacia el otro lado, y luego el camino desaparece. Luego hay otro hombre sentado en el árbol, en la copa del árbol. El puede ver más lejos. El puede ver una milla en una dirección, una milla en la otra dirección.

Tú esperas a un amigo, y el amigo aparece -no para ti, sino para el hombre que está sentado en la copa del árbol. En el momento en que el amigo aparece en el camino, se ha vuelto presente para el hombre en la copa del árbol, pero para ti es aún futuro, porque aún no ha aparecido en el camino. A no ser que entre en tus límites de percepción, no será presente. Es futuro. Así que pasado, futuro y presente son relativos. Depende de tu altura de dónde estás.

Por eso los Jainas insisten en que Mahavira conoce los tres aspectos del tiempo -a causa de su altura. Puede ver de fin a fin, no hay nada oculto en él. Así que cualquier cosa que tú piensas que es pasado es aún presente para él, y cualquier cosa que piensas que es futuro es presente para él.

Entonces aparece el amigo -le hablas y luego él sigue. Después de doscientos metros desaparece para ti, se ha vuelto pasado, pero para el hombre en la copa del árbol aún es parte del presente, ahora mismo. Entonces no hay pasado, no hay futuro: sólo existe el presente. Sólo existe un momento del presente -ese momento es la eternidad.

Tienes dos posibilidades. Puedes existir a través de la mente; entonces estás limitado. Es igual que si estás mirando hacia el cielo por una ventana -el marco de la ventana se convierte en el marco del cielo. Así, el marco de la mente se convierte en el marco de tu mundo. Luego saltas por la ventana y sales bajo el cielo entero. Ahora no hay marco.

En la pintura francesa está surgiendo un nuevo culto, el culto de las pinturas sin marco. Es un bello fenómeno, porque todos los marcos son falsos. En la vida todo existe sin marco, pero cuando pintas un cuadro le pones un marco. Ese marco es lo más falso. Y la ironía es que a veces la gente compra marcos tan hermosos y decorativos que incluso el cuadro es menos costoso que el marco. El marco es más costoso ypreciado; y el marco es falso. La vida existe sin marco. ¿Has visto en algún sitio la vida con marco? Pero tomas una fotografía e inmediatamente un marco entra en la existencia. El marco es falso. Todos los marcos son de la mente; la mente da un marco a todo lo que es intemporal, sin forma.

Puedes ser ambos, depende de ti.

En una profunda meditación, la mente ya no está inmiscuida. Sigue funcionando al principio, pero poco a poco, cuando no la escuchas, detiene su charla. Cuando ve que no le interesa a nadie, cuando ve que nadie le presta ninguna atención, se para.

La mente es como un niño. ¿Has visto a un niño hacer esto? Cuando se cae, primero busca a su madre para ver si está cerca, por alguna parte. Si está, entonces llora. Si no está, ¿para qué? Entonces simplemente se levanta y empieza a jugar de nuevo, porque sería inútil hacer otra cosa. Nadie está prestándole atención, nadie le prestará atención a no ser que esté allí la madre.

Y a veces sucede que después de media hora aparece la madre y él se pone a llorar. Ahora es absurdo, pero lógico de alguna forma. Porque ¿para qué sirve llorar cuando la madre no está? Incluso si estás herido, es inútil. Cuando llega la madre ya no duele, pero tiene sentido llorar y gemir por el dolor que ya no existe ¡porque se espera que la madre preste atención!

La mente es como un niño. Si le prestas atención, llora; si le prestas atención crea problemas; si le prestas atención sigue y sigue, no tiene fin. Si no le prestas atención, es como si el niño de pronto se diera cuenta de que la madre ya no está allí, el niño poco a poco se diera cuenta de que la madre se ha ido, y entonces se para. Cuando la mente se para, eres inmediato, enfrentas la vida directamente. Entonces no hay mediador, nadie que la colorea. Entonces la percepción es clara, pura -Y estás en la eternidad.

Pregunta Sexta

¿Puede el ego suicidarse?

No, porque no existe. Para suicidarse es necesario uno que esté allí. Déjame explicarlo de otra forma. ¿Puede suicidarse una sombra? Una sombra no puede suicidarse, porque una sombra no existe. Si tú te suicidas, si tú te cortas la cabeza entonces, la sombra no tendrá cabeza. Simplemente te sigue. El ego es sólo una sombra, no puede suicidarse. Si tú te cortas la cabeza entonces el ego se suicida. No es que él lo haga, sucede.

Intenta comprender que el ego no es sustancial: el ego es sólo como una sombra. Cuando el cuerpo se mueve, se crea una sombra, una sombra física; cuando se mueve la mente, se crea una sombra mental -esa sombra mental es el ego. Cuando la mente se detiene no hay ego. Cuando la mente está funcionando, el ego está ahí, y si la mente funciona demasiado, el ego está demasiado presente. Por eso verás que la gente que trabaja demasiado con la cabeza son más egoístas que nadie. Brahmines, eruditos, profesores, pundits, la mal llamada "inteligencia", ellos tienen los egos más sutiles. Intelectuales, escritores, poetas, filósofos, ellos tienen los egos más sutiles. No son otra cosa que egos -demasiada cabeza.

La gente que trabaja con las manos, a los que técnicamente se llama "mano de obra", son gente humilde. Visita algún pueblecito de campesinos, trabajadores, peones, que trabajan con las manos. Son gente humilde.

Hay una historia acerca de Confucio. La historia es tan antigua como Lao Tse. Confucio estaba viajando, atravesando un pueblo, y vio a un anciano, un hombre muy viejo, sacando agua de un pozo y regando su campo. Era un duro trabajo y el sol ardía. Pensando que este hombre no había oído que ahora existían dispositivos mecánicos que podrían sacar el agua en lugar del hombre -podía usar caballos o bueyes para sacar el agua más fácilmente- Confucio se acercó al anciano y dijo: "¿No has oído que ahora existen mecanismos? El agua se puede sacar muy fácilmente del pozo, y el trabajo que haces en doce horas se puede hacer en media hora. Los caballos pueden hacerlo. ¿Por qué te estás agotando tanto innecesariamente? Eres un anciano". Debía tener noventa años. El hombre dijo: "Siempre es bueno trabajar con las manos porque siempre que se usan dispositivos astutos surge una mente astuta. De hecho, sólo una mente astuta utiliza mecanismos astutos. No intente corromperme. Soy un anciano, déjeme morir tan inocente como he nacido. Es bueno trabajar con las manos. Uno permanece humilde".

Confucio volvió con sus discípulos. Los discípulos preguntaron: "¿De qué hablabas con ese anciano?". Confucio dijo: Parece que es un discípulo de Lao Tse. Me dio duro, y su argumento parece correcto".

Cuando trabajas con las manos no surge ninguna sombra en la cabeza; una persona permanece humilde, inocente, natural. Cuando empiezas a usar mecanismos astutos, entra la cabeza. La gente que trabaja con la cabeza son llamados técnicamente "cabezas", jefes; un cabeza de departamento, un director, son llamados "cabezas". No seas un cabeza. Incluso ser un oficinista ya es demasiado malo, pero ser jefe de departamento... se acabó.

(1) N. del T.: En inglés *head*: cabeza. y también jefe, director...

Ser un profesor es ya suficiente infierno, ¿pero ser un director?... Intenta ser manos. Y las "manos de obra" son condenados porque no son astutos, no son suficientemente competitivos. Intenta trabajar más con las manos y encontrarás que la sombra surge menos y menos. El ego no puede suicidarse porque no existe. Si *tú* te suicidas, eso es lo que llamo *samadhi*, eso es lo que llamo la meditación final. Si tú te suicidas -eso significa que desapareces, te vuelves un nadie, -no se proyecta ninguna sombra.

En la antigüedad se rumoreaba que siempre que un hombre se convertía en Buda, su cuerpo no proyectaba ninguna sombra. Esto debe haber sido simbólico, pero es muy significativo. No significa que no se proyectó ninguna sombra cuando Buda caminaba por el sendero -la sombra se proyecta, pero en el interior no se proyecta ninguna sombra. El se mueve, trabaja, hace cosas, pero el hacedor no surge. Así es como la sombra no se proyecta. Si es necesario, incluso piensa, pero el pensador no surge, así es como la sombra no se proyecta. Vive, pero no es un manipulador, un controlador; fluye, su vida es una espontaneidad. Ni siquiera nada, simplemente flota con el río. No empuja el río, simplemente se permite a sí mismo

dejarse ir. Es un dejar -ser al ser. Flota. Porque deja que el río lo haga todo, el ego desaparece y la sombra no se proyecta.

No luches directamente contra el ego. Si lo haces fracasarás, porque nadie puede luchar directamente con la sombra. Si tienes que hacer algo con la sombra, tendrás que hacer algo con tu ser. Algo está mal, hay una concepción errónea. En tu interior eres un no-ser -toma más y más consciencia de tu cavidad interna, el vacío, y de pronto un día encontrarás que el ego te ha dejado. De hecho, encontrarás que nunca ha estado ahí, que tenías una concepción falsa, que tenías una ilusión.

Era un espejismo. No estaba allí, sólo parecía que estaba; no era una realidad, era un sueño -de hecho, una pesadilla.

(2) N. del T.: Juego de palabras: "Master" (profesor, maestro) y "headmaster" (director).

Pregunta Séptima

¿Puede un hombre que vive los estados de ira y compasión vivir también los estados de amor y odio?

Sí. Cuando un hombre es total, es total incondicionalmente, pero su odio tiene una cualidad diferente; su odio es incluso más amoroso que vuestro amor, y su ira es incluso más compasiva que vuestra compasión. Como vive totalmente, todo adquiere una nueva cualidad. Todo lo que hace es diferente. No puedes juzgarle desde tu lado, porque tú no sabes lo que significa la totalidad. Tú conoces el odio, conoces el amor -a veces has amado, tuviste un vislumbre, a veces has odiado, tuviste un vislumbre de ello- pero nunca has sido total. Si eres total, tu amor es diferente: tu amor tiene la intensidad del odio. ¿Has observado alguna vez el hecho de que tu amor nunca tiene la intensidad del odio? Cuando odias a una persona, odias realmente. Cuando amas, amas a medias. Cuando amas, nunca te pones en ello completamente.

Pero cuando odias, odias con auténtica intensidad: ¿Has observado el hecho de que tu compasión es impotente -quizás sólo una fachada, una máscara- pero que tu ira es real? Todo lo que es erróneo parece real y todo lo que es bello parece falso. Cuando un hombre es total, su amor es tan intenso como su odio. Y cuando un hombre de totalidad odia, su odio lleva también el amor total en él -puede odiar porque ama, y puede estar enfadado sólo porque tiene compasión. No, es difícil. Esto creará una profunda confusión en ti, porque ahora mismo no puedes comprenderlo, ahora mismo tu comprensión no está madura para ello. Tendrás que probarlo.

Abandona la tibieza. Se necesita valor. Se necesita el mayor valor para vivir una vida de totalidad, porque entonces uno nunca sabe lo que va a suceder. Tú siempre tienes miedo. Amas a una persona, pero tienes miedo de enfadarte con él o ella porque no sabes si amas realmente o no. No sabes realmente si el amor podrá resistir la ira. ¿Será posible que el amor sobreviva a la ira? Así que tienes que suprimir la ira, porque tienes miedo, no estás realmente seguro de que, el amor esté ahí. Tienes una sensación -quizás está, quizás no-, un sentimiento vago. Vives en una neblina, siempre rodeado de humo; nada está claro nunca, tu percepción siempre está nublada. Así que tienes miedo: tanta ira puede disolver toda la relación, puede destruir toda la relación. ¡No! Suprime la ira. Así que suprimes la ira y la ira se hace parte de ti -entonces, cuando amas, la ira también entra en tu amor.

Observa a dos amantes haciendo el amor. Verás que hay violencia. El acto del amor no tiene encanto. Mira la cara del hombre haciendo el amor, parece como si fuese a asesinar a la mujer. Quizás es por eso por lo que las mujeres siempre cierran los ojos mientras hacen el amor: es mejor no ver lo que este hombre va a ser o va a hacer. Todo el asunto parece repugnante. Llega la distorsión al rostro -debería llegar la gracia, pero llega la distorsión al rostro. Caras que normalmente son hermosas se vuelven feas, como si uno estuviese atravesando alguna agonía, como si no fuera un éxtasis sino una agonía. Mira la cara de la mujer: la cara se vuelve distorsionada, todo su maquillaje se ha ido, la cara ya no parece hermosa. Y parece que tiene alguna especie de dolor -suprimiéndolo.

Incluso al hacer el amor, la gente tiene miedo de que si entra real y totalmente, hay un punto de peligro. Toda su mente sigue mostrando la luz roja: "¡Detente! No vayas más adelante". Porque todo lo que han reprimido tiene que salir en cualquier momento, está ahí llamando a sus puertas: ¡Déjanos salir! Así que tampoco pueden relajarse en el amor, porque la relajación sólo puede ser incondicional, no existe la relajación condicional. Si te relajas, te relajas para el amor, te relajas para la ira, te relajas para el odio. Es igual que cuando abres la puerta, la abres para el enemigo tanto como la abres para el amigo. Si dejas la puerta abierta por la noche existen todas las posibilidades de que entre un amigo, pero también puede entrar un enemigo. Así que cierras la puerta, entonces, la puerta cerrada está cerrada para ambos, para el amigo y para el enemigo.

Nunca has sido capaz de estar realmente enfadado, auténticamente enfadado, y no puedes amar auténticamente. Cuando eres total, haces todo auténticamente, no importa cuáles sean las consecuencias, sin pensar nunca en las consecuencias. Esta es mi matemática de la vida -si vives totalmente, sean cuales sean las consecuencias, siempre es bueno. ¡Sean las que sean! Siempre es bueno. Y si vives una vida fragmentaria, sean cuales sean las consecuencias, siempre es malo. Podéis ver en vuestras vidas que habéis estado viviendo una vida muy caballerosa, un fenómeno tibio, ni frío ni caliente. ¿Qué ha sucedido? Nada. Te has estado desperdiciando a ti mismo. No desperdicies más.

Sé auténtico. Hay peligros peligrosos en ser auténtico; si no, todo el mundo sería auténtico. Hay peligros; si no, ¿por qué tanta gente sería tan inauténtica? Son cobardes. Tienen miedo, tratan de manipular de alguna forma.

Una vidita cómoda... Si quieres vivir cómodamente, entonces es mejor ser un cobarde; pero una vida cómoda no es otra cosa que una muerte cómoda. Una vida real se quema por los dos cabos. Es una llama rodeada siempre de peligro, rodeada siempre por la muerte. Cuando la muerte te rodea, el peligro te rodea, sólo en ese contexto llega la vida a su cima.

Pregunta Octava

Un pájaro vino a morir a tus pies hace unos días. ¿Podemos nosotros también, cuando llegue nuestra hora, venir a morir a tus pies?

No habrá necesidad de venir, yo estaré allí: si realmente me amas y confías en mí, yo estaré allí. Pero no esperes a la muerte. Si estoy contigo en vida, sólo entonces puedo estar contigo en la muerte -la vida es el criterio.

La muerte es una culminación. Todo lo que sucede en la vida culmina en una cima, en la muerte, llega a un crescendo. Si me sientes cerca de tu corazón en tu vida, entonces me encontrarás absolutamente presente en tu muerte. No habrá necesidad de que vengas, yo iré. Pero no esperes a la muerte, debería suceder primero en vida. Deberías permitir que todo lo que quieres que suceda en la muerte, sucediera en la vida, porque la vida es la preparación para la muerte y la muerte nunca está en contra de la vida, es simplemente la conclusión. Todo lo que has sido en la vida llega a su cima en la muerte.

Capítulo 9

De los Sabios de Antaño

19 de Junio de 1975

*Los sabios de antaño tenían una sutil sabiduría
Y profundidad de comprensión.
Eran tan profundos que no les podían comprender.
Y como no les podían comprender,
forzosamente tenían que describirlos así:*

*Cautelosos, como si cruzasen una corriente invernal,
Irresolutos. Como quien teme que el peligro surja de cualquier parte,
Graves, como el que se comporta como un huésped,
Modestos, como el hielo que comienza a fundirse,
Genuinos, como un trozo de madera sin pulir,
De mente abierta como un valle,
Y mezclándose libremente como el agua turbia.*

*¿Quién puede encontrar reposo en un mundo confuso.
Tumbándose inmóvil, se vuelve claro.
¿Quién puede mantener su calma mucho tiempo?
Con la actividad, vuelve a la vida.
El que abraza este Tao
Se guarda de estar demasiado lleno.
Como se guarda de estar demasiado lleno,
Está más allá del agotamiento y la renovación.*

Sócrates estaba muriéndose. Un discípulo le preguntó: "¿Porqué no tienes miedo a la muerte?". La muerte era segura, moriría en unos minutos, estaban preparando el veneno para matarle. Pero Sócrates dijo: "¿Cómo voy a tener miedo a algo que es desconocido? Tendré que ver. Sólo cuando muera podré ver. Hay dos posibilidades. Una es que moriré completamente, que no quedará ni rastro de mí, así que no quedará nadie para conocerla, nadie para sufrirla. Si va a suceder esta primera alternativa, no hay motivo para que me preocupe. Y la segunda posibilidad es que puede que continúe, que el cuerpo muera pero el alma permanezca. Tampoco entonces veo ningún motivo para preocuparme si voy a continuar, porque entonces la muerte es irrelevante. Y sólo existen estas dos posibilidades, así que no

puedo decir nada ahora mismo acerca de lo que sucederá. No sé. Aún no sé". Sócrates era un sabio, no un hombre de conocimiento. Un hombre de conocimiento hubiese dado una respuesta segura, fija. Los hombres de conocimiento tienen respuestas seguras, absolutamente seguras -eso es parte de su estupidez. De hecho, sólo las mentes estúpidas pueden estar seguras. La vida es un misterio tan vasto, insondable, incognoscible, que si eres sabio no puedes estar seguro.

La sabiduría es cautelosa. La sabiduría duda. La sabiduría nunca está segura. Por eso la sabiduría nunca puede estar confinada en una teoría. Todas las teorías son menos que la vida, todas las teorías son estrechas, y la vida no puede entrar en ellas porque la vida es vasta, tremendamente vasta e infinita. Un sabio sólo sabe una cosa: que no sabe. Un hombre de conocimiento sabe mil y una cosas y sabe que sabe -y en eso radica la estupidez del hombre de conocimiento.

Sigue acumulando hechos no vividos por él mismo- en su memoria sigue acumulando teorías, palabras, filosofías -no tocadas por su propio ser. Se convierte en una enorme reserva de conocimientos y se convierte en una Enciclopedia Británica -pero es algo muerto.

Cuanto más se llena su memoria de conocimientos, menos y menos vive él en su ser. Cuanto más y más entra en la cabeza, se convierte en una parte, un fragmento, menos y menos está unido al ser enorme, y al universo y la existencia. En un sentido, se vuelve no-existencial, porque ya no es una parte de esta existencia, viva, radiante, vibrante. Es un fenómeno congelado; ya no fluye con la vida. Es un iceberg, helado y estancado en alguna parte -estancado en la cabeza.

Cuando la consciencia se convierte en conocimientos, se hiela; cuando la consciencia se convierte en sabiduría, se vuelve un flujo. Un sabio vive, vive totalmente, pero sólo sabe una cosa -que no sabe, aprender de un sabio es muy, difícil, aprender de un hombre de conocimiento es muy fácil. El puede darte todo lo que sabe, puede transferirlo muy fácilmente, el lenguaje es un vehículo suficiente. Todo lo que ha acumulado, lo ha acumulado a través de la mente, a través del lenguaje; puede ser comunicado fácilmente. Un hombre de conocimiento es un profesor. Puede enseñarte, puede enseñarte hermosamente cosas que no ha conocido en absoluto. Quizás es por eso por lo que no es tan dubitativo como un hombre que sabe. Porque cuando un hombre sabe, conoce también la polaridad opuesta de la vida. Cuando un hombre comprende y sabe realmente, sabe también que todo está unido a su opuesto, todo está encontrándose y fundiéndose con su opuesto. Nada se puede afirmar en forma definitiva, porque en el momento en que dices algo definitivo, has detenido su flujo, lo has convertido en un hecho congelado. Ya no es parte del río. Es un iceberg. Ahora puedes acumularlo en el almacén de la mente.

Un hombre que es sabio no es un profesor -puede ser un maestro, pero no un profesor. ¿Cual es la diferencia entre los dos?

Un profesor está dispuesto a enseñar: un maestro nunca está dispuesto a enseñar. Un profesor es agresivo, activo: un maestro es no-agresivo, inactivo. Un profesor irá y te seguirá y te forzará a llevar sus conocimientos sobre tus hombros. Un maestro espera. Tienes que arrebatárselo, tienes que beber de él. El no te seguirá, no te forzará, ni siquiera llamará a tus puertas -simplemente esperará. Puedes beber de su ser, puedes entrar en su vacío interno, el palacio interno de su ser, su reino interno, pero eso depende de ti. Tú tendrás que hacer todo el trabajo. El maestro es solo una presencia. Si estás atraído, desembocarás en su presencia.

Un profesor llama, un profesor intenta, un profesor hace todo el esfuerzo para que puedas comprender. Un maestro simplemente está ahí -abierto, por supuesto, no cerrado, absolutamente abierto para que tú entres, pero ni siquiera hace un gesto. Porque ese gesto puede ser agresivo, puede forzarte a entrar en contra de tu propia voluntad. Entonces será malo, entonces te ha puesto en un camino erróneo.

Un maestro es una presencia silenciosa. Puedes aprender de él, pero él no enseñará. Con un profesor serás un estudiante, existe una relación, una relación en ambas direcciones; con el maestro sólo puedes ser un discípulo, es sólo en una dirección -tú tienes que aprender. Si no aprendes, no aprendes; si aprendes, aprendes; pero el maestro es tan feliz con su propio ser que no se molesta. Si aprendes te bendice; si no aprendes, también te bendice -él es una bendición. No hay exámenes junto a un maestro, porque para la vida los exámenes no son posibles. Es tonto pensar en términos de exámenes. Por eso hay una razón por la que las universidades siguen produciendo gente estúpida -la inteligencia no puede ser examinada. No puede haber un escrito para juzgarla. Como mucho puedes evaluar la memoria. Como mucho puedes juzgar la capacidad de recordar, pero no la capacidad de saber. Un maestro no tiene exámenes. Entrás, aprendes, participas. Es una abertura a lo vasto y lo infinito.

Un hombre de conocimiento se convierte en un profesor, millones de personas son atraídas hacia él, porque cuando aprendes algo tu ego se siente fortalecido. Muy pocas personas excepcionales son atraídas hacia un maestro porque, de hecho, con un maestro tendrás que desaprender, con un maestro tendrás que morir. Tu ego quedará completamente hecho añicos.

Sólo entonces puedes entrar en el templo, en el santuario más profundo del ser del maestro.

Un maestro es un sabio, pero su comprensión es tan profunda que no puedes comprenderla. Sólo puedes vivirla. Un maestro sabe, pero sabe en gran profundidad, donde los opuestos se encuentran, donde la vida y la muerte se hacen sinónimos, donde la existencia y la no-existencia no son opuestas, donde todos los ríos entran en el océano -en esa profundidad existe un maestro.

Es difícil comprenderle, porque la comprensión será superficial y toda comprensión será más o menos una mal interpretación. Con un maestro, no intentes comprenderle. ¿Cómo vas a entenderle? ¿Cómo vas a comprender un fenómeno infinito? Puedes vivirlo, puedes disolverte en él, puedes permitir que se disuelva en ti, eso es todo lo que es posible. Es como el amor: no puedes comprender el amor. Sus caminos son misteriosos. No puedes comprenderlo, no puedes clavarlo con un alfiler. Existen miles de definiciones, pero el amor aún no ha sido definido y nunca será definido. Siempre que defines, inmediatamente sientes que falta algo. Ese algo siempre faltará, porque ese algo es la profundidad. Una definición no puede transmitir la profundidad, sólo puede estar en la superficie.

Un sabio vive en la profundidad, un sabio vive en el centro; un hombre de conocimiento vive en la circunferencia. Sólo hay una forma de alcanzar a un sabio -tendrás que llegar a tu propio centro. De centro a centro es la comunión con un sabio; de cabeza a cabeza, de mente a mente, es la comunión con un profesor, el hombre de conocimiento.

El sabio poco a poco ha desaparecido del mundo. En Occidente no encontrarás filósofos, sólo encuentras profesores de filosofía. Esto es algo absurdo. Un profesor de filosofía es sólo un profesor, un hombre de conocimiento; un profesor de filosofía no es un filósofo, no es un sabio -no es como Sócrates, como Lao Tse, como Buda.

Ellos no son profesores. No están profesando nada, no están enseñando nada a nadie. Sólo están ahí -igual que el sol está ahí, abres los ojos y la oscuridad desaparece; como la flor al lado del camino, está con ella unos segundos y la fragancia te llena hasta la misma profundidad; como un río fluyendo, llegas a él sediento y tu sed queda saciada. No son profesores, son personas vivas. Están más vivos que nadie, y se vuelven más y más misteriosos.

Unas pocas cosas más antes de que entremos en estos sutras de Lao Tse. En Oriente siempre se ha reverenciado el pasado; recordamos el pasado con profundo respeto.

En Occidente, el respeto por el pasado ha desaparecido completamente; más bien, por el contrario, ha surgido un cierto respeto por el futuro. Paralelamente, ha desaparecido el respeto por los ancianos. Si no se respeta el pasado, ¿cómo vas a respetar a los ancianos? Tan sólo se les tolera de cualquier modo; incluso los padres son sólo tolerados. Cuando son viejos, surge un deseo en lo profundo de ti: si estuviesen muertos sería mejor. Porque, ¿para qué sirven ahora? Occidente piensa en términos de utilidad, y por supuesto un joven es más útil que un viejo.

Si piensas en la utilidad, un joven es más útil que un anciano. Un anciano ha perdido su energía, su cuerpo está tullido, está enfermo, va a morir cualquier día, no es útil -es sólo una carga. Todo el respeto por los ancianos ha desaparecido. Es un corolario que cuando no respetas el pasado, no puedes respetar a tu padre, o a tu abuelo, y ni siquiera recuerdas el nombre de tu bisabuelo. Es como si nunca hubiera existido. Empiezas a pensar y a sentir más por tus niños -ellos son el futuro. Y ellos pensarán en sus hijos, recuerda, no pensarán en ti. Así que no sufras y no sientas el dolor y la herida de ello. En Occidente, el futuro se ha vuelto importante; en Oriente, siempre lo ha sido el pasado. Hay muchas cosas que comprender. ¿Por qué el futuro se ha vuelto más significativo para Occidente? Occidente está dominado por hombres de conocimiento: profesores, científicos, novelistas, teólogos, demagogos, políticos. Occidente está dominado por hombres de conocimiento -y por supuesto, para un joven existe la posibilidad de saber más que un anciano, él siempre está sobre los hombros del anciano, de forma que pueda mirar un poco más lejos. Tu padre estudiaba en la universidad, hace 30 ó 40 años.

En estos cuarenta años todo ha cambiado, todo lo que tu padre sabe está casi anticuado. El copyright de los libros que él leía en la universidad ya no existe. Nadie se interesa por esos libros, sólo los encuentras en librerías de segunda mano. Son inútiles. Todo lo que ha acumulado en cuarenta años es inútil, porque en cuarenta años ha sucedido una explosión de conocimientos. Y sigue y sigue y sigue. Tus hijos sabrán más que tú. De hecho, ya saben más.

Leí una pequeña anécdota. Dos niños pequeños fueron a un zoológico con su anciana abuela y la abuela les estaba explicando qué era cada cosa. Entonces llegaron a la palabra "cigüeña", y la anciana dijo: "Este es el pájaro que trae a los niños del cielo, que os trajo a vosotros, que siempre trae a los niños". Los dos niños empezaron a reírse y a susurrarse al oído, "¿Deberíamos contarle a esta antigualla la verdad?". Pero el otro dijo: "¿Para qué, molestarla? Dejémosla seguir creyendo".

Mulla Nasrudín llamó a su hijo, porque ya era el momento y había que explicarle las cosas de la vida. Así que le dijo: "Ven conmigo a mi habitación, me gustaría discutir contigo algunos hechos de la vida. Ahora eres maduro y hay que decirte algunas cosas". Mulla se sentía un poco nervioso -como se siente todo padre cuando tiene que contar los hechos de la vida a los hijos. Tal como les ocurre a todas las mentes viejas, anticuadas, se sentía un poco nervioso.

Cuando entraron en la habitación y él cerró la puerta, el chico dijo: "No estés nervioso. ¿Qué quieres saber? Yo puedo decírtelo, así que no estés tan nervioso".

Los niños pueden decirte muchas cosas ahora. Sienten que de alguna forma eres un poco ignorante, iletrado. Todo niño en Occidente siente que sus padres son iletrados. El respeto ha desaparecido. Si los hombres de conocimiento dominan la sociedad, esto va a ser así, porque el conocimiento crece cada día más, cambia cada día, se acumula más -por supuesto, los niños están más al día que sus padres. Tiene que ser así. Ellos saben lo último.

En Oriente, el hombre de sabiduría ha sido el centro de la vida, no el hombre de conocimiento. El conocimiento crece, cambia, se mueve. La sabiduría es eterna -siempre es la misma. La alcanzas cuando la alcanzas, es siempre la misma. Es como

el cielo que permanece eternamente el mismo: las estaciones vienen y van, ahora es invierno, ahora es verano, ahora está lloviendo, ahora están desapareciendo las lluvias. Los árboles vienen y mueren, las generaciones vienen y van, el drama de la vida sigue en movimiento, pero el cielo permanece como es, eternamente el mismo, eternamente nuevo, siempre fresco y siempre viejo. La sabiduría es como el cielo.

Por supuesto, el conocimiento puede ser enseñado en las universidades, colegios, escuelas; pero la sabiduría nunca puede ser enseñada, no puede ser enseñada en ningún sitio. La sabiduría tiene que ser embebida a través de la vida; no hay otra forma. Así que sólo un anciano puede ser un sabio. En sabiduría el joven jamás puede vencer al anciano, pero en conocimiento siempre puede. ¿Cómo vas a vencer al anciano en sabiduría? La sabiduría viene con la experiencia; los conocimientos vienen no a través de la experiencia, sino del aprendizaje. Puedes atiborrarte de ellos, y si eres un poco inteligente, más inteligente que el promedio, puedes saber más que tu profesor; puedes saber más que tu padre, no hay problema para eso. Sólo es necesario un poco de esfuerzo de tu parte. Pero la sabiduría -no hay forma. Llega poco a poco a través de la vida. Si vives, y si vives totalmente, si vives y vives con consciencia, sólo entonces, gota a gota, llega la sabiduría. Es un fenómeno muy sutil, no hay camino directo para alcanzarla, sólo los ancianos pueden ser sabios. Por eso, siempre que hay alguien que es sabio y joven, en Oriente sabemos que es viejo, que es un anciano.

Hay una hermosa historia acerca de Lao Tse: que nació viejo, que cuando tenía ochenta y cuatro años de edad -había permanecido ochenta y cuatro años en el útero de su madre. Absurdo, increíble, pero es una hermosa historia y dice algo, dice algo muy significativo. Dice que desde su misma infancia era como un anciano, tan sabio que no podía ser un niño. Dice algo. Es simbólico. Dice que cuando era un niño tenía tanta sabiduría como la que ordinariamente habría tenido un hombre de ochenta y cuatro años. Debió haber estado tremendamente alerta.

Si estás muy, muy alerta, entonces una sola experiencia puede darte mucho. Si no estás alerta seguirás repitiendo la misma experiencia y no obtendrás nada.

Un sabio se enamora sólo una vez, y ya lo sabe todo sobre ello.

Penetra todo el misterio, vive todo el misterio del amor, entra, en su mundo, pero lo hace tan totalmente que no le queda ni una esquina por vivir. Entonces sale de ello. Y entonces no hay necesidad de enamorarse otra vez -ha vivido y conocido. Se ha vuelto sabio a través de la experiencia.

Un tonto repetirá lo mismo una y otra vez y nunca será capaz de aprender nada de ello. Tiene que haber consciencia y coraje para vivir, así que solo sucederá muy raramente que un niño o un joven sean sabios. Normalmente, un hombre se hará sabio cuando sea viejo, cuando haya vivido todas las estaciones de la vida, cuando esté maduro, cuando haya conocido todos los climas, todos los humores -cuando haya conocido el río de la vida en verano, cuando es sólo un lecho seco y no queda nada excepto sed, hambre, un deseo ardiente, un lecho seco y nada más; y ha conocido el río de la vida crecido, cuando se vuelve vasto, peligrosamente vasto y simula ser un océano. Ha conocido todos los humores, se ha movido en todos los caminos que la vida permite, ha vivido como un pecador, ha vivido como un santo, está enriquecido por todas las experiencias. Cuando todos los cabellos en la cabeza son blancos, llega una belleza al rostro que sólo puede llegar a un anciano, nunca a un joven.

Los jóvenes pueden ser hermosos en lo que concierne al físico. Forma, proporción, fortaleza -sí, los jóvenes pueden ser muy hermosos. Pero en lo que respecta al alma, el alma que evoluciona, que sólo crece a través de mucha experiencia -sólo un anciano puede ser hermoso.

Sucede raramente, porque la gente raramente está consciente, raramente vive la gente una vida con meditación. De otra forma, ningún joven puede competir con la belleza de un anciano. La belleza de un anciano tiene un encanto, una profundidad, la belleza de un joven es superficial, está en la superficie, es como la piel. La belleza de un anciano tiene profundidad -entras más y más y nunca llegas a su fondo.

Un anciano es como una cima nevada de los Himalayas, silencioso. La tormenta ha pasado. Todo lo que era necesario conocer lo ha conocido, nada queda por conocer. El ego ha sido abandonado en alguna parte del camino porque era un lastre, y con el ego y ese lastre no puedes alcanzar tal cima. Cuando uno avanza

hacia la cima, tiene que dejarlo todo poco a poco, poco a poco, y la cima final es cuando también tienes que dejarte a ti mismo. Alcanzas la cima como un no-ser, porque incluso el ser se convierte en una carga en las fases finales de la vida.

Oriente respeta lo anciano. Y si respetas lo anciano respetas el pasado; así que Oriente tiene nostalgia del pasado.

Ahora este sutra:

*Los sabios de antaño tenían una sutil sabiduría
y profundidad de comprensión.
Los sabios de antaño...*

En Oriente siempre son los viejos, los ancianos, los que son sabios y hay una humildad acerca de uno mismo y el presente. ¿Cómo vas a ser más sabio que tu padre? ¿Cómo vas a ser más sabio que tu abuelo, tu bisabuelo? No, puedes saber más, puedes saber más que Buda, puede que sepas ya más que Buda, pero no puedes ser más sabio. De hecho, en la sabiduría no existe el "más". Uno es sabio o no es sabio -no hay más, no hay menos. En el conocimiento existe el "más" y el "menos". Los conocimientos son relativos, la sabiduría es absoluta. No puedes ser más sabio, y de hecho, si eres sabio te sentirás muy, muy humilde.

Lao Tse se siente tan humilde acerca de sí mismo y su propia época que siempre habla de los sabios de antaño. Y si vas a los sabios de antaño les encontrarás hablando de los sabios más antiguos.

Si intentas comprender las escrituras orientales, siempre dicen que todo lo que están diciendo no es nuevo: se lo dijeron, lo han oído. Por eso los hindúes tienen dos nombres para sus escrituras: *shruty* y *smiriti*. *Shruti* significa "Lo hemos oído, hemos oído a los que sabían". *Smiriti* significa "Lo hemos almacenado de los que saben". No hay por parte de nadie ninguna reivindicación de haber sabido, porque la mera afirmación, "Yo he sabido", es la afirmación de la ignorancia, el "yo" es la ignorancia condensada. Retroceden más y más. Si vas a los Upanishads, dirán: "Lo aprendí de mi profesor. Mi profesor lo aprendió de su profesor, éste lo aprendió del suyo..". y Siguen y siguen hasta que en el principio dicen: *Brahma*, el creador del mundo, lo aprendió de la existencia cósmica misma, de *Brahman*.

El lo aprendió de *Brahman*. *Brahman* es la divinidad invisible, *Brahma* es la divinidad visible. La divinidad visible lo aprendió de la divinidad invisible, y desde *Brahma* empieza el Ganges. Luego profesor y profesor y profesor, una larga procesión -y yo sólo lo he oído.

Este es un fenómeno hermoso. Dice simplemente que ningún hombre es una isla, que hay una interdependencia, que todo el pasado está involucrado en ti. Este es su significado. No estás solo aquí, no has aparecido de repente, llevas todo el pasado -tu consciencia está relacionada en una cadena con todo el pasado. Desde el principio mismo hasta ahora todo lo que ha sucedido te ha sucedido a ti, y eres el portador de todo el pasado. De esta forma, surge una relación, el sentimiento de una relación en el tiempo.

Puede haber dos tipos de interdependencia: una es "espacial" -estás relacionado con este árbol, este árbol está relacionado con el hombre de hoy, el sol está relacionado con estrellas más grandes; todo está relacionado en el espacio. Este es un tipo de interdependencia. El otro tipo de interdependencia es la que se mueve en el tiempo: todo el pasado está involucrado en ti. Tú has venido como un resultado de todo el pasado y todo el futuro saldrá de ti; eres el fruto de todo el pasado y te convertirás en la semilla de todo el futuro. Luego, el tiempo y el espacio son interdependientes mutuamente: estás interrelacionado en ambas direcciones.

*Los sabios de antaño tenían una sutil sabiduría
y profundidad de comprensión*

¿Qué es sabiduría sutil? Sabían directamente, sabían inmediatamente, conocían la verdad cara a cara, no eran conocimientos prestados. Y cuando la sabiduría es directa, sólo entonces es sabiduría; de otra forma no es otra cosa que una máscara de la ignorancia: ocultas tu ignorancia con tus conocimientos. ¿Y por qué llamarla sabiduría sutil? ¿Por qué no llamarla sólo sabiduría? ¿Por qué llamarla sutil? Hay una razón. La sabiduría es directa pero sutil. Es directa en el sentido de que uno enfrenta la vida con inmediatez, pero es sutil en el sentido de que en la vida nunca alcanzas nada directamente. Tienes que moverte en caminos indirectos.

Trata de comprender. En primer lugar, la sabiduría es directa, en el sentido de que no es prestada. No es que simplemente estés tomando prestados los conocimientos de alguien, y acumulándolos en tu mente. No, tú mismo has llegado a encontrarla. En este sentido es directa, más directa que los conocimientos. Pero sin embargo, es sutil, porque tiene su propia forma indirecta. ¿Qué es esa forma indirecta? Si quieres ser feliz, no puedes ir recto como una flecha hacia la diana de la felicidad. Si lo haces,errarás.

Por ejemplo, si alguien te dice: "Cuando voy a nadar al río, es tan hermoso y me siento tan feliz y relajado, flotando en el agua bajo el sol. Me olvido de todas las preocupaciones, me olvido de todas las tensiones, y estoy tan relajado, el mundo

no existe. Y me siento tan feliz, me llega un gozo tan profundo con ello", entonces surge tu avaricia y dices: "Entonces yo también lo probaré". Así que vas, pero vas muy directamente. Tu mente no está en el nadar, tu mente no está con el río, tu mente no está con el sol, tu mente no está con el viento. Tu mente es como una flecha que va directamente hacia la diana de la felicidad -y te la perderás. Porque la vida es muy tímida. Se esconde de la gente que es agresiva. Se revela sólo a los que la persuaden de forma muy sutil e indirecta. A la vida hay que persuadirla y seducirla. La vida es una mujer.

No seas agresivo con ella. No puedes violarla. Si tratas de violarla estarás con las manos vacías, no ganarás nada con ello. Puedes violarla. Eso es lo que está haciendo casi toda la gente -intentando violar a la vida. Enamorarse parece arriesgado, violar parece menos arriesgado -¡no hay compromiso en ello! Pero sin compromiso no puedes aprender nada; a no ser que te involucres no te transformarás.

Vas al río, pero tu mente está continuamente pensando y anhelando la felicidad. No miras al río, no estás sensible. Eres sólo avaricioso. Entrás en el río, pero simplemente te sientes cansado y no relajado. Nadas, pero estás preguntando constantemente: "¿Dónde está esa felicidad de la que hablabas? Veo el sol, veo el río, veo el movimiento de los vientos, ¿pero dónde está esa felicidad de la que hablabas?".

Esto es ataque directo; nadie puede alcanzar la felicidad de esa forma.

Tienes que olvidarte de ti mismo al nadar y, olvidarte de que estás allí para alcanzar la felicidad. Olvídate de ti mismo, olvida la avaricia, olvida las metas. Cuando se olvida la meta se alcanza la diana. Puedo parecer paradójico pero no puedo ser otra cosa: no tengo opción, porque es así como es la vida. Olvídate de la diana y la flecha dará en ella; mira la diana, mírala demasiado -y la flecha yerra. No puedes lograrlo. Llegarás a casa y dirás: "Es inútil, lo intenté". Alguien medita y se siente en éxtasis -es contagioso. Siempre que está a tu alrededor sientes que tiene algo que tú no tienes, y preguntas: "¿Qué pasa?". El dice que está meditando y que es un fenómeno tan lleno de dicha que deberías probarlo. Tú lo pruebas, pero fracasas, porque siempre eres directo. No comprendes que la vida es femenina, es realmente una mujer. Tendrás que persuadirla, tendrás que jugar a muchos juegos con ella, indirectos, sutiles. No vayas y preguntes a una mujer directamente: "¿Te gustaría venir a la cama conmigo?". Ella llamará a la policía.

Sé un poco más poético. Escribe hermosas cartas de amor a la vida. De eso es lo que trata la meditación -escribir cartas de amor a la vida, enviar mensajes llenos de contenido pero muy directos. Y cuando la vida se inclina más y más hacia ti, vuélvete más y más valeroso -pero muévete muy cautelosamente, porque puedes perdértela. Una pequeña agresión y te la perderás. El amor, la felicidad, la meditación, la verdad, o lo que tú quieras, todo lo que es hermoso sólo puede alcanzarse de una forma sutil.

Por eso dice Lao Tse:

*Los sabios de antaño tenían una sutil sabiduría
Y profundidad de comprensión.*

¿Qué es profundidad de comprensión? Profundidad de comprensión es cuando puedes ponerte en los zapatos de los demás, cuando puedes ver por los ojos de los demás, cuando puedes sentir con las manos de los demás, cuando puedes estar en el ser de otro, en el centro de otro, y mirar a través de él: ¿cómo se siente?, ¿qué siente?, ¿qué dice?

Un hombre de conocimiento siempre está ciego, argumentando; siempre tiene razón y el otro siempre está equivocado, siempre está discutiendo y sus discusiones se vuelven repugnantes; siempre es arrogante y siempre está a la defensiva. No puede comprender a nadie. Digas lo que digas, lo negará dirá "no", porque sabe que en el "no" hay poder. Recuerda esto: un hombre que no ha aprendido el poder de decir "sí" aún no es sabio. Continúa diciendo "no", porque siempre que dice "no" se siente poderoso. ¿Lo has sentido? Tan sólo di "no" y te sientes poderoso. Di "sí", y te sientes entregado. "Sí" se vuelve difícil, así que continúas contradiciendo a quienquiera que diga algo. Tú siempre tienes razón.

¿Cómo puede ser esto posible? Todo este mundo, con tantas consciencias, tantas formas de mirar la vida todos equivocados, ¿sólo tú tienes razón? Este parece un punto de vista muy, muy arrogante y violento. Un hombre de entendimiento comprende que de alguna forma todo el mundo tiene que tener razón en un sentido u otro.

Sucedió que un místico fue hecho kazi, juez. Era un hombre sabio, un hombre de comprensión -lo que Lao Tse llama profunda comprensión. Llevaron ante él el primer caso y la primera de las partes argumentó. El escuchó atentamente, y luego dijo: "Correcto, absolutamente correcto". El escribano del juzgado estaba preocupado, porque aún no había oído a la otra parte y ¿cómo puede decir esto un juez sin escuchar a la otra parte? Así que se inclinó hacia el juez y le susurró al oído: "Creo que no es usted consciente de las formas de la Corte. No debería decir eso, porque es emitir un juicio, el caso ha terminado. ¡Pero no ha oído a la otra parte! ¿Cómo puede decirle a una de las partes que tiene razón". El juez dijo:

"Tiene usted razón. Oigamos a la otra parte". Oyó a la otra parte, escuchó atentamente y luego dijo: "Correcto, absolutamente correcto". Ahora el escribano pensó que este hombre estaba loco. ¿Cómo podían tener razón los dos a la vez? Se inclinó de nuevo y dijo: "¿Qué está haciendo, está borracho, está loco? ¿Cómo van a tener razón los dos?". El juez dijo: "Por supuesto, tiene usted razón. ¿Cómo van a tener razón los dos?".

Este es un hombre de profunda comprensión, para el que todo el mundo tiene razón, porque puede penetrar hasta las profundidades mismas de tu ser y puede ver también tu punto de vista. No está cerrado en su propio punto de vista, en su propia filosofía. En su propia doctrina. En realidad no tiene ninguna -es un fenómeno abierto. Puede entrar en ti y mirar a través de ti y puede ver por qué, porqué estás insistiendo; puede sentir por qué sientes que tienes razón. Pero entonces, este tipo de hombre será un misterio. O bien le llamarás loco, o le llamarás sabio que está más allá del mundo y para el que no es de su incumbencia interferir en nuestra vida. Esto es lo que le sucedió a Mahavira. Creó una lógica, una lógica que nunca antes había existido. Creó una lógica que se llama *syatvad*, la lógica del "quizás". Digas lo que digas, él dirá: "Quizás tengas razón". Si alguien llega y dice: "Creo en Dios", él dirá: "Quizás Dios existe". Siempre quizás. ¿Cómo vas a estar absolutamente equivocado? Con una fuerza de vida, con un Dios en ti, ¿cómo vas a estar absolutamente equivocado? Algo tiene que ser correcto. Quizás no podemos comprenderlo, quizás no podemos sentirlo, pero algo debe ser correcto en ti. Si Dios existe en todos, entonces todos tienen derecho a tener razón de alguna forma. Mahavira penetra profundamente mientras este hombre está allí sentado, llega otro hombre y dice: "No creo en Dios, Dios no existe". Mahavira dice: "Quizás tú también tienes razón. En un sentido, Dios existe, y en otro sentido Dios no existe". Mahavira creó una nueva lógica, una nueva dimensión de la lógica. Sólo hay dos lógicas: una es la de Aristóteles y la otra es la de Mahavira. Aristóteles dice: A sólo puede ser A, A nunca puede ser B. Mahavira dice: A es A, y también puede ser B, también puede ser C, también puede ser D -hasta la Z. ¡Hay, tantos ángulos, tantos ángulos para ver una cosa! Él dice que hay siete puntos de vista. Pero es difícil comprender a Mahavira, por eso el número de sus seguidores no pudo crecer mucho. Era imposible. Incluso los que le siguen, le siguen porque nacieron accidentalmente en su redil; de otra forma es imposible. No he encontrado ni un solo jaina que pueda seguir a Mahavira. Estuve hablando con un muni jaina, uno de los mayores acharyas de los muni jainas, y le pregunté: "¿Qué piensas de la *syatvad*". El dijo: "Es absolutamente verdadera". Yo le dije "Entonces tú no eres un *syatvad*"; deberías decir "quizás". Incluso, acerca de Mahavira deberías decir: "Quizás tiene razón", pero ningún jaina puede decir eso. ¿Quizás? No, Mahavira está absolutamente en lo cierto.

Ahí yerran. Dicen que el jainismo es absolutamente correcto, y la médula del jainismo es que nada es absolutamente correcto.

Justo el otro día sucedió que la esposa de Mulla Nasrudín fue a ver a Sona -ya conocéis a Sona, la que lee el tarot- y volvió muy alterada. El futuro preocupa. Cualquier cosa acerca del futuro preocupa. Es bueno no saber acerca del futuro, porque una vez que sabes algo acerca del futuro, empieza a cambiar tu presente, y surge una preocupación. Ella estaba muy preocupada, Mulla Nasrudín le preguntó: "¿Qué sucede?" Ella dijo: "He estado con una lectora del tarot, una mujer muy buena; me ha dicho algunas cosas y estoy muy preocupada". Mulla Nasrudín dijo: "No te preocupes. Nada es seguro en la vida, así que no se puede hacer ninguna predicción. Te digo que sólo los tontos están seguros". La esposa dijo: "¿Estás realmente seguro de eso?". El dijo: "Absolutamente seguro -sólo los tontos están seguros".

Si un hombre está absolutamente seguro de ello, entonces se vuelve absolutamente tonto. Como no puedes comprender a los hombres realmente sabios, estás desconcertado con ellos. Se difunden cosas contradictorias, rumores sobre ellos, por todas partes. Algunos dicen que Gurdjieff es un Dios y otros dicen que es un Satanás, y los dos rumores son verdad -porque un hombre que tiene profundidad es los dos a la vez.

Forzosamente tenían que describirlos así.

Así que la gente los describe así: *Cautelosos* -un sabio te parecerá muy cauteloso. No es cauteloso, sólo está alerta; hay una diferencia, una diferencia enorme. Cuando un hombre es cauteloso, tiene miedo. Por ejemplo, en una noche oscura, si te has perdido en el bosque, te mueves cautelosamente. A cada paso hay peligro, muerte. En esa cautela llega a ti una cierta alerta -puede que lo hayas sentido. Siempre que hay peligro, una cierta alerta llega a ti, siempre que hay peligro te vuelves un poco más alerta -no exactamente alerta: simplemente cauteloso. Pero para ser cauteloso hay que estar un poco alerta. Llega automáticamente, ese estado de alerta es una sombra automática de la cautela. Pero no sabemos lo que es el estado de alerta. De forma que cuando vemos a un sabio, un Buda, caminando, pensamos que es muy cauteloso. Esa es nuestra comprensión de su consciencia.

Cauteloso, como si cruzase una corriente invernal,

Él siempre parece cauteloso.

*Irresolutos,
como quien teme que el peligro surja en cualquier parte.*

No, un sabio no es irresoluto, pero no está seguro como los tontos. No lleva soluciones prefabricadas sobre la vida, por eso parece irresoluto. No vive con conclusiones: vive abierto, abierto a cualquier cosa que vaya a suceder. No tiene conclusiones en su mente, no fuerza ninguna conclusión a la vida, permanece alerta y ayuda a la vida a alcanzar su propia conclusión. Cooperar, no impone -hay una diferencia.

Vivimos con conclusiones. Por ejemplo, has venido a oírme. Alguien te habló de mí. Era un amigo y te habló de mí: él me apreciaba y te impresionó. Has venido a oírme con una conclusión -soy un hombre bueno. Ahora escucharás esta conclusión, tu conclusión será fortalecida, y volverás a casa y dirás que tenías razón y que mi amigo tenía razón. Esta misma mañana ha venido alguien más. Se encontró con un enemigo mío que le dijo muchas cosas sobre mí. Le convenció de que soy un mal hombre, pero despertó su curiosidad -uno quiere ir a ver incluso a un hombre tan malo... El también ha venido esta mañana a escucharme con una conclusión; y se irá con esta conclusión fortalecida.

Sólo los que han venido a mí sin ninguna conclusión, que están abiertos y como un espejo, verán mi rostro real. De otra forma, tu conclusión se convertirá en mi rostro, la impondrás sobre mi rostro. Un sabio no es irresoluto, pero parece irresoluto porque vive sin conclusiones; vive momento a momento, nunca lleva ninguna conclusión del pasado. Traiga lo que traiga la vida, lo enfrenta con una consciencia fresca, no con una consciencia que está cargada de conclusiones. Porque entonces está muerto. Si miras a través de la conclusión, significa que miras a través del pasado, significa que miras a través de tu experiencia, a través de tu mente. Nunca te pones directamente en contacto con la vida porque hay un amortiguador entre tú y la vida -tu conclusión funciona como un amortiguador. Tienes miedo de tocar la vida.

Cautelosos, como si cruzasen una corriente invernal

-Y no es cauteloso, es consciente.

*Irresolutos,
como quien teme que el peligro surja en cualquier parte.*

-No es irresoluto; no tiene conclusiones.

*Graves,
como el que se comporta como un huésped.*

-No, no es grave, pero lo parece, porque no es superficial. No se ríe, su risa no es la de un hombre superficial. Como mucho sonríe -e incluso eso es demasiado. En realidad, ni siquiera necesita sonreír, porque todo su ser está lleno de belleza, de tanta beldad, de tanta felicidad, que no lo necesita.

Te sorprenderá que la gente que más se ríe está realmente triste en su interior: riéndose ocultan la tristeza, con la risa intentan engañarse a sí mismos, creer que son felices. Las personas que se ríen sonoramente casi siempre tienen profundas heridas en su interior. No quieren llegar a esas heridas.

Alguien preguntó a Frederick Nietzsche ¿por qué, se reía tanto? Se cuenta que Nietzsche dijo (y era realmente un hombre muy sincero y honesto, tan honesto que se volvió loco): "En este mundo, si eres realmente honesto estarás en dificultades. Continúo riéndome porque tengo miedo de que si no me río empezaré a llorar, empezaré a gemir. Y eso me avergonzaría. Escondo mis lágrimas en mi risa".

Si piensas que un sabio es grave, eso es tu interpretación. -No es grave, pero no es superficial, -eso es correcto... Observa a un río poco profundo: hace mucho ruido; pero un río profundo se mueve como si no se moviese. Ningún ruido. No porque no se esté moviendo: se está moviendo, pero es tan profundo que el ruido no te llega. Un sabio se ríe en el más profundo centro de su ser, la risa no llega a sus labios. Para conocer su risa tendrás que hacerte como él.

Modestos, como hielo que comienza a fundirse.

Tu piensas que un sabio es humilde, modesto, como hielo que empieza a fundirse; tú piensas que la sabiduría es humildad. No. Un sabio simplemente no tiene ego, eso es todo. No diré que un sabio es humilde, porque la humildad es también un tipo de egoísmo, "ser humilde significa ser un ego muy pulido, ser humilde significa un egoísmo muy refinado. Si no hay ego, ¿cómo vas a ser humilde?". Si no puedes ser arrogante, no puedes ser humilde -ambos van juntos,

son dos aspectos del mismo fenómeno. Vete a mirar a los hombres humildes, servidores de la gente, esto y lo otro, y mírales a los ojos. Simulan ser humildes, incluso creen que son humildes, pero puedes ver sus egos sutiles brillando en sus ojos.

Sucedió que un hombre fue a ver a Sócrates. El hombre era un fakir, un hombre muy humilde. Era tan humilde que no usaba ropa nueva; era tan humilde que si le daban ropa nueva, primero la estropeaba, la manchaba, y luego se la ponía. Fue a ver a Sócrates y había muchos agujeros en su vestido. Sócrates miró dentro de él y dijo: "¿Piensas que eres humilde? A través de tus agujeros puedo ver tu ego, puedo ver tu ego".

El ego puede simular ser humilde. Los hombres modestos no son realmente humildes, los hombres modestos son simplemente muy engañosos y astutos. No, a la gente que no puede entrar en las profundidades del sabio les parece que éste es modesto. El no conoce el "yo"; ¿cómo puede ser modesto? El simplemente vive sin ningún ego, sin ninguna arrogancia y sin ninguna humildad.

Te parece que un sabio es como madera en bruto, sin pulir, porque su cultura es muy, muy profunda, su sutileza es muy, muy profunda. Sólo puedes tocarle en la superficie, la rugosidad está sólo en la superficie. Se dice de Gurdjieff que era tan rudo que la gente huía de él. Era difícil soportarle, pero los que podían soportarle en unas pocas semanas llegaban a conocer su profunda compasión.

En la naturaleza siempre puedes observar una cosa: siempre que ves algo suave, le encontrarás siempre cubierto de algo duro. Una semilla está cubierta por una cáscara dura. La semilla es muy suave, tiene que serlo, porque la vida va a aparecer, germinar, pero está cubierta por una cáscara dura. Eso es natural. En el hombre encontrarás justo el fenómeno opuesto: en el exterior es suave, la cáscara es suave; en el interior es muy duro, la semilla es dura. Esto es una perversión. En la naturaleza, es natural ser duro en el exterior, porque si no puedes ser duro en el exterior no puedes ser blando en el interior. La blandura interna tiene que estar cubierta con una dureza. Protege. Pero en el hombre encontrarás justo lo contrario. Eso es lo que significa la hipocresía: blando por fuera, blando como la mantequilla, y dentro, cuanto más conoces al hombre, más duro es. Una perversión. Esto no debería ser así. Esto es lo que son vuestros caballeros, vuestros hombres cultos, vuestros mal llamados hombres civilizados, el hombre moral, el hombre religioso. Son tan suaves en el exterior, y tan duros en el interior. Esto debería ser imposible -sólo es posible porque sólo el hombre puede simular, nadie más puede simular.

Un hombre de sabiduría forma nuevamente parte de la naturaleza: todas las perversiones han desaparecido. Será rudo en el exterior y blando en el interior. Tendrás que ser paciente con un hombre de sabiduría -querrás huir de él, porque muchas veces sentirás que es tan duro que te matará. Si viniste para conseguir algún consuelo, él te dará más y más sobresaltos; si viniste para conseguir algo de amor, si buscabas algo de amor, él nunca te mira, nunca te presta mucha atención. Si viniste por compasión, él es muy duro, te gustaría escapar. Pero un hombre de sabiduría es siempre así porque es natural, y la naturaleza lo hace así, ese es su orden: suave por dentro, duro por fuera.

Mira la corteza del árbol: es tan dura en el exterior; pero si vas al interior, encontrarás capas más y más suaves. Justo en el centro está la vida, absolutamente suave. Tiene que estar protegida.

*... como un trozo de madera sin pulir
De mente abierta como un valle
Y mezclándose libremente, como el agua turbia.*

Un sabio te parecerá de mente abierta, liberal; en realidad no tiene mente, no es que su mente sea abierta. Tú puedes ser abierto o cerrado de mente, un sabio es una no-mente. Pero a ti la no-mente te parece apertura de mente, como mucho. Es tan profunda que no puedes comprender: como mucho puedes comprender que este hombre es muy abierto, que su mente no está cerrada, pero no sabes que no tiene mente que cerrar. No es abierto de mente, es simplemente una no-mente. No es que

las puertas de su casa están abiertas, en realidad no hay casa. El está bajo el cielo abierto, no tiene casa ni puertas. No está abierto; más bien, es una apertura.

Pero Nosotros, desde el exterior, si intentamos entender a un sabio, sucederán estas cosas. Por eso, todo lo que se ha escrito acerca de Buda está mal, todo lo que se ha escrito acerca de Lao Tse está mal, todo lo que se ha escrito acerca de Mahavira o Jesús está mal. Porque las personas que escriben, escriben a través de su comprensión, y un hombre como Jesús o Lao Tse es tan profundo que lo que entiendas acerca de él... Está un poco más alerta y dubitativo; existen todas las posibilidades de que le mal interpretes. Ámale, pero no intentes comprenderle, y entonces, un día puede que le comprendas. Está a su lado, cerca, en intimidad, pero no trates de comprender, y entonces existe una posibilidad de que un día el misterio te pueda ser revelado. Pero si tratas de comprender, errarás. Y los que intentan comprender y escriben libros y tesis se convertirán en los profesores de la doctrina, ellos crearán las religiones en el mundo -los que han mal interpretado desde el principio mismo: ellos crean las religiones.

De mente abierta como un valle.

No, porque un valle está rodeado de colinas; parece abierto, pero está cerrado. El sabio es abierto como el cielo, nada lo cierra. Un valle desaparecerá si las montañas que lo rodean desaparecen; así que las montañas son parte del valle. Con una mente que es abierta, la apertura desaparecerá si desaparece la mente, su apertura es sólo una parte de la mente. Un sabio es abierto como un cielo. Es pura apertura.

Y mezclándose libremente, como el agua turbia.

Y te parecerá que un sabio va mezclándose como el agua turbia. Jesús se quedó en la casa de una prostituta por que ella le invitó; estuvo con gentes conocidas como criminales, porque ellos le invitaron. Por supuesto, debió haber parecido agua turbia, no agua pura como un brahmín, un puritano que dice: "No me toques porque soy puro".

Se cuenta que Shankara, el más grande filósofo hindú de todos los tiempos, fue despertado por un intocable. El intocable se convirtió en su gurú.

Hasta ese momento él era un gran profesor, un hombre de conocimiento; había escrito grandes tratados sobre los Upanishads, los Brahma-sutras, el Bagavad Gita, y había estado proponiendo una cierta filosofía: *Vedanda, advait vedant* -la realidad es no-dual, es una. Luego un día sucedió que por la mañana temprano salía del Ganges; había tomado un baño y estaba en la escalinata, de regreso a su cabaña, cuando un Shudra, un intocable, le tocó. El se enfadó y dijo: "Has destruido mi baño. Tendré que ir de nuevo a purificarme". El Shudra dijo: "Espera sólo un minuto. Me gustaría preguntarte esto: Si sólo hay una, si toda la existencia es una, ¿cómo podemos existir tú y yo? ¿Cómo puedes volverte impuro porque yo te toque? Quién te ha tocado? ¿Quién ha tocado a quién?"

Como de un dormir profundo, el dormir de un hombre de conocimiento -y es uno de los sueños más grandes, es casi estar en coma- Shankara despertó. Y el hombre preguntó de nuevo: ¿Qué piensas? ¿Te ha tocado mi cuerpo o te ha tocado mi alma? ¿Ha tocado mi cuerpo a tu cuerpo? ¿O mi cuerpo ha tocado tu alma? ¿Piensas que los cuerpos son diferentes -tu cuerpo, el cuerpo de un Brahmín, puro, y -mi cuerpo, el cuerpo de un Shudra, impuro? ¿Piensas que los cinco elementos de los que se componen los cuerpos son diferentes para los Brahmines y los Shudras, los intocables? ¿Piensas que si mi cuerpo te ha tocado, ha tocado tu alma y la ha hecho impura? ¿O si mi alma te ha tocado, puedes decir que el alma puede también ser un intocable, un Shudra?"

Una conversión. La vida entera quedó cabeza abajo. Shankara nunca volvió a tomar su baño.

Presentó sus respetos al Shudra y dijo: "Tú eres mi gurú y me has despertado de mi dormir. Yo hablaba de eso que es uno, pero no lo había conocido".

Si existe un hombre realmente sabio, a ti te parecerá como agua turbia, mezclándose libremente, porque para él no hay nadie puro ni nadie impuro. Un hombre de sabiduría nunca piensa que él es puro y tú impuro.

Se cuenta acerca de Lich Tse, un gran seguidor de Lao Tse, que tenía muchos discípulos en su ashram. Un cierto discípulo fue descubierto robando una y otra vez, y estaba creando molestias, pero siempre era perdonado por el maestro. Pero llegó a un punto en que era demasiado, así que los quinientos discípulos fueron a Lich Tse y le dijeron: "Ya es suficiente. Todo tiene un límite. Has perdonado a este hombre muchas veces, pero parece que es incurable. ¡Ya es suficiente, expúlsale! Lich Tse dijo: "Esperad, hermanos. Todos vosotros sois buena gente, moral, de buen carácter. A cualquier sitio que vayáis, otra gente os aceptará, respetará, amará, servirá; e incluso sin mí, sois tan morales que alcanzaréis la verdad. ¿Pero a dónde irá este hermano? No tiene a nadie más que a Lich Tse porque nadie le aceptará. Así que todos los que penséis que no podéis vivir con este hermano, iros. Pero yo tengo que estar con él porque ¿a dónde irá? ¿Quién le aceptará? Si Lich Tse le rechaza, entonces será rechazado, entonces nadie puede aceptarle".

Así es un hombre de sabiduría: parecerá que se mezcla libremente como agua turbia, pero se mezcla libremente porque para él han desaparecido todas las divisiones -pureza e impureza, bueno y malo. Para él sólo existe una consciencia oceánica, por eso se mezcla libremente. Quedarse en casa de una prostituta o quedarse en casa de una monja es lo mismo para Jesús -él va a dormir. Es lo mismo para él, porque la prostituta es una forma de lo mismo y la monja es también una forma de lo mismo. Nadie es puro y nadie es impuro; toda la dualidad se ha ido, ha sido trascendida. Un hombre de sabiduría vive en unidad, por eso se mezcla libremente. No hay barrera para él.

*¿Quién puede encontrar reposo en un mundo confuso?
Tumbándose inmóvil, se vuelve claro.*

Dice Lao Tse: *¿Quién puede encontrar reposo en un mundo confuso?* El mundo es confuso, como agua embarrada. ¿Cómo encontrarás reposo en él? ¿Cómo encontrarás paz en él? Tumbándote inmóvil. No haces nada, no intentas

aclararlo; si no, lo embarrarás más. Tan sólo tumbándote a la orilla, espera, y al tumbarte inmóvil, se vuelve claro espontáneamente. No te preocupes por transformar el mundo; no te preocupes por cambiar a los demás. ¿Quién eres tú? ¿Y quién te ha enviado en esta misión de cambiar a los demás? Todo el mundo está directamente relacionado a lo Divino. ¿Por qué estás tú ahí para interferir? Simplemente siéntate en silencio.

¿Quién puede mantener su calma mucho tiempo?

La calma llega, el silencio llega, pero ¿quién puede mantenerlo mucho tiempo?

Con la actividad vuelve a la vida.

Con la actividad puedes mantenerla. Si intentas mantenerla mediante una inactividad continua, será imposible; para permanecer trascendental siempre, uno tiene que entrar en los opuestos. Por el día trabajas, por la noche duermes. Si trabajas continuamente las veinticuatro horas, será la muerte; si duermes continuamente las veinticuatro horas, también será la muerte. Por el día trabaja duro -trabajando duro estás obteniendo la capacidad de dormir. Por la noche duerme completamente -durmiendo en forma total estás recuperando, refrescando, rejuveneciendo tus energías para trabajar duro. Entra en un ritmo. Inclínate a la derecha, inclínate a la izquierda, y mantén siempre el equilibrio. El permanecer inactivo para siempre no es la única forma de mantener el reposo y mantener la calma. Ese error lo han cometido en la India. Los *sannyasin* que permanecen inactivos continuamente no pueden permanecer silenciosos. Sé un dueño de casa y sé un *sannyasin* a la vez; está en el mundo y también fuera de él. Recuerda siempre que la vida es una unidad de opuestos -una profunda armonía.

*El que abraza este Tao
Se guarda de estar demasiado lleno.*

Quien llega a saber que el Tao es equilibrio, que la religión es equilibrio, que Dios es equilibrio, *se guarda de estar demasiado lleno*. No te vayas demasiado a un lado; si no, perderás el equilibrio, y el desequilibrio es el único pecado para Lao Tse. Ser equilibrado es ser virtuoso, ser desequilibrado es estar en pecado.

*Como se guarda de estar demasiado lleno,
Está más allá del agotamiento y la renovación.*

Siempre está fresco y joven, nunca está agotado, nunca está cansado. El equilibrio le da vida eterna; el equilibrio es vitalidad, el equilibrio es vida.

Capítulo 10

Sabiduría y Comprensión

20 de Junio de 1975

Pregunta Primera

¿La sabiduría y la comprensión crecen gradualmente o llegan como explosiones?

La comprensión nunca llega: ni como fenómeno repentino, ni como gradual, porque siempre está ahí. La tienes ahora mismo. No va a suceder en algún momento futuro. La llevas dentro de ti, igual que una semilla lleva el árbol o una mujer lleva un niño. La llevas ahora mismo. Ahora depende de ti: si tu intensidad es total, la conseguirás repentinamente; si tu intensidad no es total, la conseguirás poco a poco, a pasos. Pero la comprensión nunca llega a ti -tú eres la comprensión. La iluminación no es algo que te sucede -tú eres la iluminación.

Recuerda esto, porque entonces es una elección, tu elección. Si la deseas totalmente, en ese fuego del deseo total se quema todo lo que cubre la comprensión, y de pronto la luz está ahí. Pero depende de ti. No es parte de la naturaleza de la iluminación el suceder en forma gradual o repentina.

No te quites de encima la responsabilidad: así es como la gente crea filosofías y escuelas. En Japón existen dos escuelas de Zen: una cree en la iluminación repentina, la otra cree en la iluminación gradual -como si esas fueran las características de la iluminación, como si pertenecieran a la iluminación. No pertenecen a la iluminación. La iluminación siempre está ahí; tú tienes que elegir. Si tu deseo es total, no se pierde ni un solo momento. Pero si tu deseo no es total, eso significa que tú mismo no estás dispuesto a que suceda ahora mismo; quieres posponerlo, lo quieres mañana, algún otro día. Entonces sigues haciendo trucos.

Si eres realmente sincero no hay intervalo de tiempo, puede suceder en este mismo momento. No es necesario perder ni un solo instante, porque esa es ya la situación. Uno sólo tiene que mirar dentro. Pero si no lo quieres ahora mismo, entonces puedes esperar durante milenios.

Me gustaría contaros una vieja historia. Sucedió en Ceilán.

Había un gran maestro budista que enseñó a sus discípulos durante casi ochenta años. Cuando tenía ciento veinte años dijo un día: "Voy a morir dentro de siete días". Así que miles de sus discípulos se reunieron para su último darshan, para verle por última vez.

El anciano, antes de cerrar los ojos y disolverse hacia adentro, les preguntó: "¿Alguien quiere acompañarme? ¿Alguien quiere el nirvana, la iluminación ahora mismo? Sólo tiene que levantar la mano y eso será suficiente".

La gente sabía que era un hombre de palabra y que no bromeaba; nunca había bromeado en toda su vida: era un hombre serio, y si lo decía, lo decía de verdad. Empezaron a mirarse unos a otros, miles de personas -pero ni una sola mano se levantó. Un hombre se puso de pie y dijo: "Por favor, no me malinterpretes. No quiero acompañarte ahora mismo porque hay muchas cosas que hacer. Tengo muchas cosas que realizar, muchas cosas que atravesar, muchos karmas de los que dar cuenta. Todavía no estoy preparado para ello, pero algún día me gustaría estar iluminado. ¿Puedes darme algunas pistas clave, porque ya no estarás aquí?".

Y el maestro había estado dando pistas toda su vida, durante ochenta años, pero aún querían que se dijese algo sobre ello, para poder posponer y planear y pensar en el futuro. Y el anciano maestro estaba preparado. Si alguien hubiese estado dispuesto, él estaba preparado a llevarle con él. Pero nadie estaba dispuesto.

La gente es astuta porque la mente es astuta, y la mayor astucia de la mente es que siempre pone la responsabilidad en otra cosa. Si la iluminación es gradual, entonces, ¿qué puedes hacer tú!? No se puede hacer nada. Es gradual, tardará mucho tiempo. Si la iluminación es repentina, ¿entonces por qué no te ha sucedido? Preguntarás: "¿Entonces por qué no me ha sucedido a mí si es repentina? No, no puede ser repentina. Pero si es repentina y no hay necesidad de hacer algo para que suceda. Entonces, ¿qué se puede hacer? Esperaré -cuando suceda, sucederá.

Simplemente quieres huir de la responsabilidad de tu propia elección. Sartre ha dicho una cosa realmente hermosa -dijo, "El hombre es libre para elegir, pero no es libre para no elegir". Puedes elegir cualquiera de las dos formas, pero no te engañes -no tienes libertad para no elegir, porque incluso cuando piensas que no estás eligiendo, estás eligiendo lo opuesto.

Un hombre vino a mí y dijo: "Aún no estoy preparado para *sannyas*. Estoy preparado en un setenta por ciento, un ochenta por ciento, pero en un veinte por ciento no estoy preparado, ¿así que cómo voy a tomar *sannyas*? No soy total". Así que le dije: "Muy bien. Pero aún estás eligiendo, y estás eligiendo una parte menor de tu mente, el veinte por ciento que dice "No lo tomes". Ahora estás eligiendo el veinte por ciento en contra del ochenta por ciento".

Así que no pienses que no estás eligiendo. Eso no es posible. Tienes que elegir cualquier cosa que haces; incluso si no eliges, estás eligiendo.

La elección está ahí. Uno es libre para elegir pero no es libre para no elegir. Si la mente dice: "Es gradual", es una elección; si la mente dice: "Es repentino", eso también es una elección. Si dices: "Es repentino", eso significa que te gustaría abandonar todo esfuerzo, así que eliges la iluminación repentina. Entonces no hay necesidad de hacer nada -cuando sucede, sucede; no se puede hacer nada porque es algo repentino. Igual que un relámpago en el cielo, cuando sucede, sucede -no puedes hacer preparativos para ello. No es como la electricidad en la casa, que la enciendes y la apagas; no depende de ti, es un fenómeno repentino, cuando sucede, sucede. Tienes que esperarlo. Si piensas leer un telegrama cuando la electricidad suceda en el cielo, tendrás que esperar. Podrás leerlo cuando suceda. ¿Qué puedes hacer?

La gente que quiere rehuir el esfuerzo elegirá la iluminación repentina. La gente que quiere escapar la gran, total, responsabilidad de ello, de que pueda suceder ahora mismo, elegirá la filosofía de lo gradual.

-No digo nada acerca de la iluminación -estoy diciendo algo acerca de ti. Es para que tú sientas tu deseo: deseo total -la iluminación es repentina-, deseo parcial -la iluminación es gradual. No tiene nada que ver con la naturaleza de la iluminación. Recuerda esto.

Pregunta Segunda

¿Están los taoístas de acuerdo con que la iluminación ocurre en forma repentina o en forma gradual?

No les interesa. A Lao Tse no le interesa, porque dice: Ser ordinario es estar iluminado. No es algo especial que uno tiene que conseguir, no es un logro, no es algo que uno tiene que alcanzar. Es tú florecer en tu absoluto estado ordinario. Ser

extraordinario es la enfermedad del ego. El ego siempre quiere ser extraordinario, alguien especial, único, incomparable -ese es el deseo anhelante del ego. Si te puedes convertir en un Rockefeller, bueno; si puedes convertirte en un Hitler, bueno; y si no puedes convertirte en Rockefeller o Hitler, entonces renuncia al mundo y piensa en convertirte en Buda. Pero hazte alguien, alguien especial, un fenómeno histórico. Lao Tse no está interesado en la iluminación y todas esas tonterías. El dice: Tan sólo sé ordinario. Come cuando tengas hambre, bebe cuando tengas sed, y vete a dormir cuando llegue el sueño. Tan sólo sé tan natural como la existencia entera, y de pronto todo está con toda su gloria. No se necesita nada.

Ser ordinario es el más extraordinario estado del ser, porque el ego se disuelve. El ego es sutil. Si te deshaces de él en una dirección, llega por la otra; si lo expulsas por una puerta, entras en la habitación y, está sentado en el trono. Ha entrado por otra puerta. Antes de que ni siquiera entres tú, él ya está allí.

Tuve un amigo que tenía un gatito, un gato muy hermoso, y me preguntó qué nombre debería ponerle. Yo llamé al gato "Ego" porque el ego es muy astuto y un gato, por supuesto, es astuto. No hay nada como un gato para la astucia. Así que llamé a su gato "Ego". Poco a poco se hartó. Era un hombre solitario, soltero, sin

mujer ni hijos, y siempre quería estar solo, pero el gato era una molestia continua. Dormía, y el gato saltaba sobre su pecho, o entraba con marcas de sangre en sus garras porque cazaba ratones continuamente, y destrozaba todo el respaldo de una silla, o sus ropas. Así que era un problema para él; y para un soltero que nunca se había preocupado por nadie, el gato era demasiado similar a una esposa. Me preguntó qué hacer. Este Ego se había convertido en un problema. Así que le dije: "El ego es siempre un problema. Échalo".

El dijo: "Pero el gato se conoce todos los caminos de la ciudad. Volverá". Yo le dije: "Vete al bosque". Así que se fue al bosque para que el gato no pudiese encontrar el camino a casa. Penetró más y más en el bosque, y ¡se perdió! Entonces sólo había una cosa que hacer: soltó al gato, le siguió, y volvió a casa. Esa era la única forma, no había nadie más a quien preguntar. El gato volvió recto como una flecha, sin dudar ni un solo momento el camino a seguir.

Así que le dije: Tu gato tiene la cualidad del ego *completamente*. No puedes echarlo fácilmente. Siempre que vas a echarlo, cuando vuelves a casa, él ya está allí. O a veces puede que te pierdas, y entonces tendrás que seguirle, porque sólo él conoce el camino.

El ego es muy sabio -sabio en su astucia. Lao Tse no da al ego ningún punto de apoyo, ningún terreno que pisar, así que no habla de la iluminación. Así que si encuentras a Lao Tse no le preguntes: "¿Crees en la iluminación repentina o en la iluminación gradual?". No te responderá. Se reirá de ti: ¡Qué tontería! No hay necesidad de ninguna iluminación. Esa palabra no existe para Lao Tse, no es parte de su vocabulario.

El es muy sencillo. Dice: "Tan sólo sé ordinario". ¿Por qué este anhelo de ser extraordinario, de ser alguien? Y si no puedes ser alguien en el mundo, al menos ilumínate. ¿Pero por qué? ¿Por qué no puedes estar satisfecho y contento contigo mismo tal como eres? Si me preguntas, estar contento contigo mismo tal como eres es la iluminación. No es nada especial, como los yoguis lo han hecho sonar: ascensión de la kundalini, aparición de luces, experiencias internas, ángeles, y Dios, y esto y aquello. Son todo tonterías si lo comprendes. La iluminación no es nada así.

Todas estas cosas -kundalini y la luz de Dios y, ángeles y cielo e infierno- son parte de la bolsa del mago. Los quieres -él los produce inmediatamente; los provee. Tú creas la demanda y el mago te proporciona las cosas. Quieres algo especial, él te lo da. Te explota. El vive de tus deseos absurdos.

Lao Tse es absolutamente sencillo. No tiene bolsa. Dice: ¿Por qué tan sólo ser? ¿Qué hay de malo? ¿Qué hay de malo en lo que eres? ¿Por qué hacer un esfuerzo? ¿Y quién liará el esfuerzo? Tú harás el esfuerzo. Tu esfuerzo no puede ir más allá de ti, y hagas lo que hagas, tú lo harás. ¿Cómo va a ir más allá de ti? ¿Cómo va a ser trascendental? ¿Cómo vas a trascender por tu propio esfuerzo? No es posible; estás intentando lo imposible. Puedes seguir saltando sobre ellos durante miles de vidas, pero nada se logrará.

Acéptate a ti mismo. Esa es la única realidad que hay, ésa es la única posibilidad que hay. Acéptate como eres, y de pronto todo se transforma. Aceptación es la palabra para Lao Tse, no iluminación. Aceptación total cualquiera que sea el caso -no es posible otra cosa.

Así son las cosas. Así es como tú has sucedido en este universo enorme. Este universo enorme quiso que fueras así. Ahora tú aceptas.

Solo hay dos elecciones posibles: o te rechazas a ti mismo o te aceptas.

Si te rechazas, entonces nuevamente se abren dos posibilidades: rechazas de forma mundana o rechazas de forma extra-mundana. Si te rechazas a ti mismo de forma mundana, significa que te gustaría ser más hermoso de lo que eres, te gustaría ser más fuerte de lo que eres, te gustaría ser más rico de lo que eres, te gustaría tener una casa más grande de la que tienes. Esto es rechazar de forma mundana. Si te rechazas a ti mismo de forma extra-mundana, la forma religiosa, eso significa que te gustaría alcanzar el satori, el samadhi, la iluminación, el ni-

rvana: te gustaría convertirte en un Buda; te gustaría poseer a Dios te gustaría vivir en gozo infinito. Así es como rechazas la forma religiosa. Ambos son rechazados y, ambos son erróneos. Para Lao Tse, ambos son realmente absurdos.

Tu mercado es un mercado, y tu templo es también parte de él. Tus deseos de "este mundo" son deseos mundanos, pero tus deseos de "otro mundo", también son deseos mundanos. De hecho, no puede haber deseos "del otro mundo". El deseo mismo es "de este mundo". Deseo significa "este mundo".

Me gustaría contaros una anécdota. Sucedió en la vida de un Sufi. Un gran místico que vivía solo, silenciosamente, fue despertado un día repentinamente por un mensajero de Dios. El mensajero dijo: "Tus oraciones han sido aceptadas. Ahora el Ser Supremo, el Creador, está muy feliz contigo. Puedes pedir, y cualquiera que sea tu deseo, será satisfecho. Pide e inmediatamente serás satisfecho". El místico estaba un poco perplejo y dijo: "Has venido un poco tarde. Cuando necesitaba cosas, cuando tenía muchos deseos, nunca viniste. Ahora no tengo deseos, me he aceptado a mí mismo, estoy totalmente relajado, en casa. Ahora ya ni siquiera me preocupa si Dios existe o no, no le rezo a él. Rezo porque me hace sentir bien. He dejado totalmente de pensar en él. Mi oración ya no está dirigida a nadie; simplemente oro como respiro. Es tan hermoso, que si Dios existe o no es irrelevante. Viniste un poco tarde, ahora no tengo ningún deseo".

Pero el ángel dijo: "Esto será un ofensa contra Dios. Cuando él dice que puedes pedir, tienes que pedir". El hombre estaba perplejo, se encogió de hombros y dijo: "¿Pero qué pedir? ¿Puedes sugerirme algo? Lo he aceptado todo y estoy completamente satisfecho. Como mucho ve y dile a Dios que estoy agradecido. Dale mis gracias porque todo es como debería ser. No falta nada, todo es perfecto. Soy feliz, dichoso, y no sé nada del momento siguiente. Este momento es todo, estoy satisfecho. Ve y dale las gracias". Pero el ángel era testarudo. Dijo: "No, tendrás que pedir algo -sólo por modales. Sé un poco comprensivo".

Entonces el hombre dijo: "Si insistes, entonces pídele a Dios que me conserve tan carente de deseos como soy. Dame sólo una cosa -carencia de deseos".

O capacidad de aceptar; ambos significan lo mismo... Deseo significa rechazo de algo -te gustaría ser otra cosa; carencia de deseos significa aceptación -eres feliz tal como son las cosas. De hecho, las cosas son irrelevantes, tú eres feliz. Eres feliz, ése es el punto. Lao Tse dice: "Está contento tal como eres, no se necesita nada más -y entonces, de pronto todo sucede. En profunda aceptación, el ego desaparece.

El ego existe a través del rechazo: siempre que rechazas algo, el ego existe. Siempre que dices "no", el ego se fortalece, pero siempre que dices "sí", un "sí" total a la existencia, es la mayor meditación en la que puedes entrar. En todas las demás meditaciones puedes entrar, pero tendrás que salir. Esta es la única meditación en la que entras y no puedes salir, porque una vez que entras ya no eres. Nadie puede salir de ella.

Pregunta Tercera

Has dicho que cualquier pregunta es violenta; sin embargo, nos animas a hacer preguntas. ¿Por qué es esto?

Porque sois violentos y necesitáis catarsis. Tenéis preguntas que hacer, pero puede que no tengáis el valor de hacerlas, por eso se os anima. Tenéis preguntas que hacer y tenéis que pasar por ello. Preguntadlas. No estoy diciendo que mis respuestas las responderán, no. Mis respuestas no van en esa dirección. Mis respuestas tienen un propósito totalmente diferente: te harán consciente de que todas las preguntas son inútiles, fútiles, absurdas.

Me gustaría que llegase un punto en que la mente dejase de preguntar, pero no podéis hacerlo porque estáis llenos de preguntas. Sácalas, no las reprimas; sé valiente. Incluso si son ridículas -todas las preguntas lo son-, pregunta; incluso si sabes que son tontas, no las ocultes, porque si las ocultas nunca podrás deshacerte de ellas.

Y no estoy respondiendo realmente vuestras preguntas; vuestras preguntas no pueden ser respondidas. Vuestras preguntas son como una persona que está en un delirio, cuya fiebre ha subido mucho. Está llegando a cuarenta y dos, cuarenta y tres grados... y está delirando. Entonces dice: "Todo se está moviendo, la mesa está volando por el cielo". Y pregunta: "¿A dónde va la mesa?". ¿Qué decirle? Cualquier cosa que le digas será errónea, porque la mesa no va a ningún sitio en absoluto, pero no puedes convencer al hombre de que la mesa no va a ningún sitio, que sólo está en la habitación, que no se mueve en absoluto. Eso no lo convencerá, porque no puedes convencer a nadie en contra de su propia experiencia.

¿Cómo vas a convencer a alguien en contra de su propia experiencia?

Convencerlo es posible cuando su propia experiencia lo apoya; si no, no. Está viendo que la mesa está volando, tratando de salir por la ventana, que la mesa tiene alas. -Y no sólo la mesa, el catre en el que está tumbado, eso también está dando saltos y preparándose, preparándose para despegar... ¿Cómo puedes convencer a un hombre que está delirando? Si intentas convencerle, tú también estás loco. Sólo un doctor loco intentará convencerle.

No; el doctor dirá: "No te preocupes, la mesa volverá. La traeremos de vuelta, no te preocupes, haremos algo". El doctor tratará de bajar la temperatura, y cuando baje la temperatura, la mesa bajará por sí misma. Cuando la temperatura se normaliza, la mesa está en su sitio. Siempre ha estado allí, no se ha movido ni un centímetro.

Esa es la situación. Yo veo, sé, que estáis delirando, y este delirio es muy sutil. Ningún mecanismo para medir la temperatura podrá medirlo, porque es una temperatura interna, no física. Dentro estás delirando. Entonces hay preguntas y preguntas y preguntas -siguen y siguen como moscas. Os ayudo a preguntar, e incluso os animo a preguntar, sólo para deshaceros de ellas. Esto es una catarsis, esto es parte de una meditación.

Escuchándome, poco a poco llegarás a un punto en el que comprenderás que todas las preguntas son fútiles, que de hecho, preguntar es inútil. Cuando esta comprensión surja en ti tendrás un cambio total de actitud. Entonces las preguntas desaparecen; y cuando todas las preguntas desaparecen, surge la respuesta. Y recuérdalo bien, no hay tantas respuestas como preguntas, sólo hay una respuesta para todas las preguntas. Las preguntas suelen ser millones, pero la respuesta es una. Sólo hay una respuesta, y es el autoconocimiento. Así que os estoy ayudando a haceros conscientes.

Hay una historia sufi: algunos hombres pasaban al lado de un monasterio sufi; por curiosidad, fueron a ver qué sucedía allí. La gente estaba en catarsis, descontrolada, gritando, saltando, volviéndose completamente loca. Los viajeros pensaron: "Este es un monasterio loco. Siempre pensábamos que la gente venía aquí para alcanzar la iluminación, pero esta gente se ha vuelto loca". Y el maestro estaba sentado en medio de esta catarsis, con este caos loco a su alrededor. Estaba sentado en silencio en medio de ello.

Los viajeros pensaron: ¿Por qué está el maestro sentado en silencio? Alguien del grupo sugirió que quizás estaba cansado, quizás había hecho esta locura en exceso.

Luego, después de unos meses, volvían a su ciudad después de haber hecho su trabajo, y de nuevo pasaron por el monasterio. De nuevo fueron a ver lo que había sucedido a todos aquellos locos, pero ahora todos estaban sentados en silencio, no había ni una sola palabra. Cuando se acercaron al monasterio, temieron que la gente se hubiese ido, porque parecía que ahora no había nadie. Cuando entraron, todo el mundo estaba allí, pero estaban sentados en silencio.

Después de unos pocos meses fueron otra vez a otro viaje de negocios y la curiosidad les condujo nuevamente al monasterio. Miraron, no había nadie. Sólo el maestro estaba sentado allí. Así que preguntaron: "¿Qué es todo esto?". El maestro dijo: "Cuando pasasteis por aquí la primera vez, visteis a los principiantes. Estaban llenos de locura y yo les animé a sacarla. La siguiente vez que pasasteis habían comprendido, se habían calmado. Por eso estaban sentados en silencio. No había nada que hacer. Cuando pasasteis por tercera vez, ni siquiera era necesario estar aquí. Ahora pueden estar en silencio en cualquier parte del mundo, así que les he enviado de regreso al mundo y estoy esperando a un nuevo grupo. Cuando paséis la próxima vez, habrá de nuevo locura".

Os animo a preguntar -es para sacar vuestras mentes. Esto os ayudará a calmaros. Cuando respondo, en realidad no es ningún esfuerzo para responder vuestras preguntas, es un esfuerzo para matarlas, para asesinarlas. Yo no soy un profesor. Puedo ser un asesino, pero no soy un profesor. No os estoy enseñando nada, simplemente estoy destruyendo vuestras preguntas. Una vez que todas las preguntas están destruidas, vuestra cabeza está cortada -os he asesinado. Entonces estáis completamente silenciosos, contentos; absolutamente en casa. No existe ningún problema -vivís la vida momento a momento, disfrutáis, os deleitáis en todo momento a momento, y no existe ningún problema.

No soy un metafísico, estoy en contra de la metafísica pero tengo que hablar de la metafísica. Todo mi trabajo es terapéutico, mi trabajo es así: tienes una espina en tu pie; yo traigo otra espina para sacar la espina de tu pie. La primera espina y la segunda son parecidas, no existe diferencia cualitativa; cuando la primera espina esté fuera, ayudada por la segunda, tiramos las dos.

Cuando saco vuestras preguntas no estoy diciendo que deberíais poner mis respuestas en los lugares que han dejado vacíos las preguntas. No. Cuando tires tus preguntas, tira también mis respuestas; si no, mis respuestas te crearán problemas. No lles mis respuestas, son sólo terapéuticas.

Son como espinas: pueden usarse para extraer otras espinas, pero luego hay que tirar las dos.

Pregunta Cuarta

Werner Erhard, un yogui occidental, dice que "Los problemas que has estado intentando cambiar o aguantar, se resuelven en el proceso mismo de la vida". ¿Cómo se relaciona esto con la meditación? ¿Son los dos incompatibles?

Erhard tiene toda la razón, pero puedes mal interpretarle porque todo lo que está diciendo es tan profundo como cualquier cosa que Lao Tse pueda decir. Puedes mal interpretarte.

Intenta comprenderlo. Las profundidades son peligrosas, y escuchadas por personas ignorantes pueden volverse muy, muy peligrosas. Unida a tu estupidez, una profundidad puede convertirse en una gran caída.

Sí, esto es absolutamente correcto -"Los problemas que has estado intentando cambiar o aguantar, se resuelven en el proceso mismo de la vida". Eso es verdad, es la formulación de un hecho, sucede así. Pero entonces surge el problema de si la meditación es compatible con ello o no. Ahora ha entrado tu estupidez.

La meditación también es parte de la vida -tienes que hacerla como tienes que hacer muchas cosas. ¿Por qué tomar la meditación como algo que no es parte de la vida? La meditación es parte de la vida, tienes que pasar por ella también. Has venido a la meditación porque algo en ti la necesitaba; si no, ¿por qué ibas a venir? No todo el mundo ha venido a mí, sólo algunas personas han venido a mí. Estoy tan disponible para ellos como lo estoy para vosotros. Incluso gente que vive en Poona no ha venido, y vosotros puede que hayáis cruzado los océanos.

Hay algo en ti, un profundo deseo de ella... El sexo solo no es la vida, la comida sola no es la vida. La meditación es tan parte de la vida como cualquier otra cosa y es la parte de la vida por la que te toca pasar.

Lo que Erhard dice es absolutamente verdad, una formulación de un hecho: nada es más necesario, uno sólo necesita vivir y todo se aposenta por sí mismo.

Pero la meditación también es parte de la vida, el yoga también es parte de la vida, hay que pasar por ello. No puedes escaparte. Si intentas rehuirlo, esa parte que no has satisfecho permanecerá siempre colgando a tu alrededor y sentirás que algo ha quedado incompleto.

Sé valiente y no te escapes de ningún sitio; donde quiera que te lleve tu vida interna, ¡vive! No te preocupes de a dónde te lleva. A veces te llevará por el mal camino, eso lo sé, pero ir por mal camino también es parte de la vida. Nadie puede tener razón siempre, y la gente que intenta tener siempre razón, mueren como fracasados absolutos. No te preocupes de que puedas ir por mal camino; si la vida te lleva por mal camino, ¡vive! ¡Ve felizmente! La energía que te lleva por mal camino te traerá de vuelta. Esa estancia puede ser una parte del crecimiento final.

Es mi experiencia que al final uno encuentra que todo encaja. Todo lo que hiciste, bueno o malo, correcto o equivocado, moral e inmoral, cualquier cosa que hiciste: al final uno encuentra que la vida es realmente maravillosa, que todo encaja. Si miras hacia atrás, no te gustaría cambiar nada porque si cambias incluso una parte, entonces el todo cambiaría.

Esto es la aceptación, esta es la actitud hindú respecto a la fe, o la actitud mahometana acerca del kismet. La actitud es muy sencilla, sólo esto: cualquier cosa que suceda, tómala como parte de tu destino y entra en ella. No te refrenes.

Si tienes que errar, yerra -pero yerra totalmente. Si tienes que caer, cae -pero cae como un borracho, completamente. No te resistas, porque entonces te lo perderás. Si tienes que vivir en la oscuridad, vive en la oscuridad -pero feliz y danzando. ¿Por qué ser desgraciado? Si sientes el infierno a tu alrededor, siéntelo -puede que sea parte de tu destino, parte de tu crecimiento.

Por supuesto, sé que cuando uno atraviesa el infierno es muy difícil. Lo sé. El crecimiento es difícil. Cuando uno atraviesa un problema, un problema desgarrador, una crisis, uno quiere escapar; uno no quiere enfrentarlo; uno quiere ser un cobarde. Pero de esa forma te perderás algo que iba a hacerte parte del todo final, de la armonía final. Vive totalmente. Yo no pongo ninguna condición. Yo digo: vive incondicionalmente. Si tu voz interna te dice que medites, medita. Si tu voz interna te dice que vayas a beber, entonces bebe y sé un borracho, pero sé total, porque uno sólo trasciende siendo total.

Sólo te transformas a través de la totalidad, porque sólo a través de la totalidad empiezas a comprender lo que estás haciendo.

La gente viene a mí y me dicen que tienen mucha ira en ellos y que les gustaría no tenerla más. Ya han tenido suficiente y han sufrido mucho con ello, toda su vida se ha vuelto desgraciada. Y se arrepienten mucho, siempre que se enfadan se arrepienten mucho. Intentan una y otra vez no estar enfadados, deciden no enfadarse, ponen toda su fuerza de voluntad en ello, pero después de unas horas se han olvidado. Sucede algo nuevo, ocurre una situación, y se enfadan. Así que ¿qué hacer?

Yo les digo: No te arrepientas, comienza desde ahí. No te arrepientas, al menos puedes hacer eso. Enfádate, enfádate totalmente y no te arrepientas, y no te sientas desgraciado por ello. Has estado enfadado, acepta el hecho de que eres un hombre de naturaleza colérica. Muy bien. Está totalmente enfadado. Ese arrepentimiento no te está permitiendo estar totalmente enfadado, algo está siendo retenido. Esta parte que se queda adentro y no ha sido expresada, se vuelve venenosa, un cáncer. Coloreará tu vida entera durante toda tu vida. Enfádate, y cuando estés enfadado permite que el fenómeno sea tal, que puedas decir: "Soy ira, no es que esté enfadado". Entonces no queda nadie atrás para mirarlo -eres ira. Se convertirá en fuego, el fuego del infierno. Será un gran sufrimiento, pero

tiene que ser así. Quizás, si puedes estar realmente en un fuego infernal una sola vez, te pondrás tan alerta respecto a él, que no habrá necesidad de decidir en su contra, la experiencia misma lo ha decidido todo -nunca te acercaras a ello de nuevo. No es que hagas un voto en su contra, no es que vayas a la Iglesia y te confieses y te arrepientas... La gente empieza a disfrutar también con eso; empiezan a complacerse también en el arrepentimiento.

He oído que una mujer fue a confesar un pecado con el padre de la iglesia por séptima vez. Incluso el padre estaba un poco sorprendido, porque era el mismo pecado una y otra vez -había hecho el amor con un hombre con el que no estaba casada. Así que el padre dijo: "¿Ha cometido el pecado siete veces o sólo una?" Ella dijo: "Sólo una". Así que él dijo: "¿Entonces por qué sigue confesándolo? Ya se ha confesado siete veces". Ella dijo: "Me encanta hablar de ello. Es tan hermoso tan sólo el pensarlo...".

Incluso en la imaginación, confesándose con un padre...

La gente empieza a complacerse en su arrepentimiento, en sus confesiones. Ha sido mi sensación que incluso pueden exagerar. El libro de San Agustín, "Confesiones", parece ser una exageración; parece estar complaciéndose en ello. La mera idea de cometer tantos pecados parece atrayente. En la India, la autobiografía de Gandhi parece ser una exageración. Sigue hablando y hablando de sus pecados, parece que está disfrutando con ello.

Y los psicólogos dicen ahora que hay personas que exageran sus pecados porque luego, contra ese trasfondo, se convierten en grandes santos. Ellos no dejaron pecados ordinarios, fueron grandes pecadores. y ahora se han convertido en grandes santos; la distancia es tan enorme que la revolución es grande.

Solo un gran pecador puede ser un gran santo. Si eres un pecador ordinario, fumas un cigarrillo, ¿piensas que puedes convertirte en un Agustín o en un Gandhi tan sólo porque una vez fumaste un cigarrillo, o miraste a una mujer, y surgió en ti la lujuria, y eso es todo? Eso no servirá, no es suficiente material. No puedes crear un gran santo con pecados pequeños, tienes que ser un gran pecador.

Así que nunca habría que creer a la gente que escribe su autobiografía. Debo haber leído miles de autobiografías, pero es mi observación que no existe ningún otro tipo de ficción que sea más ficticia. La autobiografía es la ficción más grande: todas las autobiografías son ficticias. O bien uno se alaba y se alaba a sí mismo, o bien uno se condena y se condena, pero ambas cosas son falsas, porque de las dos formas uno empieza a volverse extraordinario.

El ego no puede estar satisfecho con ser sólo ordinario.

Alguien preguntó a Rinzai: "¿Qué haces? ¿Cuál es tu práctica?, ¿cuál es tu *sadhana*?". Y él dijo algo tan sencillo que no podrías hacer una autobiografía con ello. Dijo: "Cuando tengo hambre como, y cuando tengo sueño me voy a dormir; eso es todo". ¿Cómo vas a hacer una autobiografía con ello? Y Rinzai tampoco tendría el aspecto de un gran santo. ¿Qué tipo de santo sería éste?

Después de que Rinzai murió, su discípulo estaba dando una charla en un monasterio. Un hombre que pertenecía a una secta contraria se levantó; sentía mucha envidia, porque había ido tanta gente a escuchar. Así que se levantó y dijo: "Una pregunta, señor. Hablas tanto de tu maestro, pero el mío es un maestro auténtico, que puede hacer miles de milagros. Vi esto con mis propios ojos. Una vez él estaba a la orilla un río durante el tiempo de las lluvias -cuando el río estaba crecido- y en la otra orilla había un discípulo con un cuaderno en la mano. En la orilla mi maestro escribía con un lápiz y quedaba escrito en el cuaderno del discípulo, en la otra orilla. ¿Puedes decir algo acerca de tu maestro? ¿Qué milagros hizo?

El discípulo dijo: "Sólo sé de un milagro que mi maestro solía hacer "cada día, a cada momento". El silencio cayó sobre todo el salón, la gente sintió curiosidad por el milagro que había hecho Rinzai. El discípulo dijo: "Cuando tenía hambre comía y cuando tenía sueño dormía. Ese es el único milagro que hizo".

No pensarás que tiene mucho de milagro, pero lo es: es un fenómeno muy profundo. Parece completamente natural. Tú estás casi luchando. Cuando tienes hambre no comes, porque hay que hacer otras mil y una cosas; cuando no tienes hambre comes porque es la hora de comer. Cuando tienes sueño lo evitas, porque hay un baile al que vale la pena ir, o una película que merece la pena ver, de forma que cuando tienes sueño estás sentado en el cine. Cuando no tienes sueño, porque la película te ha excitado demasiado, intentas irte a dormir y tienes que tomar tranquilizantes.

Ser innatural se ha convertido en nuestra vida natural. Por supuesto, ser natural es un milagro, el milagro más grande: tan solo deleitarse en las cosas ordinarias, en comer, dormir, beber, la brisa que pasa a tu lado... Disfrutando las cosas ordinarias, deleitándote en ellas, la vida entera se convierte en una celebración.

Erhard tiene razón. Está diciendo algo "Lao-Tseniano": "Los problemas que has estado intentando cambiar o aguantar, se resuelven en el proceso mismo de la vida". Vive la vida, vívela en su totalidad, muévete en todas sus dimensiones -complácete en cada dimensión, complácete totalmente, y al final encontrarás que todo sirvió. Todo, os digo. Incluso una esposa que te creó tanto sufrimiento, incluso eso;

incluso el hijo al que amabas tanto y que murió tan joven, incluso eso; incluso el negocio que fracasó y te arruinaste, sí, incluso eso.

¡Todo! Fracaso y éxito, dolor y placer, bueno y malo, ir por mal camino y regresar a casa -todo ayuda. De este caos surge una armonía.

Pero hay que vivirlo totalmente. No estoy diciendo que todo el mundo alcanza esa armonía. No, es una posibilidad. Puedes alcanzarla, puedes perdértela, y la gente que se la pierde son esa gente que intenta duramente alcanzarla. La gente que la alcanza son gente que no se preocupa mucho por alcanzarla, que simplemente vive momento a momento.

Esa armonía final, ese crescendo, es un efecto acumulativo. Así que disfruta dondequiera que estés, está agradecido por lo que tienes. Siente una profunda gratitud -permite que esa sea tu única oración. Dondequiera que vayas ve totalmente -si vas a una prostituta, ve totalmente; pero sé que ni siquiera a tu esposa has ido totalmente. Si bebes vino, bébelo totalmente, pero ya sé, ni siquiera el agua la has bebido totalmente. Esta vida incompleta no puede convertirse en un crescendo; esta vida siempre incompleta, fragmentaria, no puede crear una armonía. Morirás como un caos -por eso siempre morirás con miedo a la muerte, y cuando la muerte llame a tu puerta temblarás: la armonía de la vida aún no ha sido conseguida, y la muerte ha llegado; no has vivido la vida, y la muerte ha llegado, aún estás incompleto, de hecho no has nacido y la muerte ha llegado. Tiembles. Un hombre que ha vivido su vida, uno que ha vivido su día, siempre acepta la muerte hermosamente, porque ya no queda nada por hacer. Lo ha hecho todo, lo ha vivido todo, y se ha movido en todas las direcciones. Todo lo que la vida podía dar lo ha acumulado él. Ha acumulado la miel de la vida, ahora está listo para morir.

¿Lo sabes?, para una cucharada de miel, una abeja tiene que visitar cinco mil flores -¡para una cucharada de miel, cinco mil flores! Y para una libra de miel, los científicos han medido y descubierto que las abejas tienen que viajar miles de millas. Una cucharada de armonía y cinco mil experiencias, miles y miles de experiencias...

Y recuerda sólo una cosa: dondequiera que estés, está totalmente allí, de otra forma visitarás la flor y te irás sin la miel. Esa es la única desgracia que puede sucederle a un hombre, y eso le sucede a casi el noventa y nueve por ciento de las personas. Tienes tanta prisa -piensa tan sólo en una abeja con tanta prisa que va a la flor pero nunca la toca, porque tiene mucha prisa de ir a otra flor. Incompleta, se va a otra flor, pero para cuando ha llegado a la otra flor la idea de ir a otra está anhelante en su cabeza. Visita cinco mil o cinco millones de flores y regresa con las manos vacías. ¡No seas ese tipo de abeja! Cuando visites una flor, visítala realmente. Olvidate de todas las demás flores del mundo -no existen otras en ese momento. Tan sólo sé una abeja -canturrea y deléitate y disfruta la flor. Está con ella tan totalmente como puedas; entonces acumulas la miel de la vida y cuando mueres, mueres gozosamente, en éxtasis. Has vivido. Ninguna queja en tu corazón, ningún resentimiento.

Y te digo que si has vivido todos los momentos con totalidad, con consciencia, en el momento de la muerte puedes bendecirlo todo -tus amigos y tus enemigos. Sí, tus enemigos también, porque sin ellos no hubieses sido capaz de alcanzar este crescendo. Fueron parte, parte del misterioso fenómeno de la vida.

Pregunta Quinta

Dijiste una vez que en la pregunta radica la respuesta, deforma que la naturaleza de la pregunta determina la naturaleza de la respuesta. ¿Cuál es entonces la pregunta más fundamental que puede hacer la mente?

La mente nunca puede formular ninguna pregunta fundamental, porque cualquier cosa que pregunte la mente será superficial. Cuando la pregunta surge de tu ser, no de tu mente, no será verbal, será existencial. Tú serás la pregunta -entonces es fundamental.

Un místico sufi, solía ir a la mezquita todos los días y se quedaba allí de pie sin decir ni una sola palabra, durante años y años. La gente se puso curiosa. Alguien preguntó: "Nunca dices nada, ni siquiera hemos visto que tus labios se estremezcan un poco, y te hemos mirado, observado, muy de cerca. Sentimos que ni siquiera dentro de ti estás diciendo nada, estás ahí como una roca. ¿Qué tipo de oración es ésta?"

El místico dijo: "Sucedió una vez que un mendigo estaba ante el palacio de un emperador. El emperador salió, miró al mendigo y dijo: "¿Qué pides? ¿Qué quieres?". El mendigo dijo: "Si mirándome no puedes comprender, entonces no hay necesidad de hablar, iré a otra casa. Mírame -desnudo, temblando en el frío invernal; mira mi estómago -se ha unido con la espalda; mira mis miembros -ha desaparecido toda la carne. Soy un esqueleto, ¿Y tú me preguntas qué quiero? ¿Estar aquí no es suficiente? El rey se asustó, el mendigo tenía razón. Le dio mucho".

Y el místico dijo: "Yo pasaba por aquel camino. Desde aquel día dejé de orar, porque ¿qué vas a decirle al emperador del mundo? ¿Es que él no puede comprender el sufrimiento en el que estoy? ¿Tengo que decírselo? ¿Afirmárselo?"

¿Tengo que expresarme claramente con él? Si no puede comprender mi ser, ¿de qué serviría hablar? Entonces es inútil: si no puede comprender mi ser, no puede comprender mi lenguaje. Silenciosa es mi oración, mi pregunta no es formulada, mi deseo no es deseado, es yo, es mi ser total".

Eso es fundamental, eso es básico, eso es radical -viene de las raíces mismas. La palabra radical viene de "raíces". Una pregunta radical, básica, fundamental, nunca es hecha por la mente. La mente no puede preguntarla, la mente es impotente con ella. La mente es como las olas en el océano. ¿Puedes preguntarme qué ola es la más profunda? Ninguna lo es, ninguna ola puede serlo, porque las olas sólo pueden existir en la superficie, no pueden estar en la profundidad. En la profundidad no hay olas.

La mente es la superficie, las olas. Todas las preguntas surgidas de la mente son superficiales. La pregunta fundamental se hace cuando la mente ha sido abandonada: es una pregunta sin mente, es una pregunta del ser. Entonces estás con una pregunta ni siquiera verbalizada en tu interior, porque ¿quién la verbalizará? La mente ha sido puesta de lado, toda tu existencia es un signo de interrogación.

Y cuando se ha hecho esa pregunta fundamental, "sólo entonces puede el maestro dársete a sí mismo en su totalidad. Puede derramarse a sí mismo en tu ser. Cuando haces una pregunta superficial, por supuesto no se puede dar una respuesta fundamental, porque caerá en oídos sordos, en corazones muertos. Cuando haces una pregunta, la cualidad de la respuesta ya está decidida en ella.

Pregunta Sexta

Nos llamaste "ancianos". Si hemos estado con otros maestros en vidas pasadas, ¿cómo es posible que pudiéramos desperdiciarlos tan consistentemente?

Porque sois muy consistentes. Sé un poco inconsistente; si no, también me desperdiciarás a mí.

Pregunta Séptima:

Dijiste que Lao Tse nació anciano. ¿Cómo alcanzó su sabiduría y madurez? Fue necesario un maestro para llevarle al punto en que podía nacer anciano?

Ni siquiera tienes sentido del humor. No puedes comprender un chiste.

Esos son sólo cuentos simbólicos, bellos en sí mismos, pero si empiezas a hacer preguntas sobre ellos se vuelven feos. Así es como se pierde todo el misterio y la poesía de una cosa; y eso es lo que se ha venido haciendo. Toda la teología trata de tales cuestiones carentes de sentido. "¿Nació Jesús realmente de una virgen?". Es un bello símbolo. "¿Resucitó realmente Jesús cuando estaba muerto, crucificado?". Este es un bello símbolo. ¿Fue una realidad que Lao Tse nació anciano, con ochenta y cuatro años? que permaneció en el útero de su madre 84 años". Es un hermoso chiste "Lao Tseniano" sospecho que Lao Tse debió difundir el rumor -nadie más pudo hacerlo, es tan sutil.

Si comprendes el chiste lo comprendes. Si no lo comprendes, por favor no hagas preguntas. Olvídate de ello, porque las preguntas lo destruirán completamente.

Se dice que siempre que se cuenta un chiste, hay tres tipos de risas. La primera es la de los que lo comprenden inmediatamente -y un chiste hay que comprenderlo inmediatamente, sin intervalo temporal; si no, no tienes sentido del humor. Todo su punto es que de pronto te da, de pronto te golpea en algún sitio de tu interior -y sabes lo que es. Puede que no seas capaz de explicar a los demás por qué te reías, y cuanto más trates de explicar, más se convertirá en un rompecabezas. ¿Por que te reías? Es un fenómeno sutil.

¿Cómo sucede? Cuando alguien cuenta un chiste, el chiste se mueve en dos niveles, así es como se crea la risa. En un nivel, todo es sencillo y ordinario, nada es especial, luego, de pronto, hay un giro al final, la gracia; al final hay un giro de repente -nunca esperabas que iba a suceder esto. Por eso, si ya conoces el chiste es imposible reírse de nuevo, porque entonces el giro ya no está ahí, ya te lo sabes. Cuando hay un giro repentino y no lo esperabas, ni siquiera un solo segundo antes, cuando todo estaba en terreno llano y de pronto estás en el Everest y todo ha cambiado, explotas de risa, porque el cambio es tan ridículo, ilógico, irracional. Si comprendes un chiste lo comprendes inmediatamente, sin ningún esfuerzo por tu parte. Es igual que el satori o el samadhi.

Luego hay un segundo tipo de risa. Estas personas comprenden el chiste, pero necesitan un pequeño intervalo de tiempo. Entonces toca sólo su intelecto, no todo su ser; llega su risa, pero es risa de los labios -un fenómeno intelectual. La primera risa es la del vientre, la segunda risa es sólo de la cabeza. Ellos comprenden el punto, pero el intelecto siempre se toma tiempo, no consigue una comprensión rápida de algo. Incluso la persona más inteligente es un poco

estúpida, porque la naturaleza del intelecto es tal que no puede saltar. Se mueve a pasos lógicos necesita tiempo, es un proceso, un fenómeno gradual -paso a paso alcanzas la conclusión.

Esa es la segunda risa. Será pálida, no muy profunda, no muy relajante, no una catarsis, sólo un fenómeno intelectual: algo chasquea en la cabeza, crea pequeñas olas y eso es todo. Pero la primera risa es tan profunda que si sucede realmente, un chiste puede ser un satori. En esa risa, la mente puede desaparecer totalmente.

Luego hay un tercer tipo de risa. Estas personas se ríen porque los demás se están riendo. No han comprendido, pero para no ser tomadas por tontos por no haber entendido, se ríen, al final. Viendo que todo el mundo se está riendo, tienen que reírse.

Mulla Nasrudín fue una vez a Francia. Su esposa estaba con él y fueron a ver un espectáculo cómico. La esposa estaba sorprendida, porque cada vez que el hombre, el cómico en el escenario, decía una broma o hacía algo, Mulla se reía tan fuertemente que sobrepasaba todo el auditorio y la gente empezaba a mirarle. La esposa no podía comprender, porque sabía muy bien, que él no entendía francés, así que preguntó: "Mulla, he vivido contigo durante treinta años y nunca supe que sabías francés. ¿Cómo lo comprendes? ¿Y por qué te ríes tan alto?".

Mulla dijo: "Confío en ese hombre. Debe de estar diciendo algo divertido, y cuando uno tiene que reírse, ¿por qué reírse el último? ¿Por qué no reír el primero? Y si hay que reírse, mejor reírse fuertemente. No cuesta nada y estoy disfrutando".

Este es el tercer tipo de risa -no te está sucediendo nada, estás simulando. Piensas que debe haber algo humorístico, confías en ese hombre o confías en la otra gente que se está riendo, y te unes a la risa para no sentirse estúpido.

Siempre que se dice un chiste, puedes clasificar inmediatamente estos tres tipos de risa.

Este es sólo un chiste "Tao Tseniano". Nadie puede vivir en el útero de la madre durante ochenta años. Incluso si Lao Tse podía, ¿piensa también en su madre! Puede que Lao Tse estuviese iluminado y pudiese vivir, pero la madre... Pobre madre. Piensa también en ella. Incluso nueve meses es demasiado, pero ochenta años... La madre habría muerto mucho antes.

No. Es un humor sutil. Dice que Lao Tse nació sabio. Es algo simbólico. Era sabio desde su misma infancia. Ese es el único significado. Era tan sabio que se difundió el rumor de que nació anciano.

Jesús era tan puro, ¿cómo iba a nacer del deseo carnal? Nació del deseo carnal, no hay otra forma -la vida no tiene excepciones. Nació del amor ordinario, pero la historia dice algo muy hermoso. ¡La historia no es verdadera y yo digo que es verdadera! No es verdadera como hecho, pero lo es como verdad.

¿Y qué es un hecho ante una verdad? Un hecho es una "factualidad" ordinaria de la vida. No, la madre de Jesús no era virgen -si vas a los hechos ordinarios. Pero era virgen; de otra forma, ¿cómo iba a nacer de ella un niño tan puro, tan inocente? Era virgen. Debió haber sido muy, muy inocente, absolutamente inocente, como si nunca hubiese conocido a ningún hombre. Ese es el significado. El significado es "como si". Como si nunca hubiese sabido lo que era el sexo, como si nunca hubiese sabido lo que era la copulación ordinaria -pero son "como sí". Una vez que empiezas a forzarlos como hechos, eres tonto. Todas las teologías son tontas: tratan de probar que sí, que era virgen, y que Dios permitió una excepción en ese momento de la historia.

Esta es una forma de decir cierta cosa hermosa que no se puede decir de otra forma. Está diciendo que Jesús viene de una fuente virgen, que Jesús viene de la inocencia pura que no ha conocido ninguna impureza del mundo y del cuerpo. Eso es todo.

No insistas en que debería ser explicado, porque las explicaciones matan su mismo espíritu.

Pregunta Sexta

Dijiste que eres meramente una presencia y que no puedes hacer nada.

Pero yo y todos los demás sentimos todo el tiempo que en tu compasión por nosotros, estás influenciándonos a nosotros y a los acontecimientos para acercarnos más a tu templo. ¿Es esto tan sólo nuestra imaginación haciéndonos trucos?

Yo no puedo hacer nada, pero mi presencia sí. Cuando digo que "yo" no puedo hacer nada, sólo quiero decir que dentro de mí no existe ningún "yo", el hacedor se ha disuelto. De forma que ¿cómo vas a hacer algo sin el hacedor? Pero suceden cosas, y cuando el hacedor se ha disuelto, entonces suceden cosas tremendas. No puedo reclamar ser su autor o su "hacedor" -no soy el hacedor. De hecho, no soy. Sólo soy una presencia sin ninguna etiqueta adjunta, sólo una abertura. Grandes cosas son posibles si estás en mi presencia y si permites que mi presencia entre en ti, se funda en ti, se haga parte de ti. Mucho es posible. Incluso lo imposible es posible -pero yo no soy el hacedor, sucede.

Yo no estoy haciéndolo específicamente. Yo también soy un observador, igual que tú lo eres, y está sucediendo. Si vas al sol y le dices que estás muy agradecido porque ha estado destruyendo la oscuridad para ti en la Tierra durante mucho tiempo, el sol se sorprenderá. El sol dirá: "No sé lo que es la oscuridad. Nunca la he encontrado. Nunca la he destruido, porque ¿cómo vas a destruir algo que nunca has visto?". Pero está sucediendo igualmente: la luz llega y la oscuridad desaparece.

Si permites esta presencia que está aquí, grandes cosas son posibles: la oscuridad puede desaparecer; pero yo no soy el hacedor. No estoy imponiéndote nada, porque eso sería violencia, e incluso si no es violencia, no puedo hacerlo porque el hacedor ya no está ahí. -Si entras en mí no encontrarás a nadie ahí, el templo está absolutamente vacío. Un templo auténtico siempre está vacío. Si encuentras a Dios sentado dentro, entonces es un templo hecho por el hombre.

La nada es el único templo.

Sí, no os estoy haciendo nada, pero es mucho lo que está sucediendo. Así que no pienses que esto puede ser imaginación, porque eso puede ser un truco de la mente, porque entonces la mente puede cerrarse. Pensando que esto es imaginación, una proyección, o esto o aquello, la mente puede cerrarse y entonces todo se detendrá.

No escuches a la mente. Mientras estés conmigo, no estés con tu mente. Soy una no-mente y la única forma de estar conmigo es ser una no-mente, y entonces las cosas suceden. Nadie está haciéndolas, simplemente suceden espontáneamente.

Sentado en silencio, calmadamente conmigo, creces. Nadie está haciendo nada, ni tu ni yo. Tan sólo sentado en silencio, la existencia dentro de ti crece, espontáneamente.

El autor

La mayoría de nosotros vivimos nuestras vidas en el mundo del tiempo, entre recuerdos del pasado y esperanzas del futuro. Sólo rara vez tocamos la dimensión intemporal del presente, en momentos de belleza repentina, o de peligro repentino, al encontrarnos con una persona amada o con la sorpresa de lo inesperado. Muy pocas personas salen del mundo del tiempo y de la mente, de sus ambiciones y de su competitividad, y se ponen a vivir en el mundo de lo intemporal. Y muy pocas de las que así lo hacen han intentado compartir su experiencia con los demás. La Tse, Gautama Buda, Bodhidharma... o, más recientemente, George Gurdjieff, Ramana Maharshi, J. Krishnamurti: sus contemporáneos los toman por excéntricos o por locos; después de su muerte, los llaman "filósofos". Y con el tiempo se hacen legendarios: dejan de ser seres humanos de carne y hueso para convertirse quizás en representaciones mitológicas de nuestro deseo colectivo de desarrollarnos dejando atrás las cosas pequeñas y lo anecdótico, el absurdo de nuestras vidas diarias.

Osho ha descubierto la puerta que le ha dado acceso a vivir su vida en la dimensión intemporal del presente (ha dicho que es "un existencialista verdadero"), y ha dedicado su vida a incitar a los demás a que encuentren esta misma puerta, a que salgan de este mundo del pasado y del futuro y a que descubran por sí mismos el mundo de la eternidad.

Osho nació en Kuchwada, Madhya Pradesh, en la India, el 11 de diciembre de 1931. Desde su primera infancia, el suyo fue un espíritu rebelde e independiente que insistió en conocer la verdad por sí mismo en vez de adquirir el conocimiento y las creencias que le transmitían los demás.

Después de su iluminación a los veintiún años de edad. Osho terminó sus estudios académicos y pasó varios años enseñando filosofía en la Universidad de Jabalpur. Al mismo tiempo, viajaba por toda la India pronunciando conferencias, desafiando a los líderes religiosos a mantener debates públicos, discutiendo las creencias tradicionales y conociendo a personas de todas las clases sociales. Leía mucho, todo lo que llegaba a sus manos, para ampliar su comprensión de los sistemas de creencias y de la psicología del hombre contemporáneo. A finales de la década de los 60, Osho había empezado a desarrollar sus técnicas singulares de meditación dinámica. Dice que el hombre moderno está tan cargado de las tradiciones desfasadas del pasado y de las angustias de la vida moderna que debe pasar un proceso de limpieza profunda antes de tener la esperanza de descubrir el estado relajado, libre de pensamientos, de la meditación.

A lo largo de su labor, Osho ha hablado de casi todos los aspectos del desarrollo de la conciencia humana. Ha destilado la esencia de todo lo que es significativo para la búsqueda espiritual del hombre contemporáneo, sin basarse en el análisis intelectual sino en su propia experiencia vital.

No pertenece a ninguna tradición: "Soy el comienzo de una conciencia religiosa totalmente nueva", dice. "Os ruego que no me conectéis con el pasado: ni siquiera vale la pena recordarlo".

Sus charlas dirigidas a discípulos y a buscadores espirituales de todo el mundo se han publicado en más de seiscientos volúmenes y se han traducido a más de treinta idiomas. Y él dice: "Mi mensaje no es una doctrina, no es una filosofía. Mi mensaje es una cierta alquimia, una ciencia de la transformación, de modo que sólo los que están dispuestos a morir tal como son y a nacer de nuevo a algo tan nuevo que ahora ni siquiera se lo pueden imaginar... sólo esas pocas personas valientes estarán dispuestas a escuchar, porque escuchar será arriesgado.

"Al haber escuchado, habéis dado el primer paso hacia el renacer. De manera que esta filosofía no podéis echárosla por encima como un abrigo para presumir. No es una doctrina en la que podréis encontrar el consuelo ante las dudas que os atormenta. No, mi mensaje no es ninguna comunicación oral. Es algo mucho más arriesgado. Trata nada menos que de la muerte y del renacer". Osho abandonó su cuerpo el 19 de enero de 1990. Su enorme comuna en la India sigue siendo el mayor centro de desarrollo espiritual del orbe y atrae a millares de visitantes de todo el mundo que acuden para participar en sus programas de meditación, de terapia, de trabajo con el cuerpo, o simplemente para conocer la experiencia de estar en un espacio búdico.

OSHO COMMUNE INTERNATIONAL

17 Koregaon Park
Pune 411 011 (MS)
India
Te: + 91 (212) 628 562
Fax: + 91 (212) 624 181
Email: Osho-commune@osho.org

Osho Internacional

570 Lexington Ave
New York. N.Y. 10022 USA
Email: Osho.int@osho.org
Phone: 1 800 777 7743 (USA only)
www.osho.org